

00861



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

POSGRADO EN ECONOMÍA

"ANÁLISIS HISTÓRICO - ECONÓMICO DEL IMPACTO DE  
LAS REMESAS FAMILIARES EN LA MACROECONOMÍA  
EL SALVADOR, 1980 - 2004"

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**MAESTRÍA EN ECONOMÍA**

P R E S E N T A :

**OSCAR GUILLERMO MORALES BARAHONA**



DIRECTORA DE TESIS: DRA. ELSA MARGARITA GRACIDA ROMO

MÉXICO, D.F.

AGOSTO 2005

m 347055



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi amado país El Salvador, al pueblo cuscatleco y a nuestra identidad:

## POEMA DE AMOR

(De Las historias prohibidas del Pulgarcito)

Los que ampliaron el Canal de Panamá  
(y fueron clasificados como "silver roll" y no como "gold roll"),  
los que repararon la flota del Pacífico  
en las bases de California,  
los que se pudrieron en la cárceles de Guatemala,  
México, Honduras, Nicaragua,  
por ladrones, por contrabandistas, por estafadores,  
por hambrientos,  
los siempre sospechosos de todo  
("me permito remitirle al interfecto  
por esquínero sospechoso  
y con el agravante de ser salvadoreño"),  
las que llenaron los bares y los burdeles  
de todos los puertos y las capitales de la zona  
("La gruta azul", "El Calzoncito", "Happyland"),  
los sembradores de maíz en plena selva extranjera,  
los reyes de la página roja,  
los que nunca sabe nadie de dónde son,  
los mejores artesanos del mundo,  
los que fueron cosidos a balazos al cruzar la frontera,  
los que murieron de paludismo  
o de las picadas del escorpión o de la barba amarilla  
en el infierno de las bananeras,  
los que lloraran borrachos por el himno nacional  
bajo el ciclón del Pacífico o la nieve del norte,  
los arrimados, los mendigos, los marihuaneros,  
los guanacos hijos de la gran puta,  
los que apenas pudieron regresar,  
los que tuvieron un poco más de suerte,  
los eternos indocumentados,  
los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo,  
los primeros en sacar el cuchillo,  
los tristes más tristes del mundo,  
mis compatriotas,  
mis hermanos.

Roque Dalton García (1935-1975)

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la  
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el  
contenido de mi trabajo recepcional.  
NOMBRE: OSCAR GUILLERMO  
MORALES PARATIENA  
FECHA: 23 AGOSTO 2005  
FIRMA: Oscar Morales

## Dedicatoria

Quiero dar infinitas gracias al Dios de la Historia, por permitirme finalizar esta etapa de mi formación académica, sobre todo cuando sigue siendo un privilegio en nuestra América Latina, poder finalizar los estudios superiores, así como poder realizar estudios de Posgrado.

Quiero agradecer:

A mi asesora, la Dra. Elsa Gracida Romo por todo el respaldo académico y humano que me otorgó durante los dos años de la Maestría, así como en la realización de la investigación de tesis.

A mi amada esposa y compañera Kathy Irene, por todo el amor, comprensión y apoyo incondicional que hemos cultivado, lo cual me ha permitido crecer no sólo académicamente, sino también como persona. Gracias a ti, he podido manejar y racionalizar la nostalgia, y afrontar con sabiduría los momentos difíciles. Quiero resaltar todos los desvelos en que me acompañaste para la revisión y edición del documento.

A mi madre Carmen Amalía, por todo tu inmensurable amor y sacrificio orientado a buscar el crecimiento integral de tus hijos, el cual te ha llevado a desafiar en muchas ocasiones tu salud, tu vida e inclusive a la muerte. Quiero ofrendar el resultado de este esfuerzo académico como un reconocimiento a tu ejemplo de vida, por la incansable entrega que has tenido para tus seres amados.

A mi Padre Oscar Armando, por tu infatigable búsqueda del conocimiento, que ha sido la fuente que me ha inspirado a avocarme hacia el sendero académico bajo una perspectiva humana. Gracias Papá por tu apoyo incondicional a mis proyectos existenciales, así como a la oportunidad de tener conversaciones desde la distancia que me permiten fortalecer y mantener viva mis inquietudes del mundo social, económico y político.

De manera especial, quiero agradecer a ambos por sus comentarios, críticas y discusiones sobre el documento de tesis, los cuales me permitieron enriquecer el análisis.

A mi mamá, por ser más que una abuelita, ya que usted es mi segunda madre, por ser el máximo referente de amor y apoyo incondicional para mi persona a lo largo de mi existencia. Confío en que Dios le de larga vida y que nos permita estar bendecidos por su presencia.

A mi tía Consuelo, por todo el amor que me regalaste tía querida, te nos adelantaste en el camino, pero hasta en los últimos momentos de tu existencia terrenal no pusiste en duda todo lo que representaba para tí. Tu partida ha sido la prueba más dura que he enfrentado, pero sé que desde donde estás, sigues acompañando mi existencia.

A mi hermano Rafael, por todos los buenos momentos que nos ha tocado compartir.

A Haydée y Elia, les agradezco por estar pendientes de mi familia y la situación de Kathy Irene y mía.

A mis suegros Toño y José, Lillian y Gladis por el amor que tienen hacia Kathy y por estar expectantes de nuestra situación en tierras mexicanas.

A mis ex-compañeros de trabajo, quienes facilitaron toda la información estadística y documental para la realización de la tesis. Les agradezco infinitamente su ayuda y su auténtica amistad.

A las nuevas amistades que he podido cultivar en México, y por los viejos amigos de El Salvador, pero de manera especial a mis dos grandes hermanos: David y Juan Carlos.

A mi querida Mamí Plana-Boyer, te agradezco por el amor y la amistad incondicional que has otorgado a mi familia. Gratitud eterna hacia tí, que Dios y nuestra Madre te tengan en su Gloria.

Quiero agradecer el apoyo institucional de la Fundación Heinrich Böll en las sedes de México y El Salvador, al haber concedido becas individuales para mi esposa y mi persona. Es importante destacar que sin el apoyo financiero que otorga la Fundación Böll, muchos estudiantes centroamericanos y caribeños no podríamos realizar estudios de Posgrado, con el fin de contribuir a edificar una sociedad basada en el desarrollo humano y la equidad.

De manera especial, quiero dar las gracias a Lina Pohl por su amistad, su acompañamiento y por haber creído en nuestra capacidad para emprender este desafío del Posgrado. ¡Infinitas gracias Lina!

Oscar Guillermo Morales Barahona.  
México D.F. Agosto de 2005.

# Índice

Páginas

Introducción

## Capítulo I.

### **Fundamentos teóricos e históricos para el análisis del impacto macroeconómico de las remesas familiares en la economía de El Salvador.**

1.1. Elementos teóricos para el análisis de la emigración internacional y el impacto macroeconómico de las remesas familiares en las economías expulsoras de población.....	1
1.1.1. Conceptualización de la emigración internacional.....	2
1.1.2. Manifestaciones de la migración internacional.....	3
1.1.3. Técnicas para la medición de la migración internacional.....	6
1.1.4. Teorías que explican los movimientos migratorios internacionales.....	8
1.1.5. Emigración internacional y mercados de trabajo en los países expulsores.....	13
1.1.6. Magnitud, importancia y contabilización de las remesas familiares en la Balanza de Pagos.....	14
1.1.7. Evidencia macroeconómica del impacto de las remesas.....	17
1.2. Primeras manifestaciones de la emigración internacional de salvadoreños.....	20
1.2.1 Dinámica demográfica y emigraciones internacionales dirigidas al área Centroamericana.....	21
1.2.2. Emigración internacional fuera de la región centroamericana.....	33
1.2.3. Inicios de la emigración salvadoreña a Estados Unidos.....	35
Conclusión.....	37

## Capítulo II.

### **Impacto macroeconómico de las remesas durante el conflicto armado, 1980 – 1992.**

2.1. Contexto económico y político.....	39
2.2. Manifestación del fenómeno migratorio.....	53
2.3. Impacto de la emigración en la macroeconomía de El Salvador.....	63
2.3.1. Caracterización de la entrada de remesas familiares durante el período 1980-1992. ....	64

2.3.2. Impacto en el Producto Interno Bruto y el consumo privado.....	69
2.3.3. Impacto de las remesas familiares en el sector externo.....	71
2.3.4. Impacto en el mercado de divisas y en la política cambiaria.....	78
Conclusión.....	85

### **Capítulo III.**

#### **Impacto de las remesas en la macroeconomía de El Salvador durante el período, 1992-2004.**

3.1. Contexto económico y político.....	86
3.2. Manifestación del fenómeno migratorio.....	101
3.3. Impacto de las remesas familiares en la macroeconomía de El Salvador.....	112
3.3.1. Generalidades en el comportamiento de las remesas.....	112
3.3.2. Las Remesas Familiares y su incidencia en el Producto Interno Bruto y el Consumo Privado.....	113
3.3.3. Impacto de las remesas familiares en el sector externo.....	121
3.3.4. Remesas familiares y Mal Holandés.....	132
3.3.5. La incidencia de las remesas familiares en la determinación de la política económica.....	139
Conclusión.....	147
Reflexiones finales.....	148
Abreviaturas y siglas.....	153
Bibliografía.....	155
Anexos	

## Índice de cuadros

Cuadro No. 1.1	
Costos y beneficios de las remesas para la economía expulsora de población.....	1
Cuadro No. 1.2	
Dinámica demográfica de El Salvador, período: 1821-1899.....	21
Cuadro No. 1.3	
Estimación de la emigración internacional de El Salvador, 1930-1950....	25
Cuadro No. 1.4	
Honduras: Saldo anual de la Balanza Comercial con El Salvador, 1959-1968.....	31
Cuadro No. 1.5	
Saldo migratorio y tasa migratoria en El Salvador, período: 1970-1980.....	34
Cuadro No. 2.1	
Tasas de crecimiento anual de Producto Interno Bruto de El Salvador, período: 1980-1992.....	44
Cuadro No. 2.2	
Período de llegada de los salvadoreños a Estados Unidos.....	56
Cuadro No. 2.3	
Estimación del número de salvadoreños en Estados Unidos.....	57
Cuadro No. 2.4	
Situación legal de los salvadoreños en Estados Unidos, 1987.....	60
Cuadro No. 2.5	
Última ocupación del emigrado antes de viajar a Estados Unidos, 1988.....	61
Cuadro No. 2.6	
Estructura porcentual de razones para emigrar a Estados Unidos, 1941-1987.....	63
Cuadro No. 2.7	
Remesas internacionales según canales de envío, período 1979-1987.....	64
Cuadro No. 2.8	
Estimaciones de salvadoreños a Estados Unidos y monto total de remesas familiares ingresadas a El Salvador en millones de dólares, 1987.....	67
Cuadro No. 2.9	
Indicadores macroeconómicos de la Balanza de Pagos de El Salvador, 1980-1992.....	77
Cuadro No. 2.10	
Cotización promedio anual del dólar.....	82

Cuadro No. 3.1	
Tasas de crecimiento sectoriales, período 1992-1999.....	89
Cuadro No. 3.2	
Crecimiento y participación porcentual de los principales rubros de exportación, período 1993-1999.....	91
Cuadro No. 3.3	
Relevancia macroeconómica de los productos agrícolas de exportación, período 1975-1999 .....	92
Cuadro No. 3.4	
Indicadores fiscales de El Salvador, período: 1994-1999.....	95
Cuadro No. 3.5	
Tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto e inflación y déficit fiscal en relación al PIB, período 2000-2004.....	100
Cuadro No. 3.6	
Estimaciones del número de salvadoreños que radican en Estados Unidos.....	105
Cuadro No. 3.7	
Situación legal de los salvadoreños en los Estados Unidos, 2002.....	110
Cuadro No. 3.8	
Remesas familiares y participación porcentual en el Producto Interno Bruto, 2001.....	114
Cuadro No. 3.9	
Remesas familiares y participación porcentual en las exportaciones, 2001.....	125
Cuadro No.3.10	
Indicadores macroeconomicos de la Balanza de Pagos de El Salvador, 1992-2004.....	131
Cuadro No. 3.11	
Estructura del Producto Interno Bruto de El Salvador, período 1970-2004.....	138
Cuadro No. 3.12	
Evolución de la inflación en El Salvdor, período 1992-2004.....	142
Cuadro No. 3.13	
Distribución del crédito otorgado por el sistema bancario en El Salvador, período: 1985-1999.....	145

## Índice de gráficos

Gráfico No.2.1	
Estructura del Producto Interno Bruto de El Salvador, 1980-1984.....	46
Gráfico No. 2.2	
Emigración de salvadoreños 1977-1992.....	56
Gráfico No. 2.3	
Comportamiento de las remesas familiares en El Salvador, período 1979-1992.....	68
Gráfico No. 2.4	
Participación porcentual de las remesas respecto al Producto Interno Bruto, período 1980-1992.....	69
Gráfico No. 2.5	
Evolución de las Remesas, Balanza Comercial y sumatoria de ambas, período 1980-1992.....	73
Gráfico No. 2.6	
Peso relativo de las remesas familiares respecto a las exportaciones e importaciones, período 1980-1992.....	74
Gráfico No. 3.1	
Tasas de crecimiento del Prodcuto Interno Bruto, período 1990-2004.....	88
Gráfico No. 3.2	
Estructura porcentual del Producto Interno Bruto de El Salvador, 1999.....	93
Gráfico No. 3.3	
Evolución de los saldos migratorios de El Salvador: nacionales y extranjeros. Período: 1992-2002.....	103
Gráfico No. 3.4	
Comportamiento de las remesas familiares en El Salvador, período 1992-2004.....	112
Gráfico No. 3.5	
Evolución del peso relativo de las remesas familiares con respecto al PIB y tasas de crecimiento anual del PIB, período 1992-2004.....	116
Gráfico No. 3.6	
Crecimiento del consumo privado en El Salvador, período 1992-2004.....	118
Gráfico No. 3.7	
Composición de las exportaciones de El Salvador; años: 1986 y 1992-2004.....	123

Gráfico No. 3.8

Evolución de las remesas, Balanza Comercial y sumatoria de ambas, período 1980-1992.....124

Gráfico No. 3.9

Peso relativo de las remesas familiares respecto a las exportaciones, período: 1992-2004.....126

Gráfico No. 3.10

Peso relativo de las remesas familiares respecto a las importaciones, período: 1992-2004.....130

Gráfico No. 3.11

Variación promedio anual del Índice de Precios al Consumidor (IPC), bienes transables y bienes no transables de El Salvador, período 1994-2004.....135

Gráfico No. 3.12

Tasas de variación anual del índice de tipo de cambio efectivo real de El Salvador, período 1994-2004.....136

## Introducción

El estudio de la emigración internacional y el análisis de sus impactos en las sociedades expulsoras de población, son temáticas que han ganado relevancia en los últimos años, debido al cambio en la manifestación de las migraciones internacionales a escala global. A partir de la década de los setenta del siglo veinte, se dio una intensificación del fenómeno, muestra de ello ha sido el incremento sin precedentes de la población inmigrante proveniente de las regiones en desarrollo (latinoamericanos, asiáticos y africanos) hacia los principales centros de producción (Estados Unidos, Europa Japón y Australia). El alza en las emigraciones internacionales coincidió con la reestructuración de la economía capitalista después de las crisis petroleras de 1973 y 1979, y la caída en el precio internacional de las materias primas y bienes agrícolas elaborados por los países subdesarrollados.

En el caso específico de la región latinoamericana, las emigraciones internacionales tendieron a elevarse en la década de los ochenta, conocida como la década perdida, debido a la crisis económica y social que sufrió la región y al inicio de la aplicación de los Programas de Ajuste Estructural (PAE), medidas que tuvieron un impacto negativo en la calidad de vida de toda la población, a partir de la reducción en el empleo, la inversión pública y propiciando una mayor inequidad en la distribución del ingreso.

En los noventa, se experimentó una transformación en el comportamiento de las migraciones internacionales, ya que se redujo el flujo de los desplazamientos intrarregionales, e incrementó la emigración indocumentada hacia Estados Unidos y Europa. El carácter masivo de la emigración ilegal del Sur hacia el Norte está asociado con el desarrollo del proceso de globalización, caracterizado por la liberalización comercial y financiera y la fragmentación de la producción a escala mundial. Este fenómeno ha tenido efectos adversos en los países de menor desarrollo, al provocar un aumento en el desempleo, el empleo informal y la inseguridad pública. En este contexto, se puede sostener que los países desarrollados han promovido la

libre movilidad del capital, bienes y servicios, pero no así del factor trabajo; ya que se ha gestado un endurecimiento en las políticas de inmigración de los países del Norte.

La problemática de la migración internacional se ha vuelto objeto de estudio de sociólogos, economistas, demógrafos, historiadores y antropólogos, quienes desde sus perspectivas y metodologías de análisis se han aproximado a diferentes facetas de la emigración internacional. A su vez, cabe destacar que existe consenso a la hora de abordar el problema de la migración internacional desde una perspectiva multidisciplinaria, visión promovida fundamentalmente por organismos internacionales, entre los que destacan el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Bajo esta dinámica, buena parte de investigadores y hacedores de política han dedicado parte de sus esfuerzos al estudio de los efectos de la emigración internacional en los países de origen, destacando la importancia que revisten las remesas que envían los emigrantes a sus familiares.

El efecto más importante y visible de la migración internacional sobre el país de origen, radica en el envío de remesas llevado a cabo por los trabajadores migrantes a sus familiares y amigos.

El envío de ayuda monetaria hacia sus lugares de origen representa un complemento esencial del ingreso para las familias del emigrado. Para muchos países, las remesas constituyen un importante flujo de ayuda, a tal punto que se han convertido en una de las principales fuentes de ingreso de divisas. Tal es su magnitud, que la contabilización del envío de remesas a través de canales formales a escala mundial excede a la ayuda oficial al desarrollo que asignan los países del norte. Por otra parte, vale la pena hacer mención, que las cifras correspondientes al total de remesas están subestimadas, ya que no toman en cuenta los envíos hechos a través de canales informales (Russell 1995).

El incremento de la emigración internacional y el auge de las remesas familiares no han sido realidades ajenas a El Salvador, ya que a partir de finales del siglo diecinueve, la expulsión de población ha sido un elemento constitutivo de la Historia Económica de este país. Sin embargo, la mayor salida de población aconteció en el período correspondiente al estallido de la guerra civil (1980-1992), dirigiéndose fundamentalmente hacia los Estados Unidos (ver Anexo No. 1). Este éxodo de salvadoreños hacia la Unión Americana fue el elemento que posibilitó el

surgimiento del envío masivo de transferencias hacia El Salvador. La entrada de ayuda familiar fue creciendo ininterrumpidamente y la emigración no cesó a pesar de la finalización del conflicto armado, a tal punto que la entrada de remesas en el país se ha convertido en la principal fuente de divisas. Para 2004 ingresaron 2,572 millones de dólares estadounidenses en concepto de remesas familiares, lo que representó el 16.1% del Producto Interno Bruto y 77.3% del total de exportaciones.

En tal sentido, es primordial emprender un estudio que tenga como objetivo general, analizar y demostrar la incidencia que ha tenido el ingreso de remesas familiares en la estructura macroeconómica de El Salvador desde 1980 hasta 2004. Esta investigación establece como punto de partida 1980, ya que desde dicho año, se inició de forma masiva el envío de remesas provenientes de Estados Unidos, lo cual estuvo estrechamente asociado con las salidas de población que sucedieron en este período, debido al comienzo de la guerra civil.

Es innegable la contribución de las remesas en la reducción de la pobreza en El Salvador, ya que para 1992 el ingreso de estas transferencias permitió que alrededor del 4% de la población rural no se encontrara en pobreza extrema, medida desde los ingresos; no obstante este porcentaje aumentó a 8.6% en 2002. Sin embargo, en esta investigación no se abordará el impacto socioeconómico de las remesas en El Salvador, dado que es una temática que se desarrollará en investigaciones posteriores.

En esta tesis se mostrará que el ingreso de remesas familiares, provenientes de la ayuda enviada por los emigrados radicados en los Estados Unidos, ha incidido significativamente en el desenvolvimiento macroeconómico de El Salvador en el período 1980-2004. Estas transferencias privadas han revestido la modalidad de donaciones para un porcentaje significativo de familias salvadoreñas, permitiendo elevar el Consumo Privado y la Demanda Agregada del país, más allá de su capacidad de producción interna; a su vez, han representado una fuente ininterrumpida de divisas, alcanzando magnitudes similares a las exportaciones, lo cual ha posibilitado encarar parcialmente los desequilibrios del sector externo. Asimismo, esta variable exógena ha repercutido en la ejecución de las medidas de política económica implementadas por las autoridades gubernamentales salvadoreñas, a tal punto que facilitó la conformación de un nuevo modelo económico basado en el sector terciario y la maquila textil.

Para cumplir con este propósito, se emprendió una investigación documental y estadística de las remesas, la emigración internacional y los principales indicadores económicos, sociales y políticos del período en estudio. La intención de esta empresa estuvo motivada por la necesidad de poder interiorizar y aprehender la manifestación de las remesas y su incidencia en la macroeconomía de El Salvador, sin desvincularla del resto de procesos económicos, políticos y sociales. Asimismo, se operativizaron estimaciones econométricas con el fin de validar y fortalecer la argumentación de los hallazgos referentes a los impactos macroeconómicos de la ayuda familiar.

El trabajo consta de tres capítulos, reflexiones finales y anexos, el cual está estructurado de la siguiente manera: El capítulo I plantea las bases teóricas e históricas necesarias para comprender el desenvolvimiento de las remesas y la emigración de salvadoreños a Estados Unidos en el período 1980-2004. Se inicia este capítulo con una aproximación teórica y metodológica para el estudio de la migración internacional, en donde se abordan conceptos, instrumentos estadísticos, metodología de medición y una exposición crítica de las principales teorías contemporáneas que estudian la emigración internacional. Posteriormente, se describen los principales instrumentos teóricos y metodológicos utilizados para el estudio de las remesas familiares. Finalmente, se emprendió un análisis Histórico – Económico de largo alcance de los movimientos emigratorios internacionales de salvadoreños, destacando sus características, elementos causales y las teorías que permiten explicar el fenómeno.

En el segundo capítulo, se analiza el impacto macroeconómico de las remesas durante la guerra civil. La primera sección presenta una aproximación económica y política de El Salvador para este período. El segundo apartado revela las principales características y elementos causales que provocaron el éxodo de salvadoreños a los Estados Unidos. La tercera sección emprende un análisis macroeconómico de las remesas familiares, haciendo hincapié en su comportamiento, evaluando su importancia respecto a la producción doméstica, la capacidad de ampliar el ingreso disponible de la economía y elevar el Consumo Privado, así como la capacidad de proveer divisas para la adquisición de bienes foráneos. Asimismo, en este apartado se enfatiza en la incidencia de las remesas familiares en el mercado cambiario. Esto facilitó la conformación de un mercado negro que se retroalimentaba a partir de la entrada de ayuda familiar y la demanda de dólares de importadores, especuladores y empresarios que deseaban retirar sus capitales de El Salvador. Esto impidió que las remesas pudiesen ser utilizadas para el diseño de las políticas económicas gubernamentales.

El capítulo III aborda la incidencia macroeconómica de las remesas de 1992 hasta 2004. Este período representa una ruptura respecto al anterior estudiado en el Capítulo II, debido al: inicio del proceso de pacificación de El Salvador; los elementos de naturaleza política y la guerra dejan de ser factores causales de emigración a Estados Unidos, no obstante la emigración a Estados Unidos no se interrumpió e incluso siguió creciendo; y a partir de 1993 se estableció un régimen cambiario fijo cuyo sostén reposó en el ingreso permanente de dólares gracias a las remesas familiares. El capítulo III mantiene la misma estructura expositiva del Capítulo II. Sin embargo, el capítulo final pone de manifiesto el protagonismo adquirido por la entrada de ayuda familiar en el diseño de la política económica; y en el proceso de reestructuración de la economía salvadoreña hacia una economía dolarizada y basada en el auge del sector terciario y la maquila.

Las reflexiones finales del trabajo representan un balance de los hallazgos encontrados en la investigación. La exposición se llevó a cabo a partir de ejes temáticos como son: la dinámica histórica de la emigración, el impacto de las remesas en las principales variables macroeconómicas; el mal holandés; la incidencia de las remesas en la configuración de la política económica basada en la estabilidad de precios y la inflación; y la dependencia estructural de la economía salvadoreña hacia la captación de divisas provenientes del exterior.

Finalmente, los anexos presentados en la tesis contienen información cartográfica, estadística y demográfica de El Salvador; así como estimaciones econométricas del impacto macroeconómico de las remesas familiares.

## **Capítulo I.**

### **Fundamentos teóricos e históricos para el análisis del impacto macroeconómico de las remesas familiares en la economía de El Salvador.**

Este capítulo busca establecer las bases teóricas e históricas que permitan comprender la manifestación del impacto macroeconómico de las remesas familiares de los emigrantes en la economía de El Salvador. En el primer apartado, se realiza una exposición de los principales instrumentos metodológicos y teóricos necesarios para analizar el desenvolvimiento de la emigración internacional, las remesas de los emigrantes y su impacto macroeconómico en países expulsores de población. En la segunda parte del capítulo, se lleva a cabo un análisis Histórico-Económico de largo alcance de la emigración internacional salvadoreña, con el fin de ubicar analíticamente y tener una perspectiva más clara de la dinámica migratoria y su importancia en la economía de este país centroamericano.

#### **1.1. Elementos teóricos para el análisis de la emigración internacional y el impacto macroeconómico de las remesas familiares en las economías expulsoras de población.**

Esta sección tiene como objetivo realizar una presentación y análisis crítico de los instrumentos teóricos y metodológicos necesarios para abordar la emigración internacional, el desenvolvimiento de las remesas de los emigrantes y el impacto macroeconómico de éstas, en países expulsores de población como El Salvador.

### 1.1.1. Conceptualización de la migración internacional.

En este inciso se presentarán las definiciones que, desde la perspectiva demográfica introducen al estudio de la migración internacional, así como los indicadores más relevantes utilizados para medir el movimiento de personas entre países.

*"La migración internacional ocurre cuando una persona que nace en un país se traslada a otro. Es importante destacar en el concepto presentado anteriormente, que no todas las personas que cruzan la frontera de un país son emigrantes internacionales. La duración de la permanencia en el país de destino puede usarse como criterio de distinción, además de la caracterización que haga el Estado receptor del emigrante internacional, así como de los criterios de admisión impuestos a la población que ingresa al país".<sup>1</sup>*

Por otra parte, para Zaba y usando como referencia el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas de 1993 sostiene que *"un migrante internacional es alguien que nació en un país y esta residiendo actualmente en otro por un período superior a un año."*<sup>2</sup> En esta definición, la duración de la estadía en el extranjero juega un papel fundamental para delimitar la noción de emigrante internacional. Por ejemplo, las personas que cuenten con una permanencia en el exterior inferior a un año, no se les considera como emigrantes en el exterior. Sin embargo, existe una excepción a esta acotación, la cual se aplica para los funcionarios oficiales, los representantes diplomáticos y consulares, los miembros de las fuerzas armadas y otros funcionarios públicos (excluyendo los de asistencia técnica) que hayan sido destinados a un determinado país, quienes pueden permanecer en el exterior por períodos superiores a un año, y no se les tipifica como emigrantes internacionales; sino como residentes de sus países de origen.

Desde la teoría demográfica, el indicador más utilizado para cuantificar la migración internacional, es el cálculo de la tasa migratoria, la cual viene dada por:

---

<sup>1</sup> División de Población. *Migración Internacional y desarrollo: Informe conciso*. Primera Edición. Naciones Unidas, Nueva York, 1997. Página 9.

<sup>2</sup> Zaba, Basia. *Estimación de la emigración mediante la utilización de técnicas indirectas*. Primera Edición. Ediciones Derouaux Ordina. Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (IUSSP). Liege, Bélgica, 1985. Página 17.

Tasa Migratoria en el año t =  $\frac{(\text{entradas de población} - \text{salidas de población})}{\text{Población total}} \times 1000$  habitantes

Si este indicador es negativo, implica que se suscitó una salida neta de población, es decir, que el peso de la emigración ha sido superior al de la inmigración en un período de tiempo determinado.

### 1.1.2. Manifestaciones de la migración internacional.

La migración internacional es un fenómeno demográfico que posee múltiples manifestaciones. Estas pueden agruparse de acuerdo a las causas que motivaron el movimiento poblacional, a la categoría económica y ocupacional en que se ubicará el emigrante en el país de destino, y la condición legal o migratoria en que se encuentre el inmigrante en la nación receptora.

Zlotnik et al<sup>3</sup> proponen la siguiente categorización:

1. *Ciudadanos migrantes retornados*: Son todas las personas que han estado viviendo en el extranjero, y deciden regresar a su país para establecerse en un período mayor a un año. Es importante hacer mención que esta población estuvo en el exterior por un período mayor por lo menos a un año. Esta clasificación aplica para los hijos de ciudadanos del país en estudio que hayan nacido en el exterior y decidan vivir en el país del cual son originarios sus padres.
2. *Extranjeros con derechos de libre movilidad*: Estas personas tienen derecho de ingresar en el país de destino, permanecer y trabajar en dicho territorio, gracias a la suscripción de un acuerdo entre el país de origen y el de destino.
3. *Posibilidad de residencia a personas con similitudes étnicas*: Es el caso de individuos que son admitidos en un país diferente al suyo, debido a que poseen con el país de destino vínculos históricos y/o étnicos. La existencia de estos lazos garantiza la permanencia en dicho país y les facilita acceder de forma rápida a la obtención de la ciudadanía.

---

<sup>3</sup> Billsborrow, R.E; Graeme, Hugo; Oberal, A.S.; Zlotnik, Hania. *International Migration Statistics*. First Edition. International Labour Office, United Nations. Geneva, Switzerland, 1997. Páginas 37-40.

4. *Extranjeros admitidos de acuerdo a motivos específicos.*

En este caso, se tienen tres modalidades:

- a) *Estudiantes extranjeros:* Estas personas pueden permanecer en el país de destino, en la medida en que estén inscritos en un programa de estudios.
- b) *Capacitación para extranjeros:* La permanencia en el extranjero de población foránea, es justificada por la participación de trabajadores en procesos de capacitación especializada. En algunas naciones, este tipo de estancias permite que los extranjeros puedan trabajar en el país de destino; siempre y cuando se empleen en la empresa que ha facilitado esta oportunidad de calificación.
- c) *Extranjeros en edad de retiro:* Se trasladan a otros países junto a sus esposas y sufragan los gastos de manutención familiar gracias a su pensión.

5. *Colonizadores o pobladores:* Estas personas están facultadas a permanecer indefinidamente en el país foráneo y gozar de las prestaciones económicas y sociales que tienen derecho los nativos, su admisión en el país de destino se debe a una política estatal de habitar regiones específicas del país. Los colonizadores tienen la posibilidad de acceder a la ciudadanía o naturalización.

6. *Trabajadores migrantes:* Esta modalidad migratoria está enfocada a facilitar el acceso de extranjeros en un país, en la medida que emprendan una actividad económica al momento de internarse en el país de destino. Dentro de esta categoría se encuentran:

- a) *Trabajadores migrantes estacionales:* La permanencia de esta fuerza de trabajo en el exterior obedece a que la actividad económica en la que se desenvolverán, se desarrolla en una temporada o etapa del año en específico. Se puede citar como ejemplo, la recolección de frutas en California, la cual sólo se lleva a cabo en un periodo específico del año.
- b) *Trabajadores migrantes vinculados a un proyecto:* La posibilidad de movilizarse de su país de origen y poder trabajar en el extranjero, está respaldada por un compromiso de la empresa o el empleador en el país de destino, en donde se garantice que el trabajador retornará a su país de origen, después de finalizar su participación en el proyecto.
- c) *Trabajadores migrantes con contrato:* Es mano de obra que labora en un país diferente al de su nacionalidad, cuyo empleo está sujeto a disposiciones legales y contractuales.

en las que se establece un límite a la estancia del trabajador en el empleo, así como una referencia específica de la categoría ocupacional que desenvolverá el trabajador. Una vez hayan sido admitidos y suscrito el contrato, los trabajadores deben cumplir todas las cláusulas y permanecer en el extranjero hasta la finalización de éste. Es factible que esta fuerza de trabajo pueda renovar sus contratos y permanecer más tiempo en el extranjero.

- d) *Trabajadores migrantes temporales*: Son personas admitidas en el extranjero en un período limitado de tiempo y bajo una categoría ocupacional determinada. Estos inmigrantes tienen la facultad de cambiar de empleadores y solicitar una extensión de su estancia en el exterior.
- e) *Trabajadores migrantes establecidos*: Son personas que después de permanecer por mucho tiempo en el país de destino, han logrado la autorización de residir en un tiempo indefinido en dicho país; además están facultados a laborar sin ningún tipo de limitaciones legales.
- f) *Trabajadores migrantes altamente calificados*: Dado el alto nivel de formación profesional de estos trabajadores, están sujetos a un trato preferencial a la hora de lograr la admisión en el país de destino, gozando de mayor flexibilidad y privilegios respecto a otras categorías de inmigrantes.

7. *Migración económica*: Incluye el movimiento internacional de personas, que desarrollan actividades económicas en las cuales no necesariamente deben percibir una remuneración (salario) en el país de destino.

- a) *Viajeros de negocios*: Son extranjeros admitidos temporalmente en un país, con el propósito que puedan ampliar las redes de información, acceso a materia prima, insumos, tecnología o capital para sus negocios, fundamentalmente ubicados en sus países de origen.
- b) *Inversionistas inmigrantes*: Son extranjeros que pueden residir en el país foráneo, siempre y cuando lleven a cabo inversiones e inicien un negocio en el cual se creen puestos de trabajo.

8. *Migración de Asilo*: En esta categoría se aglutinan los movimientos internacionales provocados por persecuciones políticas y conflictos armados en el país de origen.

- a) *Refugiados y personas admitidas en el extranjero por razones humanitarias*: Son personas perseguidas por razones étnicas, religiosas, de nacionalidad, o pertenencia a

algún tipo de organización social o política; por lo que en su país de origen o residencia no se garantiza la seguridad del afectado y su familia.

- b) *Postulantes a asilo*: Estas personas al internarse en el extranjero, son autorizados a internarse en el país de destino, mientras se lleva a cabo el proceso de otorgamiento de esta modalidad de residencia.
  - c) *Personas cubiertas bajo un estatus de Protección temporal*: Estas personas no pueden retornar a su país de origen, ya que ponen en riesgo sus vidas. Estas personas pueden permanecer en el país de destino, por un período limitado. Mientras se encuentre vigente este status de protección temporal, las deportaciones no pueden proceder para esta población.
9. *Migrantes irregulares*: Son personas que no cumplen los requisitos y condiciones para ser sujetos de acceder a la legal estancia o poder desarrollar una actividad económica autorizada en territorio extranjero.
10. *Nuevos migrantes beneficiarios de los acuerdos de reunificación familiar*. Estas personas tienen derecho a internarse en el país extranjero, con el fin de acompañar a un miembro de su grupo familiar que habita en ese país, o que recién ha llegado.

### 1.1.3. Técnicas para la medición de la migración internacional.

Esta sección describe los principales instrumentos metodológicos utilizados por los investigadores preocupados por el estudio de la migración internacional.

Para Edward Funkhouser<sup>4</sup>, las principales fuentes de información a las que pueden recurrir los investigadores de la migración internacional para países subdesarrollados son:

- Los Censos de Población de los principales países receptores o conocidos como técnicas directas de medición.
- Encuestas de hogares efectuadas en el país expulsor de población, dirigidas fundamentalmente a familias que tengan parientes que vivan en el extranjero.
- Encuestas conjuntas, tanto en el país receptor como en el país expulsor, con el fin de cubrir el ciclo migratorio.

---

<sup>4</sup> Funkhouser, Edward. *La migración Internacional salvadoreña y las remesas: un perfil*, en Migración Internacional y Desarrollo Tomo I, por Marlo Lungo (compilador). Primera edición. Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE). San Salvador, 1997. Páginas 43-94.

Los dos últimos elementos son considerados como técnicas indirectas de medición de la migración internacional y su importancia reside en que los registros oficiales que le dan seguimiento a la migración internacional poseen una limitación metodológica, en la medida que sólo cuantifican las entradas y salidas de población a través de los canales oficiales. Lo anterior limita la contabilización de la población que emigra de forma ilegal. Además, es importante destacar que en los registros oficiales no es posible inferir cuál es el destino final de la población emigrante, dado que el proceso de emigración internacional ilegal implica recorrer varios países que se convierten en países de tránsito o conocidos como la ruta del emigrante indocumentado.

*“Buena parte de la emigración internacional en los países en desarrollo, está constituida fundamentalmente por emigración ilegal o indocumentada. Dada la complejidad de la emigración indocumentada y las particularidades que reviste tanto en los países de origen y destino; es imposible proponer una metodología única para medirla”<sup>5</sup>.* A su vez, la División de Población de Naciones Unidas asevera que la carencia de registros exactos que cuantifiquen la emigración internacional, es una manifestación inherente que caracteriza a la emigración indocumentada<sup>6</sup>. En tal sentido, es necesario implementar metodologías de investigación y análisis alternativos para estudiar la emigración internacional en los países subdesarrollados. Zlotnik et al (1997) presentan tres modalidades de investigación, las cuales son<sup>7</sup>:

1) Estudios realizados en la frontera, cuya finalidad es cuantificar el movimiento migratorio en la frontera, tanto en el país de origen como de destino; tal es el caso del Estudio sobre Migración en la Frontera Norte de México desarrollado por la Comisión Nacional de Población (CONAPO) desde 1993.

2) Las investigaciones sobre migración internacional en todo el país se basan en diseños muestrales con representatividad de la población total, permitiendo establecer comparaciones entre las características socioeconómicas de los hogares con emigrantes internacionales y las familias cuyos miembros no han emigrado.

3) Las investigaciones sobre migración internacional a escala local han concentrado el alcance de su análisis en municipios y comunidades rurales, utilizando trabajo etnográfico y muestral.

---

<sup>5</sup> Op cit. PNUD. Página 11.

<sup>6</sup> Ibid. Páginas 36 - 41.

<sup>7</sup> Op cit Zlotnik et al. Páginas 237- 249.

Estos estudios se han aplicado en comunidades rurales de México (Jalisco, Zacatecas, Puebla) y El Salvador<sup>8</sup>.

#### 1.1.4. Teorías que explican los movimientos migratorios internacionales.

En este inciso se lleva a cabo una exposición y análisis crítico de las principales teorías contemporáneas de la migración internacional. Para abordar dichas teorías, se retomará a Massey, Arango, Graeme, Kouaouci, Pellegrino y Taylor en su obra *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the end of the Millenium*<sup>9</sup>, Cuamea Vásquez en su artículo titulado *Approaches to the study of International migration: A review*<sup>10</sup> y Arjan de Haan en su publicación denominada: *Livelihoods and poverty: The role of migration*<sup>11</sup>. Los autores citados anteriormente emprenden este esfuerzo inspeccionando la lógica interna, coherencia de los supuestos y fundamentos de teoría económica que las respaldan, con el fin de constatar la aplicabilidad y su capacidad explicativa de los fenómenos reales. Estos académicos argumentan que la manifestación del fenómeno en estudio, su velocidad y complejidad ha sido mayor que las respuestas científicas que han tratado de analizar los procesos migratorios. En la actualidad, aún se carece de un cuerpo teórico único, estructurado y coherente que permita analizar la migración internacional; por lo que el esfuerzo de los teóricos e investigadores debe orientarse a contemplar las especificidades del fenómeno en estudio, sin llevar a cabo generalizaciones a priori que traten de enmarcar los procesos migratorios y sus impactos económicos en una teoría en específico. Por otra parte, existe convergencia entre los autores en la necesidad de implementar estudios de carácter multidisciplinario del problema en cuestión.

Las principales elementos que integran la **macro teoría neoclásica**, son abordados por teóricos como Lewis (1954), Ranis y Fei (1961), Harris y Todaro (1961) y Todaro (1976)<sup>12</sup>, quienes plantean que en un escenario de dos países y dos factores de producción -capital y

---

<sup>8</sup> Para más información. Véase Massey, Douglas, et al. *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the end of the Millenium*. First Edltion. Clarendon Press, Oxford 1998. Páginas 254 a 275.

<sup>9</sup> Op cit Massey et al. Página 17.

<sup>10</sup> Cuamea Vásquez, Felipe. *Approaches to the study of International Migration: A review*. Estudios Fronterizos. Volumen 1, Número 1, 2000. Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, B.C. Páginas 137-168.

<sup>11</sup> De Haan, Arjan. *Livelihoods and Poverty: The role of migration. A critical review of the Migration Literature*. The Journal of Development Studies, Volume 36. Number 2. Frank Cass Journal, North Holland. , December 1999. Páginas 1-47.

<sup>12</sup> Op cit Massey, et al. Páginas 18 y 19.

trabajo-. El país A posee un excedente de fuerza de trabajo, sus procesos productivos son intensivos en mano de obra y el salario de equilibrio es bajo en relación al país B, en donde la mano de obra es escasa y se caracteriza por ser intensivo en capital. En este sentido, la migración internacional se encarga de equilibrar los excedentes de trabajo del país donde hay abundancia de mano de obra (A) hacia el país que es intensivo en capital (B). Este proceso conllevará a un equilibrio simultáneo entre los dos países y el diferencial salarial entre ambas naciones tenderá a reducirse. El modelo teórico planteado anteriormente está vinculado estrechamente a los modelos económicos inspirados en David Ricardo y la escuela escandinava del comercio internacional (Heckscher-Ohlin), quienes promovían el libre comercio bajo supuestos en condiciones de competencia perfecta y libre movilidad de los factores de producción (trabajo y capital). Esta teoría reduce la explicación de la migración internacional a las diferencias salariales entre ambos países; a su vez, que si no se considerase el supuesto de la libre movilidad de la fuerza de trabajo las conclusiones que se obtendrían respecto a la igualación de salarios y equilibrio en los mercados de trabajo variarían notablemente, porque en la realidad sí existe libre movilidad para el capital, pero no para el factor trabajo.

El desarrollo de la **micro teoría de la economía neoclásica** se constituyó gracias a los aportes de Todaro (1969, 1976, 1989), Borjas (1989, 1990), Todaro y Mazruko (1987)<sup>13</sup>. Estos autores sustentan su razonamiento en la dimensión individual de un agente económico racional (rational choice), quien optará ante la elección de emigrar después de llevar a cabo una valoración económica y determinar el costo de oportunidad de la emigración (análisis costo-beneficio); además, en su análisis el valor del dinero a través del tiempo juega un papel crucial, ya que se operativiza un cálculo intertemporal de los ingresos y gastos que implican la acción de emigrar<sup>14</sup>. Este enfoque pone de manifiesto la extensión del supuesto en el cual los seres humanos actúan bajo una racionalidad económica, la cual no escapa al proceso de la emigración. En esta teoría subyace la visión que el individuo antes de emigrar dispone de información perfecta de las probabilidades de empleo en el país destino, la probabilidad de ser deportado, los costos de transporte, los niveles de ingreso que puede obtener en el país receptor. Esta perspectiva no contempla que la migración internacional posee una dimensión social en tanto es una actividad humana, la cual incide en la decisión de emigrar. Por otro lado

---

<sup>13</sup> Retomado de Massey et al. Páginas 19 y 21; De Haan. Página 10; Cuamea. Página 149.

<sup>14</sup> Los Ingresos esperados vienen dados por el producto de: la probabilidad de encontrar empleo en el país de destino, el ingreso esperado en el país de destino, la probabilidad de no ser deportado en el país destino.

Los costos esperados corresponden a la suma de los costos asociados al traslado al país de destino (viaje más pago de traficante ilegal, hospedaje, etc) más la resultante del producto de la probabilidad de empleo en el país de origen por el ingreso esperado en el país de origen. Ver Op cit Massey et al. Páginas 19-20.

esta teoría es ahistórica ya que no considera los sucesos o condiciones económicas, políticas y culturales específicas de las regiones expulsoras y receptoras de población.

**La nueva economía de la migración** surge como alternativa a la rigidez de los supuestos que maneja la teoría neoclásica, fundamentalmente en materia de la existencia de mercados perfectos. Los precursores de esta construcción teórica son Stark y Levhari (1982), Stark (1984), Stark y Bloom (1985), Katz y Stark (1986), Taylor (1986, 1987), Stark y Lauby (1988, 1991)<sup>15</sup>, quienes destacan que en los países en vías de desarrollo, los mercados son imperfectos, las instituciones económicas no son eficientes, hay bajo desarrollo de los mercados financieros, seguros y de futuros e inexistencia de programas de seguridad social y retiro para los adultos mayores. Esto conlleva a que los agentes económicos deben desenvolverse con altos niveles de riesgo, sobre todo en las áreas rurales. Esta teoría contempla como unidad de análisis los hogares o familias, quienes deben diversificar sus fuentes de ingresos para minimizar el riesgo; de esta forma la migración internacional les permite a las familias rurales por ejemplo, no depender únicamente de los ingresos agropecuarios (los que por lo general son volátiles). Las familias que poseen un pariente que haya emigrado al exterior, a la luz de esta teoría pueden: elevar sus niveles de ahorro a través de las remesas; poseer niveles de precaución si experimentan pérdidas en las cosechas; incrementar su capacidad productiva; y elevar los niveles de capital humano en la familia (inversión en educación). La migración internacional es entendida como un instrumento para diversificar las fuentes de ingreso de los hogares, lo cual a su vez permite reducir las vulnerabilidades asociadas con el bajo desarrollo de los mercados, la falta de infraestructura y la inestabilidad de los ingresos agropecuarios.

La teoría de los **mercados de trabajo segmentados** desarrollada por Piore (1979), Wilson y Martin (1982), Portes y Bach (1985), Portes y Morning (1986), Portes y Rumbaut (1990), Portes y Stepick (1993) y Logan (1994)<sup>16</sup>, plantea que los países desarrollados demandan mano de obra extranjera por la existencia de rigideces en materia institucional y legal, tales como salarios mínimos, duración de la jornada laboral o trabajos estigmatizados como denigrantes o para “extranjeros” que no permiten contratar fuerza de trabajo local, bajo condiciones que favorezcan a las empresas. Este fenómeno da lugar a que se demande mano de obra extranjera, la cual está dispuesta a percibir salarios más bajos respecto a los oriundos del país de destino. En

---

<sup>15</sup> Retomado de Massey et al. Páginas 21 a 28; De Haan. Página 11.

<sup>16</sup> Retomado de Massey et al. Páginas 28 a 34; Cuamea. Página 150 - 153.

otras palabras, el ingreso de mano de obra extranjera es provocado por factores de atracción hacia las economías receptoras y no por factores de expulsión en los países de origen de los inmigrantes. Esta situación da lugar a que en la economía de destino se de una segmentación de los mercados de trabajo en tres sectores; el sector primario es intensivo en capital, aquí se emplea la mano de obra nativa con mayor calificación y remuneración; el secundario es intensivo en trabajo con inestabilidad laboral y no requiere de fuerza de trabajo altamente calificada; y el sector terciario se manifiesta cuando se conforman enclaves étnicos formados en regiones geográficas específicas en donde hay alta concentración de inmigrantes; esto permite que empresarios del mismo origen o etnicidad del inmigrante, establezcan negocios en donde se aproveche la gran cantidad de recurso humano cautivo recién llegado.

**La teoría Histórica- Estructural y de los sistemas mundiales** de la migración internacional se inspira en los aportes de tres grandes corrientes del pensamiento económico. En primer lugar, la influencia ejercida por el análisis económico y político marxista, fundamentalmente de Marx y Lenin faculta contar con una visión dialéctica y totalizante de los fenómenos humanos. Por otra parte, retoma el Historicismo francés desarrollado por Fernand Braudel, el cual sirve de referente para el estudio histórico de la dinámica migratoria. En tercer lugar, es significativa la incidencia de los teóricos Dependencistas como Gunder Frank, Furtado, Cardoso, Amin y los neomarxistas como Baran y Wallerstein<sup>17</sup>. Esta aproximación teórica plantea que la migración internacional es el resultado de los desequilibrios en las estructuras productivas a nivel mundial. Los países desarrollados, debido al alto nivel de tecnificación y capacitación de su fuerza de trabajo, demandan mano de obra poco calificada, la cual es abundante en los países de la periferia capitalista. Simultáneamente, gracias a la expansión del capital comercial, financiero e industrial en las regiones atrasadas ha provocado desarticulaciones productivas que expulsan a grandes masas poblacionales dispuestas a emigrar al primer mundo. En esta concepción es posible percibir cómo los autores tienen una visión sistemática del funcionamiento de la economía capitalista a nivel mundial y tipifica al fenómeno de la migración internacional como una manifestación de los desequilibrios provocados por la expansión de este modo de producción. Además, esta construcción teórica asevera que a diferencia del comportamiento del capital (comercial, financiero e industrial), el cual se expande del centro a la periferia, la migración internacional se comporta en sentido opuesto desplazándose mano de obra calificada de la periferia hacia los principales centros de producción, ocasionada, entre otras cosas, por la incidencia de factores políticos, histórico-coloniales, culturales y militares (Intervenciones

---

<sup>17</sup> Retomado de Massey et al. Páginas 34 - 41; De Haan. Página 11.

militares de los países centrales a los países menos desarrollados). Los exponentes más destacados de esta teoría son: Portes y Walton (1981), Petras (1981), Sassen (1988) y Morawska (1990).

La **teoría de redes** parte de los aportes de Glenn Loury sobre el análisis del capital social; así como de los trabajos de Hugo (1981), Taylor (1986), Massey y García España (1987), Gurak y Caces (1992) y Massey (1990, 1994)<sup>16</sup>. Esta destaca la existencia de lazos interpersonales entre los emigrantes y no-emigrantes, lo cual incentiva la emigración internacional dado que para los nuevos emigrantes los costos de la migración son más bajos, volviéndose más fácil emigrar y encontrar trabajo en el país de destino por la existencia de un capital social constituido por los antiguos emigrantes, el cual facilita el proceso de adaptación en la sociedad receptora. A la luz de esta teoría, se puede comprender la formación de comunidades transnacionales en donde las actividades de las comunidades “de acá y de allá” se encuentran estrechamente vinculadas. Este fenómeno se ha manifestado en países como México, Puerto Rico, República Dominicana, Haití y El Salvador. La formación de asociaciones comunitarias de salvadoreños ha proliferado en Estados Unidos y en la actualidad ascienden a más de cien. Estas organizaciones a partir de su creciente participación en el financiamiento de proyectos en sus comunidades de origen, han alcanzado un poder político significativo a nivel municipal. La teoría de redes redime la importancia de la sociología y la antropología dejando entrever que el ser humano trasciende la dimensión de homo oeconomicus; y pone en evidencia cómo los procesos de socialización y las relaciones de pertenencia a una comunidad pueden intensificar y transformar los procesos migratorios a través del tiempo.

La **teoría institucional** destaca la capacidad que tiene la emigración internacional de transformar y crear instituciones (formales e informales) al interior de una comunidad. La restricción a la entrada de inmigrantes en los países desarrollados permitió la formación de instituciones y redes que se lucran del tráfico ilegal de personas, las cuales operan al margen de la ley y forman parte de la economía subterránea en la cual no existe una contabilización exacta del monto y la importancia que representa. Por otro lado, en los países de destino surgen organizaciones que se solidarizan con el respeto a los derechos humanos de la población inmigrante, llevan a cabo medidas de presión ante las autoridades migratorias de los países receptores y muchas veces sirven de contacto y fuente de información para los inmigrantes recién llegados. Los precursores de esta teoría son: Prothero (1990), Hagan y

---

<sup>16</sup> Retomado de: Massey et al. Páginas 42- 43; Cuamea. Página 157 - 159.

González Baker (1993), Goss y Lindquist (1995), Christiansen (1996)<sup>19</sup>.

**La teoría de la causalidad acumulativa** se conformó a partir de los estudios de Massey (1990) quien a su vez retomó los aportes de Myrdal (1957) respecto a la causalidad acumulativa circular, así como las investigaciones de Hugo (1981), Taylor (1986 y 1992), Stark y Taylor (1989) y Stark (1991), entre otros. Estos investigadores parten de la noción que la acción migratoria está asociada a una transformación del entorno social en que se desenvuelve el emigrante, tanto en las comunidades de origen como de llegada. Este proceso provocará externalidades que darán lugar a que otros individuos deseen abandonar sus regiones de origen, lo cual se gesta en una perpetuación de la migración internacional a través del tiempo y el fenómeno migratorio se vuelve cada vez menos selectivo y más multicausal. Por lo tanto, todo proceso migratorio provocará cambios en la estructura de tenencia de activos y distribución del ingreso a escala comunitaria; lo cual provocará una apreciación de privación relativa para hogares que no tienen familiares residiendo en el exterior<sup>20</sup>. Desde la óptica de los autores, estos cambios iniciarán un proceso creciente de emigraciones, ante las cuales el margen de maniobra de las políticas gubernamentales para revertir este fenómeno es escaso.

En conclusión, se puede sostener que no se debe absolutizar una teoría en particular<sup>21</sup>, sino que cada una contribuye a analizar aspectos concretos que forman parte de la fenomenología de la migración internacional. Por otra parte, existe un consenso entre los diferentes teóricos e investigadores de los fenómenos migratorios internacionales, de la necesidad de llevar a cabo trabajos de carácter multidisciplinario para el estudio de las causas, manifestaciones y efectos derivados de las migraciones internacionales contemporáneas.

### **1.1.5. Emigración internacional y mercados de trabajo en los países expulsores.**

Esta sección tiene como fin introducir en la reflexión, respecto a la pérdida de fuerza laboral y capital humano que representa la emigración para los países que experimentan salidas de población.

---

<sup>19</sup> Op cit. Massey et al. Páginas 44 y 45.

<sup>20</sup> Los hogares que no posean familiares en el exterior y que no reciban remesas apreciarán que se están empobreciendo, en la medida que las familias que poseen emigrantes y reciben remesas tienen mayores niveles de consumo, ya que adquieren vehículos, tierras y realizan modificaciones a la infraestructura de la vivienda.

<sup>21</sup> Retomado de Massey et al, 1998 y Haan, 1999.

No existe consenso respecto a los efectos de la emigración internacional en el mercado de trabajo de las sociedades de origen. Los autores que se inclinan por la dimensión positiva de la emigración aseveran que es una válvula de escape benéfica para los países de menor desarrollo; ya que sus estructuras productivas no tienen la capacidad de generar empleo para toda la población en edad de trabajar.

Por el contrario, los autores que analizan los efectos negativos de la emigración centran su argumentación en que la salida de población acarrea para los países de origen, un costo social de reproducción de la población saliente y una reducción en las posibilidades de ampliar la demanda efectiva. Por otro lado, la emigración internacional se puede interpretar como una pérdida de mano de obra para las sociedades expulsoras. Más aún, cuando la población emigrante se caracteriza por contar con altos niveles de formación académica y técnica, o que el grado de escolaridad sea superior al promedio de la Población Económicamente Activa, tal como se manifiesta en buena parte de los países de América Latina y El Caribe; se puede aseverar que hay una pérdida de capital humano<sup>22</sup>, siendo éste prioritario para promover el crecimiento y el desarrollo en el futuro. La salida de mano de obra calificada hacia los países desarrollados ha sido denominado como fuga de cerebros o "brain drain"<sup>23</sup>, y representa un proceso de transferencia inversa de tecnología y conocimiento; lo cual tiende a ampliar la brecha entre el Norte y el Sur.

#### **1.1.6. Magnitud, importancia y contabilización de las remesas familiares en la Balanza de Pagos.**

La mayor parte de investigadores ha destacado la importancia que tienen para los países en desarrollo y de origen de emigrantes, los efectos derivados de la emigración internacional. El resultado más notorio y de mayor importancia provocado por la salida de población en los países de origen, es el envío de remesas. Esta contribución económica llevada a cabo por los emigrantes representa un subsidio monetario y en especie para sus familias, que permite elevar los niveles de consumo y contribuye a reducir la pobreza. Por otra parte, a nivel

---

<sup>22</sup> El costo del capital humano emigrado aparece como una transferencia que los países de desarrollo estarían efectuando, en la cual puede cuantificarse el valor que representa la reproducción y capacitación de dicho capital. Véase: Mármora Lello. *Las políticas de Migraciones Internacionales*. Primera edición. Editorial Paidós. Buenos Aires, 2002. Página 134.

<sup>23</sup> Retomado de: Mármora. Páginas 132-134; Massey et al. Páginas 237- 238.

macroeconómico, las remesas representan una significativa fuente de divisas<sup>24</sup> para las economías expulsoras de población, así como un estímulo para incrementar la actividad económica a partir de la elevación del consumo<sup>25</sup> (temática que se analizará en los capítulos II y III, en el apartado correspondiente al impacto de las remesas familiares en el Producto Interno Bruto y el Consumo Privado). Es importante hacer mención que desde 1970, el monto de envíos en concepto de remesas ha sufrido un alza a nivel mundial; a tal punto que de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), para 1992 el envío de remesas a nivel global ascendió a 75 mil millones de dólares, cifra que excedió en cincuenta por ciento al total de la asistencia oficial destinada a los países menos desarrollados<sup>26</sup>. Sin embargo, es importante destacar que existe un subregistro en la contabilización de las remesas familiares, ya que una parte de los envíos se realiza a través de canales informales, y por otro lado, cabe recalcar que existe ayuda familiar enviada en especie, y ésta escapa de los registros de las autoridades económicas de los países.

Las remesas familiares se contabilizan en la Balanza de Pagos<sup>27</sup> de los países, las cuales se consolidan en el Anuario Estadístico de la Balanza de Pagos del FMI. Las remesas se asientan en la Cuenta Corriente, dentro de la categoría denominada Transferencias<sup>28</sup> Corrientes y específicamente en la partida **Remesas de trabajadores**. De esta forma, se asume que las remesas familiares son una modalidad de transferencias corrientes entre una persona u hogares del país receptor hacia los hogares de la nación expulsora de emigrantes. Estas pueden ser en dinero o en especies. Generalmente, estos envíos son llevados a cabo por un

---

<sup>24</sup> Esta situación se aborda para el caso de El Salvador, en el apartado correspondiente al impacto de las remesas familiares en el sector externo, en el capítulo II (período 1980-1992) y en el capítulo III (período 1992-2004).

<sup>25</sup> Retomado de: Massey et al. Página 222; Zlotnik et al. Página 321; PNUD. Página 57 - 59.

<sup>26</sup> Retomado de Russell y Teitelbaum, 1992; Massey et al, 1998; Zlotnik et al, 1997; De Haan, 1999.

<sup>27</sup> Es un estado estadístico que resume sistemáticamente para un período específico dado, las transacciones económicas entre una economía y el resto del mundo.

Véase Fondo Monetario Internacional (FMI). *Libro de Texto de la Balanza de Pagos*. Fondo Monetario Internacional. Primera Edición en Español. Fondo Monetario Internacional. Washington, D.C. Página 1.

<sup>28</sup> Las transferencias son fondos o bienes que recibe un país, las cuales no tienen una contraprestación establecida en términos de bienes y servicios comprados voluntariamente, ni en pago de préstamos u obligaciones contractuales. Las transferencias hechas por particulares son voluntarias, pero las realizadas entre gobiernos generalmente son motivadas por obligaciones o compromisos legales entre las partes.

Las transferencias corrientes son aquellas que compensan el suministro de recursos reales o financieros que se consumen inmediatamente o poco después de realizada la transferencia. Por ejemplo, una donación en efectivo efectuada por un no residente que se utiliza para comprar trigo para consumo inmediato se consideraría una transferencia corriente, debido a que el suministro del dinero en efectivo y el consumo del trigo están estrechamente relacionados. En otras palabras, la operativización de una transferencia corriente repercute en forma directa e inmediata en las oportunidades de consumo que tiene una economía en un período dado. Op cit FMI. Páginas 9 y 30.

miembro o más personas del grupo familiar que se encuentran radicando en el exterior, desde hace más de un año. Sin embargo, es difícil poder contar con un registro exacto de las remesas de trabajadores, ya que muchos países no logran contabilizar el monto de los envíos en especie, y en muchos casos se les da un tratamiento discrecional,<sup>29</sup> por lo que las estadísticas oficiales tienden a concentrar la contabilización en la ayuda monetaria. Por otra parte, no hay forma de estimar cuánto dinero regalará el emigrante a su familia en concepto de ayuda, cuando éste retorna a su país de origen en calidad de visita. Además, en el caso específico de El Salvador, sólo se contabiliza la ayuda monetaria que envían los emigrantes; no existen mecanismos para estimar la ayuda en especie que ingresa al país.

Es fundamental hacer la aclaración que la mayor parte de las transacciones económicas que involucran a los emigrantes internacionales se registran en la cuenta Remesas de trabajadores. Sin embargo, existen dos partidas adicionales en las que se pueden reportar otra modalidad de envíos al país de origen, sin que éstas sean consideradas como remesas de trabajadores migrantes.

En la partida de **Compensación a empleados** de la Cuenta Corriente, se asientan las transferencias, salarios y otras remuneraciones en efectivo o en especie de los trabajadores que se encuentran en el exterior, en un período inferior a un año. En esta categoría se asientan los ingresos de los trabajadores estacionales, fronterizos, los miembros del servicio consular y diplomático, y de organismos internacionales. No obstante, es difícil poder aplicar esta diferenciación establecida por el FMI; ya que para los países de origen de los emigrantes es complicado poder precisar el año de arribo del migrante al país de destino; esencialmente cuando buena parte de la migración se da de manera indocumentada, por lo que escapa de la contabilización de los registros y estadísticas oficiales. Por otra parte, se vuelve complejo establecer con exactitud, cuando una persona es emigrante internacional, ya que en la práctica se da el fenómeno de la transmigración, en donde el migrante recurrentemente retorna desde el país receptor a su país de origen, muchas veces, inclusive durante un año.<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> Retomado de: Zlotnik, et al. Página 332; Russell. Página 676.

<sup>30</sup> Para contar con un análisis más detallado de las dificultades en la contabilización de las remesas familiares; Véase Bilsborrow, R.E; Graeme Hugo; Oberal A.S.; Zlotnik Hanla. *International Migration Statistics: Guidelines for Improving data collection systems*. First Edition. International Labour Office, United Nations. Geneva, Switzerland, 1997. Páginas 321-339.

En la cuenta **Transferencia de emigrantes** perteneciente al rubro Transferencias de Capital de la Cuenta de Capital y Financiera, se reportan las transferencias realizadas por los connacionales residentes en el extranjero para las operaciones vinculadas a activos y pasivos financieros (depósitos bancarios, acciones, bonos y préstamos otorgados y recibidos), enseres domésticos y efectos personales contabilizados con el fin de liquidarlos o trasladarlos hacia el nuevo país de residencia. En esta cuenta no se efectúa una transferencia entre dos partes; sino que representan asientos de contrapartida que equivalen al patrimonio de los emigrantes.<sup>31</sup> Sin embargo, es difícil poder disponer de información precisa que de fe del total de propiedades y tenencia de activos de los emigrantes.

### **1.1.7. Evidencia macroeconómica del impacto de las remesas.**

Anteriormente, se destacó la importancia que tienen las remesas a la hora de analizar el impacto de la emigración internacional en los países de origen. A pesar de esta situación, se han desarrollado pocos estudios acerca del impacto de las remesas en la macroeconomía del país expulsor. Asimismo, no ha existido un desarrollo teórico sistemático y articulado que analice el impacto macroeconómico de las remesas.

La mayor parte de ensayos e investigaciones destacan la importancia de las remesas como una inyección de liquidez a la economía que las recibe, estimulando el consumo y dinamizando el comportamiento de la demanda agregada. Por otro lado, se concibe a las remesas como una fuente extraordinaria de divisas, que permite solventar los desequilibrios en el sector externo, producidos fundamentalmente por el déficit en la Balanza Comercial.<sup>32</sup> Es importante hacer mención que la mayor parte de los países en vías de desarrollo -problemática a la cual no escapa El Salvador- requieren divisas para importar bienes de capital y combustibles, con el fin de llevar a cabo sus procesos de producción interna, debido a la escasa diversificación de su estructura económica. La rigidez en la demanda de importaciones da lugar al padecimiento de estrangulamientos en la balanza comercial, producidos por el crecimiento desproporcionado de las importaciones. En tal sentido, las remesas se convierten en una variable económica prioritaria para la obtención de divisas.

---

<sup>31</sup> Op cit. FMI, Página 102.

<sup>32</sup> Retomado de Massey et al. Página 23; Russell. Página 680. Esta situación se aborda para el caso de El Salvador, en el apartado correspondiente al Impacto de las remesas familiares en el sector externo, en el capítulo II (período 1980-1992) y en el capítulo III (período 1992-2004).

Orozco (2000), Massey et al (1998) y Russell (1986)<sup>33</sup> establecen en sus trabajos una sistematización de indicadores que permite analizar la importancia macroeconómica de las remesas en la economía receptora de éstas. El indicador más utilizado es el cálculo de la participación porcentual de las remesas respecto al producto Interno Bruto de las economías destino de las remesas. Esta razón indica la relevancia de las remesas respecto a la producción interna. Sin embargo, al medir la importancia de las remesas respecto a las exportaciones, es factible contar con un parámetro que muestra el nivel de dependencia de un país respecto a las remesas familiares para tener una mayor disponibilidad de divisas. A su vez, este ratio permite determinar el grado de competitividad y diversificación del país para la obtención de divisas. Russell (1986)<sup>34</sup> asevera que si este indicador es alto, pone en evidencia la importancia de la industria de exportación de población para la economía en estudio.

Por otra parte, es relevante considerar la proporción que ocupan las remesas familiares respecto a las importaciones. Este indicador muestra el poder adquisitivo de las remesas gracias a la entrada de divisas, lo que facilita la compra de bienes procedentes del exterior.

Rivera Campos (1996) y Wahba (1998)<sup>35</sup> han analizado cómo las remesas familiares pueden provocar el padecimiento de la enfermedad holandesa para un país en desarrollo que exporta población. El término Mal holandés o *dutch disease* fue introducido por Corden;<sup>36</sup> se acuñó dicho nombre a este fenómeno económico, debido a la pérdida relativa de competitividad del sector industrial tradicional de los Países Bajos como resultado de la apreciación del florín holandés, después del desarrollo de la industria holandesa de gas natural.<sup>37</sup> Por ende, luego de descubrir los yacimientos de gas natural en Holanda, aconteció un boom en las exportaciones de gas, traducándose en una entrada extraordinaria de divisas, lo cual apreció el tipo de cambio real y encareció el valor de las exportaciones manufactureras holandesas en el mercado internacional. Esto causó una reducción en la demanda internacional por dichos productos, dándose posteriormente un proceso de desindustrialización. Los indicadores que ponen de manifiesto la existencia de la enfermedad holandesa en una economía son: 1)

---

<sup>33</sup> Orozco, Manuel. *Integración desde abajo. El Impacto de la migración en las economías de Centro América y El Caribe*. Dialogo Interamericano. Diciembre 2000. Página 4. [http://: www.thedialogue.org](http://www.thedialogue.org). & Massey, et al. Páginas 231 - 234; Russell. Páginas 678 - 681.

<sup>34</sup> Op cit.. Russell. Páginas 680 y 681.

<sup>35</sup> Rivera Campos, Roberto. *La economía salvadoreña al final del siglo: Desafíos para el futuro*. FLACSO. Segunda edición. El Salvador, 2000. Páginas 73 a 122 & Wahba. Páginas 359 - 362.

<sup>36</sup> Corden W. M. *Booming Sector and Dutch Disease Economics: Survey and Consolidation*. Oxford Economic Papers. Número 36. Oxford, 1984. Páginas 359-380.

<sup>37</sup> Salvatore Dominick. *Economía Internacional*. Prentice Hall. Sexta Edición, México D.F., 1999. Página 516

apreciación del tipo de cambio real;<sup>38</sup> 2) caída en las exportaciones del sector que no sufre el boom; 3) reducción de la producción de los sectores transables;<sup>39</sup> y 4) alza en la producción de bienes no transables.<sup>40</sup>

Las conclusiones de Rivera Campos (1996) y Wahba (1998),<sup>41</sup> coinciden en que al gestarse una entrada de remesas en la economía expulsora de población, se da un incremento en el precio de los bienes no transables y una apreciación del tipo de cambio real. Esta situación causa una contracción en la producción de los bienes transables, manifestándose en una caída de la agricultura y la industria y un deterioro en el desenvolvimiento de las exportaciones; situación que experimentó la economía salvadoreña durante la década de los noventa (Ver Capítulo III).

A continuación se presenta en el cuadro No. 1.1, una síntesis de los efectos positivos y negativos que provoca el ingreso de remesas a una economía.

---

<sup>38</sup> El tipo de cambio real (TCR) es un precio relativo que mide los niveles de competitividad de un país. Existen múltiples metodologías de cálculo, pero se hará referencia a dos: 1) En términos externos viene dado por la fórmula:  $TCR = EP^*/P$ ; donde E es el tipo de cambio nominal;  $P^*$  es el precio mundial de los bienes en el exterior; y P es el índice de precios del país doméstico. 2) En términos internos o para un modelo de bienes transables y no transables. El cálculo del tipo de cambio real se expresa a partir de la siguiente fórmula:  $TCR = \text{Precio de los bienes transables} / \text{Precio de los bienes no transables}$ . Un incremento en el valor del tipo de cambio real representa una depreciación real, lo cual es una mejora en la competitividad de las exportaciones del país. Por el contrario, una caída en el valor del tipo de cambio real representa una apreciación real, lo cual es un deterioro en la competitividad de las exportaciones del país.

<sup>39</sup> Los bienes transables están sujetos al comercio internacional; pueden exportarse e importarse. La agricultura, la minería y manufacturas son los sectores tradicionalmente más transables. Por lo general, la construcción, los servicios, el transporte interno no son fácilmente transables. Existen dos factores que determinan el nivel de transabilidad de un bien: 1) Los costos de transporte deben representar una proporción muy pequeña del costo total del bien; 2) el grado de proteccionismo comercial, ya que a medida existan más barreras al comercio internacional, más complicado será poder exportar o importar bienes a dicha economía. Véase: Sachs Jeffrey y Larráin Felipe. *Macroeconomía en la economía global*. Prentice Hall Hispanoamericana. Primera Edición, México D.F., 1994. Páginas 656-659

<sup>40</sup> Los bienes no transables son aquellos que se pueden consumir únicamente en la economía en que se producen; no pueden importarse ni exportarse. Estas definiciones fueron introducidas por John Stuart Mill y David Ricardo. Por lo general, la velocidad de cambio de los precios no transables es mayor respecto a los transables. Véase: Op cit., Sachs, et al. Página 659.

<sup>41</sup> Retomado de Rivera Campos, páginas 119 a 121; Wahba, página 362.

### Cuadro No.1.1.

#### Costos y Beneficios de las remesas para la economía expulsora de población.

Costos	Beneficios
No se puede estimar con anticipación, la magnitud de las remesas; es impredecible.	Fuente de divisas que permite mejorar el saldo de la Balanza de Pagos.
Las remesas se destinan parcialmente al consumo de bienes importados; lo cual eleva la dependencia de las importaciones y provoca desequilibrios en la Balanza de Pagos.	Permite financiar la importación de bienes de capital y materias primas necesarias para el crecimiento económico.
La proporción de las remesas destinada a Ahorro e Inversiones es poco significativa.	Son una fuente potencial de Ahorro e Inversión
Las remesas reemplazan otras actividades generadoras de Ingreso; como la Agricultura y la Industria.	Es una fuente extraordinaria de recursos para la economía

Fuente: Sharon Stanton Russell, *Remittances from International Migration: A review in perspective*. World Development. Vol. 14. Número 6. Pergamon Journals, London. Página 678.

Por lo tanto, no se pueden valorar unilateralmente los beneficios o los costos que se derivan de la entrada de remesas a una economía. Se vuelve fundamental analizar las especificidades de la estructura productiva del país en estudio, así como las condiciones históricas en que se gesta dicho fenómeno. No es conveniente concebir a la emigración internacional y las remesas como la panacea que posibilitará lograr altos niveles de crecimiento económico.

#### 1.2. Primeras manifestaciones de la emigración internacional de salvadoreños.

La migración internacional es un fenómeno de relevancia en la configuración histórica de El Salvador como estado nación; ya que a lo largo de la Historia Económica del país, han acontecido salidas de población que han operado como válvula de escape ante una estructura económica y social excluyente; en donde el emigrante ha tenido que buscar en el exterior alternativas de subsistencia, para él y su grupo familiar.

Se puede aseverar que durante las últimas dos décadas del siglo diecinueve, se gestó el inicio de los procesos migratorios internacionales, los cuales fueron de carácter laboral, se dirigieron fundamentalmente hacia el área centroamericana, y perduraron hasta finales de la década de los sesenta del siglo veinte. La salida de población hacia los países vecinos estuvo acompañada de movimientos demográficos al interior del territorio salvadoreño (migración del

campo a la ciudad; emigración estacional de fuerza de trabajo agrícola en la temporada de recolección del café; y desplazamientos hacia las zonas de menor fertilidad del suelo en la franja norte del país), y emigraciones hacia Estados Unidos de naturaleza selectiva.

La génesis de la salida de población del territorio salvadoreño estuvo íntimamente vinculada con la instauración de la producción y exportación de café como nuevo eje de acumulación de capital, al desplazar al añil. Esto dio lugar a un cambio en las relaciones sociales de producción y propició un proceso de pauperización de la población indígena y campesina de El Salvador.

### 1.2.1 Dinámica demográfica y emigraciones internacionales dirigidas al área Centroamericana.

Después de la independencia política centroamericana de España en 1821, hubo un crecimiento sostenido de la población salvadoreña hasta 1882, tal como lo demuestra el cuadro No. 1.2. La tasa de crecimiento poblacional reportada en este período fue de 1.5%; sin embargo de 1878 hasta 1882, el crecimiento demográfico alcanzó un valor porcentual de 2.6. En un lapso de sesenta y un años, la población se multiplicó 2.45 veces. *“Este comportamiento estuvo asociado por un lado, a la superación de la inestabilidad política que sobrevino en los primeros años de independencia; y a la coexistencia de un modelo de agroexportación basado en el añil que no entró en contradicción con la producción de granos básicos para la subsistencia desarrollada en tierras ejidales, comunales-indígenas y parcelas privadas”*<sup>42</sup>.

**Cuadro No. 1.2.**

**Dinámica demográfica de El Salvador, período: 1821-1899.**

Años	Volumen de población	Tasa de crecimiento poblacional
1821	250,000	-
1882	612,943	1.5%
1899	758,945	1.2%

Fuente: Tomado de Oscar Armando Morales Velado. *Crecimiento demográfico y dinámica social en El Salvador*. Revista Realidad No. 14. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Marzo-Abril 1990. San Salvador. Página 100.

<sup>42</sup> Morales Velado, Oscar. *Crecimiento demográfico y dinámica social en El Salvador*. Revista Realidad no. 14. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Marzo-Abril 1990. San Salvador. Página 100.

La reproducción creciente de la población salvadoreña disminuyó su ritmo de aumento en las últimas dos décadas del siglo diecinueve. El crecimiento poblacional cayó a una tasa de 1.2%; fenómeno condicionado por un cambio en la estructura productiva, al convertirse el café en el nuevo eje de acumulación de capital de El Salvador, dando lugar a una transformación en las relaciones de producción, las cuales incidieron en un deterioro en la calidad de vida de los campesinos. Cabe destacar, que una proporción significativa de la población del país fue despojada de los medios de producción necesarios para la subsistencia, constituyendo en un *elemento desalentador de la reproducción humana en el país*.<sup>43</sup>

A partir de la segunda mitad del siglo diecinueve, la demanda mundial y los precios internacionales del añil experimentaron una reducción significativa,<sup>44</sup> debido a que la industria química alemana descubrió los colorantes sintéticos que sustituyeron al añil y se aplicaron a los productos manufacturados elaborados en los países centrales o desarrollados. Paulatinamente, el café fue convirtiéndose en el sector líder de la economía salvadoreña. El éxito de la expansión cafetalera, dependió de que dicha producción se desarrollara en regiones templadas o montañosas; zonas donde la población campesina cultivaba los bienes agrícolas de subsistencia en ejidos y comunidades indígenas. Por ende, fue necesario que las autoridades gubernamentales emitieran decretos<sup>45</sup> de abolición de las formas de propiedad comunal y ejidal (que representaban alrededor del 40% del territorio nacional, y afectaron entre el 50% y 60% de la población de El Salvador), así como la consiguiente expropiación de los tenedores. A su vez se promulgó *“la ley sobre jornaleros y creación de Jueces de Agricultura, destinada a reclutar y redistribuir a los indígenas expropiados, de manera voluntaria o forzosa, como peones en las fincas cafetaleras”*<sup>46</sup>.

---

<sup>43</sup> Op cit. Morales Velado. Página 101.

<sup>44</sup> Torres Rivas, Edelberto. *La República Liberal*. Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano; EDUCA, El Salvador. Página 275.

<sup>45</sup> Para cultivar el café es necesario que dicha producción se lleve a cabo en zonas templadas o montañosas, a diferencia del añil que se cultivaba en planicies. Hasta 1870, existían diversas formas de tenencia de la tierra, además de la propiedad privada (haciendas) y clerical, habían otras modalidades de propiedad: los ejidos y las comunidades indígenas. La población indígena tenía acceso a estas dos últimas, las cuales geográficamente se encontraban en zonas no aptas para el cultivo del añil. En este contexto se desarrolló la Reforma Liberal, en donde uno de sus propósitos fundamentales era eliminar como forma de propiedad, los ejidos y las comunidades indígenas. Los decretos de abolición de las tierras comunales y ejidales se dieron en 1881, 1882, 1897 y 1912.

<sup>46</sup> Esta ley tuvo como finalidad disciplinar a la fuerza de trabajo para que se adecuara al régimen salarial. Véase: Castellanos, Juan Marlo. *El Salvador 1930-1960: Antecedentes Históricos de la Guerra Civil*. Primera Edición. Dirección General de Publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. San Salvador, 2001. Página 30.

La implementación de estas medidas provocó una transformación estructural en la economía salvadoreña, al convertirse la producción y exportación de café en la base del aparato productivo, consolidando su incorporación al mercado internacional como parte de la periferia capitalista. Este proceso provocó una nueva configuración en las relaciones sociales de producción; en las formas de propiedad (imponiéndose la propiedad privada, dado que la producción de añil permitía la convivencia del régimen de propiedad comunal y ejidal con las haciendas, porque es una planta de producción acelerada que se cultiva sin mayor inversión; mientras que el café es un cultivo de carácter permanente que requiere al menos tres años para producir) y tenencia de la tierra; en las modalidades de explotación agrícola; la dinámica del empleo; y una nueva conformación de clases sociales.

El proceso de despojo de tierras propició un alto nivel de polarización socioeconómica en El Salvador, ya que permitió conformar una fuerza de trabajo agrícola que excedía a los requerimientos de empleo vinculados a la producción y recolección del café<sup>47</sup>. De esta forma, se puede hablar de la existencia de sobrepoblación relativa<sup>48</sup>, la cual permitió configurar un ejército de reserva, el cual, no sólo garantizó bajos salarios agrícolas tanto en la recolección de café como en otras actividades agropecuarias, sino que a su vez, a través de **la migración internacional se convirtió en un mecanismo de descompresión social** que permitió mantener la hegemonía de la clase oligárquica; sin que ésta tuviera que incurrir en procesos reformistas que alteraran el status quo.

En contraste, se dio un proceso de alta concentración en la tenencia de la tierra y el ingreso, consolidándose una elite económica denominada "oligarquía cafetalera", la cual según Dada Hirezi estaba constituida por: i) la fracción beneficiadora y exportadora; ii) la fracción terrateniente, gran productora y gran propietaria. Buena parte de este estrato socioeconómico se constituyó por inmigrantes europeos (alemanes, italianos, e ingleses) "*quienes arribaron en el período comprendido desde la segunda mitad del siglo XIX hasta las primeras décadas del*

---

<sup>47</sup> La población campesina, para subsistir, se vio obligada a vender su fuerza de trabajo como asalariado temporal agrícola, condicionando su empleo, y acceso a ingresos monetarios al ciclo de la recolección de café. En la temporada de recolección del grano, existía una demanda intensiva de mano de obra agrícola, lo cual propiciaba un flujo emigratorio estacional de población rural proveniente de todo el país hacia las zonas de producción de café. Sin embargo, en el período de no recolección, para subsistir los campesinos debían producir en minifundios o arrendar tierras para la producción de granos básicos necesarios para su subsistencia; implicando así, una subsunción de la producción de granos básicos a la producción de agroexportación

<sup>48</sup> Menjivar, Rafael. *Acumulación originaria y desarrollo del capitalismo en El Salvador*. Primera Edición EDUCA, San José, Costa Rica 1980. Páginas 147-149.

*siglo XX, se insertaron rápidamente en la provinciana sociedad salvadoreña de esa época, y que a lo largo de pocas décadas llegaron a constituir parte de los grupos social y económicamente dominantes del país”.*<sup>49</sup>

De 1900 hasta 1930, se llevó a cabo una reestructuración en el comportamiento de la población salvadoreña, debido a la consolidación del modelo agroexportador basado en el café. Dicha reestructuración presentó los siguientes elementos característicos:

1) La tasa de crecimiento poblacional del país fue de 2%.<sup>50</sup> Sin embargo, el crecimiento demográfico en los departamentos donde predominó la producción cafetalera alcanzó una tasa de 2.2%, y en éstos se concentró el 59.2% de la población.<sup>51</sup> Grandes contingentes poblacionales contemplaron a las zonas cafetaleras y a las ciudades circundantes como polos de atracción, en donde se concentraba mayor infraestructura física y actividades económicas articuladas a la producción cafetera. Por ende, muchas personas se alojaron en regiones rurales vecinas o bien en las áreas urbanas cercanas a las zonas cafetaleras. Estos datos permiten deducir que hubo un significativo nivel de asociación entre el auge económico del café versus el crecimiento y la concentración demográfica en las regiones en que prevaleció este cultivo.

2) La existencia de un flujo emigratorio estacional<sup>52</sup> de población rural en la temporada de recolección del café (de noviembre a febrero), ya que esta es la única etapa del ciclo productivo del grano en que requiere una demanda intensiva de trabajo. Esta población se convertía en asalariados temporales agrícolas, condicionando su empleo y acceso a ingresos monetarios al ciclo de la recolección.

3) La creciente concentración de la tenencia de la tierra en las zonas cafetaleras conllevó a que la disponibilidad de tierra para el cultivo de granos básicos en esta región, tendiera a desaparecer. Este fenómeno impulsó a que una porción de la población campesina se viera en

---

<sup>49</sup> Lungo, Marlo. *Migración Internacional y desarrollo. Una cambiante relación multidimensional*. Migración Internacional y Desarrollo Tomo I por Mario Lungo, compilador. Fundación Nacional para el Desarrollo, San Salvador, 1997. Página 20.

<sup>50</sup> Op cit. Castellanos. Página 236.

<sup>51</sup> Morales Velado, Osóar Armando. *Dinámica y distribución espacial de la población salvadoreña*. Revista Realidad No. 46. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). San Salvador. Julio-Agosto 1995. Página 644.

<sup>52</sup> Para una explicación más detallada sobre las manifestaciones de la migración Internacional, ver apartado 1.1. 2.

la necesidad de emigrar hacia la zona norte del país y a la región sur de Honduras, con el fin de establecerse en minifundios para la producción de granos básicos.

El período correspondiente a 1930-1950 se caracterizó por experimentar un incremento en la emigración internacional de salvadoreños, predominantemente hacia el área centroamericana. El Cuadro No. 1.3 presenta una estimación de la magnitud de este fenómeno migratorio, ya que la mayor parte de la población que se desplazaba internacionalmente, lo hacía de manera ilegal.

**Cuadro No. 1.3.**

**Estimación de la emigración internacional de El Salvador, 1930-1950.**

Año	Población según Censo	Incremento Intercensal	Incremento Vegetativo	Saldo migratorio
1930	1,434,361	-	-	-
1950	1,855,917	421,556	768,660	-347,101

Fuente: Barón Castro, Rodolfo. *La población de El Salvador*. Primera Edición. CSIC Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, Madrid 1942. Página 516.

Entre 1930 a 1950, la población que residía en El Salvador pasó de 1, 434,361 a 1, 855,917, lo que significa que hubo un incremento de 421,556 personas, considerando los natalicios y las inmigraciones, y sustrayendo las defunciones y las emigraciones. Sin embargo, si se parte del supuesto que la población salvadoreña hubiese mantenido el ritmo de crecimiento acontecido entre esta época sin contemplar salidas y entradas de población (crecimiento vegetativo), se puede presumir que la población hubiese incrementado en 768,660 personas. Por lo tanto, existiría un faltante de población, que es la diferencia entre el incremento vegetativo y el real o intercensal, el cual correspondió a -347,101 personas, equivalente al saldo migratorio.<sup>53</sup> Esto significa que la emigración internacional excedió a las entradas de población a territorio salvadoreño.

Los factores que propiciaron la salida de población de El Salvador, pueden distinguirse entre coyunturales y estructurales. Los sucesos de naturaleza coyuntural están vinculados a los efectos de la crisis de la economía mundial en los años treinta, la cual para el caso de la economía salvadoreña se tradujo en una drástica caída en los precios del café, dando lugar a una reducción en los salarios y en el empleo generado por la cafcultura. Otro acontecimiento relevante fue el descontento de los campesinos e indígenas debido al desempleo suscitado en

---

<sup>53</sup> Esto significa que la emigración fue mayor a la Inmigración en este período.

las zonas rurales debido a los efectos de la Gran Depresión; lo cual desembocó en un levantamiento campesino e indígena, organizado por el partido comunista salvadoreño y liderado por Farabundo Martí; que fue reprimido por la dictadura del General Maximiliano Hernández Martínez, dando lugar a una masacre de 30,000 personas - aproximadamente el 2% de la población de El Salvador - en los meses de enero y febrero de 1932.

A su vez, los factores de expulsión de población salvadoreña a los países vecinos de Centroamérica (fundamentalmente a Honduras y en menor escala, Guatemala y Costa Rica) de carácter estructural, fueron: el alto nivel de concentración en la estructura de tenencia de la tierra; la estrechez de territorio de El Salvador (al ser el país más pequeño de América continental); el crecimiento poblacional y la densidad demográfica (es el más densamente poblado); el desempleo estacional que afectó a gran parte de la población rural (porque la producción de café demandaba mano de obra únicamente durante la cosecha del grano).

Por otra parte, cabe destacar la existencia de factores de atracción de mano de obra salvadoreña a los países de destino, a partir de la presencia de las compañías bananeras estadounidenses *United Fruit* y *Standard Fruit Company*, en la costa norte de Honduras, (desde 1918, con la suscripción del Tratado de Libre Comercio entre Honduras y El Salvador, se contemplaba el envío de mano de obra salvadoreña a laborar a las compañías bananeras establecidas en Honduras, ya que la región de la costa atlántica se encontraba escasamente poblada) Guatemala y Costa Rica; incentivando así la emigración laboral salvadoreña debido a las oportunidades de empleo y las remuneraciones más altas que ofrecían las empresas bananeras, así como por la vecindad y facilidad para desplazarse en territorio hondureño y los menores niveles de densidad demográfica en Honduras. Estos elementos propiciaron que Honduras se convirtiera en el principal destino de la emigración internacional salvadoreña. La emigración laboral de El Salvador, además de trabajar como fuerza de trabajo asalariada en las bananeras, cultivó por cuenta propia terrenos estatales hondureños que eran improductivos.

A partir de lo expuesto previamente, es posible identificar dos referentes teóricos de utilidad para estudiar la manifestación de la migración internacional de salvadoreños en este período: la teoría neoclásica y la teoría Histórica - Estructural de los sistemas mundiales.<sup>64</sup> La relevancia de

---

<sup>64</sup> Una exposición sobre las teorías contemporáneas que analizan la migración internacional se encuentra en la sección 1.1.4. de este capítulo.

la teoría neoclásica<sup>55</sup> radica en que la decisión de emigrar responde a variables estrictamente económicas, como son el diferencial salarial entre el país receptor y el expulsor, y la mayor probabilidad de encontrar empleo en la región de destino. A la luz de esta teoría, El Salvador era el país con abundancia de mano de obra; y Honduras sería el país con escasez de mano de obra y exceso de tierra. Estas diferencias en la asignación de factores se compensarían con la emigración de salvadoreños a Honduras, lo cual equilibraría los mercados de trabajo y el uso del factor fijo (tierra).

Por su parte, la teoría Histórica-Estructural y de los sistemas mundiales, incorpora en su análisis una perspectiva histórica en la cual cabría destacar, que la migración internacional de salvadoreños a Honduras puso en evidencia los desequilibrios producidos por la instauración del modo de producción capitalista en El Salvador. El modelo de agroexportación basado en el café intensificó la concentración de la propiedad de la tierra y del ingreso, en detrimento de la mayoría de la población de origen rural; lo cual dio lugar a una semiproletarización de la fuerza de trabajo<sup>56</sup> y a la existencia de un excedente de población, que para poder subsistir debía desplazarse al resto de países del istmo centroamericano.

Asimismo, es digno señalar que una gran cantidad de trabajadores salvadoreños laboraron en obras de ampliación de infraestructura ferroviaria y portuaria en los años 1926-1929, 1944-46 y 1965-1967 en el resto de países de la región centroamericana. Por otra parte, *"en 1941, 12, 773 salvadoreños (plomeros, albañiles y mecánicos) se encontraban trabajando en las obras de ampliación del canal de Panamá"*.<sup>57</sup>

En la década de los cincuenta, se mantuvo el patrón de expulsión de fuerza de trabajo hacia el exterior, ya que hubo un saldo migratorio de -186,849 personas. Este fenómeno estuvo acompañado de una emigración masiva de población rural hacia las áreas urbanas de El Salvador.

---

<sup>55</sup> Op cit. Massey et al. Páginas 18-20.

<sup>56</sup> El modelo agroexportador cafetalero sólo requería la contratación de fuerza de trabajo durante cuatro meses en un año; el resto del tiempo la población campesina debía buscar tierras para desarrollar la producción de subsistencia.

<sup>57</sup> Op cit. Castellanos. Página 38.

La persistencia de la salida de población hacia Honduras puede explicarse a partir del proceso de diversificación del modelo agroexportador,<sup>58</sup> porque además del café, se manifestó un incremento en las producciones y exportaciones de caña de azúcar<sup>59</sup> y algodón,<sup>60</sup> lo cual permitió que el Salvador llegara a su frontera agrícola a inicios de los cincuenta.

A pesar del incremento de la actividad económica en las zonas rurales salvadoreñas (a partir de un aumento de las superficies sembradas, ganancias para los empresarios agrícolas y la posibilidad de apropiación de las rentas del suelo para los terratenientes), esto no implicó una mejora en la calidad de vida y un incremento masivo en el empleo para los campesinos.

Por el contrario, la expansión de los cultivos de exportación significó mayores niveles de concentración en la tenencia de la tierra; lo cual contrajo la superficie disponible para cultivar granos básicos, provocando así una reducción en la producción de éstos (maíz, frijol y arroz),<sup>61</sup> los cuales eran cultivados en minifundios y son la base dietética de la población campesina.

Por otra parte, la siembra del algodón (al no ser un cultivo perenne, porque su cosecha es anual) es compatible con un alto nivel de mecanización, el cual es intensivo en capital y no requiere el empleo a gran escala de mano de obra a excepción de la cosecha.<sup>62</sup> Este proceso experimentado en El Salvador es congruente con lo que sostienen Massey et al (1998)<sup>63</sup> respecto a la teoría Histórica - Estructural de los sistemas mundiales: "los agricultores

---

<sup>58</sup>El incremento en la capacidad productiva del país fue impulsado gracias al desarrollo de un modelo de crecimiento hacia fuera, el cual se benefició de los incrementos de los precios y la demanda internacional de dichos productos.

<sup>59</sup> La producción de caña de azúcar fue elevándose progresivamente; proceso que arribó a su máximo después de 1959, a partir de la redistribución de la cuota azucarera que Estados Unidos le habría impuesto a Cuba, canalizándola hacia los países centroamericanos.

<sup>60</sup> Para el caso del algodón, en 1951 se experimentaron los precios más altos de este producto en el mercado Internacional. Paulatinamente el destino de la producción algodонера dejó de ser la demanda Interna. Para finales de la década de los cincuenta, el 90% de la producción nacional de algodón estaba destinada a la exportación hacia países industrializados, fundamentalmente a Japón.

<sup>61</sup> En el período comprendido de 1950 hasta 1962, las producciones de maíz, arroz y frijol se redujeron en 28.7%, 21.6% y 66.4%, respectivamente. Cálculos propios a partir de Información estadística tomada de: Op cit. Castellanos. Página 227.

<sup>62</sup> Para ejemplificar el proceso de cultivo del algodón, se puede citar a Browning: "A lo largo de la llanura, hoy despejada y dividida en vastos campos de forma geométrica, aparecen tractores, arados de disco, sembradoras mecánicas, camiones que transportan el algodón crudo a las manufacturas de desmote, avionetas que fumigan constantemente los campos de algodón y los anuncios muy visibles de las compañías químicas internacionales, todo lo cual indica la presencia de una agricultura industrializada en la que se invierte gran capital". Browning, David. *El Salvador, la Tierra y el Hombre*. Primera Edición, Dirección de Publicaciones, Ministerio de Educación, San Salvador, 1972. Página 383.

<sup>63</sup> Op cit. Massey et al. Página 37 y 38.

capitalistas de las áreas periféricas buscan consolidar la tenencia de la tierra, mecanizar la producción, introducir cultivos rentables y aplicar insumos producidos industrialmente tales como fertilizantes, insecticidas y semillas de alto rendimiento. La mecanización hace decrecer la necesidad de trabajo manual y hace que muchos trabajadores agropecuarios se vuelvan innecesarios para la producción. La sustitución de productos básicos por cultivos rentables saca de los mercados locales a los granjeros pequeños y no capitalistas. Todas estas fuerzas contribuyen a la creación de una fuerza de trabajo móvil desplazada de la tierra..."<sup>64</sup>

Por lo tanto, en los cincuenta, muchos salvadoreños tuvieron que trasladarse hacia Honduras y ocupar terrenos estatales con el fin de poder producir granos básicos, debido a la escasez de tierras en El Salvador producto de la expansión de los cultivos de agroexportación. Esta limitante estructural en la disponibilidad de tierras para el campesinado salvadoreño, así como la imposibilidad de tener un empleo agrícola que permitiera garantizar la obtención de ingresos durante todo el año; impedía que una porción significativa del campesinado salvadoreño pudiese acceder en El Salvador a los medios de vida necesarios para la satisfacción de sus necesidades básicas.

En los sesenta, existía un contingente significativo de connacionales emigrados a Honduras; ya que éste país era el destino predilecto del éxodo salvadoreño. La emigración internacional no se interrumpió en este período, a pesar del auge de la industrialización en El Salvador iniciado en los cincuenta; y la entrada en vigencia del Mercado Común Centroamericano (MCCA)<sup>65</sup> en 1961.

---

<sup>64</sup> Ídem.

<sup>65</sup> En la década de los cincuenta, se intensificó la planificación del proceso de Integración Centroamericana por parte de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), proceso que se iba a poner en marcha a inicios de la década de los sesenta. Esta Institución aseveraba que el proceso de Integración debía estimular un desarrollo económico basado en la industrialización de los países del istmo, el cual debía ser equilibrado y complementario; en donde la integración debía ser gradual, progresiva con principios de cooperación mutua y reciprocidad, bajo una perspectiva de multilateralismo. Por otra parte, dicha organización deseaba que en la Integración hubiese articulación entre la agricultura y la Industria; así como una participación limitada del capital extranjero. Véase: Armstrong, Robert y Rubin Janet. "El Salvador: El rostro de la revolución". Cuarta Edición, UCA Editores, San Salvador 1986. Página 51.

Sin embargo, la burguesía salvadoreña y en menor escala la guatemalteca, no veían con beneplácito la concepción intervencionista de la Integración que propugnaba la CEPAL, ya que iba en contra de sus intereses. De esta forma, la concepción multilateralista de la CEPAL tuvo que enfrentarse a la abierta oposición de: las burguesías industriales; el gobierno estadounidense que rechazaba todo tipo de planificación económica; y el capital extranjero (al cual la CEPAL establecía controles).

El Tratado General de Integración se firmó el 12 de diciembre de 1960 en Managua. Entró en vigor en junio de 1961 y Costa Rica se adhirió en 1963. Según los artículos 1 y 2 del Tratado citados por Mariscal: "El fin último

El proceso industrial no tuvo la capacidad de generar empleo para toda la población urbana, mucho menos pudo absorber la creciente emigración rural que se trasladaba a las áreas urbanas. Por el contrario, la industrialización basada en la importación de maquinaria elaborada en los países desarrollados, era intensiva en capital. Esto provocó el desaparecimiento de la producción artesanal; un incremento del desempleo y subempleo urbano.

Para finales de los cincuenta, el crecimiento de la industria se vio frenado por el bajo poder de compra de los habitantes del área urbana de El Salvador. El limitado mercado interno fue un obstáculo para elevar las posibilidades de crecimiento industrial. Además, El bajo nivel de ingreso de las clases populares representó un obstáculo para la expansión del proceso de industrialización; sin embargo las autoridades gubernamentales y la elite no estaban dispuestas a impulsar reformas fiscales y agrarias, que permitieran el crecimiento del mercado interno. En tal sentido, vieron en la Integración Centroamericana, la oportunidad de ampliar los espacios de realización de sus ganancias.

Esta modalidad de integración era funcional para los intereses de la burguesía industrial salvadoreña coaligada con el capital norteamericano, y para la elite agroexportadora, ya que permitía mantener el patrón de expulsión de población que era funcional para la reproducción del status quo.

Es importante señalar, que la mayor parte de salvadoreños que optaron por internarse en territorio hondureño, provenían de las zonas rurales y el acto migratorio era impulsado por la búsqueda de tierra para cultivar, principalmente granos básicos para su propio consumo. Esta

---

*del Tratado es mejorar las condiciones de vida de los habitantes de Centroamérica, proponiendo como fines intermedios la unificación de las economías y el impulso en forma conjunta al desarrollo de la región. Las etapas previstas para conseguir la unidad económica y desarrollo son el perfeccionamiento de una zona centroamericana de libre comercio y la adopción de un arancel uniforme, a fin de crear en un plazo de cinco años un mercado común y una unión aduanera\*. Véase: Op cit. Mariscal. Página 16.*

En la praxis se desarrolló un modelo de Integración sustentado en la suscripción de acuerdos de libre comercio bilaterales, el cual fue liderado por la burguesía industrial salvadoreña y guatemalteca, en asociación a los intereses de la inversión extranjera norteamericana, atendiendo a sus necesidades de maximización de la ganancia. Se pretendió crear una unión aduanera de libre circulación de bienes, servicios, personas y capitales; pero se excluyeron los productos agrícolas, con el fin de no perjudicar los intereses de los grupos terratenientes de cada país.

Esta dinámica ponía en desventaja a los países con menor grado relativo de industrialización (Costa Rica, Honduras y Nicaragua). Esta modalidad de integración era funcional para la oligarquía y la burguesía industrial salvadoreña, ya que al unirse con las empresas extranjeras podían ampliar los espacios de circulación y valorización de su capital, a partir de la libre circulación de mercancías; afectando a las incipientes industrias de Honduras y Nicaragua que exigían un trato diferenciado por su menor nivel de desarrollo.

emigración no siempre quedó registrada como emigración internacional, ya que fue en su mayor parte ilegal. La mayor parte de salvadoreños se establecían en terrenos estatales.<sup>66</sup> Los salvadoreños y hondureños se desplazaron a regiones en donde la infraestructura era precaria e inexistente, estableciendo comunidades mixtas. Se estima que, entre el sesenta y setenta por ciento de la población salvadoreña residente en Honduras eran pequeños productores agrícolas. Otro grupo de salvadoreños habitaba en las áreas urbanas de las principales ciudades hondureñas: Tegucigalpa y San Pedro Sula. Este subgrupo estaba compuesto por comerciantes, obreros urbanos y artesanos.

A finales de la década de los cincuenta, las empresas bananeras redujeron la contratación de personal para la recolección, debido a que la cosecha fue afectada por plagas, así como por la mecanización de la recolección del fruto, y por la creciente sindicalización de la fuerza de trabajo. Esto dio lugar a que aconteciera un incremento del desempleo y subempleo en Honduras. Los medios de comunicación oficiales hicieron un trabajo de manipulación de la opinión pública, con el fin de canalizar el descontento social hacia: el rechazo al inmigrante salvadoreño y por otro lado, a los efectos nocivos que tenía el MCCA en la economía de Honduras, fundamentalmente en el déficit comercial con El Salvador, debido a su mayor desarrollo industrial.

#### Cuadro No. 1.4.

#### Honduras: Saldo anual de la Balanza Comercial con El Salvador, 1959-1968.

(Miles de dólares.)

Año	Saldo
1959	2,171
1960	2,175
1961	1,933
1962	4,680
1963	2,921
1964	4,060
1965	3,418
1966	-2,992
1967	-7,503
1968	-8,398

Fuente: Tomado de Sara Gordon, *"Crisis Política y Guerra en El Salvador"*. Siglo Veintiuno editores, 1989, México D.F. Página 117.

<sup>66</sup> Según Alastair White, en su obra "El Salvador", en 1952 el 88.6% de las tierras en Honduras pertenecían al Estado.

A partir del Cuadro No. 1.4 se puede observar cómo la situación de la balanza comercial de Honduras experimentó un deterioro desde 1966, arrojando saldos deficitarios en el comercio con El Salvador.

Por otra parte, en el contexto de la influencia de la Alianza para el Progreso<sup>67</sup>, se dictaban lineamientos a los países latinoamericanos para que llevaran a cabo reformas que pretendían paliar las inequidades sociales y económicas, que podían propiciar movimientos revolucionarios en América Latina, lo cual atentaba contra la seguridad nacional de Estados Unidos. De esta forma, en 1962 se aprobó la ley de Reforma Agraria en Honduras, la cual el gobierno del general López Arellano en Honduras decidió implementar hasta 1969. Esta disposición legal afectaba principalmente a los terrenos que eran propiedad del Estado y no aquellos que eran explotados por las empresas bananeras norteamericanas. Cabe destacar que la mayor parte de tierras que ocupaban los salvadoreños eran estatales. Simultáneamente, el gobierno envió comunicados a los ocupantes de las tierras, que si no demostraban ser hondureños por nacimiento, no se beneficiarían del proceso de asignación de propiedades; en tal caso procedió inmediatamente el desalojo y la expulsión de los agricultores salvadoreños del territorio hondureño.

Previo al inicio del proceso de expulsión de salvadoreños, se gestó una campaña xenofóbica en los medios de comunicación<sup>68</sup> hacia la comunidad salvadoreña radicada en Honduras; así como el surgimiento de grupos paramilitares como la Mancha Brava, que implementó una campaña de terror y crímenes de lesa humanidad hacia los campesinos salvadoreños.

En este contexto se dio la guerra El Salvador-Honduras en 1969.<sup>69</sup> El conflicto armado fue una cortina de humo que utilizaron los dos gobiernos para justificar la necesidad de dictaduras

---

<sup>67</sup> La Alianza para el Progreso es una iniciativa para América Latina, propuesta en 1961 por el presidente de los Estados Unidos John F. Kennedy. Dicha propuesta planteaba la necesidad de implementar reformas tributarias, agrarias y laborales con el fin de reducir los pronunciados niveles de desigualdad en América Latina. De igual forma, La Alianza para el progreso tenía su vertiente militar, ya que todos los ejércitos de Latinoamérica eran entrenados en las técnicas de la guerra de contrainsurgencia.

<sup>68</sup> Hacia mediados de 1969, la prensa publicaba anuncios como el siguiente. "Guanaco (salvadoreño): si se cree usted decente, entonces tenga la decencia de salir de Honduras. Si usted es como la mayoría de salvadoreños, ladrón, borracho, cobarde, tímido o rufián, no se quede en Honduras. Salga o espere el castigo" Citado por Thomas Anderson, *The war of the dispossessed: Honduras and El Salvador, 1969*. Primera Edición, University of Nebraska Press, 1981. Página 94.

<sup>69</sup> Este conflicto armado es conocido como "la guerra del fútbol" ya que se dio en el contexto de las eliminatorias del Campeonato Mundial de fútbol de México 1970. El saldo de la guerra para los dos contendientes fue de 2000 muertos. El comercio regional sufrió pérdidas de aproximadamente 53.2 millones

militares, siendo la guerra y la exaltación de nacionalismos, distractores de los principales problemas económicos y políticos que enfrentaban ambas naciones. El proceso de expulsión de salvadoreños fue usado en El Salvador como argumento para justificar la invasión al territorio hondureño y hacer uso de su superioridad militar. Sin embargo, ni las autoridades gubernamentales, ni la clase dominante veían con receptividad el retorno de más de trescientos mil salvadoreños hacia El Salvador; ya que esto representaría una presión adicional para implementar un proceso de reforma agraria, al que la oligarquía se oponía tajantemente.

El conflicto armado tuvo repercusiones para el comercio regional y la extinción del proceso de Integración Centroamericana. Las diferencias de intereses entre los grupos dominantes de cada país llevaron al fracaso del MCCA, factor agudizado por la guerra El Salvador-Honduras.

### **1.2.2. Emigración internacional fuera de la región centroamericana.**

La emigración internacional gestada en la década de los setenta, representó una ruptura en el comportamiento acontecido desde 1880 hasta 1969. Se gestó un cambio en el destino principal de la población emigrante, al dejar de ser emigración intrarregional, ya que la salida de población se dirigió fuera del istmo centroamericano, fundamentalmente hacia Estados Unidos. Por otra parte, la interacción de factores económicos y políticos cobraron importancia como elementos propulsores para que la población decidiera abandonar el territorio salvadoreño.

El cuadro No. 1.5. revela cómo a partir de 1971, se registró un saldo migratorio negativo (ver inciso 1.1.1.), lo cual significa que las emigraciones fueron mayores a las inmigraciones. Este proceso de salida neta de población hacia el exterior se intensificó a finales de los setenta, siendo los años de mayor emigración: 1975, 1977, 1978 y 1979. Esta tendencia se intensificó a inicios de los ochenta, años que correspondieron al comienzo del conflicto armado en El Salvador.

---

de dólares, de los cuales 31.3 millones correspondieron a El Salvador, país que lideraba el proceso de Integración. *Ibíd.* Página 126.

### Cuadro No. 1.5.

#### Saldo Migratorio<sup>70</sup> y tasa migratoria<sup>71</sup> en El Salvador, período: 1970-1980.

Año	Saldo Migratorio	Tasa Migratoria ( por cada 1000 habitantes)
1970	1.3	0.35
1971	-0.9	-0.24
1972	-24.0	-6.32
1973	-10.0	-2.57
1974	-2.6	-0.65
1975	-37.2	-9.30
1976	-21.9	-5.30
1977	-39.6	-9.30
1978	-68.4	-15.70
1979	-68.8	-15.50

Fuente: Elaboración propia con base a Dirección General de Migración. Citado por FUSADES. Boletín Económico y Social No. 98, 1994, Página 2 e Indicadores Económicos y Sociales, 1987-1989, Dirección General de Coordinación, Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social, 1990.

Los elementos de carácter económico que incidieron en el incremento de la emigración internacional en la década de los setenta se pueden enumerar: 1) En esta etapa se dio el colapso del Mercado Común Centroamericano, debido al conflicto armado entre El Salvador y Honduras; 2) el modelo agroexportador daba señales de agotamiento por la tendencia al deterioro de los precios internacionales de los bienes agrícolas, principalmente el algodón; 3) la crisis económica mundial iniciada en 1973 tuvo un impacto considerable en la economía salvadoreña, por su naturaleza dependiente; afectando los niveles de empleo y la calidad de vida de la población; 4) entre 1975 y 1976 el presidente de turno, el coronel Arturo Molina propuso un proyecto de Reforma Agraria,<sup>72</sup> rechazado de forma tajante por los terratenientes y las gremiales empresariales; y 5) se intentó poner en marcha un modelo de acumulación que estuviera vinculado a los intereses de las empresas multinacionales, a partir de la creación de zonas francas para la entrada de empresas maquiladoras, que aprovecharan los bajos salarios

<sup>70</sup> El saldo migratorio es la diferencia entre las entradas de población (inmigración) y las salidas de población (emigración). Si el resultado es negativo en un determinado año, significa que el país es expulsor neto de población. Es decir que el peso de la emigración ha sido superior al de la inmigración en un período de tiempo determinado. Para obtener una mayor explicación, ver inciso 1.1.1.

<sup>71</sup> El cálculo de la tasa migratoria, viene dada por:

Tasa Migratoria en el año t = ((entradas de población-salidas de población)/población total ) X 1000.

Por ejemplo, para 1975 la tasa migratoria fue -9.3 y se interpreta así: En 1975, hubo una salida neta de población, de 9 salvadoreños por cada mil habitantes en El Salvador. Si este indicador es negativo, implica que se ha suscitado una salida neta de población, es decir que el peso de la emigración ha sido superior al de la inmigración en un período de tiempo determinado. Para obtener una mayor explicación, véase inciso 1.1.1.

<sup>72</sup> Es importante destacar que El Salvador era de los pocos países de América Latina, en donde no se había aprobado en esa fecha una iniciativa legal de Reforma Agraria.

que aún se pagan en el país. Esta creciente dependencia de la inversión foránea se perpetuó a partir de las ventajas excesivas concedidas a las empresas extranjeras; lo cual tenía repercusiones nocivas para el impulso de un proceso endógeno de industrialización, dado que estas empresas importan maquinaria e insumos; no generan capacitación y calificación para la fuerza de trabajo; se limitan a generar empleo, no acumulan capital, repatrian sus beneficios y potenciaron el proceso de dependencia tecnológica.

A nivel político, los factores que propiciaron la emigración internacional redundaron en torno al cierre de los espacios democráticos de participación civil y por un aumento de la violencia. Los gobiernos militares aumentaron los instrumentos de represión hacia las organizaciones populares y los partidos de oposición. En 1972 y 1977, se dieron fraudes electorales en donde la oposición integrada por la Democracia Cristiana, el Movimiento Nacional Revolucionario (partido social-demócrata) y la Unión Democrática Nacionalista (partido comunista) ganaron las contiendas electorales para elegir al presidente de la república. El cierre de los espacios políticos y democráticos para acceder al poder, condujo a que la opción de la lucha armada se convirtiera en una alternativa ante regímenes militares auspiciados por la élite económica, que no estaba dispuesta a llevar a cabo ningún tipo de concesiones o reformas en materia económica y política. A partir de 1977 con la llegada a la presidencia, a través de un fraude electoral, del General Humberto Romero se intensificó el conflicto. La dictadura militar recurrió a la represión (desapariciones, torturas y mutilaciones) llevada a cabo por los cuerpos de seguridad y grupos paramilitares (escuadrones de la muerte); con el propósito de frenar el creciente nivel organizativo de los sectores populares, así como las huelgas, manifestaciones y tomas de tierras.

### **1.2.3. Inicios de la emigración salvadoreña a Estados Unidos.**

La emigración de salvadoreños a Estados Unidos es el fenómeno más significativo en la Historia de las migraciones internacionales en El Salvador. Este proceso adquirió su mayor manifestación durante el conflicto armado (1980-1992). Sin embargo, es importante señalar que las primeras corrientes emigratorias de salvadoreños a Estados Unidos, datan desde finales del siglo XIX, en donde los estratos sociales de mayores ingresos se desplazaban a la Unión Americana.<sup>73</sup> Sin embargo, el perfil socioeconómico del emigrante a dicho país se fue

---

<sup>73</sup> Andrade-Eekhoff Katharina. *Mitos y realidades: El Impacto económico de la migración en los hogares rurales*. Primera Edición. FLACSO Programa El Salvador. San Salvador, 2003. Página 7.

diversificando, ya que paulatinamente se gestó la emigración de la clase media y trabajadores calificados.

*“En las décadas de los treinta y cuarenta, trabajadoras y trabajadores salvadoreños emigraron hacia las fábricas textiles, de alimentos y los astilleros de las ciudades portuarias de California, San Francisco, Oakland y Los Angeles”.*<sup>74</sup>

*“Durante la década de los sesenta, el crecimiento de la economía norteamericana estimuló a que se diera un incremento de la emigración salvadoreña a Estados Unidos, principalmente la de obreros temporales. Los emigrantes económicos fueron atraídos por mejores oportunidades en el Norte, esperando regresar a El Salvador, una vez ahorrado suficiente dinero para invertir en actividades comerciales en sus empresas tales como la compra de maquinaria, semillas o tierra”.*<sup>75</sup> Esta emigración era básicamente de naturaleza económica, y puede explicarse a la luz de la teoría neoclásica de la migración internacional (ver apartado 1.1.4), porque la población aprovechaba las mayores tasas salariales y oportunidades de empleo existentes en la economía estadounidense. La población interesada en viajar a Estados Unidos podía obtener una visa de turista, únicamente presentando un boleto aéreo redondo a las autoridades consulares, lo cual pone en evidencia la mayor flexibilidad de la normativa migratoria que existía en dicha época.

En la década de los setenta, se experimentó un cambio en la fenomenología de las migraciones internacionales a nivel mundial; a partir de una intensificación del fenómeno, dado que hubo un incremento sin precedentes de la población inmigrante proveniente de las regiones en desarrollo (latinoamericanos, asiáticos y africanos) hacia los principales centros de producción (Estados Unidos, Europa, Japón y Australia). La teoría Histórico- Estructural<sup>76</sup> de la migración internacional destaca cómo el alza en las migraciones internacionales coincidió con la reestructuración de la economía capitalista, después de las crisis petroleras de 1973 y 1979, y la caída en el precio internacional de las materias primas y bienes agrícolas producidos por los países subdesarrollados.

---

<sup>74</sup> Op cit. Castellanos. Página 38.

<sup>75</sup> Ulloa Roxana Elizabeth. *“La remesa familiar del exterior: dependencia o desarrollo para El Salvador”*. Revista Realidad, mayo de 1995. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, San Salvador. Página 217.

<sup>76</sup> Una exposición detallada de las teorías de la migración internacional se encuentra en el apartado 1.1.4.

El Salvador no escapó a este proceso, ya que a partir de 1971, se contó con un saldo migratorio negativo, lo cual significa que las emigraciones fueron mayores que las inmigraciones. La salida de población hacia el exterior se intensificó a finales de los setenta, siendo los años de mayor emigración 1975, 1977, 1978 y 1979, con salidas de población estimadas en 37,200, 39,600, 68,400 y 68,800, respectivamente. Esta alza en la salida de población se debió a la crisis económica derivada del agotamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, a la obstaculización del flujo comercial en la región centroamericana y la recesión económica mundial; así como la creciente pérdida de espacios políticos y democráticos provocados por el auge de la represión.

Durante la década de los setenta, operó un cambio en el destino de los salvadoreños, ya que hasta antes de esta década, la población salvadoreña emigraba en la misma región centroamericana e incluso a México y en menor escala a Estados Unidos. Sin embargo en los setenta, los Estados Unidos se convierte en el destino principal de la emigración internacional salvadoreña. Para 1976, se estimaba un monto aproximado de 225,000 inmigrantes salvadoreños irregulares<sup>77</sup> en Estados Unidos. Este cambio de tendencia y de destino de la emigración internacional, se intensificó a inicios de los ochenta, años que correspondieron al inicio del conflicto armado en El Salvador.

## **Conclusión.**

La emigración internacional y el envío de remesas de los emigrantes hacia sus países de origen, ha crecido significativamente. Las remesas familiares se han convertido en una fuente importante de divisas para los países receptores, permiten cubrir el déficit comercial, e inclusive exceden los montos canalizados en concepto de cooperación internacional.

Sin embargo, esta entrada de dólares no puede ser concebida como la base de una estrategia de crecimiento y desarrollo de un país; ya que la entrada masiva de dólares puede ocasionar una reasignación de recursos en la economía receptora, en donde predomine el comercio y los servicios; en detrimento de los sectores productivos como la industria y el agro.

---

<sup>77</sup> Los inmigrantes irregulares no cuentan con los requisitos legales que exige el país receptor para que esta población permanezca en dicha nación. Para visualizar una clasificación de las diferentes manifestaciones de migración internacional, ver inciso 1.1.2.

La emigración internacional salvadoreña no es un fenómeno reciente que surgió en la década de los ochenta con el éxodo de salvadoreños a Estados Unidos. Esta dinámica demográfica ha estado presente a lo largo del desarrollo capitalista en El Salvador, al ser una válvula de escape para grandes contingentes poblacionales, dado que los diferentes modelos de crecimiento económico implementados en el país han propiciado marginación socioeconómica y pobreza estructural.

Es importante señalar que, desde 1880 hasta 1969 predominó la expulsión de mano de obra hacia el área centroamericana, fundamentalmente hacia Honduras. Sin embargo, con el fracaso del MCCA durante la década de los setenta (causada por la guerra El Salvador-Honduras) y la intensificación de la represión como forma de ejercer el poder, provocó una ruptura en el comportamiento de la emigración internacional. Se dio un incremento del fenómeno, hubo un cambio de destino, en donde la mayoría se dirigió a los Estados Unidos; y los factores causales fueron impulsados por una conjunción de elementos económicos y políticos.

## **Capítulo II.**

### **Impacto macroeconómico de las remesas durante el conflicto armado, período, 1980-1992.**

Este capítulo analiza la incidencia de la emigración y las remesas en la macroeconomía de El Salvador durante la guerra civil. El primer apartado presenta una descripción de la situación económica y política del país. La sección segunda establece una caracterización de la emigración de salvadoreños a Estados Unidos, en donde se analiza la fenomenología, las causas y las características socioeconómicas de los emigrantes. Finalmente, se emprende un análisis macroeconómico de la incidencia de las remesas familiares, las cuales constituyeron una fuente de liquidez y divisas para la deprimida economía salvadoreña. Sin embargo, a excepción de 1990 con la aprobación de la Ley de Casas de Cambio de Moneda Extranjera, esta variable no fue involucrada en el diseño de la política económica, lo cual provocó inestabilidad e incidió en la eficacia de la gobernabilidad económica.

#### **2.1. Contexto económico y político.**

El 15 de octubre de 1979 se llevó a cabo un golpe de Estado que derrocó al General Humberto Romero de la presidencia de El Salvador; acción ejecutada por un grupo de militares jóvenes. Los objetivos del golpe de Estado pueden sintetizarse en: destituir a un gobierno que se caracterizó por hacer un uso desmedido de la represión a través de los cuerpos de seguridad; violación a los derechos humanos de la población; corrupción en la administración pública y en la instancias encargadas de administrar la Justicia; pérdida de credibilidad internacional del país y la Fuerza Armada; caos económico y social; y la anuencia a implementar reformas que transformaran las estructuras económicas inequitativas. Por otra parte, existía temor en las filas castrenses hacia el creciente fortalecimiento de las organizaciones populares de la izquierda salvadoreña y sus pretensiones para controlar el aparato estatal, tal como se dio en Nicaragua

con la revolución sandinista. En tal sentido, la iniciativa golpista de los militares jóvenes fue vista como un intento de otorgar gobernabilidad a El Salvador en un contexto de creciente polarización política; por lo tanto no fue sorprendente que la administración del presidente estadounidense James Carter avalara el establecimiento de un nuevo gobierno.

En el período comprendido entre 1979 y 1982 se instauraron tres Juntas de Gobierno en las que participaron civiles y militares. Este tipo de gobierno intentó revertir la situación de radicalización política y de violencia que atravesaba El Salvador; sin embargo, la divergencia de criterios ideológico-políticos respecto a la conducción del país, el tratamiento a los derechos humanos, y la forma de impulsar los cambios en la estructura económica llevaron a que se gestaran enfrentamientos entre el poder civil y militar, a tal punto que hubo tres recambios en la Junta de Gobierno.

La Primera Junta de Gobierno contó con la participación de dos dirigentes de izquierda, un representante de la empresa privada y dos militares.<sup>78</sup> La proclama de este gobierno sostenía que en su gestión se iba a velar por el respeto a los derechos humanos, garantizar el pluralismo político, llevar a cabo elecciones libres e implementar un programa de reforma agraria. Sin embargo, el accionar de la Fuerza Armada no respondió a la proclama del gobierno, por el contrario la represión a las organizaciones populares se recrudeció, la persecución y asesinato político alcanzaron niveles inusitados. La incapacidad del gobierno para controlar al ejército conllevó a que los miembros civiles de la Primera Junta renunciaran del poder el 3 de enero de 1980, y se sumaran a denunciar la represión de los militares.

La segunda Junta de Gobierno<sup>79</sup> inició su mandato el 9 de enero de 1980, y finalizó el 3 de marzo con la renuncia del Dr. Héctor Dada Hirezi, acción motivada por: el asesinato del Fiscal General por parte de escuadrones de la muerte, y la incapacidad de la facción civil de controlar la represión de los militares. La tercera Junta se constituyó con la llegada al poder del ingeniero José Napoleón Duarte, en reemplazo del Dr. Dada. Ambos gobiernos estuvieron conformados

---

<sup>78</sup> La Primera Junta de Gobierno estaba integrada por tres civiles y dos militares. Los miembros civiles fueron: Guillermo Manuel Ungo, representante del partido socialdemócrata (Movimiento Nacional Revolucionario); Román Mayorga Quirós (Rector de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA) y Antonio Andino, gerente de la subsidiaria Phelps-Dodge y representante por la Empresa Privada. Los miembros del alto mando de la Fuerza Armada eran el coronel Adolfo Majano (reformista) y el coronel Abdúl Gutiérrez (conservador).

<sup>79</sup> La segunda Junta de Gobierno asumió el poder el 9 de enero de 1980. Se conformó con la participación de Ramón Avalos Navarrete, Antonio Morales Ehrlich (demócrata cristiano), Héctor Dada Hirezi (demócrata cristiano) y los coroneles Adolfo Majano y Abdúl Gutiérrez.

por el partido Demócrata Cristiano (PDC) y militares. El proyecto reformista del PDC se había postergado desde inicios de la década de los setenta, cuando después de los fraudes electorales llevados a cabo por el partido oficial de los militares, se le negó el acceso al poder Ejecutivo en 1972 y 1977. Sin embargo, a inicios de la década de los ochenta, el PDC tuvo que pactar con el gobierno de Estados Unidos y la Fuerza Armada para acceder y mantenerse en el poder.

La necesidad de cambios desde la óptica de la Democracia Cristiana respondía a una lectura de la realidad económica y política, en la cual era fundamental llevar a cabo transformaciones estructurales capaces de generar apertura política y alterar las condiciones sociales y económicas inequitativas; resultado de la acumulación basada en la agroexportación y en la apropiación del excedente por parte de la oligarquía. El PDC al llegar al poder se propuso desarrollar un esquema de reformas tales como Reforma Agraria, la nacionalización del comercio exterior del café y de la banca.

Desde la óptica del PDC, la Reforma Agraria iba a modificar la estructura de tenencia de la tierra, lo cual debilitaría a la oligarquía y potenciaría el auge del sector cooperativo. El 5 de marzo de 1980, la Junta de Gobierno emitió la Ley de Reforma Agraria, cuya primera etapa consistió en la expropiación de 376 propiedades mayores a 500 hectáreas, que abarcaban una superficie total de 224,083 hectáreas. Estas se repartieron a campesinos agrupados en cooperativas y asociaciones comunitarias. Esta medida afectó al 23% del total de tierras cultivables en El Salvador. La segunda fase de la Ley de Reforma Agraria afectaría a las propiedades superiores de 100 hectáreas; en esta categoría se ubicaban las principales fincas de café. Sin embargo, en 1983 la Asamblea Constituyente dominada mayoritariamente por los partidos de derecha, estableció en la Constitución de la República como límite máximo de tenencia de la tierra las 245 hectáreas. Este dictamen constitucional imposibilitó la ejecución de esta fase de la Reforma Agraria. La tercera fase se ejecutó en abril de 1980 y consistió en la concesión de títulos de propiedad a antiguos arrendatarios y aparceros, a quienes se les concedió propiedades de 2.25 acres. La superficie afectada por esta medida ascendió al 10% del total de fincas.<sup>80</sup>

---

<sup>80</sup> Armstrong, Robert y Rubín Janet. *El Salvador: El Rostro de la Revolución*. Cuarta Edición. UCA Editores, San Salvador, 1986. Páginas 135-137; 145-147. Op cit. Gordon. Página 301.

La nacionalización del comercio exterior del café tenía como fin reducir las ganancias extraordinarias de este grupo de exportadores, las cuales estaban asociadas a la especulación en el precio de las divisas, resultado de la creciente brecha entre la cotización del dólar en el mercado negro y el tipo de cambio oficial. Con la nacionalización, el gobierno compraba la cosecha a los caficultores, y a través del Instituto Nacional del Café (INCAFE) comercializaba la producción cafetalera; por ende, estas divisas eran capitalizadas por el Estado.

Finalmente, la nacionalización de la Banca pretendió proporcionar alternativas de crédito no sólo para la agroexportación, sino para el desarrollo del sector agrario reformado y la micro y pequeña empresa. El decreto de nacionalización de la banca entró en vigor el 7 de marzo de 1980. El mecanismo de expropiación consistió en que el Estado compró el 51% del total de acciones.

El gobierno estadounidense promovió y financió la realización de la Reforma Agraria, la cual era parte de la estrategia de contrainsurgencia y de seguridad nacional, diseñada para Centroamérica y de manera particular para El Salvador. Ésta perseguía frenar el apoyo de la población rural hacia las organizaciones populares de izquierda, que luego constituirían el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).<sup>81</sup>

La alianza del PDC con la Fuerza Armada y el gobierno estadounidense fue necesaria para mantener el poder. Desde finales de 1931, las autoridades castrenses habían ostentado de forma ininterrumpida el control del poder Ejecutivo, al cual no estaban dispuestas a renunciar. Esto conllevó a la existencia de una condicionalidad en la ejecución de las reformas, la que dependió de mantener inalterado el poder militar y los esquemas de represión hacia las organizaciones populares y los militantes de oposición, especialmente de izquierda. A pesar de lo anterior, las medidas económicas anunciadas por la Democracia Cristiana fueron rechazadas tajantemente por sectores conservadores de la Fuerza Armada y las gremiales empresariales. El descontento del sector privado se tradujo en un incremento de la fuga de capitales y de un boicot continuo a las medidas anunciadas por el PDC.

---

<sup>81</sup> En diciembre de 1980, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), la Resistencia Nacional (RN), el Partido Comunista Salvadoreño (PCS) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), deciden conformar al FMLN, integrándose bajo un único mando con el fin de buscar la toma del poder a través de la vía armada.

A pesar del espíritu que motivó la toma del poder en octubre de 1979 y la conformación de las Juntas Revolucionarias, aún persistían serias violaciones a los derechos humanos, “en los últimos tres meses de 1980, el Departamento de Estado de Estados Unidos reportó la muerte de 2,173 civiles atribuibles a la violencia política, lo cual representa un promedio de 724 muertes mensuales”.<sup>82</sup> Este escenario se agudizó a tal punto que las organizaciones populares intensificaron el uso de la violencia armada como mecanismo de respuesta a la represión gubernamental, dando inicio así a la guerra civil en El Salvador.

En los primeros días de enero de 1981, las organizaciones que integraron al recién constituido FMLN, coordinadas bajo un mando único, hacían los últimos preparativos para lanzar una ofensiva general en contra del gobierno y sus fuerzas militares. A pesar de la intensidad de los combates, esta ofensiva no logró generar una situación general de insurrección popular. La respuesta del gobierno y el ejército fue drástica, primordialmente en contra de la población civil que respaldó logísticamente a la guerrilla.

Para agosto de 1981, los gobiernos de México y Francia, presididos por López Portillo y Mitterrand, respectivamente; elaboraron un valiente pronunciamiento que sacudió a la comunidad internacional, fundamentalmente a la política exterior intervencionista basada en el financiamiento del conflicto armado, emprendida por la administración de Reagan en Estados Unidos. La declaración Franco-Mexicana reconocía al FMLN- FDR como una fuerza política representativa de El Salvador que debía formar parte en las negociaciones futuras de paz. También sostenía que ningún proceso electoral era confiable en El Salvador, sin la participación de todas las fuerzas políticas y sin una reestructuración previa del ejército.

Durante el conflicto armado la economía salvadoreña experimentó una caída en la actividad económica; en comparación a la dinámica presentada en el segundo quinquenio de los setenta, cuyo crecimiento promedio fue de 3.2%. Entre 1980 y 1982, el PIB de El Salvador exhibió un comportamiento recesivo jamás observado en la Historia Económica del país (véase Cuadro No. 2.1); de 1983 en adelante, el crecimiento no fue capaz de revertir el deterioro en que se encontraba El Salvador. Lo anterior fue resultado de la conjunción de tres factores fundamentales. En primer lugar, la violencia y la guerra civil afectaron negativamente al aparato productivo, manifestándose a partir de: secuestros; huelgas y disminución de la capacidad

---

<sup>82</sup> Segovia, Alexander. *Transformación estructural y reforma económica en El Salvador*. F&G Editores. Primera Edición, Guatemala, 2002. Página 16.

productiva industrial; daños en la infraestructura eléctrica; bloqueo y destrucción de infraestructura vial; dificultad en el suministro de insumos de las empresas; paros al transporte público; caída drástica de la inversión y producción agropecuaria, ya que la guerra tuvo como escenario principal las zonas rurales, entre otros.

En segunda instancia, las reformas implementadas por la tercera Junta de Gobierno, a pesar de tener una inspiración de carácter contrainsurgente, generaron malestar en las gremiales empresariales, lo cual desembocó en un proceso masivo de fuga de capitales, que se extendió a lo largo de la década.

Finalmente, la economía salvadoreña no estuvo ajena a la recesión experimentada en Latinoamérica y al deterioro de los precios internacionales de los bienes agrícolas, en donde este último elemento repercutió sustancialmente en la disponibilidad de divisas.

#### **Cuadro No. 2.1.**

#### **Tasas de crecimiento anual del Producto Interno Bruto de El Salvador.**

#### **Precios constantes de 1990. Período 1980-1992**

<b>Año</b>	<b>Tasa de crecimiento anual (porcentajes)</b>
1980	-11.8
1981	-10.5
1982	-6.3
1983	1.5
1984	1.3
1985	0.6
1986	0.2
1987	2.5
1988	1.9
1989	1.0
1990	4.8
1991	3.6
1992	6.0

Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas de la Revista trimestral del Banco Central de Reserva de El Salvador; varios números.

El Gráfico No. 2.1 pone en evidencia la existencia de una distribución simétrica entre la participación de los bienes transables (agricultura, silvicultura, caza y pesca, industria

manufacturera y minería) y no transables (los demás sectores). Históricamente, hasta la década de los ochenta, el sector agropecuario fue el más protagónico en la conformación del PIB, ya que la agroexportación era el eje fundamental de la economía salvadoreña, a tal punto que, las fluctuaciones económicas del país estaban determinadas por el desenvolvimiento del sector agropecuario. Este comportamiento entró en crisis en la década de los ochenta por los factores expuestos anteriormente; de tal manera que en los noventa perdió su importancia.

La industria alcanzó una participación de 16.6% respecto al PIB; no obstante en la década de los setenta ocupó el 20% del Producto. Esta reducción se debió a que el sector industrial tuvo que hacer un uso menor de su capacidad instalada, debido al colapso del MCCA en los setenta y al advenimiento de la guerra civil en El Salvador.

Por otra parte, es importante hacer una recapitulación del desempeño del sector no transable dentro de la economía salvadoreña en el siglo veinte. Hasta la década de los cuarenta, el auge del sector financiero estaba subordinado a satisfacer los requerimientos de crédito de la producción y exportación cafetalera; dinámica que se generalizó con la diversificación de la agroexportación, a partir del cultivo de algodón y caña de azúcar. En la década de los cincuenta, las iniciativas modernizantes e industrializantes impulsadas durante el régimen presidencial del Mayor Oscar Osorio, facilitaron un crecimiento del comercio y la industria en los principales centros urbanos del país, destacando la ciudad capital: San Salvador. En los sesenta, el crecimiento económico asociado al auge del MCCA y la expansión demográfica en San Salvador, posibilitaron el auge de una burguesía comercial con intereses en la industria y la construcción, la cual en algunos casos estaba vinculada a las actividades económicas de agroexportación. Es importante destacar que en el primer quinquenio de los setenta, los bienes no transables representaron el 40% de la producción doméstica, y en esta década ya se vislumbraba una tendencia a la disminución en la participación de la agricultura en el PIB y en sus tasas de crecimiento<sup>83</sup>.

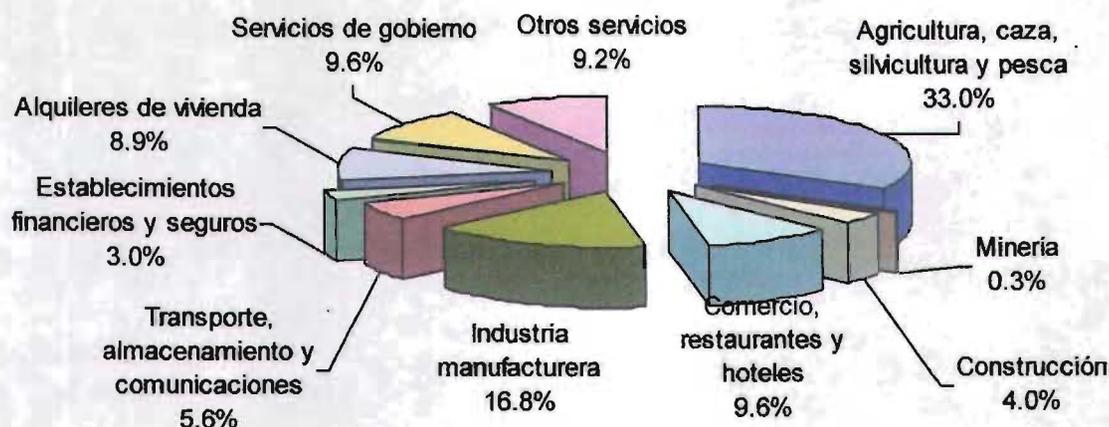
En la década de los ochenta, los bienes no transables elevaron su participación en el PIB en diez puntos porcentuales (50%), ya que la conjunción de factores como la guerra y la afectación que ésta provocó en el desempeño del sector agropecuario, la crisis internacional de los precios de los bienes agrícolas y las reformas económicas (Reforma Agraria, nacionalización de la

---

<sup>83</sup> Ramírez López Berenice. *El trasfondo histórico de la Revolución salvadoreña*, en *Centroamérica: una historia sin retoque* (coautora). Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. Primera Edición, México 1987. Página 96.

Banca y del comercio exterior de café) y políticas implementadas por la Democracia Cristiana, bajo el auspicio del gobierno de Estados Unidos de América, pretendían debilitar la hegemonía que había ostentado la elite económica vinculada a la agroexportación. Esto pone de manifiesto que la década de los ochenta fue una etapa de transición, tal como lo expone Segovia<sup>84</sup>, para las elites económicas salvadoreñas, en tanto que abandonarían las actividades agroexportadoras y se reubicarían hacia sectores como la banca, el comercio y los servicios. Esta dinámica orientada hacia a la terciarización económica y al desarrollo de la maquila textil se consolidó en los noventa, facilitada por la llegada del partido ARENA al poder Ejecutivo y la entrada masiva de remesas familiares (Véase Capítulo III).

**Gráfico No. 2.1.**  
**Estructura del producto Interno Bruto de El Salvador. 1980-1984.**  
**Porcentajes.**



Fuente: Elaboración propia con base a información tomada de Alexander Segovia. "Transformación estructural y Reforma económica en El Salvador. Primera Edición. F&G Editores, Guatemala, 2002. Página 82.

Por otra parte, la fuga de capitales, aunada al creciente deterioro del sector exportador generaron saldos deficitarios en la Balanza de Pagos en 1980 y 1981 (Ver Anexo No. 4). La creciente escasez de divisas fue un factor determinante para que las autoridades monetarias implementaran medidas restrictivas para autorizar la venta de divisas a las empresas y particulares; afectando sustancialmente a las importaciones.

<sup>84</sup> Op Cit Segovia. Páginas 48-51.

En 1982, todos los partidos políticos a excepción de las organizaciones de izquierda y el FMLN, acordaron la realización de elecciones para el establecimiento de una Asamblea Constituyente, la cual tenía como mandato elaborar una nueva Constitución que diera legitimidad formal y jurídica al régimen de facto, surgido a consecuencia del golpe de Estado de 1979. Otra finalidad de la Asamblea Constituyente tenía como fin designar al Presidente de la República, en donde se nombró al Dr. Alvaro Magaña. Este gobierno llamado de "Unidad Nacional", excluyó a los partidos de izquierda, y por supuesto al FMLN. Esta administración se caracterizó por ser una administración de transición hacia un régimen de mayor fundamentación en procesos electorales y que además, debía mantener políticas autoritarias hacia la izquierda y apertura política con los partidos conservadores y reformistas que lo habían elegido.

Por otro lado, el conflicto armado se postergaba y se intensificaba; no existieron en esta etapa avances en el proceso de diálogo-negociación que buscaran una salida pacífica al conflicto armado. Los partidos de derecha como Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y el Partido de Conciliación Nacional (PCN) no contemplaban la vía del diálogo con la insurgencia para dar fin a la guerra civil, porque lo concebían como "un acto de traición a la patria".

El pobre desenvolvimiento de la actividad económica interna (Ver Cuadro No.2.1), la caída de las exportaciones, así como la salida de inversión privada nacional y extranjera dio lugar a que las autoridades del Banco Central de Reserva (BCR) establecieran un sistema cambiario múltiple o dual con el fin de aminorar la escasez de divisas. La autoridad monetaria avaló la existencia de dos mercados: el oficial y el paralelo o interbancario. El mercado oficial mantuvo fijo el tipo de cambio en 2.5 colones por dólar; y en el mercado paralelo o interbancario, el precio del dólar expresado en moneda nacional excedió al reportado en el mercado oficial. Sin embargo, este sistema cambiario múltiple no fue capaz de frenar la fuga de divisas a través de vías informales como el mercado negro; por el contrario este último siguió operando a lo largo de la década de los ochenta.

La Asamblea Constituyente dictaminó que los comicios para elegir al presidente de la república, se debían llevar a cabo en marzo de 1984. Después de dos rondas de votaciones, resultó triunfador de las elecciones, el Partido Demócrata Cristiano y su candidato presidencial el Ing.

José Napoleón Duarte, derrotando al mayor Roberto D' Aubuisson<sup>85</sup> del partido ARENA. El gobierno de Duarte se dio en el contexto de la guerra civil, en medio de una situación económica y social muy crítica, tanto por los efectos del conflicto, por la situación económica internacional que apuntaba hacia una crisis en las ventas de los productos de agroexportación, y un entorno regional recesivo debido a las consecuencias de la crisis de la deuda externa que afectó a América Latina.

Durante la administración del ingeniero Duarte existió una relativa permisividad política, favoreció la oposición política de los grupos y partidos conservadores. La izquierda aglutinada en el Frente Democrático Revolucionario (FDR) y el FMLN, continuó con la lucha armada, pero hubo un incremento en los acercamientos entre el gobierno y la insurgencia para encontrar una solución pacífica al conflicto. Estos intentos fueron obstaculizados por los grupos extremistas de la derecha, el ejército y la ingerencia norteamericana que incidió significativamente en el manejo del conflicto en El Salvador.

Dentro del plan de gobierno del ingeniero Duarte destacaban dos elementos prioritarios a resolver en su gestión: La pacificación y la reactivación económica. Existía un consenso respecto a la necesidad de lograr la paz por la vía negociada, como prerrequisito para alcanzar un mejor desenvolvimiento económico.<sup>86</sup> Sin embargo las lecturas y propuestas de solución que tenían los diferentes actores respecto a la situación económica eran antagónicas. Las gremiales de la Empresa Privada y la Agencia Internacional para el Desarrollo de Estados Unidos (USAID)<sup>87</sup> propugnaban la necesidad de cambiar el modelo económico; a partir de la ejecución de medidas de corte neoliberal que fueran capaces de dotar al sector privado la conducción de la economía, así como la redefinición del papel del Estado. El nuevo eje de acumulación en la estrategia planteada por la Fundación para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES)<sup>88</sup> era la promoción de las exportaciones no tradicionales. No obstante, la administración del PDC se oponía rotundamente a la implementación del modelo neoliberal, porque no correspondía con el

---

<sup>85</sup> El Mayor Roberto D'Aubuisson fue el fundador del partido ARENA. Después de la firma de la Paz en enero de 1992, se estableció la Comisión de la Verdad, Instancia encargada de Investigar los crímenes y violaciones de derechos humanos que conmocionaron a El Salvador durante la guerra. En el informe elaborado por los miembros de la Comisión, se atribuyó al Mayor D'Aubuisson la autoría intelectual del asesinato del Arzobispo de San Salvador, Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez, el 24 de marzo de 1980.

<sup>86</sup> Op cit. Segovia. Página 19.

<sup>87</sup> El USAID aportó con donaciones oficiales que permitieron solventar los problemas fiscales del gobierno, llegándose a convertir en la principal fuente de financiamiento del Presupuesto gubernamental de la época.

<sup>88</sup> FUSADES se creó en 1983, por miembros de las cúpulas empresariales de El Salvador. Esta Institución promovía el impulso de una estrategia económica que reposara en la promoción de, la libre empresa y la escasa intervención del sector público en la economía. Esta Institución elaboró el Plan Económico del Presidente Alfredo Cristiani de ARENA, en 1989.

marco filosófico doctrinario que sustentaba su visión política y económica. Por otra parte, la puesta en marcha del modelo neoliberal se hubiese traducido en más descontento social, debido a los efectos recesivos que se derivan de los programas de Ajuste Estructural (PAE), fundamentalmente por el costo social que hubiese tenido en la población de bajos ingresos. Además, la elección del modelo neoliberal implicaba revertir parcial o totalmente las reformas estructurales que realizó la democracia cristiana a inicios de los ochenta como la nacionalización de la banca y el comercio exterior del café.

Los objetivos básicos del programa económico eran alcanzar tasas de crecimiento moderadas que sirvieran de punto de partida para la reactivación; pues el comportamiento de la economía había mostrado una dinámica recesiva desde inicios de los ochenta. Las autoridades gubernamentales tenían la percepción que los beneficios del crecimiento *“se redistribuirían en sectores como la micro y pequeña empresa, el sector agrario reformado y la industria, gracias al apoyo gubernamental en materia crediticia, implementación de subsidios, controles de precios e incrementos salariales”*<sup>69</sup>.

No obstante, además del bajo crecimiento económico y los efectos de la guerra civil, El Salvador afrontaba presiones inflacionarias y saldos deficitarios en las finanzas gubernamentales, en el comercio exterior y la Cuenta Corriente. Estos desequilibrios representaban un obstáculo a las posibilidades de sostenimiento del modelo económico puesto en marcha en los ochenta. En respuesta a esta situación, la Agencia Internacional de Estados Unidos para el Desarrollo (USAID) canalizó transferencias oficiales en concepto de ayuda al gobierno de El Salvador. Dicha agencia de cooperación ejerció presiones para que se operativizara un programa de estabilización congruente con los lineamientos económicos neoliberales de la administración de Ronald Reagan en Estados Unidos.

Pese a la discreta amenaza efectuada por el USAID de limitar la ayuda; el gobierno de El Salvador llevó a cabo un programa de estabilización de naturaleza heterodoxa, en el cual se incluyeron medidas de protección y control de importaciones. El componente prioritario del programa fue la unificación del mercado cambiario, estableciendo un tipo de cambio único, a partir de una devaluación del colón que instauró una nueva paridad de cinco colones por dólar para enero de 1986. A su vez, el programa de estabilización incorporó la implementación de “un impuesto de guerra”, el cual gravaría a los empresarios y sería utilizado como fuente de

---

<sup>69</sup> Op Cit. Segovia. Página 15.

financiamiento del conflicto armado. El anuncio de esta medida, provocó oposición, descontento y un paro de la actividad económica por parte de la empresa privada.

La gestión económica del Presidente Duarte se encontró frente a la disyuntiva de cómo lograr compatibilizar la estabilización de las macrovariables como el déficit fiscal, el sector externo y la inflación, con la búsqueda del crecimiento económico necesario para contrarrestar la falta de empleo y el deterioro de la calidad de vida de la población. A lo largo de su gestión presidencial, Duarte implementó medidas que buscaban ambos propósitos, pero que en el corto plazo daban lugar a contradicciones.

En síntesis, durante la presidencia del ingeniero Duarte, hubo una tasa de crecimiento promedio anual del PIB de 1.3%, superando al desempeño obtenido en los primeros años de la década de los ochenta. Las medidas económicas impulsadas por el Ejecutivo no contaron con el beneplácito de las gremiales empresariales, ya que acusaban al gobierno de no contar con un plan congruente para el corto y mediano plazo, a tal punto que a lo largo de dicha administración, se gestó un escenario de enfrentamiento con el gobierno.

A pesar de los intentos de operativizar medidas reformistas, se impuso la dinámica de la guerra civil y por ende pesaron más las repercusiones adversas en la infraestructura, el empleo, la inversión y la calidad de vida de la población. El cuadro No. 2.1 ejemplificó la maltrecha situación económica durante la etapa del conflicto armado resultante de la conjunción de factores como la guerra civil, fuga masiva de capitales, el cierre de empresas, la profundización del déficit comercial y fiscal, el incremento sin precedentes en la tasa de inflación, el aumento del desempleo y subempleo.

En 1989 se realizaron comicios presidenciales, después de un quinquenio de gobierno de la democracia cristiana; partido político que experimentó un desgaste al no poder cumplir las promesas como la firma de la paz y la reactivación económica de El Salvador. Los resultados electorales reflejaron un voto de castigo al partido demócrata cristiano, y el gran ganador de este proceso político y social fue ARENA, que alcanzó el triunfo en primera vuelta. En junio de 1989 asumió la presidencia de la República el licenciado Alfredo Cristiani Burkard, en una coyuntura de deterioro económico y en medio de una guerra civil mucho más cruenta. ARENA, que había surgido de grupos antirreformistas de extrema derecha a comienzos de los ochenta, con una ideología inspirada en un anticomunismo radical y de línea dura, había progresado

como fuerza política, al evolucionar a partido electoralmente triunfante. El primer gobierno de ARENA planteó en su programa económico, impulsar el modelo de libre mercado o neoliberal, el cual pretende eliminar todas las restricciones y controles que bloquean el funcionamiento de las fuerzas del mercado; además de dotar a la estructura económica de mayor apertura a la competencia internacional y propiciar condiciones idóneas para la entrada de inversión extranjera, a través de privatizaciones y concesiones, en segmentos de la actividad económica que tradicionalmente habían sido dirigidos por el sector público. Estas medidas vinieron acompañadas de una reducción en el aparato estatal y una pérdida de facultades que le permitían al gobierno intervenir en el funcionamiento de la economía, a través de las regulaciones y controles de precios.

Esta reforma del Estado significó una menor intervención en el quehacer productivo, y fue precedida por un fuerte programa de estabilización sobre los macro precios, entendidos como tasas de interés, tipo de cambio, inflación; así como el intento de corregir los desequilibrios a nivel externo y fiscal agravados durante los ochenta. La ejecución del programa de ajuste contó con el apoyo de los empresarios, lo cual dotó al gobierno de más margen de maniobra. Adicionalmente, a diferencia de la mayoría de países latinoamericanos, los PAE no provocaron efectos recesivos en la Demanda Agregada, debido a que El Salvador contó en este período con ayuda oficial norteamericana para sufragar los gastos de la guerra y del aparato estatal y con el envío de remesas familiares provenientes de los salvadoreños asentados en territorio estadounidense.

El modelo de economía de mercado atribuye al sector privado la capacidad de asignar eficientemente los recursos, por lo que la erradicación de la pobreza era concebida no como un fin, por el contrario era el resultado de un proceso de crecimiento sostenido en el cual los beneficios llegarían a todos los grupos poblacionales.

El motor del crecimiento de la economía de El Salvador dependería del sector externo, a partir de la promoción y desarrollo de las exportaciones no tradicionales dirigidas fuera del área centroamericana. Por ende, el éxito de esta estrategia de crecimiento dependía de la capacidad de inserción y competitividad de dicha modalidad de exportaciones en los mercados mundiales.

Las principales medidas implementadas en esta administración presidencial fueron: la liberalización de los precios de los productos de la canasta básica<sup>90</sup>, privatización del comercio exterior, privatización del sistema financiero; implementación de una reforma tributaria<sup>91</sup>; proceso de desgravación arancelaria con el fin de que exista más apertura económica, privatización de activos y empresas estatales, modernización del sector público<sup>92</sup> y modificación de la Ley orgánica del Banco Central de Reserva en donde dicha institución debe tener autonomía en el manejo de la política monetaria. Asimismo, se implementó un sistema cambiario múltiple de carácter temporal en julio de 1989, cuya duración llegó hasta marzo de 1990. El propósito de esta medida era eliminar la brecha existente entre el tipo de cambio oficial y el mercado negro. Posteriormente, las autoridades monetarias optaron por un sistema de flotación sucia o administrada, el cual perduró hasta inicios de 1993. Estas disposiciones en materia cambiaria buscaban regularizar el mercado de divisas con una mayor participación del sector privado, y que el tipo de cambio fuera un instrumento de política económica que promoviera el crecimiento de las exportaciones.

A nivel social, las acciones iban encaminadas a suavizar los efectos del proceso de estabilización y ajuste sobre los grupos poblacionales considerados más vulnerables, con la implementación de programas focalizados para la generación de infraestructura básica y combate a la pobreza extrema. Esta estrategia se puso en marcha a través del Fondo de Inversión Social (FIS), programa que se ejecutó en toda América Latina bajo auspicio del Banco Mundial.

Por otra parte, después de la toma de posesión del Ejecutivo por el partido ARENA, se experimentó un endurecimiento de la represión hacia los opositores y sindicatos; así como la reactivación de grupos paramilitares y escuadrones de la muerte. El accionar de la derecha sirvió de argumento al FMLN para emprender en noviembre de 1989 la más fuerte ofensiva guerrillera experimentada durante el conflicto armado, la que a diferencia de la acontecida en 1981, concentró un gran poder de fuego en el área metropolitana de San Salvador. El recrudecimiento de la guerra provocó pérdidas humanas; destrucción de viviendas y empresas;

---

<sup>90</sup> Los precios de los productos de la canasta básica alimentaria eran regulados hasta antes de 1989, por el Instituto Regulador de Abastecimientos (IRA).

Después de la reforma fiscal, la base de la estructura impositiva reposa sobre los impuestos indirectos, a través de la creación del Impuesto al Valor Agregado (IVA) en 1992, así como la supresión de los impuestos al patrimonio y al comercio exterior; desgravación arancelaria progresiva con el objetivo de generar más apertura económica; y modificaciones a la Ley del Impuesto sobre la Renta, con el fin de eliminarle la progresividad.

<sup>92</sup> Proceso asociado con la reducción del tamaño del aparato estatal y transferencia de prestación de servicios públicos al sector privado)

y la paralización de la actividad económica durante un mes. Esto incidió a que el gobierno de derecha reconsiderara su postura de lograr una victoria militar frente a la insurgencia, a pesar de la ayuda militar estadounidense; aceptando así iniciar de manera más formal e intensa el proceso de diálogo-negociación propuesto por el FMLN. Otro elemento que contribuyó a la búsqueda de una solución negociada al conflicto armado, fue la finalización del conflicto político - ideológico internacional este-oeste con la caída del muro de Berlín en 1989 y la desintegración de la Unión Soviética en 1991, lo que facilitó que Estados Unidos suavizara la política exterior hacia Centroamérica y considerara viable una solución pactada a la guerra civil.

No obstante, la guerra civil en El Salvador dejó como saldo una economía paralizada y desarticulada; más de cien mil muertos y desaparecidos, seiscientos mil desplazados internos que tuvieron que huir de las zonas conflictivas,<sup>93</sup> y aproximadamente un millón de salvadoreños que tuvieron que emigrar a Estados Unidos; más de doscientos cincuenta mil exilados en México, doscientos mil refugiados en Centroamérica, y aproximadamente cien mil refugiados en Suecia, Italia, Bélgica, Canadá y Australia<sup>94</sup>.

## **2.2. Manifestación del fenómeno migratorio.**

En los ochenta, la emigración de salvadoreños a Estados Unidos fue cuantitativa y cualitativamente diferente a los procesos migratorios acontecidos en el pasado. Hasta antes de 1970, la emigración internacional de salvadoreños se dirigía mayoritariamente al resto de países de Centroamérica, era motivada por factores de naturaleza económica y el movimiento

---

<sup>93</sup> Los desplazamientos internos se dieron del campo a la ciudad. Este movimiento migratorio se hizo como una acción obligada y masiva para luchar por la vida. Eran éxodos rurales masivos, mayoritariamente se realizaron como movimientos internos de "desplazados". Los desplazados generalmente procedían de cantones, pueblos, ciudades y zonas conflictivas y eran ubicados masivamente en otros lugares del territorio nacional, generalmente en ciudades vecinas al conflicto.

<sup>94</sup> Cuando el desplazamiento masivo, atravesó las fronteras y los salvadoreños fueron ubicados en campamentos, ya que el movimiento migratorio, además de considerarse un fenómeno social, era considerado también un fenómeno político, eran calificados como "repatriados". Los repatriados ingresaron intempestivamente al país receptor o con ingreso de ilegalidad, pero ya estando en el país receptor, eran atendidos masivamente. Generalmente la atención fue brindada por Organismos Internacionales y el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Los refugios de repatriados, se localizaron en Honduras, Nicaragua y Panamá. Los "asilados" en el primer quinquenio de los ochenta, si bien es cierto eran víctimas de una migración forzosa pero individualizada. La recepción al país de "asilo" estaba mediatizado por una acción diplomática de acuerdo de las partes y amparado en el Derecho Internacional. Era una emigración forzosa y justificada para salvaguardar la vida. México en primera instancia fue quien brindó más ayuda, posteriormente Nicaragua y Costa Rica. En el segundo quinquenio de los ochenta, Canadá, Australia y Suecia, apoyaron corrientes migratorias legales y masivas.

de personas no alcanzó la magnitud suscitada en los ochenta. Durante el conflicto armado, se gestó un incremento sin precedentes de la población emigrante, así como un cambio en las causas de dicha movilidad, ya que el contexto de guerra civil jugó un papel primordial, no sólo por la intensificación de la violencia y la represión, sino también por la agudización del deterioro económico. Segundo Montes sostuvo que *“la guerra y la crisis económica están ligadas entre sí no sólo en su inicio, sino que ambas se condicionaron y se posibilitaron mutuamente. Si la crisis económica fue uno de los pilares en que se fundamentó la guerra, la misma guerra está agudizando dicha crisis, no sólo por la destrucción del aparato productivo, sino por el destino de los mayores fondos y recursos económicos a la misma”*.<sup>95</sup> El cuadro No. 2.1 pone en perspectiva la recesión que experimentó la economía de El Salvador durante el conflicto bélico. La etapa más crítica correspondió a los años 1980, 1981 y 1982, en donde la actividad económica decreció y a su vez, los niveles de violencia asociados a la guerra fueron mayores. En 1982, según cifras de Tutela Legal del Arzobispado de San Salvador,<sup>96</sup> se reportaron 35 asesinatos políticos a civiles al día, de los cuales el ejército de El Salvador fue responsable del 99.8%.

Las aportaciones de la teoría Histórica-Estructural de la migración internacional permiten analizar el fenómeno emigratorio de salvadoreños a Estados Unidos desde una perspectiva histórica y multidisciplinaria que trasciende las visiones estrictamente económicas. En tal sentido, el estudio de la dinámica migratoria salvadoreña hacia Estados Unidos, requiere contemplar la incidencia de la política exterior norteamericana en la promoción y financiamiento de la guerra civil en El Salvador, como una estrategia de contrainsurgencia y de seguridad nacional. Estados Unidos, como economía capitalista central, asumió la implementación de un sistema de seguridad que garantizara la reproducción del capital y frenara la expansión del socialismo. Cabe destacar que en aquellos países en que Estados Unidos ha tenido injerencia y presencia militar activa<sup>97</sup> por los conflictos bélicos, éstos han experimentado procesos masivos de emigración hacia la Unión Americana; dentro de los que se puede citar Vietnam, Filipinas, Corea e Irán.

---

<sup>95</sup> Montes Segundo. *El Salvador 1987: Salvadoreños refugiados en Estados Unidos*. Primera Edición. Instituto de Investigaciones, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, San Salvador 1987. Páginas 13-14.

<sup>96</sup> Stanley William. *Economic Migrants or Refugees from violence? A Time series analysis of Salvadoran migration to the United States*. Latin American research Review, Volume XXII, number 1, University of New Mexico, 1987. Páginas 135-136

<sup>97</sup> Op cit Massey et al. Página 95.

Por otra parte, es importante enfatizar además de los factores internos que posibilitaron el conflicto armado; el contexto internacional de guerra fría, en donde la política exterior estadounidense hacia Centroamérica, y en particular para El Salvador, llevó a que el gobierno norteamericano jugara un papel activo en el sostenimiento y apoyo de la guerra en El Salvador. La intervención estadounidense consistió en el financiamiento del conflicto, entrenamiento de batallones en territorio estadounidense, envío de asesores militares a los escenarios de guerra en El Salvador, asesoría en materia de combate, aprovisionamiento de armamento y equipos modernos y asesoría en técnicas de persecución política y tortura.

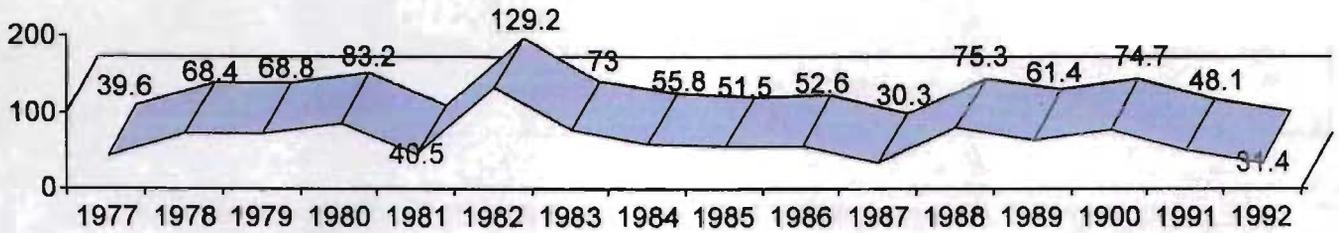
En el gráfico No.2.2 se observa cómo la emigración internacional alcanzó su máximo histórico durante los años de la guerra. Vale la pena resaltar, que los años de mayor expulsión de personas al extranjero correspondieron a 1980 (83,200) y 1982 (129,200). Estos años fueron los de mayor violencia e intensidad del conflicto y de un profundo deterioro de la economía (ver cuadro No. 2.1).

Asimismo, se observó un aumento en las emigraciones internacionales en 1982 y 1990 (Veáse Gráfico 2.2.), años posteriores a las ofensivas guerrilleras de 1981 y 1989, “asociadas a situaciones políticas altamente conflictivas, en donde se dio un recrudecimiento del conflicto político militar”<sup>98</sup>. Grandes contingentes de población, después de percibir y/o padecer los embates del enfrentamiento armado, en términos de pérdidas humanas y materiales, tomaron la decisión de huir del país en los meses siguientes a estos sucesos. Lo cual permite observar un efecto de rezago de la emigración internacional después de los puntos álgidos de violencia.

---

<sup>98</sup> Morales Velado, Oscar Armando. *Reordenamiento demográfico y exportación de población. El Salvador a finales del siglo XX. El Salvador a fin de siglo*. Fundación Honrad Adenauer. Primera Edición. San Salvador 1994. Página 152.

**Gráfico No.2.2**  
**Emigración de salvadoreños 1977 – 1992**  
**(miles de personas)**



Fuente: Elaboración propia con base a información tomada de Oscar Armando Morales Velado. *Reordenamiento demográfico y exportación de población. El Salvador a finales del siglo XX. El Salvador a fin de siglo.* Fundación Konrad Adenauer. Primera Edición. San Salvador 1994. Página 152

A pesar de la emigración masiva de salvadoreños que se gestó en los ochenta hacia todo el Mundo; la mayor parte se concentró en Estados Unidos. Cabe destacar que la mayoría de salvadoreños que residían hasta 1987 en la Unión Americana, arribaron entre 1977 y 1987 (véase cuadro No. 2.2), período que inició con el recrudecimiento de la represión gubernamental durante la administración del general Romero, dando lugar a un aumento en la violencia e inicio del deterioro económico.

**Cuadro No. 2.2**  
**Período de llegada de los salvadoreños a Estados Unidos.**

Período	Porcentajes
1941-1976	14.8%
1977-1987	85.2%

Fuente: Tomado de Segundo Montes. *El Salvador 1987: Salvadoreños refugiados en los Estados Unidos.* Primera Edición. Instituto de Investigaciones, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), San Salvador 1987. Página 44.

### **Cantidad de salvadoreños en Estados Unidos.**

No existen cifras exactas que den cuenta de la cantidad de salvadoreños en Estados Unidos para el período en cuestión. Es importante aclarar que dada la naturaleza de la emigración -legal e ilegal- las cifras oficiales tanto del país expulsor como del receptor no revelan la magnitud exacta del fenómeno, dado que una parte significativa de la emigración es ilegal o

clandestina y no existen registros estadísticos sobre esta modalidad migratoria. En muchos casos, buena parte de la población que emigró hacia Estados Unidos por la vía terrestre, evitaba pasar por el control migratorio de salida en El Salvador, por el temor y desconfianza a las autoridades. Por otra parte, un alto porcentaje de las personas que se internaban en territorio estadounidense (Ver cuadro No. 2.4), lo hacían evitando ser detectados por los puestos de control migratorio y fronterizo; en donde muchos emigrantes viajaban sin los documentos pertinentes.

Los estudios preocupados por determinar el volumen de la emigración salvadoreña a Estados Unidos parten de metodologías diferentes y han llegado a resultados heterogéneos e inclusive contradictorios; éstos son presentados en el cuadro No. 2.3.

**Cuadro No. 2.3.**  
**Estimación del número de salvadoreños en Estados Unidos**

Investigaciones	Años	Salvadoreños en Estados Unidos	Porcentaje de la Población de El Salvador
Censo de Estados Unidos <sup>99</sup>	1980	92,923	2.1%
The Urban Institute	1985	728,500	15.0%
Patricia Weiss Fagen	1986	500,000	10.1%
William Stanley	1986	500,000	10.1%
Banco Central de Reserva y Ministerio de Planificación	1987	550,000	10.9%
Edward Funkhouser	1987	723,000	14.1%
Segundo Montes	1987	1,000,000	19.8%
Censo de Estados Unidos <sup>100</sup>	1990	565,081	10.9%

Fuente: Elaboración propia con base a información recopilada de Segundo Montes. *El Salvador 1987: salvadoreños refugiados en los Estados Unidos*. Primera Edición. Instituto de Investigaciones, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), San Salvador 1987; páginas 24, 196 y 197, Edward Funkhouser. *Mass Emigration, Remittances, and Economic Adjustment: The Case of El Salvador in the 1980s. Immigration and the Work Force: Economic Consequences for the United States and the Source Areas*. Edited by George Borjas and Richard Freeman. First Edition. The University of Chicago Press, 1992. Páginas 135-175; y Carlos Restrepo. *La Población salvadoreña en Estados Unidos*. Primera Edición. Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), San Salvador 2004; página 8.

<sup>99</sup> Es importante aclarar que un alto porcentaje de la población salvadoreña en Estados Unidos está compuesta por inmigrantes ilegales. Esto significa que podría haber un número significativo de salvadoreños que no reportan su información al Censo por miedo a ser deportados.

Restrepo Carlos. *La Población salvadoreña en Estados Unidos*. Primera Edición. Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), San Salvador 2004. Página 16.

<sup>100</sup> Idem.

Los resultados del Censo de Estados Unidos entre 1980 y 1990 ponen en evidencia el rápido crecimiento de la población salvadoreña en dicho país. El Censo de 1980 reveló la presencia de 92,923 nacidos en El Salvador, lo cual representaba el 2.1% de la población que residía en El Salvador.<sup>101</sup> “Para el Censo de 1990, en vez de preguntar por el país de nacimiento, se les preguntó cuál era su país de origen. El Censo de 1990 encontró 565,081 personas de descendencia salvadoreña”;<sup>102</sup> lo cual significó 10.9% del total de la población que radicaba en El Salvador. “A pesar que estas dos categorías no son directamente comparables, las cifras muestran que durante este período hubo un importante aumento en la población salvadoreña en Estados Unidos”.<sup>103</sup> No obstante el notable aumento de salvadoreños reflejado en el Censo de 1990, se presume que existió un porcentaje significativo de población que evitó participar en el Censo por temor a ser deportada.

Los estimados de salvadoreños en los Estados Unidos elaborados por The Urban Institute (1985), Patricia Weiss Fagen (1986) y William Stanley (1986) señalan que la población radicada en la Unión Americana fue de 15.0% y 10.1%, respectivamente (Ver cuadro No. 2.4). Segundo Montes S.J. retomó estas cifras en su libro *El Salvador 1987. Salvadoreños refugiados en los Estados Unidos*; sin embargo no expuso la metodología empleada por estos autores para calcular estas proyecciones.

El Banco Central de Reserva (BCR) retomó las estimaciones hechas por el Ministerio de Planificación de El Salvador (MIPLAN), las cuales indicaron que en promedio habitaban 550,000 salvadoreños<sup>104</sup>, siendo el 10.9% de la población en el territorio salvadoreño.

Funkhouser en su artículo *Mass Emigration, Remittances, and Economic Adjustment: The Case of El Salvador in the 1980s*, planteó que la población salvadoreña en la Unión Americana ascendía a 723,000. De igual manera, expuso que para determinar la magnitud de los

---

<sup>101</sup> La población de El Salvador utilizada en este período es el resultado de estimaciones realizadas por la Dirección General de Estadística y Censos, basadas en el Cuarto Censo de Población y Vivienda realizado en 1971. La falta de recursos y el conflicto armado impidieron que se llevara a cabo un Censo. En 1992, se realizó el Quinto Censo de Población y Vivienda.

<sup>102</sup> Restrepo, Carlos. *La Población Salvadoreña en Estados Unidos*. Primera Edición. Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social. Antiguo Cuscatlán, 2004. Página 7.

<sup>103</sup> Idem.

<sup>104</sup> Información tomada de Funkhouser, Edward. *Mass Emigration, Remittances, and Economic Adjustment: The Case of El Salvador in the 1980s. Immigration and the Work Force: Economic Consequences for the United States and the Source Areas*. Edited by George Borjas and Richard Freeman. First Edition. The University of Chicago Press, 1992. Páginas 137 y 138. Cabe señalar que el autor no describe la metodología implementada por MIPLAN para calcular el número de salvadoreños en Estados Unidos.

inmigrantes salvadoreños en Estados Unidos, se basó en los resultados de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples de 1985, y en la investigación de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) dirigida por el Dr. Segundo Montes S.J. A partir de esta información aplicó ajustes y reglas de corrección<sup>105</sup> a ambas investigaciones.

En este contexto, es importante hacer referencia a la investigación desarrollada por Segundo Montes S.J.<sup>106</sup> en 1987, quien abordó por vez primera desde El Salvador, de manera científica el estudio de la emigración a Estados Unidos y los impactos que se desencadenarían en la estructura social y económica de El Salvador. En su trabajo estimó que la población salvadoreña en Estados Unidos oscilaba alrededor de un millón de personas, para 1987. La investigación<sup>107</sup> utilizó técnicas indirectas de medición de la migración internacional, a partir de la realización de encuestas desarrolladas de forma simultánea en Estados Unidos y El Salvador. Para El Salvador implementó un muestreo representativo a nivel nacional; permitiendo estimar la cantidad de un millón de salvadoreños en Estados Unidos; que equivalió al 19.7% de la población residente en el país. Por otro lado, Montes administró encuestas a los salvadoreños radicados en la Unión Americana en los Consulados salvadoreños y los centros de atención a inmigrantes centroamericanos. El propósito de acudir a éstos últimos, era eliminar la desconfianza de que los encuestados asociaran la investigación como un mecanismo de control del gobierno salvadoreño y/o estadounidense.

En vista de la disparidad de resultados y la falta de registros que contabilicen con precisión la magnitud de la emigración (en todas sus manifestaciones), existieron limitantes que incidieron en los alcances y posibilidades para la comprensión y análisis de la emigración y las

---

<sup>105</sup> Funkhouser aplicó las siguientes correcciones: 1) La EHPM no consideraba la salida de salvadoreños al exterior antes de 1979, por lo que el autor infirió estos datos aplicando el porcentaje obtenido por Montes de los salvadoreños que arribaron a Estados Unidos antes de 1979. 2) Los resultados de Montes y EHPM estiman una cantidad mínima de niños con edades inferiores a diez años; por lo que calculó un factor de expansión basado en el porcentaje de personas inferiores a 10 años que integran los hogares salvadoreños radicados en la Unión Americana, que luego aplicó al monto total de emigrantes obtenido en ambas investigaciones. 3) La EHPM no contabiliza a las familias que de forma conjunta se han movlizado a Estados Unidos.

<sup>106</sup> El aporte de Segundo Montes al estudio de la realidad social salvadoreña fue frenado de forma abrupta ya que en la madrugada 16 de Noviembre de 1989, durante la intensificación del conflicto armado, fue asesinado junto a cinco sacerdotes jesuitas y dos empleadas, en las instalaciones de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, por efectivos de las Fuerzas Armadas de El Salvador, institución financiada por el Gobierno de Estados Unidos.

Los objetivos de la investigación del Dr Segundo Montes S.J. fueron: determinar con las restricciones inherentes al fenómeno, una estimación de la cantidad de salvadoreños en Estados Unidos; conocer las causas y motivaciones de su migración; y las Implicaciones económicas y sociopolíticas que esta población provoca en Estados Unidos como El Salvador. Montes Mozo, Segundo. *El Salvador 1987: Salvadoreños refugiados en los Estados Unidos*. UCA Editores, San Salvador, 1987. Páginas 12-13

remesas familiares; fundamentalmente porque la imprecisión en el cálculo de la cantidad de salvadoreños en Estados Unidos, repercutió en la determinación del monto de ayuda familiar remitida a El Salvador.

El cuadro No. 2.4 pone en relieve la situación de vulnerabilidad en que se encontraban la mayor parte de salvadoreños que residían en Estados Unidos en 1987. La mayor parte (78%) se encontraba ilegal y sólo el 22% gozaba de estancia legal.

#### Cuadro No.2.4.

##### Situación legal de los salvadoreños en Estados Unidos, 1987.

Legal	Indocumentado	En proceso de legalización	Ilegal: indocumentado + En proceso de legalización
22.0%	56.8%	21.2%	78.0%

Fuente: Tomado de Segundo Montes. *El Salvador 1987: Salvadoreños refugiados en los Estados Unidos*. Primera Edición. Instituto de Investigaciones, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), San Salvador 1987. Página 76.

La emigración de salvadoreños a Estados Unidos se dio a escala nacional, porque ha habido presencia de salvadoreños en la Unión Americana originarios de todos los departamentos de El Salvador; y de todos los estratos socioeconómicos. Sin embargo, la mayor parte de los emigrados provenían del área urbana, fundamentalmente de la capital del país: San Salvador, y las cabeceras departamentales<sup>108</sup> correspondientes a las zonas en donde el conflicto armado adquirió mayor intensidad. El 71%<sup>109</sup> de los connacionales entrevistados en la Unión Americana provenía de los departamentos conflictivos y de mayor represión, los cuales fueron San Salvador, Chalatenango, Cabañas, San Vicente, Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión (Ver Anexo No. 2).

El 58.1% de los salvadoreños en Estados Unidos eran hombres y solamente el 41.9% mujeres<sup>110</sup> La edad promedio del emigrante al abandonar su país era de veinticinco años,<sup>111</sup> lo cual pone en evidencia que era población que se encontraba en sus mayores niveles de productividad. El nivel educativo era en promedio de nueve años para los hombres y ocho años

<sup>108</sup> El Salvador está dividido geográfica y administrativamente en catorce departamentos. Cada departamento posee una cabecera departamental que podría ser el equivalente a la capital estatal.

<sup>109</sup> Op cit. Montes. Página 46.

<sup>110</sup> Ibíd. Página 92.

<sup>111</sup> Ibíd. Página 91.

para las mujeres.<sup>112</sup> Estos indicadores de escolaridad superaban a la media nacional, la cual para 1992 era cuatro años, y en el área urbana correspondía a seis años de estudio. Esto implica que el país estaba perdiendo un trabajador joven con instrucción superior a la mayoría de sus connacionales; simbolizando una transferencia de capital humano de El Salvador hacia el mercado laboral estadounidense.

#### Cuadro No. 2.5.

#### Ultima ocupación del emigrado antes de viajar a Estados Unidos, 1988.

#### Porcentajes.

Categoría ocupacional	Porcentajes
Estudiante	25.9
Oficios Domésticos	25.9
Obrero	25.9
Maestro	3.7
Agricultor	7.5
Comerciante	3.7
Mecánico	3.7
Dependiente de almacén	3.7

Fuente: Tomado de Carmen Amalia Barahona Pantoja. *Implicaciones sociológicas por la aplicación de la ley Simpson Rodino en la estructura social salvadoreña* Tesis para optar al grado de licenciado en Sociología. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, San Salvador, julio de 1988. Página 37.

El cuadro No. 2.5 presenta la última actividad que se dedicaron los salvadoreños antes de emigrar a Estados Unidos. Las categorías que obtuvieron mayor participación fueron: estudiante (en donde se puede inferir que buena parte de las personas que respondieron esta opción, aún no se habían incorporado al mercado laboral en El Salvador), oficios domésticos y obrero. Es importante señalar que la mayor parte de los emigrados no se dedicaban a actividades agropecuarias, solamente el 7.5% (lo cual es congruente con el mayor nivel educativo con que cuenta el emigrante promedio); por lo que su emigración no repercutió en la caída de la producción agraria en El Salvador. Finalmente, los maestros, comerciantes, mecánicos y dependientes de almacén obtuvieron una participación de 3.7%, cada uno de ellos.

Por otro lado, Funkhouser<sup>113</sup> aseveró que ante la incapacidad del aparato productivo de generar empleo; la emigración de mano de obra a Estados Unidos ha permitido que el desempleo no

<sup>112</sup> Ibíd. Página 87.

<sup>113</sup> Ídem

crezca a niveles incontrolables. Además, estableció que las emigraciones de salvadoreños no han provocado escasez de fuerza de trabajo, porque el crecimiento demográfico en El Salvador, sobre todo de aquellas personas que no emigraron compensó el efecto de la emigración en los diferentes grupos educacionales. Asimismo se suscitó otro fenómeno, que *ante el aumento de 10% en la emigración de salvadoreños para el período en estudio, los salarios incrementaron en 5%*<sup>114</sup>. Sin embargo, este fenómeno estuvo acompañado de la reducción de la tasa de participación laboral por parte de las familias con miembros en el extranjero; pues *el envío de remesas fomentó una “abstención” de trabajo. Esto benefició el aumento de los salarios para la población que laboraba.*<sup>115</sup>

La principal motivación para emigrar durante la guerra civil, seguía siendo económica como en el período anterior (Ver cuadro No. 2.6). Esto se debió a la persistencia de características estructurales que han provocado la salida de población de El Salvador a lo largo del tiempo, tales como: *“las altas tasas de desempleo en el campo y la ciudad; la estrechez del territorio nacional; y las elevadas tasas de natalidad y densidad demográfica”.*<sup>116</sup> Por otro lado, a partir de 1980, se agudizó el deterioro económico en el Salvador, repercutiendo en las condiciones de vida de la población, ya que *el desempleo abierto pasó del 21.2% en 1981 a 36.5% en 1985.*<sup>117</sup> Otras razones de naturaleza económica que impulsaron el éxodo de salvadoreños a Estados Unidos fueron: *la búsqueda de trabajo y mejores condiciones de vida para el entrevistado y sus hijos.*<sup>118</sup>

Asimismo, es innegable la creciente importancia adquirida por el factor político como causa de la emigración durante el conflicto armado, al obtener un porcentaje de 28.5% (*incidiendo elementos como: amenazas realizadas por el ejército y la guerrilla, problemas por la militancia política, asesinato de un miembro del grupo familiar y temor al reclutamiento*),<sup>119</sup> ya que en el período comprendido entre 1941 y 1979, la variable política representó solamente el 7.8% de los elementos que propiciaban la emigración. Al agrupar el componente político con la conjunción de elementos político-económicos (incluidos en la alternativa ambos del cuadro No. 2.6), se obtiene que el 49.1% de los salvadoreños entrevistados en Estados Unidos, consideró

---

<sup>114</sup> Ídem

<sup>115</sup> Ídem

<sup>116</sup> Barahona Pantoja, Carmen Amalla. *Implicaciones sociológicas por la aplicación de la ley Simpson Rodino en la estructura social salvadoreña* Tesis para optar al grado de licenciado en Sociología. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, San Salvador, Julio de 1988. Página 23.

<sup>117</sup> Op cit. Montes. Página 74.

<sup>118</sup> Op cit. Barahona. Página 35.

<sup>119</sup> *Ibíd.* Página 36.

estos factores a la hora de tomar la decisión vinculada a su salida del territorio salvadoreño. Esto no hace más que confirmar que la polarización política y la violencia asociada a la guerra fue un elemento decisivo para la emigración.

**Cuadro No. 2.6.**

**Estructura porcentual de razones para emigrar a Estados Unidos, 1941-1987.**

Razones	Período: 1941-1979	Período: 1980-1987
económicas	58%	36.1%
Políticas	7.8%	28.5%
Ambas	10.8%	20.6%
Estudio	4.2%	2.3%
Otras	19.2%	12.5%
Total	100%	100%

Fuente: Tomado de Segundo Montes. *El Salvador 1987: Salvadoreños refugiados en los Estados Unidos*. Primera Edición. Instituto de Investigaciones, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), San Salvador 1987. Página 71.

### **2.3. Impacto de la emigración en la macroeconomía de El Salvador.**

Tal como se mencionó en los apartados anteriores, durante la década de los ochenta, la economía salvadoreña estuvo en un profundo deterioro debido en parte a la crisis política y humanitaria que dio lugar a la guerra civil, así como al deterioro del sector exportador, el colapso de la integración centroamericana en los setenta y el entorno recesivo que incidió en la región latinoamericana. La conjunción de estos factores repercutió en el desenvolvimiento de la economía salvadoreña, a tal punto que la tasa de crecimiento promedio del PIB en este período fue de -1%. Asimismo, hubo una fuerte salida de capitales, cierre de empresas, la inflación experimentó alzas históricas, y los déficit fiscal y de Balanza de Pagos alcanzaron niveles inusitados (Ver Anexo No. 4). Por otra parte, la situación de represión, violación permanente a los derechos humanos y violencia, produjo un aumento sin precedentes en la emigración internacional. Este éxodo de población al exterior que concentró su destino a Estados Unidos, tuvo dentro de sus mayores consecuencias, el envío de ayuda monetaria por parte del emigrante a sus familiares que permanecieron El Salvador.

Ante un escenario de reducción en la disponibilidad de divisas debido al deterioro de las exportaciones y fuga de capitales; la entrada de dólares a través de las remesas familiares permitió subsanar parcialmente esta escasez. Sin embargo, estos dólares que ingresaron a la

economía salvadoreña no se canjearon en los canales oficiales, más bien se negociaron mayoritariamente en el mercado negro. Lo anterior impidió a las autoridades monetarias contabilizar, atesorar y disponer de estas divisas para ejercer la política económica.

### 2.3.1. Caracterización de la entrada de remesas familiares durante el período 1980-1992.

Al igual que la emigración de salvadoreños a Estados Unidos, es difícil estimar la magnitud exacta de remesas que ingresaron a la economía de El Salvador. Hasta 1979, la contabilización de las remesas realizada por el BCR, incluía únicamente las transferencias realizadas por medio del sistema bancario. A partir de 1980, los técnicos del BCR tenían la noción que la entrada de ayuda monetaria era mayor a la contabilizada en los bancos; lo cual los obligó a realizar proyecciones del monto total de remesas familiares recibidas. *"El BCR utilizó un estimado de remesas basado en el número de salvadoreños en los Estados Unidos, y obtiene la cifra del flujo de remesas multiplicando ese número de salvadoreños por un estimado de las remesas promedio por emigrante. En 1979, estas remesas eran de 300 dólares al año, y aunque esta cifra ha sido periódicamente ajustada por la inflación y el diferencial cambiario, para 1987 se mantenía prácticamente constante (307 dólares por emigrante)"*.<sup>120</sup>

#### Cuadro No. 2.7.

#### Remesas internacionales según canales de envío, período 1979-1987.

Millones de dólares.

Año	Sistema Bancario	Estimaciones de otros canales	Total
1979	49.2	No estimado	49.2
1980	10.9	48.7	59.6
1981	7.0	67.7	74.7
1982	20.5	66.8	87.3
1983	11.2	85.8	97.0
1984	19.6	101.8	121.4
1985	11.7	90.2	101.9
1986	9.2	125.3	134.5
1987	14.5	145.2	168.7

Fuente: Tomado de Carlos Orellana Merlos<sup>121</sup>. *Migración y Remesas. Una evaluación de su impacto en la economía salvadoreña*. Política Económica, Volumen I, No. 11. Dirección de Investigaciones Económicas y Sociales, CENITEC. San Salvador, Febrero-Marzo 1992. Página 5.

<sup>120</sup> Orellana Merlos, Carlos. *Migración y Remesas. Una evaluación de su impacto en la economía salvadoreña*. Política Económica, Volumen I, No. 11. Dirección de Investigaciones Económicas y Sociales, CENITEC. San Salvador, Febrero-Marzo 1992. Página 5

<sup>121</sup> Op Cit . Funkhouser. Página 137.

El cuadro No. 2.7 permite constatar que desde 1980 hasta 1987, el monto de remesas captado en el sistema bancario fue siempre inferior al canalizado a través de vías informales. Estos resultados se corroboran con los hallazgos de Segundo Montes en 1987, al revelar que sólo el 16.3% de los hogares en El Salvador receptores de remesas obtuvieron la ayuda por medio de transferencias bancarias; 56.2% la recibieron a través del correo nacional y el 27.5% a través de servicios de encomienda,<sup>122</sup> correos privados y personas particulares. A partir de las estadísticas previas, se puede aseverar que el 83.7% de los envíos quedaban fuera de la contabilización gubernamental.

La información del cuadro No. 2.7 y la obtenida por Montes, demuestran la preferencia de los emigrados por el envío de las remesas a través de los canales informales. Esto se explica por el hecho que los bancos aplicaban altas comisiones por la realización de la transferencia en el país emisor; se tardaban alrededor de un mes en entregar el dinero a los familiares; y efectuaban la conversión a colones aplicando el tipo de cambio oficial. Por el contrario, las fuentes informales gozaban de la aceptación de la ciudadanía, contaban con canales de distribución eficientes en la mayor parte del país, entregando el dinero de forma ágil; los receptores de las remesas podían cambiar el dinero en el mercado negro a una tasa más alta, o los encargados de entregar la transferencia daban la ayuda monetaria en colones, aplicando un tipo de cambio más elevado que el oficial, transacción que estaba al margen de la legalidad.

A medida transcurrían los años ochenta, se intensificó la emigración a Estados Unidos; lo cual dio lugar a un incremento de envíos a través de canales informales. A pesar de esta mayor disponibilidad de dólares, la demanda de divisas fue siempre superior a la oferta (ver apartado 2.3.4) debido a la economía de guerra que se experimentaba en El Salvador. Bajo este contexto, el BCR incrementó las medidas restrictivas que limitaban el acceso de los agentes económicos al mercado de divisas, con el fin de desincentivar las importaciones y frenar la fuga de capitales. Sin embargo, estas medidas propiciaron la expansión de un mercado negro de divisas, en el cual confluían los demandantes de dólares (importadores, especuladores que esperaban una devaluación del colón, empresarios) y los oferentes de divisas, que eran en buena medida, los receptores de ayuda familiar proveniente del exterior. Por lo tanto, el predominio de transacciones cambiarias vía mercado negro durante la etapa de la guerra civil,

---

<sup>122</sup> El servicio de encomiendas consiste en el envío de paquetería, vestuario, alimentos, correspondencia y ayuda monetaria a través de agentes privados (personas, familiares o empresas) desde Estados Unidos a los familiares del emigrado que viven en El Salvador; sin embargo este servicio también se presta en ambas direcciones, desde El Salvador hacia Estados Unidos.

no hizo más que demostrar la existencia de un subregistro en la contabilización oficial de las remesas familiares.

Ante la falta de información exacta que diera cuenta de la cantidad de remesas que ingresaban a El Salvador; investigadores de universidades nacionales y extranjeras emprendieron la tarea de realizar estudios (basados en encuestas) tanto en El Salvador y Estados Unidos con el propósito de tener una noción de la magnitud del fenómeno y su incidencia en la economía de El Salvador.

#### Cuadro No. 2.8.

##### Estimaciones de salvadoreños en Estados Unidos y monto total de remesas familiares ingresadas a El Salvador en millones de dólares, 1987.

Fuente	Año	Estimación de salvadoreños en EEUU	Monto de remesas familiares
Banco Central de Reserva	1987	550,000	168.700
Edward Funkhouser	1987	723,000	674.100
Segundo Montes Mozo S.J.	1987	1,015,496	1,363.044

Fuente: Elaboración propia con base a información recopilada de Segundo Montes. El Salvador 1987: *Salvadoreños refugiados en los Estados Unidos*. Primera Edición. Instituto de Investigaciones, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), San Salvador 1987; página 120. Edward Funkhouser. *Mass Emigration, Remittances, and Economic Adjustment: The Case of El Salvador in the 1980s. Immigration and the Work Force: Economic Consequences for the United States and the Source Areas*. Edited by George Borjas and Richard Freeman. First Edition. The University of Chicago Press, 1992. Página 137.

El cuadro No. 2.8 presenta diferentes estimaciones del monto de remesas para 1987, las que llegan a resultados disímiles debido a que estos estudios parten de distintas cantidades de salvadoreños en Estados Unidos y de un monto promedio de envío que no coincidieron entre sí. La metodología utilizada por el BCR se basó en la existencia de 550,000 salvadoreños en Estados Unidos, que enviaban en promedio 307 dólares al año, lo que llevó a un total de remesas de 168,700 millones de dólares. Por otro lado, Funkhouser consideró que habían 723,100 salvadoreños en Estados Unidos y que enviaban un promedio de 932 dólares al año (es decir, 77.7 dólares mensuales), totalizando 674,100 millones de dólares; resultado que se aproximó a los obtenidos por Montes en sus investigaciones realizadas en Estados Unidos y El Salvador.

Segundo Montes S.J. estimó que las remesas ingresadas a El Salvador totalizaron 1,363.044 millones de dólares; proyección que depende del cálculo del número de salvadoreños en

Estados Unidos; la cual excede al resto de estimaciones. Asimismo sostuvo que solamente el 71.7% de salvadoreños que radicaban en Estados Unidos enviaban remesas; deduciendo que el monto mensual remitido era de 128.02 dólares. Las investigaciones emprendidas en El Salvador como en la Unión Americana arrojaron resultados similares, ya que en esta última, la cantidad enviada en promedio fue de 116.7 dólares<sup>123</sup>, validando así la confiabilidad de sus investigaciones.

Independientemente de la exactitud de las estimaciones hechas por Montes y Funkhouser mostradas en el Cuadro No. 2.8, es notable destacar que sus resultados rebasaron significativamente las estimaciones de remesas del BCR. Las cifras oficiales enfrentaron las siguientes limitaciones metodológicas: 1) el BCR presupuso que todos los connacionales en Estados Unidos de América envían remesas; y 2) asumió una cantidad muy baja de ayuda familiar, y cuyo monto fue mantenido prácticamente invariable a lo largo de los ochenta (En 1979, el envío anual por emigrado era de 300 dólares y en 1987 ascendió a 307). Sin embargo, Montes demostró en su investigación que el monto promedio enviado era mayor, y que prevaleció una relación inversa entre cantidad de envío del emigrado versus su antigüedad y situación de legal estancia en Estados Unidos; lo que significa que los emigrantes recién llegados enviaron más ayuda a sus familias en El Salvador respecto a los que tenían más tiempo de residir en el extranjero. Según los datos de esta investigación, los indocumentados enviaron en promedio al mes \$126.87, los que estaban en proceso de legalización \$107.05 y los que gozaban de legal estancia remitieron \$99.72 al mes.<sup>124</sup>

A pesar de los errores presentes en la estimación oficial de la ayuda familiar; cabe destacar que era y sigue siendo, la única fuente de información de carácter público que presenta series de datos anuales necesarios para el análisis de este fenómeno. El gráfico No. 2.3 escribe la evolución de las remesas familiares, enfatizando en el período 1980-1992.

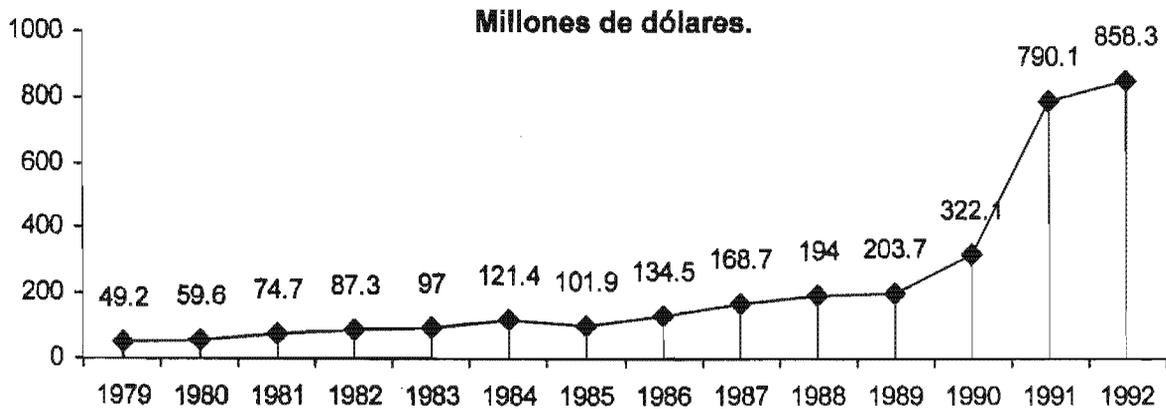
---

<sup>123</sup> La Investigación de Barahona (1988) confirma los hallazgos de Montes, al obtener una media de envío mensual de 108.5 dólares. Op cit. Barahona. Página 40.

<sup>124</sup> Op cit. Montes. Página 116.

### Gráfico No. 2.3

#### Comportamiento de las remesas familiares en El Salvador, Período 1979-1992.



Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

El Gráfico anterior evidencia la tendencia alcista de las remesas en el período en estudio; dado que para 1980 se reportó un valor de 59.6 millones de dólares y para 1992 alcanzó un monto de 858.3 millones de dólares. Este comportamiento se debió fundamentalmente al éxodo de salvadoreños hacia Estados Unidos durante los años del conflicto armado. Según las estimaciones oficiales, el crecimiento promedio anual de las remesas fue de 20.2%. Esta conducta creciente se interrumpió en 1985, al ser el único dato de la serie que reportó una disminución en las remesas; sin embargo un reporte de la CEPAL<sup>125</sup> elaborado en 1991 y Funkhouser<sup>126</sup> cuestionaron la reducción de la ayuda familiar en dicho año y atribuyeron este resultado a que el BCR no pudo descontar el efecto de la significativa devaluación (depreciación) que experimentó el tipo de cambio en el mercado negro para 1985. Este encarecimiento del dólar en el mercado negro se vio influenciado porque había un clima especulativo respecto a que el gobierno implementaría una devaluación en 1986, la cual efectivamente se realizó.

La tendencia que traían las remesas a lo largo de la década de los ochenta se alteró en 1990 y 1991, por un aumento abrupto en éstas, al obtener valores de 322.1 y 790.1 millones de dólares, respectivamente. Esta elevación fue causada por la aprobación de la Ley de Casas de

<sup>125</sup> CEPAL, "Remesas y Economía Familiar en El Salvador, Guatemala y Nicaragua". Naciones Unidas. Primera Edición. México, 1991. Página 5.

<sup>126</sup> Funkhouser, Edward. *Mass Emigration, Remittances, and Economic Adjustment: The Case of El Salvador in the 1980s. Immigration and the Work Force: Economic Consequences for the United States and the Source Areas*. Edited by George Borjas and Richard Freeman. First Edition. The University of Chicago Press, 1992. Páginas 158.

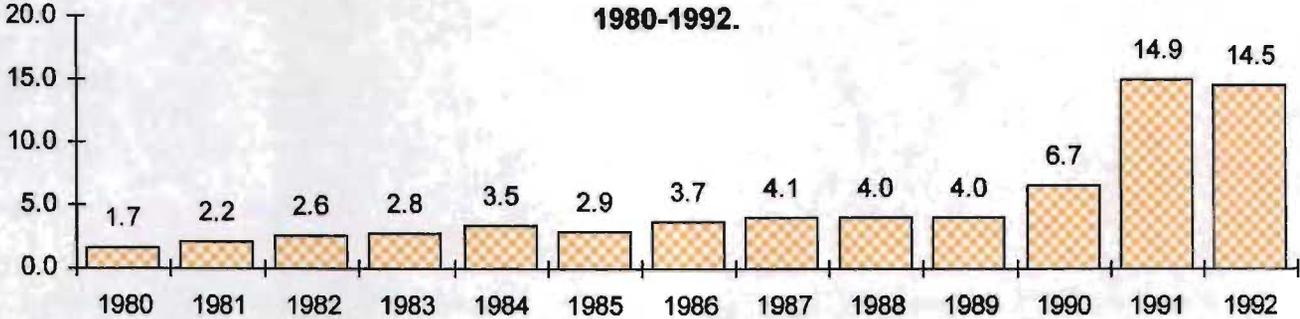
Cambio de Moneda Extranjera en abril de 1990, medida que permitió una transformación en el funcionamiento del mercado de divisas y en el canje de remesas.<sup>127</sup> Antes de la aprobación de esta normativa, la mayor parte de las remesas se convertían de dólares a colones en el mercado negro, lo cual provocaba que las autoridades monetarias no pudieran dar cuenta de la magnitud de estas transferencias; sino que existían subregistros. El drástico incremento de las remesas en 1990 y 1991 asociado a una mejor contabilización de la ayuda familiar, es un fenómeno que se arrastra en el transcurso del análisis del impacto macroeconómico en este período.

**2.3.2. Impacto en el Producto Interno Bruto y el Consumo privado.**

El indicador que mide la participación porcentual de las remesas respecto al PIB permite evaluar el peso de la ayuda del exterior respecto a la producción doméstica de un país. De igual manera, mide la importancia macroeconómica y el grado de vulnerabilidad de la economía nacional respecto al ingreso de estos recursos. Un país poseedor de un alto índice de remesas en relación a la producción interna, revela la dependencia de su economía nacional hacia esta variable exógena; ya que si se interrumpe esta entrada de transferencias procedentes del exterior, desencadenará en un deterioro en el desempeño económico nacional; ya que las remesas familiares son una fuente extraordinaria de divisas que permite elevar el consumo y el ingreso nacional. El Gráfico No. 2.4 exhibe el comportamiento de esta proporción en la etapa de la guerra civil.

**Gráfico No. 2.4.**

**Participación porcentual de las remesas respecto al Producto Interno Bruto, período 1980-1992.**



Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

<sup>127</sup> En el apartado 2.3.4 se realizó un análisis de las implicaciones de la aprobación de la Ley de Casas de Cambio de Moneda Extranjera.

Es primordial destacar la creciente importancia que cobraron las remesas con respecto al Producto Interno Bruto (PIB); A lo largo del período en estudio, este ratio describió una tendencia al aumento; ya que para 1980 las remesas representaban 1.7% del PIB y en 1992 eran el 14.5%. El incremento progresivo en la importancia macroeconómica de las remesas se debió a que la actividad económica de El Salvador no creció durante la guerra civil. El período comprendido entre 1980 a 1982 correspondió a la fase de mayor contracción económica, además entre 1983 y 1989 el crecimiento del PIB fue tímido (Ver Gráfico 2.1). Por el contrario, las remesas experimentaron un aumento progresivo en este período según las estadísticas oficiales, comportamiento fundamentalmente explicado por el flujo continuo de salvadoreños que emigraron hacia Estados Unidos. Para 1990 y 1991 se experimentó un incremento descomunal en este indicador, gracias a la posibilidad de contar con cifras más certeras de la magnitud de la entrada de ayuda familiar. El indicador obtenido en 1992 puede interpretarse que por cada unidad monetaria producida en el territorio salvadoreño, el país recibió aproximadamente quince centavos en concepto de ayuda familiar proveniente de Estados Unidos, lo cual reveló la trascendencia que adquirieron las remesas dentro de la economía El salvadoreña.

### **Incidencia de las remesas en el Consumo Privado.**

Las remesas familiares adquirieron mayor protagonismo para financiar parte del Consumo Privado en el período en cuestión. En 1980, por cada unidad monetaria destinada al Consumo Privado, las remesas aportaban dos centavos para financiarlo. Esta relación se agrandó a lo largo de los ochenta, de forma más pronunciada a partir de 1990 con la institucionalización de las casas de cambio; a tal punto que en 1992, la ayuda familiar constituyó el 16.4% del Consumo Privado. Estos resultados se complementan con la información estadística presentada en la investigación de Segundo Montes, en donde señala que las familias receptoras de remesas utilizaron la ayuda familiar mayoritariamente para el consumo (81.7%), destacando en este rubro: alimentación, compra de ropa y calzado, medicinas y educación. Estos resultados ponen de manifiesto, el papel de las remesas como subsidio monetario que ha permitido elevar los niveles de ingresos y gastos de los grupos receptores de estas transferencias.

El análisis de la incidencia de las remesas en el Consumo Privado puede enriquecerse por medio de la operativización de una estimación econométrica. Ésta permitió establecer que el

comportamiento del Consumo Privado fue explicado en un 98% por las remesas familiares y el PIB; asimismo, la ecuación estimada (ver Anexo No. 3) se expresa de la siguiente manera:

$$\text{LOG(CONSUMO PRIVADO)} = 0.11\text{LOG(REMESAS)} + 0.91\text{LOG(PIB)}^{128}$$

Los resultados anteriores no hacen más que recalcar la incidencia de las remesas en el desenvolvimiento del Consumo Privado, ya que al gestarse una elevación de 100% en las remesas familiares, el Consumo Privado total crecería en 11%, lo que verificó el papel de las transferencias familiares como subsidio monetario que complementó el ingreso disponible de los hogares receptores, y que tuvo un efecto multiplicador sobre el consumo debido a los altos niveles de propensión marginal a consumir de la población salvadoreña, aspecto que se acentuó en el contexto de una economía de guerra.

Por otra parte, los resultados de la ecuación demuestran la capacidad que tiene la producción de bienes y servicios de El Salvador de provocar un crecimiento de 91% en el Consumo Privado, ante un aumento en el PIB de 100%. A su vez, este agregado macroeconómico es el componente de mayor peso (79.3%) dentro de la demanda agregada en esta etapa, porque la inversión privada se redujo por la inseguridad económica y política, las exportaciones tradicionales se deterioraron, se aplicaron restricciones a las importaciones debido a la escasez de divisas disponibles a nivel oficial y buena parte del gasto público se enfocó a encarar el conflicto armado.

### **2.3.3. Impacto de las remesas familiares en el sector externo.**

El Salvador, al igual que la mayor parte de economías latinoamericanas ha enfrentado un desequilibrio estructural, el cual ha consistido en la incapacidad del aparato productivo de generar suficientes divisas que permitan financiar las importaciones necesarias para el crecimiento económico.

Este problema se ha convertido en una de las principales restricciones al crecimiento en el mediano plazo, ya que se ha dependido mucho del exterior (Gullén Romo, 1980). Las razones

---

<sup>128</sup> Las series de Consumo Privado, Producto Interno Bruto y Remesas van desde 1976 hasta 1992. Se utilizaron datos anteriores al período en estudio con el fin de otorgarle validez econométrica a la estimación. Asimismo, se depuraron las series a partir de la aplicación de logaritmos que permiten eliminar la tendencia en los datos. Los principales resultados estadísticos y econométricos del modelo se encuentran en el Anexo No. 3.

de esta dependencia se fundamentan en que la economía salvadoreña, al no contar con una base tecnológica endógena y al caracterizarse por su desarticulación intersectorial, ha requerido de la importación de bienes de capital e intermedios necesarios para producir. La adquisición de estos bienes ha implicado que las exportaciones provean divisas para suplir estas necesidades. El Capítulo I enfatizó en la importancia que revistió la agricultura de exportación para el desarrollo del capitalismo en El Salvador; ya que la estabilidad económica y la obtención de divisas del país estaba condicionada por las fluctuaciones de la demanda mundial y de los precios internacionales de los productos exportables; lo que dejó entrever la vulnerabilidad y dependencia que existió hacia la agroexportación.

La integración centroamericana que se llevó a cabo de 1960 a 1969, permitió diversificar de forma parcial la oferta exportable de El Salvador, a partir de la venta al Mercado Común Centroamericano (MCCA) de productos manufacturados. Desgraciadamente, el MCCA había colapsado a finales de la década de los setenta. Asimismo se experimentó un deterioro de los términos de intercambio, ya que cayeron los precios internacionales del café, el azúcar, el algodón; y simultáneamente se dio un incremento en los precios del petróleo.

A inicios de los ochenta, la crisis económica y política<sup>129</sup> así como las políticas gubernamentales afectaron negativamente al sector exportador tradicional. La nacionalización del comercio exterior privó a los caficultores de obtener ganancias extraordinarias a la hora de hacer el canje de divisas. Por otra parte en el período de 1982-1985, con la implementación de un sistema cambiario múltiple, los caficultores únicamente podían cambiar los dólares a un tipo de cambio de 2.5 colones por dólar, el cual estaba sobrevaluado respecto a las tasas de cambio imperantes en los mercados paralelo y negro (Ver cuadro No. 2.10).

El deterioro de las exportaciones agropecuarias provocó estrangulamientos en la actividad económica de El Salvador, no sólo por la carencia de divisas, sino también a nivel fiscal, ya que alrededor del 21% de los ingresos tributarios provenían de los impuestos aplicados a las exportaciones.

Las importaciones en este período excedieron a las exportaciones, dando lugar a una ampliación de la brecha comercial (Ver Gráfico No. 2.5). El déficit comercial que predominó

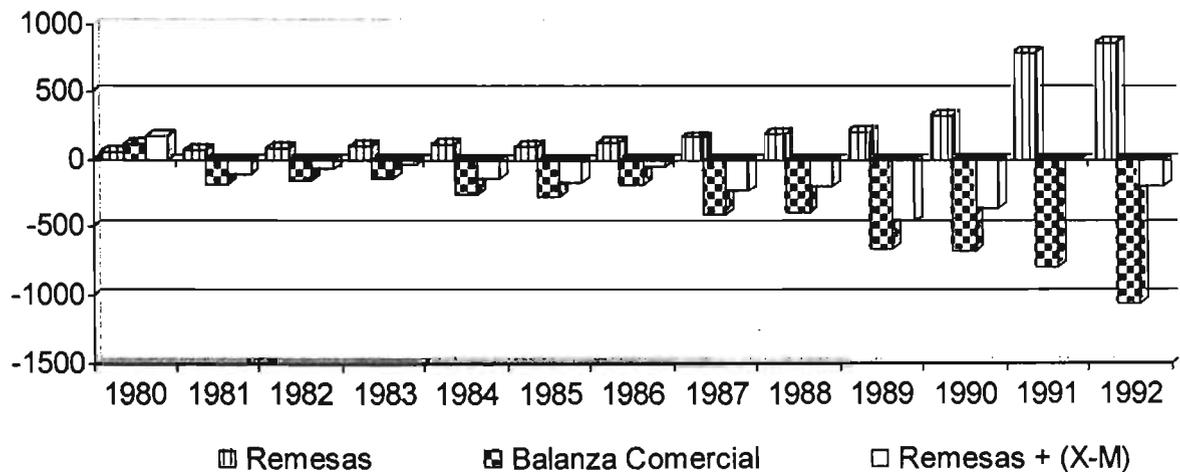
---

<sup>129</sup> Es importante aclarar que el escenario donde se desarrolló la guerra, fue en las zonas rurales, incidiendo así en la actividad agropecuaria.

durante la década de los ochenta fue provocado fundamentalmente por la drástica caída de las exportaciones, ya que las importaciones no crecieron de manera significativa (Ver Anexo No. 6). El saldo del comercio exterior fue 111.9 millones de dólares para 1980, y en 1992 reportó un valor de -1058.9 millones de dólares. Si se pondera el impacto del saldo comercial respecto al PIB, los resultados son más alarmantes, pasando de un 3.1% en 1980 a -17.9% para 1992 (Ver Gráfico No. 2.5). El aumento en el déficit comercial aconteció a pesar de la aplicación de medidas que restringían el volumen de importaciones implementadas entre 1980 y 1989; tales como el establecimiento de licencias de importación que debían ser autorizadas por las autoridades monetarias, fijación de aranceles y tipos de cambio diferenciados para las importaciones clasificadas como prioritarias (alimentos básicos, medicinas, servicios médicos, materias primas, energéticos, maquinaria y repuestos) y no prioritarias.

**Gráfico No. 2.5.**

**Evolución de la Remesas, Balanza Comercial y sumatoria de ambas, período 1980-1992.**



Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

El gráfico anterior exhibe los comportamientos opuestos de las remesas familiares y el déficit comercial durante la guerra civil. Por otra parte, muestra cómo las remesas, al representar una entrada de divisas, aminoraban el déficit comercial; pero a excepción de 1980, no tuvieron la capacidad de cubrirlo totalmente. Esto permite constatar que a pesar de la entrada de las transferencias familiares, persistió el desequilibrio en las transacciones económicas con el exterior, situación que se generalizó en los noventa (Ver Capítulo III).

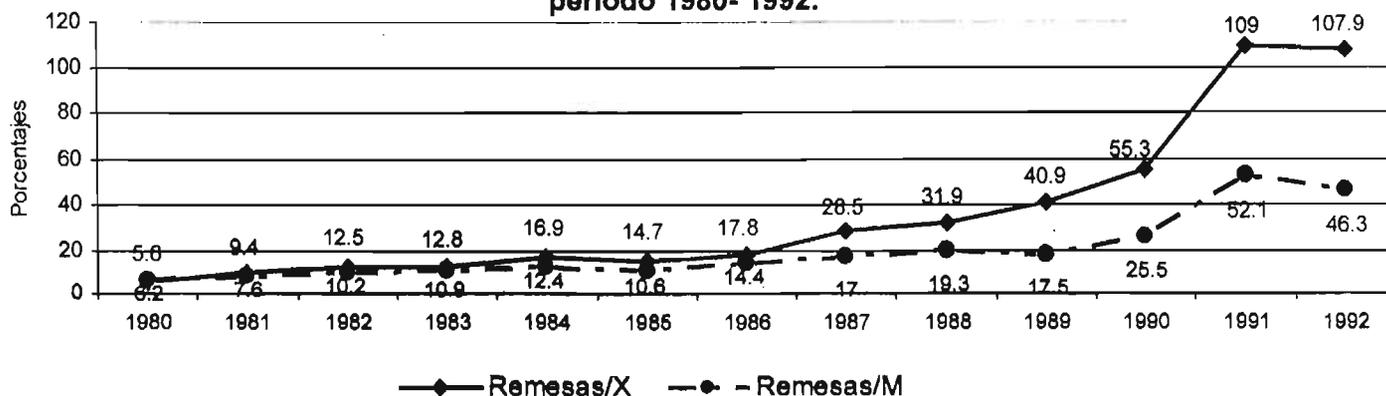
## Impacto de las remesas en las exportaciones.

El análisis de la importancia relativa de las remesas familiares respecto a las exportaciones, requiere elaborar un ratio (Remesas familiares/Exportaciones) que expresa el nivel de dependencia de un país hacia la expulsión de población, como instrumento generador de divisas en relación a la captación de moneda extranjera a partir de la exportación de bienes. El gráfico No. 2.6 presenta el desenvolvimiento alcista de este indicador entre 1980 a 1992, lo cual se debió a la combinación de efectos derivados de la expansión de la emigración internacional a Estados Unidos y el consiguiente crecimiento de las remesas familiares, y el deterioro de las exportaciones.

Las exportaciones se desplomaron permanentemente, a tal punto que el valor exportado reportado en 1989 era la mitad de las ventas al exterior de 1977, y su participación en el PIB pasó de 33.1% a 9.7%. Este comportamiento errático fue el resultado de la reducción de las exportaciones industriales destinadas al área centroamericana y al deterioro los productos de agroexportación, ya que la producción y exportación de algodón desapareció después de haber sido el sector que más aportaba divisas después del café. Además, los precios internacionales del café cayeron significativamente, lo cual incidió a que las ventas al exterior del aromático pasaran a representar únicamente el 4.4% del PIB en 1989. La pérdida de importancia de las exportaciones agropecuarias dentro del total de exportaciones persistió en los noventa; por lo que la recuperación del sector exportador en esa década estuvo asociada al crecimiento acelerado de las ventas de maquila textil al mercado norteamericano (Ver Capítulo III).

Gráfico No. 2.6.

**Peso relativo de las remesas familiares respecto a las exportaciones e importaciones, período 1980- 1992.**



Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

El gráfico No. 2.6 muestra la trayectoria creciente del índice remesas/exportaciones. Sin embargo desde 1987, se visualizó una aceleración en el crecimiento del indicador causada porque entre 1987 a 1989, la cotización del café en los mercados internacionales decreció a niveles históricos. Los años que experimentaron los valores más altos en este parámetro fueron 1991 y 1992, debido a la implementación de mejoras en la contabilización de remesas familiares. Para 1992 se obtuvo un resultado de 107.9%, interpretándose que por cada dólar que ingresó a El Salvador en concepto de exportaciones; la economía a su vez recibió 1.08 dólares de ayuda familiar proveniente de Estados Unidos. Por lo tanto, el efecto combinado del deterioro de la capacidad exportadora y el carácter masivo de las remesas familiares, dio lugar a que éstas últimas se convirtieran en la principal fuente de divisas, superando a todas las exportaciones de bienes; lo cual pone en perspectiva la dependencia de la economía salvadoreña hacia este flujo de recursos provenientes del exterior.

### **Impacto de las remesas en las importaciones.**

La proporción que ocupan las remesas familiares respecto a las importaciones revela el poder adquisitivo, en términos de divisas, que otorgan las transferencias de los emigrados, para la compra de bienes de capital, intermedios y de consumo final provenientes del exterior.

Para 1980, esta razón obtuvo un valor de 6.2%; no obstante la capacidad de financiamiento de las importaciones a través de la ayuda familiar proveniente del exterior fue incrementando, ya que el deterioro económico y la fuga de capitales obligaron a las autoridades económicas a imponer controles cambiarios que limitaban la adquisición de bienes importados (ver apartado 2.3.4). En esta etapa, las importaciones se estancaron, pero el índice remesas/importaciones siguió siendo importante, ya que en 1991 y 1992 obtuvo un valor de 52.1 %y 45.5%, respectivamente. Esto dejar entrever la importancia de las remesas en términos de financiar niveles de consumo de bienes extranjeros, que superan la capacidad de producción del país. Esto pone de manifiesto la creciente dependencia del sector externo de El Salvador de obtener divisas y la incapacidad del aparato productivo interno de sustituir a los bienes importados.

## **Impacto de las remesas familiares en la Cuenta Corriente y la Balanza de Pagos.**

Otro indicador que permite cuantificar el impacto de las remesas en el sector externo, es comparar el saldo de la Cuenta Corriente<sup>130</sup> con el cálculo de éste excluyendo las remesas familiares (Ver Cuadro No.2.9), ya que permite dimensionar la contribución de las remesas familiares como un instrumento que posibilitó compensar, a partir del ingreso de divisas, la brecha entre lo que el país consumió en términos de bienes y servicios nacionales y extranjeros, respecto a la producción interna.

En la década de los ochenta, a excepción de 1980, 1986, 1987 y 1988 la Cuenta Corriente obtuvo saldos negativos; ya que en 1980 fue el único año con un saldo superavitario en la Balanza Comercial, y en 1986, 1987 y 1988 la entrada de remesas familiares y donaciones oficiales provenientes mayoritariamente de Estados Unidos superaron ambas, los déficit comerciales y actuaron como flotadores externos de la economía salvadoreña. Sin embargo, si no hubieran ingresado las remesas familiares, en todos los años se habría registrado déficit. El saldo negativo en la Cuenta Corriente acumulado de 1980 a 1992 habría crecido en 3213.3 millones de dólares, lo cual representa el 22.4% del total de las importaciones realizadas en el período en mención. En otras palabras, las remesas permitieron que el país tuviera un nivel de consumo agregado de bienes y servicios superior a la capacidad productiva interna; porque si no hubiesen existido las remesas familiares, la economía salvadoreña sólo hubiera efectuado 77.6% de las importaciones realizadas, lo cual hubiese frenado aún más a la deprimida economía salvadoreña.

---

<sup>130</sup> La Cuenta Corriente incorpora: 1) Balanza Comercial (Exportación- Importación) de mercancías; 2) Balanza de servicios (exportación e importación de seguros, fletes, etc..) y 3) Transferencias Privadas: Donaciones, remesas familiares

**Cuadro No. 2.9.**

**Indicadores Macroeconómicos de la Balanza de Pagos de El Salvador, 1980-1992.**

**Millones de dólares.**

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Remesas familiares	59.6	74.7	87.3	97	121.4	101.9	134.5	168.7	194	203.7	322.1	790.1	858.3
Donaciones oficiales <sup>131</sup>	32	17.2	113.4	164.1	173	206.4	223.5	378.3	287.6	282.4	223.2	223.5	226.5
Balanza Comercial	111.9	-187.8	-157.3	-134.9	-260.1	-266.2	-180	-403.1	-398.2	-663.8	-680.2	-791.5	-1058.9
Saldo Cuenta Corriente	30.6	-214.7	-119.5	-32.2	-52.6	-56.9	116.6	139.6	52.4	-183.8	-134.6	-117.8	-151.5
Saldo Cuenta Corriente excluyendo remesas familiares	-29.0	-289.4	-206.8	-129.2	-174.0	-158.8	-17.9	-29.1	-141.6	-387.5	-456.7	-907.9	-1009.8
Saldo Balanza de Pagos	-196.6	-79.2	69.9	200.4	6.5	50.4	146.8	67.0	-92.7	-44.8	259.8	42.0	65.5
Saldo Balanza de Pagos excluyendo remesas familiares	-256.2	-153.9	-17.4	103.4	-114.9	-51.5	12.3	-101.7	-286.7	-248.5	-62.3	-748.1	-792.8

Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

De igual manera, es fundamental calcular el efecto de las remesas en la Balanza de Pagos. Esta estructura contable obtuvo saldos deficitarios en 1980, 1981, 1988 y 1989 (ver cuadro No. 2.9). Sin embargo, en el mismo cuadro se presenta una simulación del saldo que hubiese obtenido la Balanza de Pagos de El Salvador, al no haber ingresado remesas familiares. Esta situación hipotética pone en evidencia, cómo se habrían reportado saldos más negativos en la Balanza de Pagos, en la mayoría de años. Estos resultados señalan que el país hubiese sido un deudor neto respecto a las relaciones económicas con el resto de países del mundo, revelando así la poca solvencia para encarar los compromisos económicos a nivel internacional. Por otra parte, se puede visualizar que solamente en los años 1983 y 1986 se habría contabilizado un saldo superavitario en dicha partida. En 1983 el gobierno salvadoreño contrató empréstitos con organismos multilaterales de financiamiento como USAID, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), lo que permitió que el saldo de la Cuenta de

<sup>131</sup> Dentro de la contabilidad de la Balanza de Pagos, esta partida se denomina Transferencias Oficiales

Capital fuera superavitario y excediera al de la Cuenta Corriente. Para 1986, el gobierno del presidente Duarte llevó a cabo una devaluación del tipo de cambio, suceso que favoreció el logro de un superávit en cuenta corriente únicamente para dicho año, pero esta medida por sí sola no fue capaz de corregir los padecimientos externos de El Salvador.

En conclusión, el desequilibrio en las relaciones económicas de El Salvador con el resto del mundo fue atenuado parcialmente por la entrada de divisas en concepto de remesas familiares enviadas por los salvadoreños residentes en Estados Unidos. El ingreso de estas transferencias que adquirieron la forma de donaciones para la población receptora, permitiendo aminorar los niveles de pobreza, y estimular fuertemente el consumo y la demanda agregada. Cabe destacar que durante la década de los ochenta, las estadísticas encargadas de contabilizar la entrada de remesas familiares por parte del BCR no lograban dar fe de la magnitud real del fenómeno.

#### **2.3.4. Impacto en el mercado de divisas y en la política cambiaria.**

A pesar de los profundos desequilibrios macroeconómicos acontecidos durante el período 1980-1992, correspondiente al desarrollo del conflicto armado, la economía salvadoreña antes de esta etapa se había caracterizado por gozar de estabilidad cambiaria.

En 1934, la dictadura del General Maximiliano Hernández Martínez creó el BCR y estableció una tasa de cambio de 2.5 colones por dólar, la cual permaneció estable hasta 1982. Sin embargo, en 1979 inició el proceso de escasez de divisas, y a partir de entonces, se experimentaron presiones devaluatorias provocadas por el deterioro en el saldo de la Balanza de Pagos. Lo anterior se debió a la crisis política y económica que atravesó El Salvador, el inicio de la fuga masiva de capitales del sector privado (Ver Anexo No. 4) y la caída en las exportaciones agropecuarias.

Ante el escenario descrito anteriormente, las autoridades monetarias reaccionaron incrementando las restricciones cambiarias, fundamentalmente para la adquisición de importaciones, con el fin de aminorar el deterioro de la Balanza Comercial. Por consiguiente, optaron por preservar el régimen cambiario fijo y mantener el precio del dólar en 2.5 colones, a pesar de los saldos deficitarios en la Balanza de Pagos y las consiguientes pérdidas de Reservas Internacionales Netas. Estas medidas restrictivas impuestas para la compra de bienes

elaborados en el exterior, combinadas con la incertidumbre económica y política, posibilitaron la expansión del mercado negro de divisas.

Simultáneamente, la emigración de salvadoreños a Estados Unidos alcanzó su máximo histórico, lo cual significó a posteriori, un incremento de la ayuda familiar que ingresó a El Salvador. A partir de 1980, los emigrados prefirieron enviar la ayuda familiar a través de conductos informales (no por el sistema bancario) como el correo, las empresas de encomiendas, los correos privados y el envío del dinero en efectivo a través de familiares y amigos que viajaban desde los Estados Unidos hacia El Salvador, y viceversa. Estas instancias actuaban al margen de la ley, ya que no estaban autorizadas para realizar transferencias de dinero provenientes del exterior, ni efectuar cambios de moneda extranjera a moneda local.

La búsqueda de mecanismos alternativos de carácter informal para el envío y canje de remesas familiares respondió fundamentalmente, a la necesidad de contar de manera más ágil con la ayuda monetaria en moneda nacional, con el fin de que las familias la pudieran utilizar en sus gastos corrientes, dado el bajo desempeño de la economía de El Salvador. La alternativa que ofrecía el sistema bancario oficial era muy rígida, ya que la población receptora debía poseer una cuenta bancaria; por otra parte, se aplicaba a la transferencia el tipo de cambio oficial de 2.5 colones por dólar, cuando en el mercado negro se pagaba una tasa de cambio mayor; si los familiares en Estados Unidos enviaban un giro bancario, éste tardaba alrededor de un mes para que pudiese hacerse efectivo en El Salvador; además, los bancos no tenían presencia en todos los municipios del país, sobretodo en las zonas conflictivas.

Por el contrario, las fuentes informales gozaban de la aceptación de la ciudadanía (93% de la población receptora de remesas estaba satisfecha)<sup>132</sup>, contaban con canales de distribución eficientes en todo el país, permitiéndoles entregar el dinero de forma ágil; y en muchos casos aplicaban un tipo de cambio mayor que el oficial. En el caso particular de El Salvador en los ochenta, un poco más del 80% de las familias receptoras de remesas, utilizaban los canales no oficiales para la recepción y conversión de las remesas provenientes de Estados Unidos.<sup>133</sup>

Esto dio lugar a que la mayor parte de la entrada de remesas familiares y su respectivo proceso de conversión a moneda doméstica se llevara a cabo en el mercado negro. Este

<sup>132</sup> CEPAL. *Remesas y Economía Familiar en El Salvador, Guatemala y Nicaragua*. Naciones Unidas. Primera Edición. México, 1991. Página 56.

<sup>133</sup> *Ibíd.* Página 9.

mercado se abasteció de dólares provenientes de las remesas familiares; de los ingresos no declarados por los exportadores; por importaciones autorizadas por el BCR pero no realizadas; y por los dólares pertenecientes a los turistas. En tal sentido, las remesas familiares fueron el componente que más aportó dólares a dicho mercado.<sup>134</sup>

A pesar de los controles cambiarios aplicados a las importaciones, la economía salvadoreña continuaba padeciendo de saldos deficitarios recurrentes en la Cuenta Corriente (ver Cuadro No. 2.9), así como un desenvolvimiento económico que evidenciaba una recesión (ver Cuadro No. 2.1). A lo largo del conflicto armado, las autoridades del BCR intentaron restringir el uso de divisas, dando lugar a que existiera una demanda insatisfecha de dólares que acudió al mercado negro, constituida por: importadores; empresarios que deseaban trasladar su capital fuera del país; ahorrantes que usaban al dólar como reserva de valor; y especuladores que apostaban a una futura devaluación del colón con el fin de obtener ganancias. Por ende, en este período la demanda de dólares describió una tendencia al alza y siempre excedió a la oferta (a pesar de la entrada masiva de remesas familiares). Esto dio lugar a que existiera una brecha entre la cotización del dólar en el mercado negro respecto al tipo de cambio oficial (Ver cuadro No. 2.10). Ante este escenario, la Junta Monetaria del BCR anunció la implementación de un sistema cambiario múltiple en julio de 1982, que pretendió corregir los desajustes en el sector externo y cambiario.

El Banco Central de Reserva autorizó el funcionamiento de dos mercados:

1) El **oficial**: El precio de la divisa se mantuvo en 2.5 colones por dólar. Este precio fue fijado por las autoridades monetarias. Las operaciones cambiarias para este mercado estaban limitadas a la liquidación de las exportaciones de café, algodón, azúcar y camarón; las importaciones prioritarias (alimentos básicos, medicinas, servicios médicos, materias primas, energéticos, maquinaria y repuestos); las importaciones del sector público; y el pago del servicio de la deuda externa.

2) El **paralelo o interbancario**: La creación de esta modalidad de mercado cambiario pretendía que las instancias gubernamentales captaran más dólares, a partir de la eliminación del mercado negro. Los bancos comerciales podían comprar y vender dólares bajo una tasa

---

<sup>134</sup> Una exposición detallada del funcionamiento del mercado negro se encuentra en: Saca, Nolvía. *Black Market Exchange Rate, Unification of the Foreign Exchange Markets and Monetary Policy. The case of El Salvador*. Primera Edición, Peter Lang Editor, Kiel University, 1995. Página 66.

unificada. En teoría, la asignación del precio de los dólares expresado en colones para este mercado, debía regirse por la oferta y la demanda. Sin embargo el Gobierno Central a través del BCR, incidía en la determinación del tipo de cambio del mercado paralelo, ya que el Estado poseía el cincuenta y uno por ciento de las acciones de la banca comercial. Esto implicó que el BCR evitó que la cotización del dólar en el mercado paralelo flotara libremente, y que se alejara demasiado del tipo de cambio imperante en el mercado oficial. En el mercado interbancario se adquirían dólares provenientes de: ingresos de exportaciones no tradicionales cuyo destino no fuera la región centroamericana; honorarios y comisiones; cuentas especiales de depósitos en moneda extranjera; ventas interbancarias en divisas del mercado paralelo; y remesas familiares provenientes del exterior.

La necesidad de una mayor captación de divisas en las esferas gubernamentales, motivó la decisión de incluir a la ayuda familiar proveniente del exterior dentro de las transacciones autorizadas en el mercado paralelo. La ejecución de esta medida surgió de reconocer la importancia de la creciente entrada de dólares, derivada de la emigración de salvadoreños a Estados Unidos. Esta decisión, en materia de política cambiaria, fue un intento de lograr capturar la mayor parte de las transferencias de los emigrados al sistema bancario; sin embargo, esta medida no logró los resultados esperados porque según los reportes oficiales, entre 1982 y 1985, sólo el 15.5% de las remesas ingresó a través del mercado interbancario. Esta baja inclinación por el envío y recepción de las remesas a través del sistema bancario, se debió a que los canales informales eran más ágiles a la hora de entregar la ayuda a las familias receptoras, y porque el mercado negro ofrecía un mejor pago en colones a la hora de canjear los dólares, respecto al mercado paralelo. Esta situación permitió que el mercado negro siguiera funcionando, con el fin de abastecer la demanda insatisfecha de divisas que no podía adquirir dólares en los mercados oficial y paralelo.

El cuadro No. 2.10 muestra cómo a pesar de la creación del mercado paralelo, en donde el dólar se cotizaba a una tasa superior respecto a la oficial; el mercado negro fue capaz de ofrecer tasas de cambio superiores. Los resultados siguientes confirman, cómo el tipo de cambio del mercado negro era más atractivo para los receptores de remesas, lo cual evidenció el fracaso de la política gubernamental en el intento de atraer estas transferencias hacia el sistema bancario.

**Cuadro No. 2.10.**  
**Cotización promedio anual del dólar.**

Año	Tipo de cambio oficial	Compra Mercado Paralelo	Venta Mercado Paralelo	Mercado negro
1980	2.50			4.77
1981	2.50			5.13
1982	2.50	2.5	2.5	4.87
1983	2.50	3.91	4.01	5.45
1984	2.50	3.91	4.05	4.23
1985	2.50	4.43	4.50	5.91
1986	4.79	4.49	4.99	5.55
1987	5.0			5.35
1988	5.0			5.45
Promedio Enero-Junio 1989	5.0	-	-	5.81

Fuente: Elaboración propia con base a información tomada de Edmée Sahili Quintanilla Herrera et al: *El Impacto de la política cambiaria en la determinación real del dólar y en el desequilibrio del sector externo, período: junio 1989 – diciembre 1990*. Tesis para optar al grado de licenciatura en economía. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. San Salvador, febrero de 1992. Página 26.

Es importante señalar, que los principales beneficiarios del funcionamiento del mercado negro fueron según un estudio de CEPAL, "cinco casas de cambio que operaban ilegalmente y las principales agencias nacionales de correo privado (couriers), las cuales eran los principales mecanismos de envío y canje de las remesas familiares. Estos agentes económicos vendían dólares a importadores, empresarios y público en general; contaban a su vez con una red de intermediarios y cambistas individuales, a quienes les compraban parte de estas divisas".<sup>135</sup> Por otra parte, estos agentes económicos aprovecharon los diferenciales entre el valor del dólar en los diferentes mercados; anticipaban y especulaban ante una futura y factible devaluación del colón causada por la constante escasez de divisas en el mercado oficial, la persistencia de desequilibrios estructurales en la Cuenta Corriente y el creciente déficit fiscal. En la década de los ochenta, los cambistas y los propietarios de los correos privados nacionales obtuvieron ganancias extraordinarias, ya que no sólo controlaban el mercado de envíos de remesas, sino también el canje de moneda en el mercado negro.<sup>136</sup>

Para finales de 1985, la brecha cambiaria se había ampliado significativamente (Ver cuadro No. 2.10), a tal punto que no fue sostenible mantener el régimen cambiario dual. En enero de 1986, las autoridades monetarias se vieron forzadas a ejecutar un giro en la política cambiaria, cuyo

<sup>135</sup> Op cit. CEPAL. Página 7.

<sup>136</sup> Idem.

propósito fue unificar el mercado cambiario y establecer una nueva y única paridad de cinco colones por dólar. La devaluación tuvo la capacidad de reducir la magnitud de la brecha entre el mercado negro y el oficial que imperó de 1982 a 1985. Sin embargo, en el período correspondiente a la unificación cambiaria (enero de 1986- junio de 1989), el tipo de cambio en el mercado negro tendió a depreciarse (ver cuadro No. 2.10). La clausura de la administración del ingeniero Duarte el 31 de mayo de 1989, dio lugar a un proceso especulativo que provocó un alza en el tipo de cambio del mercado negro; porque con la llegada del licenciado Cristiani a la presidencia, se esperaban cambios en el manejo de la política cambiaria.

En junio de 1989 tal como se mencionó anteriormente, llegó a la presidencia de El Salvador, el licenciado Alfredo Cristiani Burkard de Alianza Republicana Nacionalista (ARENA). En su programa de gobierno, ante la necesidad de aminorar los desequilibrios fiscales, financieros, de precios y del sector externo en la estructura macroeconómica; implementó los lineamientos de la economía de mercado, lo que en el corto plazo, se tradujo en la aplicación de los Programas de Ajuste Estructural. En materia cambiaria, el propósito a mediano plazo era lograr una liberalización gradual del tipo de cambio, lo cual era consecuente con la estrategia de promoción y diversificación de exportaciones. En julio de 1989, las autoridades monetarias implementaron un sistema cambiario múltiple de carácter temporal, cuya duración llegó hasta mayo de 1990. El propósito de esta medida de corto plazo era eliminar la brecha existente entre el tipo de cambio oficial y el mercado negro. El énfasis de esta medida se orientó a crear espacios a nivel institucional para que el sector privado participara en la determinación del tipo de cambio, lo cual es congruente con los preceptos de la economía de mercado. Este sistema cambiario se diferenció del que estuvo vigente entre 1982 a 1985, porque este último se enfocaba en establecer controles a las importaciones y restringir la compra y venta de divisas.

La estructura del régimen cambiario impulsado en la administración del Lic. Cristiani estuvo integrada por:

- 1) **El mercado oficial o mercado administrado I** mantuvo una tasa de cambio fija de cinco colones por dólar. Este mercado estaba reservado para transacciones asociadas al pago de exportaciones de café, importaciones de petróleo, préstamos y transferencias, el servicio de la deuda y las importaciones del sector público.

2) El mercado bancario tenía una tasa fluctuante que se ajustaba a las variaciones experimentadas en el mercado negro y a las recomendaciones de las autoridades monetarias. La implementación de estas medidas logró reducir la brecha entre la cotización del mercado negro y el bancario, permitiendo que el sistema cambiario contara con más estabilidad y certidumbre.

Por otra parte, el 5 de abril de 1990 se aprobó la Ley de Casas de Cambio de Moneda Extranjera, en donde se autorizaba que muchas empresas, que en los ochenta actuaron al margen de la ley en el mercado negro, entraran a la vía legal; constituyéndose de esta forma el mercado extrabancario. *“Esta normativa prohibió a las empresas de encomienda y couriers la compra y venta de divisas; más no impidió que sus propietarios establecieran casas de cambio de moneda extranjera. Para el 9 julio de 1990, se habían autorizado treinta y ocho casas de cambio, de las cuales sólo cinco pertenecían al grupo que controló el mercado negro en los ochenta. De igual forma, los bancos comerciales crearon sus respectivas casas de cambio, y establecieron treinta y nueve sucursales en todo el país.”*<sup>137</sup>

Dentro de las ventajas derivadas de La Ley de Casas de Cambio de Moneda Extranjera, es que se experimentó una reducción significativa de la brecha entre el tipo de cambio bancario y el libre, facilitó la unificación cambiaria al incorporar al mercado negro a la legalidad (con la autorización de las casas de cambio). Esto facilitó el proceso de contabilización de la entrada de remesas familiares para el Banco Central de Reserva, lo cual permitió a partir de 1991 tener una noción más clara de la magnitud del fenómeno. A su vez, la incorporación de las casas de cambio al mercado formal, posibilitó que el BCR tuviese un mayor control de la entrada de divisas, así como mayor disponibilidad de las mismas. Esta situación le otorgó a la autoridad monetaria más instrumentos para ejercer con más confianza la política monetaria y cambiaria. La ejecución de esta medida representó una aceptación tácita por parte del Gobierno y las autoridades monetarias, así como la toma de conciencia de la incidencia que tuvo la entrada de remesas familiares en la situación macroeconómica durante el período de la guerra civil.

A partir de julio de 1990, se puso en marcha un régimen cambiario de flotación sucia o administrada, en donde se dejaba que el tipo de cambio se ajustara a las condiciones del mercado de divisas, pero con intervención del Banco central de Reserva. Este sistema cambiario perduró hasta finales de 1992 y estaba orientado a mantener la promoción del sector

---

<sup>137</sup> *Ibíd.* Página 8.

exportador, a partir de la eliminación de la sobrevaluación cambiaria, que restaba competitividad a las exportaciones. No obstante, a inicios de 1993, el Banco Central de Reserva optó por un régimen cambiario fijo, sin comunicarlo de manera oficial, estableciendo una tasa de 8.75 colones por dólar. Los elementos que incidieron en el cambio de la política cambiaria y su desenvolvimiento se analizarán en el capítulo III.

## **Conclusión.**

En el período de 1980-1992, las remesas familiares, representaron una inyección de liquidez para la deprimida economía salvadoreña. Su incremento estuvo íntimamente ligado al éxodo de salvadoreños al exterior, primordialmente a Estados Unidos. A pesar de que el BCR no tenía una contabilización exhaustiva de la entrada de estas transferencias privadas, éstas experimentaron un crecimiento acelerado en el período en estudio, a tal punto que en 1992, excedieron al total de exportaciones de bienes.

El efecto macroeconómico más notable se gestó en el mercado de divisas, ya que el mercado negro se expandió debido a la escasez de divisas y al abastecimiento de dólares a partir del ingreso de remesas familiares. Hasta antes de 1989, el sistema financiero formal no pudo competir eficientemente en la captación de las remesas familiares. Por lo tanto, es posible sostener que el gobierno no tuvo acceso a mecanismos formales para contabilizar y atesorar las divisas que ingresaban al país en concepto de remesas familiares. Pero más importante es el hecho, que el BCR no pudo hacer uso de la entrada de divisas para la planeación y manejo de la política económica de El Salvador. Esto se debió a que las remesas familiares, a diferencia del período 1993-2004, no fueron consideradas como una variable estratégica para el diseño de la política económica, fundamentalmente a nivel cambiario y monetario.

## **Capítulo III.**

### **Impacto de las remesas en la macroeconomía de El Salvador durante el período, 1992-2004.**

El presente capítulo analiza cómo después de la firma de la Paz en 1992, se dio una prolongación de la emigración de salvadoreños a Estados Unidos, lo que significó un mantenimiento en el envío de remesas familiares. A diferencia del período 1980-1992, las remesas familiares se convirtieron en la variable fundamental para el diseño de una política macroeconómica que priorizó la estabilidad de precios y la existencia de un régimen cambiario fijo (1993-2000) e hizo viable el proceso de dolarización; elementos que facilitaron la expansión de un nuevo modelo de acumulación basado en el sector terciario y en el auge de la maquila textil.

#### **3.1. Contexto económico y político.**

En el capítulo anterior se mencionó que a partir de 1989, con la llegada a la presidencia de la República del partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) bajo el mandato de Alfredo Cristiani Burkard, se implementó el modelo neoliberal en El Salvador. El plan de gobierno del licenciado Cristiani enfatizó que el eje del crecimiento económico giraría en torno a la promoción y desarrollo del sector exportador, fundamentalmente las exportaciones no tradicionales.

En el contexto de la aplicación de las reformas neoliberales,<sup>138</sup> y después de más de doce años de guerra civil, el 16 de enero de 1992 se firmaron los Acuerdos de Paz entre la comandancia

---

<sup>138</sup> Las principales medidas implementadas en esta administración presidencial fueron: la liberalización de los precios de los productos de la canasta básica; liberalización del comercio exterior; privatización del sistema financiero; implementación de una reforma tributaria; proceso de desgravación arancelaria con el fin de que exista más apertura económica; privatización de activos y empresas estatales; modernización del sector público; modificación de la Ley orgánica del Banco Central de Reserva en donde dicha institución debe disponer de autonomía en el manejo de la política monetaria.

general del FMLN y el presidente de El Salvador junto a la delegación gubernamental encargada de la negociación, en el Castillo de Chapultepec.<sup>139</sup> En este Tratado se gestaron los lineamientos que facilitaron la transición que diera fin a la lucha armada, posibilitando la búsqueda de nuevas formas políticas, sociales y jurídicas, tendientes a establecer las bases para la construcción de una sociedad democrática. Por otra parte, se abrieron mecanismos para que la insurgencia pudiera participar dentro de la esfera electoral. El FMLN como partido político, recibió el apoyo de muchos sectores de oposición, lo cual para los comicios de 1994, permitió a la antigua organización guerrillera convertirse en la segunda fuerza política electoral de El Salvador.

La firma de los Acuerdos de Paz, el inicio del proceso de reconstrucción, y la percepción optimista por parte de las gremiales empresariales respecto a la confianza en el manejo de la política económica provocaron un aumento de la inversión privada y dieron inicio a una fase de altos niveles de crecimiento económico que perduraron hasta 1995, ya que a partir de 1996, inició el proceso de desaceleración del crecimiento económico en El Salvador (Ver Gráfico No. 3.1) el cual perdura hasta el presente.

Según Rivera Campos,<sup>140</sup> esta etapa expansiva que caracterizó a la economía salvadoreña de 1992 hasta 1995, fue causada por: 1) el crecimiento de las remesas familiares; 2) la elevación tanto del Consumo Privado y el Crédito (variables que incidieron en la generación de expectativas positivas en los consumidores después de la finalización del conflicto armado); 3) el incremento de la inversión pública y privada asociada al proceso de reconstrucción; y 4) el desenvolvimiento expansivo de las economías centroamericanas, permitiendo así la oportunidad de estimular las exportaciones de El Salvador hacia dicha región.

Es relevante mencionar que en 1992, se había iniciado la aplicación de los componentes del Programa de Ajuste Estructural (PAE); sin embargo el país no experimentaba una fase de contracción económica. Por el contrario, la economía atravesaba una fase expansiva inspirada

---

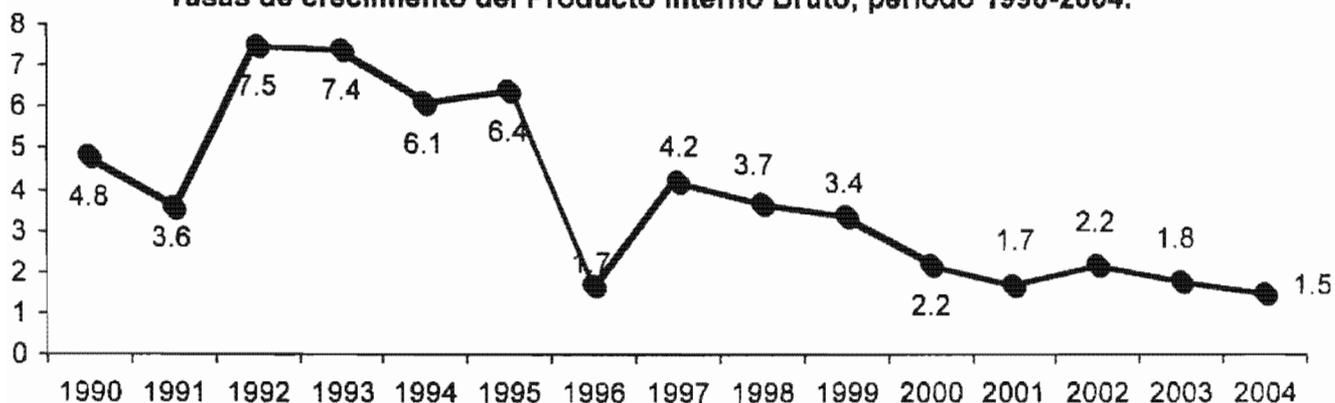
<sup>139</sup> Los Acuerdos de Paz pueden sintetizarse en: Depuración y reestructuración de la Fuerza Armada; depuración y eliminación de los antiguos cuerpos de seguridad; creación de la Policía Nacional Civil; creación de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos; reforma al Poder Judicial; reforma al sistema electoral; creación del Foro Económico y Social.

<sup>140</sup>Rivera Campos Roberto. *La economía salvadoreña al final del siglo: Desafíos para el futuro*. Segunda Edición. Programa FLACSO El Salvador, San Salvador. Páginas 13-20

en la pacificación y en la entrada recursos externos provenientes de las remesas familiares, el ingreso de donaciones y capital oficial destinado a la reconstrucción.<sup>141</sup>

**Gráfico No.3.1.**

**Tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto, período 1990-2004.**



Fuente: Elaboración propia con base a información estadística del Banco Central de Reserva de El Salvador.

A pesar de los altos niveles de crecimiento acontecidos en el periodo 1992-1995, no todos los sectores que conforman el PIB, lograron dicho desempeño. El Cuadro No. 3.1. revela como los sectores financiero, comercio y construcción lideraron el crecimiento. Comportamiento opuesto experimentó el sector agropecuario desde 1993, al obtener tasas de crecimiento negativas, lo cual evidenció el bajo desempeño que le afectó durante los noventa y a inicios del nuevo milenio. Por otra parte, es importante destacar que los principales sectores productivos (el agro y la industria) son los que menos crecieron, lo cual representa un desafío a largo plazo para la economía de El Salvador.

<sup>141</sup> Op cit. Segovia. Página 35.

**Cuadro No. 3.1.**  
**Tasas de crecimiento sectoriales, período 1992-1999.**  
**Porcentajes.**

Año	Agricultura	Industria	Construcción	Comercio	Financiero
1992	8.0	9.9	6.4	11.5	21.4
1993	-1.4	8.3	8.3	6.4	10.7
1994	-2.4	7.4	11.5	8.6	20.2
1995	4.5	6.9	6.1	9.9	16.4
1996	1.3	1.7	2.7	0.4	2.7
1997	0.4	8.0	6.2	2.9	12.6
1998	-0.7	6.6	8.5	4.0	9.6
1999	7.7	3.7	-1.8	2.0	12.0

Fuente: Elaboración propia con base a datos estadísticos del Banco Central de Reserva de El Salvador.

Por otra parte, la inflación exhibió valores porcentuales de 20%, 12.1% y 8.9%; para los años de 1992, 1993 y 1994, respectivamente; siendo éstos últimos menores a los obtenidos en la década de los ochenta. El manejo disciplinado de los agregados monetarios fue una práctica generalizada durante los noventa, la cual incidió en la reducción en el nivel de precios. Esta tendencia se acentuó en el segundo quinquenio de los noventa, a tal punto que se tipificó el manejo de la política monetaria como contractiva, al limitar las posibilidades de crecimiento económico, lo cual desde la óptica de muchos analistas contribuyó a acentuar la desaceleración iniciada a mediados de 1995 y que se mantiene hasta el presente.

Desde julio de 1990 hasta inicios de 1993, el BCR manejó una política cambiaria de flotación sucia, en donde la autoridad monetaria dejaba de forma limitada fluctuar el precio de la divisa estadounidense según las condiciones del mercado cambiario. No obstante, a partir de 1993 el Banco Central de Reserva estableció de forma discrecional un precio fijo del dólar en 8.72 colones para la compra y 8.79 colones para la venta, que en promedio correspondió a 8.75 colones por dólar. A pesar de este cambio en el manejo de la política cambiaria respecto al sistema de flotación sucia ejecutado en el período 1990-1992, las autoridades del BCR no reconocieron públicamente que el régimen cambiario que imperó desde 1993 hasta el 31 de diciembre de 2000 fuese un tipo de cambio fijo, el cual no sufrió ningún tipo de alteración. Esta nueva orientación en materia cambiaria implicó abandonar al tipo de cambio nominal como

instrumento básico para dotar de competitividad al precio de las exportaciones, las que según el programa de gobierno de Cristiani, serían el pilar del crecimiento económico. La determinación de optar por un sistema cambiario fijo estuvo motivada por la apuesta a fomentar la entrada de capital extranjero y el aprovechamiento del auge que experimentó el sector terciario de la economía en la primera mitad de los noventa (Ver Cuadro No. 3.1.). El fortalecimiento de una economía basada en el comercio, la expansión del sector financiero y la entrada de inversión foránea en la industria de maquila, requería de estabilidad macroeconómica y sobretodo eliminar el riesgo cambiario asociado a las devaluaciones.

En 1994 se llevaron a cabo comicios presidenciales; era el primer evento electoral después de la firma de la paz en el que participaron todas las fuerzas políticas, incluyendo al FMLN como partido político. Después de dos rondas de votaciones resultó triunfador el Dr. Armando Calderón Sol de ARENA. Esta victoria correspondió al segundo período en el poder ejecutivo por parte de dicha agrupación política. La gestión de Calderón Sol inició el 1 de junio de 1994 bajo un entorno de altas tasas de crecimiento económico, resultado de la dinámica expansiva heredada del período presidencial anterior. El año de 1994 cerró con una tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto de 6.1% y 1995 reportó un valor de 6.4%.

A inicios del segundo quinquenio de los noventa, el modelo de crecimiento basado en la capacidad exportadora no había cobrado el dinamismo esperado por los hacedores de política económica; a pesar que en este período el gobierno publicitaba la recuperación acelerada de la economía salvadoreña en los primeros años de los noventa (Ver Gráfico No.3.1). En reacción al modesto crecimiento de las exportaciones no tradicionales, el gobierno decidió renunciar a dicha estrategia de crecimiento, lo cual implicó la suspensión tanto de las políticas de apoyo a dicho sector, así como el desarrollo de políticas sectoriales. La administración del Dr. Armando Calderón Sol optó por efectuar un giro en el eje de crecimiento, con el fin de lograr una mayor vinculación de la economía salvadoreña a la estadounidense; por lo que vio necesario promover la entrada de inversión extranjera, a través de la maquila. Bajo esta tónica, el gobierno salvadoreño debía proseguir con el proceso de privatización de activos públicos para captar capital foráneo. A su vez, las autoridades gubernamentales estaban convencidas que no era factible la atracción de capital extranjero, si no existía estabilidad macroeconómica, por lo que era necesario tener bajos niveles de inflación y un tipo de cambio estable que redujera el riesgo país, por el lado de aminorar el riesgo cambiario. Por otra parte, se estimuló el establecimiento de plantas de maquila textil, a través de la creación de zonas francas, recintos fiscales

acompañados con generación de infraestructura. Estas medidas implementadas en la presidencia de Calderón Sol, incentivaron la proliferación de este tipo de empresas en las que participaron inversionistas extranjeros y nacionales.

La maquila creció aceleradamente en la segunda mitad de los noventa, a tal punto que se convirtió en el principal rubro de importancia dentro de las exportaciones totales (ver Cuadro No. 3.2.), para 1999 ocupaba 53.1% del total de exportaciones. No obstante, la industria de la maquila no se caracteriza por potenciar los encadenamientos productivos; la mayor parte de sus insumos así como los bienes de capital necesarios para producir, son importados. Su contribución a la actividad económica del país se ha limitado a la creación de fuentes de trabajo, mayoritariamente de género femenino.

**Cuadro No. 3.2.**

**Crecimiento y participación porcentual de los principales rubros de exportación, período 1993-1999. (Porcentajes)**

		1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Exportaciones tradicionales	Crecimiento anual	-19.9	36.1	9.6	31.4	-2.7	45.6	-30.2	-27.0
	Peso relativo dentro de las exportaciones	27.3	28.7	25.9	25.8	23.2	25.0	17.2	12.3
Exportaciones no tradicionales a Centroamérica	Crecimiento anual	32.2	20.6	10.6	24.4	6.6	26.7	6.4	3.9
	Peso relativo dentro de las exportaciones	32.3	30.1	27.5	25.8	25.4	23.8	25.1	25.4
Exportaciones no tradicionales al Resto del Mundo	Crecimiento anual	0.7	10.7	11.5	0.7	1.4	15.7	24.4	4.2
	Peso relativo dentro de las exportaciones	15.5	13.2	12.2	9.3	8.7	7.4	9.1	9.3
Exportaciones de Maquila	Crecimiento anual	n.d.	46.4	48.4	50.2	18.3	38.2	12.5	12.1
	Peso relativo dentro de las exportaciones	28.1	28.1	34.5	39.1	42.8	43.7	48.6	53.1

Fuente: Elaboración propia con base a información estadística del Banco Central de Reserva de El Salvador. Nota: n.d. significa información no disponible.

Por otra parte, las exportaciones no tradicionales destinadas fuera de Centroamérica mostraron un crecimiento variable a lo largo de los noventa, y redujeron su participación en el total de exportaciones; lo cual evidencia el fracaso en términos de competitividad y de acceder a nuevos mercados internacionales.

A diferencia de la conducta alcista de las exportaciones de maquila, a lo largo de los noventa las exportaciones tradicionales experimentaron tasas de decrecimiento y redujeron su participación dentro de las exportaciones totales. Estos resultados muestran el agotamiento del modelo agroexportador como eje de acumulación de la economía salvadoreña. Tal como se comentó en el capítulo I, desde 1880 el desarrollo del capitalismo en El Salvador se fundamentó en la producción y exportación de café. En la década de los cincuenta, se diversificó el modelo de agroexportación a partir del auge en la producción de algodón y caña de azúcar. Por lo tanto, los productos agrícolas de exportación no sólo incidieron fuertemente en las exportaciones totales, sino que fueron la base del crecimiento de toda la economía en buena parte del siglo veinte. El cuadro No. 3.3 pone en perspectiva, la pérdida de importancia macroeconómica de las exportaciones tradicionales; comportamiento que se acentuó en la década de los noventa; porque sólo representaron 3.7% del PIB y 19.4% de las exportaciones, resultados que contrastan con los obtenidos en el periodo 1975-1979.

**Cuadro. No.3.3.**

**Relevancia macroeconómica de los productos agrícolas de exportación, (café, azúcar y algodón); período 1975-1999 (Porcentajes)**

Participación de los productos agrícolas de exportación	1975-1979	1985-1999	1995-1999
como porcentaje del PIB	20.6	9.4	3.7
como porcentaje de las exportaciones	64	58	19.4

Fuente: Tomado de Alexander Segovia. *Transformación estructural y Reforma económica en El Salvador*. Primera Edición. F&G Editores, Guatemala, 2002. Página 63.

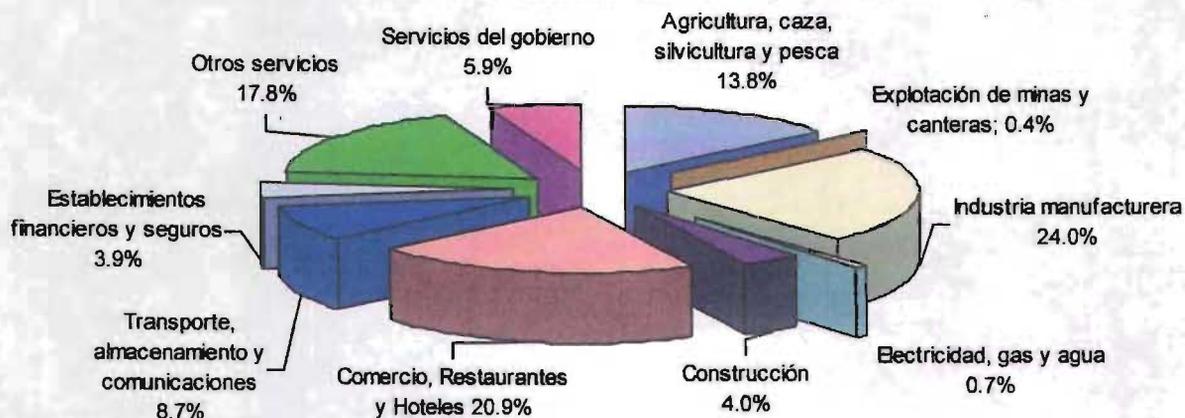
Asimismo, el cuadro anterior permite aseverar que en la década de los noventa, la economía salvadoreña no respondía a la dinámica del modelo agroexportador; sino que se operativizó un cambio en el eje de acumulación, transitando hacia un proceso de terciarización originado por la expansión del comercio y los servicios (Ver cuadro No. 3.1 y Gráfico No. 3.2).

El gráfico No. 3.2 muestra la participación de las principales ramas de actividad económica en la composición del PIB. Al agrupar los subgrupos que forman parte del sector terciario, se puede constatar que este sector representa el 57.1% del PIB, lo cual corrobora las altas tasas de crecimiento que experimentaron el Comercio y las actividades financieras durante la década de los noventa. Ante este escenario, se sostiene que las exportaciones agrícolas tradicionales (café, algodón y caña de azúcar) dejaron de impulsar el crecimiento de la economía

salvadoreña. En el apartado 3.3 se analizará con detenimiento la incidencia de las remesas familiares en la transformación estructural en la economía salvadoreña.

**Gráfico No. 3.2.**

**Estructura porcentual del Producto Interno Bruto de El Salvador, 1999.**



Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del Banco Central de Reserva.

Nota: Otros servicios está integrado por Bienes inmuebles y servicios a las empresas, Alquileres de vivienda y Servicios personales, comunales y domésticos.

Por otra parte, al inicio de la administración de Calderón Sol se implementó un agresivo plan de desgravación arancelaria, el cual tenía como objetivo profundizar el proceso de liberalización comercial iniciado en 1989. Este proceso dio lugar a un incremento en las importaciones que excedió al crecimiento de las exportaciones, propiciando así un crecimiento en el déficit comercial, que pasó de -237.2 millones de dólares en 1985 a -1677 millones de dólares en 1995; consolidándose la economía salvadoreña como pequeña<sup>142</sup> y abierta.<sup>143</sup> Es importante destacar que el proceso de liberalización comercial favoreció el aumento en la importación de bienes de consumo, dado que la participación de éstos al interior de las importaciones, pasó de 24.1% a 31.9%. Hubo una reducción en el peso relativo de la importación de bienes intermedios; en 1985 obtuvo un valor porcentual de 56.6%, y en 1995 el porcentaje fue de 36.4%. Estos cambios pueden explicarse por la proliferación de la industria maquilera, la cual el BCR la contabilizó en un subgrupo independiente. Las importaciones asociadas a la maquila alcanzaron un valor porcentual de 14.2%.

<sup>142</sup> Se entiende como economía pequeña, cuando la producción de un país no tiene la capacidad de incidir en los precios y en la producción total mundial de un determinado producto.

<sup>143</sup> El índice de apertura económica de un país es el cociente de la sumatoria de las exportaciones e importaciones entre el producto Interno Bruto para una año dado. El nivel de apertura económica alcanzó para 1995 un nivel de 42.3%.

En este período, las autoridades de Hacienda decidieron incrementar en tres puntos porcentuales el Impuesto de Valor Agregado (IVA), pasando de 10% a 13%. Esta medida provocó descontento en los sectores populares y empresariales, y se comenzaron a percibir señales de agotamiento en el desempeño de la economía, específicamente en el segundo semestre de 1995. Sectores como la construcción iniciaban un período de crisis, porque la posibilidad de venta y colocación de viviendas se volvió dificultosa. Posteriormente, esta tendencia de bajo crecimiento afectó a la industria y al sector agropecuario.

A nivel monetario, las autoridades del BCR decidieron contraer los crecientes niveles de crédito que otorgaba la banca al sector privado. A mediados de 1995, el crédito crecía a tasas mayores que las obtenidas por el PIB. En respuesta a esta situación, las autoridades monetarias decidieron implementar una política monetaria contractiva que evitara un efecto de transmisión de la crisis mexicana a la economía nacional, que por ese entonces afectaba a dicha economía, y que a su vez controlara el exceso de crecimiento experimentado por el crédito privado. Esto desencadenó un incremento en las tasas de interés activas, convirtiéndose así en un desestímulo para la inversión y el crecimiento de la actividad económica.

A diferencia del primer quinquenio de los noventa, cuando se obtuvo una tasa promedio de crecimiento del PIB de 6.2%; en la segunda mitad de dicha década, la tasa media de crecimiento anual fue de 2.9% y en el período 2001-2004, el crecimiento descendió a un valor de 1.8%.

Otra de las acciones realizadas además de la promoción de zonas francas y maquila, con el fin de elevar la participación de capital foráneo en la inversión privada durante la gestión del Dr. Armando Calderón Sol, fueron las privatizaciones de las telecomunicaciones y la distribución de energía eléctrica, así como la concesión del aeropuerto internacional de El Salvador a intereses privados.

Durante la administración Calderón Sol, es importante destacar que a pesar de la aplicación de los programas de estabilización y ajuste, como se mencionó en el Capítulo II, los gastos corrientes<sup>144</sup> del sector público en vez de reducirse, manifestaron una tendencia al alza, incrementando su peso en relación al Gasto Público total, pasaron de 71.6% en 1992 a 82.3%

---

<sup>144</sup> Los Gastos Corrientes del Sector Público incluye la compra de bienes y servicios, sueldos y salarios de los empleados públicos, el pago de intereses a la deuda del sector público y las transferencias corrientes.

en 1999. Además, esta modalidad de gastos crecieron en promedio en el período 1994-1999 a una tasa de 10.4%, lo cual representó una contradicción de reducir el tamaño del Estado, esencialmente si se elevó el componente burocrático. El excesivo crecimiento de los gastos corrientes limitó las posibilidades de realización de inversión en infraestructura social y física.

**Cuadro No. 3.4.**  
**Indicadores Fiscales de El Salvador, período: 1994-1999.**  
**Porcentajes.**

Año	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Carga Tributaria	10.4	11.2	10.5	10.2	10.1	10.2
Crecimiento anual de los Gastos corrientes	16.6	9.4	22.2	-3.2	10.2	7.0
Participación de los Gastos Corrientes dentro Gasto Público total	80.5	76.6	78.6	81.6	79.0	82.3
Déficit Fiscal/PIB	0.7	0.6	2.0	1.1	2.0	2.1

Fuente: Elaboración propia con base a información del Banco Central de Reserva de El Salvador.

El cuadro No. 3.4 revela el incremento progresivo del déficit fiscal entre 1994 y 1999, lo cual contrasta con el énfasis de los principios neoliberales en reducir el déficit presupuestario, considerados una fuente de desequilibrios de las economías. Por el lado de los ingresos fiscales, el cuadro No.3.5 presenta los datos de la carga tributaria<sup>145</sup> en El Salvador, la cual para el período en cuestión osciló entre 10.2% y 11.2%, siendo uno de los valores más bajos de América Latina; lo cual es un desafío para las autoridades de Hacienda, dado que se debe buscar la eficiencia en la recaudación fiscal a partir del control de la evasión, o para no depender únicamente del IVA.

En marzo de 1999 se llevaron a cabo comicios presidenciales, que dieron como ganador por tercera vez consecutiva a un miembro del partido ARENA, al Licenciado Francisco Flores Pérez, derrotando en la primera ronda al candidato del FMLN, el ex comandante guerrillero Facundo Guardado. Es primordial destacar que el FMLN, había ganado en 1997 la mayor parte

<sup>145</sup> La carga tributaria de un país es el cociente resultante de dividir los ingresos tributarios de un país entre el Producto Interno Bruto, para un año dado.

de alcaldías de las principales ciudades de El Salvador, incluyendo la capital San Salvador; y obtuvo la tercera parte del total de diputados en la Asamblea Legislativa, lo que propició un virtual empate en el número de diputados entre el FMLN y ARENA; sin embargo, la correlación de fuerzas políticas en la Asamblea Legislativa favoreció a ARENA, en tanto que la mayor parte de partidos estaban identificados con la ideología de este partido político.

El régimen presidencial del licenciado Francisco Flores Pérez inició el 1 de junio de 1999 y concluyó el 31 de mayo de 2004. Su mandato comenzó en un entorno de desaceleración en el crecimiento económico, ya que 1999 cerró con una tasa de crecimiento de 3.4%. La gestión económica de Flores no fue capaz de recuperar la tendencia de crecimiento que se reportó a inicios de los noventa (Ver Gráfico No. 3.1), por el contrario la tendencia al deterioro de la actividad económica se agudizó, de tal manera que en 2004 (año en que finalizó su mandato presidencial), la economía creció únicamente 1.5%.

La presidencia de Flores, en correspondencia con el pensamiento económico predominante basado en los preceptos neoliberales, no ejecutó medidas sectoriales que buscaran la reactivación de la economía. Más bien, podría afirmarse que su gobierno, a pesar de las promesas realizadas en su campaña electoral, representó una continuidad respecto a sus antecesores al mantener los lineamientos del modelo neoliberal. La administración de Flores Pérez se concentró en proseguir con el proceso de liberalización comercial a través de la negociación y firma de tratados de libre comercio; implementar el proceso de dolarización como supuesto mecanismo de consolidación de la estabilidad macroeconómica y atracción de inversión extranjera; atender las necesidades de reconstrucción del país después de los terremotos de enero y febrero de 2001; y la búsqueda de mecanismos para ejecutar la privatización de la salud pública.

El gobierno publicitó como parte de sus logros en materia comercial, la suscripción de tratados de libre comercio (TLC) con México (que entró en vigor el 15 de marzo de 2001), con República Dominicana (cobró vigencia el 4 de octubre de 2001) y el TLC con Chile (el 3 de junio de 2002). De igual manera, durante esta administración inició el proceso de negociación del Acuerdo de Libre Comercio entre Estados Unidos y Centroamérica (CAFTA). El optimismo del gobierno sólo ha sido acompañado por las gremiales de la cúpula empresarial, porque las asociaciones de micro, medianos, pequeños empresarios y representantes del agro advierten efectos nocivos sobre sus sectores; ya que la negociación del CAFTA no consideró mecanismos de

compensación hacia las actividades económicas que no podrán enfrentar la competencia de los productos estadounidenses, ni tampoco presentaban alternativas de generación de empleo para la población que pierda sus fuentes de trabajo.

El 20 de noviembre de 2000, el presidente Flores anunció de manera sorpresiva, la decisión de impulsar la implementación de la Ley de Integración Monetaria (conocida usualmente como dolarización), con el fin de asegurar la estabilidad macroeconómica, promover la entrada de inversión extranjera, reducción de las tasas de interés activas en El Salvador y facilitar el acceso de la economía a los mercados internacionales. Este anteproyecto de ley ingresó al pleno Legislativo con dispensa de trámite, y fue aprobado por los legisladores de ARENA y el Partido de Conciliación Nacional (PCN), el 30 de noviembre de 2000.

La rapidez y el carácter sorpresivo con que se trató esta iniciativa, no permitió que se diera una discusión de la misma en la opinión pública. El mandatario sostuvo que era una medida que no había sido consultada con ningún sector empresarial; sin embargo se especuló que la propuesta gubernamental fue concertada con la Asociación Bancaria Salvadoreña (ABANSA) y la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP), gremial de la gran empresa, debido a sus respectivas reacciones de beneplácito.

Esta iniciativa de Ley posibilitó el comienzo del proceso de dolarización en la economía salvadoreña, que entró en vigor el 1 de enero de 2001. Se basaba en el establecimiento de un tipo de cambio fijo e inalterable y un sistema bimonetario en el que podrían coexistir dos monedas: el colón y el dólar. Además, se le concedió poder liberatorio al dólar, al autorizarlo como moneda de curso legal en El Salvador; facultándole la potestad de ser medio de pago y reserva de valor.

Para clarificar el contenido de esta medida requiere revisar los principales artículos que conforman la Ley de Integración Monetaria (LIM). El artículo 1 plantea que *"El tipo de cambio entre el colón y el dólar de los Estados Unidos será fijo e inalterable, a partir de la vigencia de esta Ley a razón de 8.75 colones por dólar"*. Aparentemente, el aspecto citado anteriormente no es novedoso ya que desde 1993, el BCR manejó un régimen cambiario de facto fijo que en promedio se cotizó a 8.75 colones por dólar. Sin embargo, al establecer la fijación de la paridad de manera legal, limita las posibilidades de que el BCR pueda disponer de la política cambiaria y monetaria para incidir en la economía de El Salvador. El BCR al no poder emitir moneda,

pierde el control sobre los agregados monetarios nacionales; lo cual fue una renuncia a la soberanía en el manejo de la política económica.

El artículo 3 establece que *“El dólar tendrá curso legal irrestricto con poder liberatorio ilimitado para el pago de obligaciones en dinero en el territorio nacional”*, lo cual le otorgó al dólar poder de libre circulación en El Salvador, al igual que el colón. El discurso oficial sostenía que el sistema sería bimonetario a partir de la circulación legal de dos monedas; el colón<sup>146</sup> y el dólar; no obstante, para inicios de 2003 más del noventa por ciento de las transacciones se hacían en dólares y dejó de circular el colón. La sustitución de la moneda débil por la fuerte fue posible gracias a la actuación de los Bancos Comerciales y el BCR; y no por el rechazo de la población a la moneda nacional. En los primeros meses de 2001, cuando recién había entrado en vigor la LIM, la opinión pública se oponía a la dolarización; una de las razones que explican esta reacción fue que el colón gozó de estabilidad durante cuarenta y cinco años ininterrumpidos (1934-1979) y desde 1993 se recuperó la estabilidad monetaria y cambiaria.

La sustitución de moneda fue posible, dado que las fracciones de ARENA y el PCN en la Asamblea Legislativa aprobaron una modificación al artículo 60 de la Ley Orgánica del Banco Central de Reserva, en donde dicha institución perdía la capacidad de emitir colones después de entrada en vigencia la LIM. Esta disposición legal se tradujo en la renuncia al uso de la política monetaria como alternativa de política económica. Por otro lado, los artículos 4<sup>147</sup> y 9 autorizan a los bancos comerciales a canjear los colones que captan del público por dólares a través del Banco Central de Reserva; y a contabilizar todas sus operaciones en dólares. Esto representa un tiro de gracia para el colón, porque lo hizo desaparecer del sistema financiero. La combinación y ejecución de estas disposiciones jurídicas, *“en la práctica funcionó como una*

---

<sup>146</sup> El artículo 5 plantea que: “Los billetes de colón y sus monedas fraccionarias emitidos antes de la vigencia de la presente ley continuarán teniendo curso legal irrestricto en forma permanente, pero las instituciones del sistema bancario deberán cambiarlos por dólares al serles presentados para cualquier transacción. El Banco Central de Reserva, proveerá los dólares a los bancos del sistema, mediante el canje respectivo. El canje entre dólares y colones en efectivo no generará ningún tipo de comisión o cargo”.

<sup>147</sup> el artículo 4 afirma: “A partir de la vigencia de la presente ley, el Banco Central de Reserva de El Salvador, a requerimiento de los bancos del sistema canjeará los colones en circulación por dólares”.

*aspiradora que retiró de circulación los colones y sólo dejó el dólar, ya que para septiembre de 2003, menos del 91 por ciento de los colones había dejado de circular”.*<sup>148</sup>

La LIM y su aprobación activó una controversia que, a juicio de muchos juristas y académicos era inconstitucional porque violó al artículo 111 de la Constitución Política de la República de El Salvador, que postula: *“El poder de emisión de especies monetarias corresponde exclusivamente al Estado, el cual podrá ejercerlo directamente o por medio de un instituto emisor de carácter público. El régimen monetario, bancario y crediticio será regulado por la ley. El Estado deberá orientar la política monetaria con el fin de promover y mantener las condiciones más favorables para el desarrollo ordenado de la economía nacional”.*

Desde mi punto de vista, la inconstitucionalidad radicó en la renuncia del gobierno de El Salvador al derecho soberano de ejercer la política monetaria con la aprobación de esta modalidad de dolarización, en tanto que perdió la facultad de emitir moneda y de modificar el tipo de cambio como instrumento para incidir en el desenvolvimiento de la economía salvadoreña. Con el proceso de dolarización, las decisiones monetarias son tomadas por la Reserva Federal de Estados Unidos, las que dependen de los intereses de la economía estadounidense; y no de los países que decidieron adoptar al dólar como moneda de curso legal. El apartado 3.3.5 se hace una reflexión de las implicaciones del proceso de dolarización en la economía salvadoreña; así como la importancia que tuvieron las remesas familiares a la hora de optar y operativizar dicho esquema cambiario y monetario.

Dos meses después de que la LIM entrara en vigencia, acontecieron dos terremotos, el 13 de enero y 13 de febrero de 2001. Estos movimientos telúricos tuvieron efectos devastadores para la población de El Salvador. A partir de estimaciones realizadas por la CEPAL,<sup>149</sup> esta institución consideró que los daños ascendieron a más de 1,600 millones de dólares, cifra equivalente al 13% del Producto Interno Bruto de El Salvador de 2000. La hecatombe provocó la muerte a más de 1,142 personas y dejó más de un millón de damnificados. Según estimaciones realizadas por FUSADES<sup>150</sup>, los terremotos generaron un incremento de 2.4% de

---

<sup>148</sup> Lazo Marín, Francisco. *Dolarización y Liquidez en El Salvador. Crisis en perspectiva*. Estudios Centroamericanos (ECA), Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). Número 663-664. San Salvador. Enero-Febrero 2004. Página 61.

<sup>149</sup> Información tomada de [www.terremotoelsalvador.org/sv/informe\\_cepai.pdf](http://www.terremotoelsalvador.org/sv/informe_cepai.pdf)

<sup>150</sup> Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES) ¿Cómo está nuestra economía 2000-2001?. FUSADES, Antiguo Cuscatlán. Página 3

la pobreza medida a través de los ingresos, significando que alrededor de 146,000 personas se convirtieron en pobres. El desastre natural y humano obligó a que tanto el gasto público del Gobierno Central, como la ayuda internacional canalizada a través de las organizaciones no gubernamentales (ONG'S) se orientara y priorizara a las necesidades de reconstrucción.

En materia social, el gobierno de Francisco Flores se aferró a los lineamientos trazados en su plan de gobierno, que insistían en la implementación de la privatización del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS). Estas iniciativas (que intentó implementar de forma recurrente a lo largo de su gestión) potenciaron una respuesta organizada del gremio médico y del sindicato de trabajadores del ISSS. La intransigencia del mandatario para buscar mecanismos de concertación con la oposición política y las gremiales sindicales provocaron el estallido de una huelga en la red de hospitales nacionales y del ISSS que duró más de un año. Esta crisis en materia de salud pública obligó a que el Presidente Flores se retractara del proyecto de privatización del ISSS.

Finalmente, la gestión de Francisco Flores no fue capaz de lograr una recuperación de la senda expansiva que esbozó la economía salvadoreña en la primera mitad de los noventa. Por el contrario, se agudizó el estancamiento (Ver Cuadro No. 3.5), y se experimentó un incremento significativo en el déficit fiscal. Para 2003, el déficit fiscal alcanzó una proporción de 3.8% respecto al PIB.

**Cuadro No. 3.5.**

**Tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto e inflación y Déficit Fiscal en relación al PIB, período 2000-2004. (Porcentajes)**

Año	PIB	Inflación	Déficit Fiscal/PIB
2000	2.2	4.3	3.0
2001	1.7	1.4	3.6
2002	2.2	2.8	3.3
2003 (p)	1.8	2.5	3.8
2004 (p)	1.5	5.4	n.d.

Fuente: Elaboración propia con base a información del Banco central de Reserva de El Salvador. Nota: (P) significa datos preliminares; n.d. significa información no disponible al momento de elaborar la tesis.

El creciente desequilibrio en las finanzas públicas representa una amenaza para la estabilidad macroeconómica y el mantenimiento del régimen de dolarización en el mediano plazo. Los desbalances en la Hacienda Pública combinados con saldos deficitarios en Balanza de Pagos pueden inducir a la pérdida de reservas internacionales netas, que son el respaldo para la sostenibilidad de un régimen dolarizado.

### **3.2. Manifestación del fenómeno migratorio.**

La emigración de salvadoreños hacia Estados Unidos significó un cambio en el comportamiento histórico de la migración internacional en El Salvador. En primer lugar por la magnitud del fenómeno asociado a su carácter masivo. En segundo término, implicó un cambio en el destino tradicional que buscaba la mano de obra salvadoreña; antes de la década de los setenta, las emigraciones se dirigían mayoritariamente al resto de países del istmo centroamericano. Otro aspecto relevante, son los factores causales que propiciaron la partida de salvadoreños de su territorio hacia la Unión Americana. La emigración de salvadoreños en el período 1980-1992, se dio en el contexto del binomio: guerra civil (factores políticos) - deterioro económico, siendo dos elementos que se retroalimentaron entre sí; sin embargo en el período de estudio que nos compete, la emigración respondió a factores económicos, socio-culturales y al suceso de catástrofes naturales.

Muchos autores supusieron que después de la firma de los Acuerdos de Paz, el proceso migratorio de salvadoreños hacia Estados Unidos iba a frenarse e inclusive tendería a desaparecer en el mediano plazo, debido a la transición política y democrática resultante de la firma de los Acuerdos de Paz. Sin embargo, ocurrió que el factor político dejó de ser un elemento relevante que influyera en la decisión de emigrar; adquiriendo mayor importancia las motivaciones económicas y sociológicas-antropológicas. Se podría caracterizar la emigración de salvadoreños a Estados Unidos en el período de 1993-2004, como la etapa de consolidación o perpetuación del fenómeno, dado que persistió pese a la desaparición del factor principal que la propició en los ochenta. Asimismo, la existencia de migraciones previas al período en estudio, sirvió de capital social acumulado para los nuevos emigrantes por varias razones: la existencia de familiares o miembros de la comunidad emigrados a Estados Unidos representan un referente motivacional para quien desea emigrar; los familiares y amigos del emigrante pueden financiar los costos asociados al viaje; La presencia de miembros de la comunidad de origen del

emigrante en Estados Unidos se convirtió en un facilitador para que el recién llegado se insertara en el mercado laboral estadounidense.

La teoría Histórico-Estructural y de los sistemas mundiales<sup>151</sup> contribuye, desde una perspectiva histórica y sistémica, al análisis del fenómeno emigratorio de 1993 hasta el presente. En este período se percibieron los efectos de la implementación del modelo neoliberal en las economías de menor desarrollo. En esta coyuntura, se intensificó la internacionalización y fragmentación de los procesos productivos, así como la libre movilidad de mercancías, capital e información. Sin embargo, no ha existido libre tránsito para el factor trabajo, lo cual ha favorecido en la profundización de las disparidades económicas y sociales a nivel mundial. La penetración del capital multinacional en las actividades industriales y agrícolas de los países en desarrollo dio lugar también a un alza en la emigración internacional, ya que estas empresas recurrieron a procesos de producción intensivos en capital y tecnología; por lo que el aumento de esta modalidad de inversión no implicó necesariamente mayor creación de empleo.

La implementación de reformas estructurales tendientes a elevar los niveles de apertura comercial, liberalización financiera, privatización de activos públicos y reducción de la intervención del gobierno en la actividad económica, provocaron un *“alza del desempleo y la proliferación del sector informal, así como un incremento en la desigualdad en la distribución del ingreso, en la marginalidad social, inseguridad pública y el descenso social de amplios sectores de la clase media, lo que permite sostener que los efectos de la globalización económica han sido expulsores de población en la mayor parte de países de la región latinoamericana”*.<sup>152</sup>

La situación descrita anteriormente coincidió con lo acontecido en la realidad salvadoreña en el período comprendido entre 1993 a 2004. *“Después de la firma de los acuerdos de Paz en 1992, se experimentó un descenso en los niveles de emigración, ya que en los ochenta salían por año en promedio aproximadamente 57 mil salvadoreños. Entre 1992 y 1995, el número de salidas reportó un valor medio anual de 15 mil”*,<sup>153</sup> al mismo tiempo, el saldo neto migratorio de salvadoreños, que es el resultado de la diferencia entre las entradas y salidas de connacionales

---

<sup>151</sup> Una exposición exhaustiva de las teorías contemporáneas de la migración Internacional se encuentra en el Anexo No. 4.

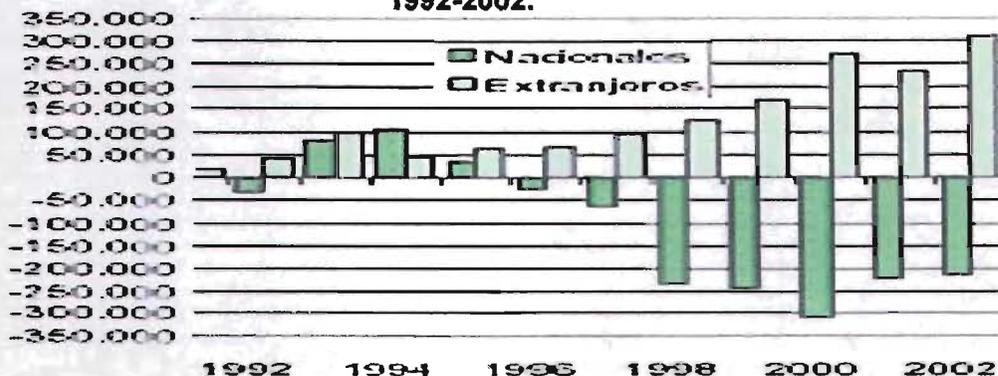
<sup>152</sup> Mármora Lello, *Causas, Tendencias y Políticas Migratorias en América Latina en la última década: México y América Central, en Derechos Humanos y flujos migratorios en las fronteras de México*. Editores UNAM, Secretaría de Relaciones Exteriores, UNESCO, Universidad Iberoamericana, México D.F., 2002. Página 20.

<sup>153</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de El Salvador. *Informe sobre Desarrollo Humano*. El Salvador 2003. Primera edición. Editor Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. San Salvador, 2003. Página 180.

obtuvo valores positivos, lo que implicó que retornaron más salvadoreños en relación a los que emigraban del país (Ver Gráfico No. 3.3). "En esta etapa, hubo crecimiento económico del orden del 6% anual, gracias al proceso de reconstrucción del país y a un entorno de expectativas positivas y estabilidad política".<sup>154</sup>

Gráfico No. 3.3.

**Evolución de los saldos migratorios de El Salvador: nacionales y extranjeros. Período 1992-2002.**



Fuente: Tomado de Organización Internacional de las Migraciones (OIM). *Movimientos Internacionales a través de las fronteras centroamericanas: El Salvador*. Serie Flujos Migratorios No. 3. San José, Costa Rica, Febrero 2004.

Sin embargo, el gráfico anterior evidencia que a partir de 1996 hasta el 2002, el saldo migratorio fue negativo y presentó una tendencia pronunciada a la baja entre 1996 y 2000. Para 2003, el saldo migratorio de los salvadoreños fue de -155,091 personas. Esto implicó que las salidas de salvadoreños excedieron a las entradas. Se infiere que esta salida neta de población fue causada por la desaceleración económica y los desastres naturales. En 1996, inició la fase de lento crecimiento de la economía salvadoreña, que afectó en mayor escala al agro, la industria y la construcción, siendo los sectores que más demandan mano de obra. La escasez de empleo a lo largo de la Historia de El Salvador ha sido un condicionante que ha propiciado la emigración internacional.

Los desastres naturales acontecidos en territorio cuscatleco revelaron las condiciones de vulnerabilidad estructural en que vive la población de bajos ingresos. En octubre de 1998, Nicaragua, Honduras y El Salvador fueron afectados por la depresión tropical Mitch; y en 2001, El Salvador sufrió el embate de dos terremotos en enero y febrero. Las pérdidas humanas, la destrucción de viviendas y cultivos en buena parte de las zonas rurales, obligaron a muchas

<sup>154</sup> Idem

familias damnificadas, a que al menos un miembro del hogar emigrara al exterior con el fin de ampliar las fuentes de ingreso familiar, a través del envío de remesas.

La emigración de salvadoreños a Estados Unidos no desapareció en los noventa; por el contrario, la dinámica de salida de población prosiguió. Entre 1993 y 1995, el saldo migratorio fue positivo, lo que significó que las entradas de población fueron mayores a las salidas, debido principalmente al logro de la paz. No obstante, desde 1996 inició la etapa en donde las salidas de salvadoreños al extranjero superaron a las entradas, suceso que coincidió con el comienzo de la desaceleración económica en El Salvador. En este período, la población no emigró por razones políticas, sino que surgieron una multiplicidad de causas, que van desde lo económico hasta lo cultural, así como motivaciones sociales y familiares que facilitan la reproducción de la emigración a Estados Unidos.

Los resultados de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples de El Salvador de 2002 revelan que del total de emigrantes a Estados Unidos, el 53% son hombres y el 47% mujeres; el 60% de los emigrantes tienen edades que oscilan entre 15 y 30 años; se ha gestado un incremento significativo de la emigración rural, a diferencia de los ochenta cuando el fenómeno era predominantemente urbano. Para profundizar en este aspecto, es imprescindible llevar a cabo una investigación de los factores determinantes de la emigración rural de salvadoreños hacia Estados Unidos, así como las transformaciones provocadas en las áreas rurales de El Salvador; la cual se desarrollará posteriormente. El alza en la emigración a Estados Unidos de población procedente de las zonas rurales puede explicarse por la escasa inversión pública,<sup>155</sup> la falta de oportunidades de empleo; y la crisis del sector agropecuario. Además, es importante considerar que para 2002, según los resultados de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples, el 49% de la población rural vivía bajo la línea de pobreza medida por medio de los ingresos, de los cuales la mitad se encontraba en condiciones de extrema pobreza o miseria.

Sin embargo, la migración de salvadoreños a Estados Unidos en el período 1993-2004 no respondió únicamente a motivaciones de carácter económico y por los desastres naturales. Es importante tomar en cuenta la teoría del capital social,<sup>156</sup> en donde las redes de migrantes y las

---

<sup>155</sup> El 60% del total de la inversión pública se ha concentrado en el área metropolitana de San Salvador (capital), en detrimento del interior del país y el área rural.

<sup>156</sup> Una exposición detallada de las teorías contemporáneas de la migración Internacional se encuentra en el apartado 1.1.4 del Capítulo I.

relaciones sociales entre el emigrante y su comunidad de origen, ha creado un tejido socioeconómico-cultural que ha permitido el sostenimiento del fenómeno emigratorio a través del tiempo; contribuyendo a reducir los costos y riesgos de la migración. Esta teoría cuenta con un fuerte poder explicativo a la hora de analizar la emigración de población rural de El Salvador a Estados Unidos. Cabe resaltar que el 11% de los hombres emigrantes procedentes de la zona rural viajaron porque tenían un familiar en Estados Unidos; para las mujeres rurales se reportó un porcentaje 17.3%. Por otro lado, el 35.3% de los hombres y el 41.6% de las mujeres que han emigrado de la campiña salvadoreña a Estados Unidos, pudieron realizar el viaje gracias a que un familiar radicado en Estados Unidos, asumió el financiamiento de su traslado.

### Número de salvadoreños en Estados Unidos.

El principal destino de la emigración salvadoreña sigue siendo Estados Unidos. Sin embargo, no hay cifras exactas que cuantifiquen la cantidad de salvadoreños en dicho país. Existen limitantes metodológicas que han impedido conocer a ciencia cierta el número de salvadoreños en Estados Unidos. Es un flujo que crece diariamente debido a la migración irregular, la cual está compuesta por personas que han ingresado a la Unión Americana con visa de turista y optaron permanecer más tiempo del autorizado por las autoridades migratorias estadounidenses; y por las personas que ingresaron de forma ilegal sin documentación migratoria; estas modalidades constituyen un número importante dentro del total de la población salvadoreña en Estados Unidos.

#### Cuadro No. 3.6.

##### Estimaciones del número de salvadoreños que radican en Estados Unidos de América.

Fuente	No. de salvadoreños en Estados Unidos	Porcentaje de la Población que habita en El Salvador
Censo de Estados Unidos, 2000.	655,165	10.4%
Encuesta suplementaria del Censo de E.E.U.U. 2000.	932,117	14.9%
Estimación del Mumford Institute, University of Albany, New York, 2000	1,117,960	17.8%
Datos aproximados del Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador, con base a información recabada en los consulados en E.E.U.U. 2000.	2,215,600	35.3%
Estimaciones de Katherine Andrade Eekhoff, Programa FLACSO El Salvador, San Salvador, 2002	1,271,703	19.5%

Fuente: Elaboración Propia con base a información tomada de página web del Censo de 2000 de Estados Unidos<sup>157</sup>; Carlos Restrepo. La Población Salvadoreña en Estados Unidos. Primera Edición. Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social. Antiguo Cuscatlán, 2004. Página 18 y de Katherine Andrade Eekhoff. Mitos y Realidades: El impacto económico de la emigración en los hogares rurales. Primera Edición FLACSO Programa El Salvador. San Salvador. Páginas 9 y 11.

<sup>157</sup> <http://www.census.gov>

El cuadro No. 3.6 pone en perspectiva diferentes estimaciones asociadas al número de salvadoreños en Estados Unidos, las cuales reflejaron niveles significativos de dispersión y la falta de consenso respecto a la magnitud del fenómeno emigratorio. Las estimaciones evidenciaron un vacío estadístico que responde a la heterogeneidad en la condición legal del inmigrante salvadoreño en Estados Unidos. Por otro lado, cabe destacar que en el período 1993-2004, no se han emprendido estudios de carácter etnográfico basados en muestreos representativos tanto en El Salvador como en Estados Unidos, tal como lo hiciera Montes en 1987. En el país existe una carencia de estudios que permitan analizar el perfil socioeconómico del emigrante en esta nueva fase de la emigración, y a la vez establecer parámetros de estimación del flujo anual de la emigración ilegal de salvadoreños que se dirigen a la Unión Americana; representando así un desafío para futuras investigaciones interesadas en el estudio de la migración internacional en El Salvador.

Los resultados del Censo de Estados Unidos de 2000 revelaron la presencia de 655,165 salvadoreños radicando en ese país, lo cual representó el 10.4% de la población que vivía en El Salvador en dicho año. Al comparar esta cifra con la contabilizada en el censo de 1990, hubo un aumento de sólo 90,081 salvadoreños a lo largo de una década. Estos datos deben ser considerados como la cantidad mínima de salvadoreños en Estados Unidos. Esta afirmación se sustenta en los elementos expuestos a continuación.

En primer lugar, el Censo de Estados Unidos ha sido cuestionado por la metodología empleada a la hora de cuantificar la población inmigrante de origen latinoamericano. Uno de los aspectos puestos en tela de juicio ha sido la forma en cómo se determinó la nacionalidad de procedencia de los entrevistados y su sentido de pertenencia a las distintas categorías que integran al grupo étnico tipificado como hispano o latino. La formulación de la pregunta en el Censo de 2000 fue hecha de la siguiente manera:

*Es la persona Española/Hispana/Latina? Marque no, si no es Española/Hispana/Latina.<sup>158</sup>*

\_\_\_\_\_ *No, no es Española/Hispana/Latina*

\_\_\_\_\_ *Sí, Puertorriqueña*

\_\_\_\_\_ *Sí, Mexicana, Mexicana Americana, Chicana*

\_\_\_\_\_ *Sí, Cubana*

\_\_\_\_\_ *Sí, otra Española/Hispana/Latina*

<sup>158</sup> Traducción propia. Tomado de [www.census.gov/dmd/www/pdf/d02p.pdf](http://www.census.gov/dmd/www/pdf/d02p.pdf)

Escriba el grupo: \_\_\_\_\_

Esta forma de preguntar a la población si tiene origen hispano o latinoamericano fue eficiente para determinar el número de hispanos en Estados Unidos. Sin embargo, esta variable perdió precisión, si el énfasis era cuantificar la nacionalidad o país de procedencia del entrevistado, sobretodo cuando su origen difería de México, Cuba y Puerto Rico.<sup>159</sup> Muchas personas limitaron su respuesta a aseverar que son "otros latinos" y buen número de éstos no especificaron la nacionalidad de origen,<sup>160</sup> lo cual daría lugar a una subestimación del número de salvadoreños.

Por otra parte, un elemento de peso a destacar es que los salvadoreños entrevistados en el Censo de 2000, podían ubicarse entre las personas que gozaban de estancia legal en la Unión Americana (Ver cuadro No. 3.7), como es el caso de los que adquirieron la ciudadanía norteamericana por la vía de la naturalización, quienes contaban con residencia legal (disponen de la tarjeta verde) y a quienes les fue concedido el asilo político durante la guerra civil salvadoreña. Existe un número significativo de población que no fue contabilizada en el Censo, la cual correspondió mayoritariamente a los salvadoreños que han permanecido de forma irregular o con permisos temporales en territorio estadounidense. Existen indicios que la población indocumentada latinoamericana (no sólo salvadoreña) ha evitado participar en los Censos por temor a que la información otorgada, fuera usada para deportar al grupo familiar. El temor ha sido tal, a pesar de que las autoridades del Buró del Censo han implementado campañas donde aseguraban la garantía de confidencialidad de la información; ya que existe una disposición legal que impide al personal del Buró del Censo revelar los datos con el fin de identificar y rastrear a los inmigrantes ilegales.

El cuadro No. 3.6 muestra a su vez, la estimación realizada por el Ministerio de relaciones Exteriores de El Salvador, la cual sostuvo que, para el año 2000 vivían en Estados Unidos alrededor de 2,215,600 salvadoreños, constituyendo el 95.6% del total de la población que se encuentra fuera del territorio patrio. Asimismo, según dicha dependencia gubernamental, los connacionales en Estados Unidos equivalieron al 35.3% de los salvadoreños que habitaban en el país. Las autoridades de Cancillería de El Salvador hicieron la aclaración que estos datos son

---

<sup>159</sup> Restrepo, Carlos. *La Población Salvadoreña en Estados Unidos*. Primera Edición. Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social. Antiguo Cuscatlán, 2004. Página 16.

<sup>160</sup> Logan, John. *The New Latinos: Who they are, Where they are?* Lewis Mumford Center for Comparative and Regional Research. University at Albany, New York. Página 3. <http://www.albany.edu/mumford/census/>

referenciales, por ser el resultado de diferentes mecanismos de medición, a través de proyecciones elaboradas por los cónsules acreditados en diferentes ciudades de Estados Unidos con base a recuentos estadísticos elaborados por las comunidades de salvadoreños; así como la demanda de servicios en la sección consular. Sin embargo, la metodología de medición no ha sido homogénea en todos los casos, lo cual podría conllevar a doble contabilización de la población. Por ende, estas cifras carecen de rigor científico. Al comparar la información del Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador con los del Censo de 2000, es posible percatarse que existe una diferencia abismal entre ambas, lo cual no hace más que poner de manifiesto las limitantes metodológicas para poder cuantificar el número de salvadoreños en la Unión Americana.

La Encuesta Suplementaria del Censo de 2000 es un instrumento de apoyo al Censo *que tiene como objetivo recabar información demográfica social, económica y de vivienda, a partir de un diseño muestral correspondiente a 700,000 hogares con representatividad a escala de todo el territorio estadounidense.*<sup>161</sup> Esta encuesta contabilizó un número de salvadoreños que osciló entre un intervalo de 857,339 a 1, 006,895, obteniendo un valor medio de 932,117 y que corresponde al 14.9% de la población que reside en El Salvador. La cifra promedio del número de salvadoreños en Estados Unidos excedió en 276,952 al cómputo elaborado por el Censo. Esta diferencia significativa no sólo se gestó en el caso de los salvadoreños, sino para todos los hispanos cuyo origen difería de los mexicanos, cubanos y puertorriqueños, para los que los resultados del Censo de 2000 eran similares a los presentados en la Encuesta Suplementaria. Esto significa que, el Censo debería establecer la mayor parte de nacionalidades latinoamericanas como alternativas de respuesta, con el fin de evitar los problemas de subcontabilización.<sup>162</sup>

De igual forma, el Instituto Mumford<sup>163</sup> llevó a cabo una proyección alternativa al Censo de 2000 basada en la investigación del Buró del Censo denominada *Current Population Survey de 2000*<sup>164</sup>. Las proyecciones estadísticas estuvieron orientadas al subgrupo conocido como Otros Latinos,<sup>165</sup> el cual ha incluido a los salvadoreños como una de las nacionalidades que más peso

---

<sup>161</sup> El muestreo se operativizó mensualmente a lo largo de 1203 condados con muestras mensuales de 58,000 hogares. Op cit. Restrepo. Páginas: 16-17.

<sup>162</sup> *Ibíd.* Página 18.

<sup>163</sup> Op cit. Logan. Páginas: 1-5.

<sup>164</sup> *Ídem*

<sup>165</sup> Son todos los latinoamericanos cuya nacionalidad no corresponde a los grupos mayoritarios (mexicanos, puertorriqueños y cubanos). Dentro de esta clasificación, destacan los salvadoreños, dominicanos y

tiene en esta clasificación. La estimación del Instituto Mumford fue de 1, 117,960 salvadoreños, alcanzando un 17.8% del total de connacionales que radicaban en El Salvador. Esta cifra se acercó a los estimados de la Encuesta Suplementaria del Censo de 2000 y de Katherine Andrade-Eekhoff; los cuales prácticamente duplicaron los resultados mostrados en el Censo de 2000.

Katherine Andrade-Eekhoff estimó el número de salvadoreños a partir de una metodología diferente a las anteriores, la cual se basó en efectuar un recuento de las distintas modalidades de permanencia de los inmigrantes salvadoreños en Estados Unidos. Su estimación ascendió a 1, 271,703 salvadoreños en el 2002; cifra que equivalió al 19.5% del total de la población que habitaba en El Salvador.

La autora por medio de estadísticas y reportes de la Agencia de Ciudadanía y Servicio de Inmigración (BCIS), anteriormente conocida como Servicio de Inmigración y Naturalización (INS), calculó el número de salvadoreños con ciudadanía estadounidense, los salvadoreños residentes permanentes en la Unión Americana, los solicitantes de asilo y la población indocumentada.<sup>166</sup>

Los salvadoreños que adquirieron la ciudadanía estadounidense por medio de la naturalización representó el 15.2% del total de connacionales en Estados Unidos. Esta es la categoría legal más estable y que a su vez les permite a los inmigrantes gozar de la mayoría de beneficios sociales del aparato estatal e institucional norteamericano. Es importante hacer la aclaración que estas cifras no incluyen a los hijos de salvadoreños nacidos en Estados Unidos, quienes por ser hijos de salvadoreños por nacimiento, aunque hayan nacido fuera de El Salvador son considerados también como salvadoreños por nacimiento; sin embargo no existen registros que den cuenta de la cantidad de familias cuyos hijos, hayan tramitado la doble nacionalidad.

Los residentes permanentes<sup>167</sup> alcanzaron un porcentaje de 25.1% del total de salvadoreños en la Unión Americana. Buena parte de la población que gozaba de esta prerrogativa fue

---

colombianos como nacionalidades que han experimentado un crecimiento acelerado en los últimos veinte años.

<sup>166</sup> Para profundizar en la obtención de la información; ver: Andrade-Eekhoff, Catherine. *Mitos y Realidades: El impacto económico de la migración en los hogares rurales*. Primera Edición. FLACSO Programa El Salvador. San Salvador, 2003. Página 10-11.

<sup>167</sup> Esta categoría es conocida en la jerga migratoria, como los portadores de la credencial de residencia, conocida como *green card*, o tarjeta verde.

beneficiaria de la Ley de Amnistía concedida en 1986, durante la segunda administración de Ronald Reagan en la presidencia de Estados Unidos (1985-1988). Esta legislación favoreció a grandes contingentes de inmigrantes latinoamericanos que se encontraban en condiciones de ilegalidad; de igual forma, facilitó los procesos de reunificación para los inmigrantes que tenían al resto de su grupo familiar en sus países de origen.

Los solicitantes de asilo son personas que arribaron a Estados Unidos y solicitaron esta protección jurídica y migratoria en Estados Unidos durante el período que comprendió 1980-1992. Es importante destacar que durante el conflicto armado, el gobierno estadounidense no concedió asilo a la mayoría de salvadoreños, ya que a juicio de las autoridades de dicho país, no se podía conceder asilo a personas provenientes de un "país democrático". Esta situación provocó controversias entre la sociedad de civil y los comités de solidaridad en Estados Unidos con el pueblo salvadoreño, que se oponían al financiamiento de la guerra y a la política exterior norteamericana hacia Centroamérica. Las personas que son tipificadas como beneficiarias de asilo ascendieron para 2002, a 85,000 salvadoreños (Ver Cuadro No. 3.7).

**Cuadro No. 3.7.**

**Situación legal de los salvadoreños en los Estados Unidos, 2002.**

Situación legal	Número	Porcentaje
Ciudadanos estadounidenses por naturalización	193,710	15.2
Residentes permanentes	318,993	25.1
Beneficiarios de asilo	85,000	6.7
Beneficiarios del TPS	260,000	20.4
Población que reunía los requisitos para beneficiarse de la Ley NACARA	225,000	17.7
Indocumentados	189,000	14.9
Total	1,271,703	100.0

Fuente: Tomado de Katherine Andrade-Eekhoff. *Mitos y Realidades: El impacto económico de la migración en los hogares rurales*. Primera Edición. FLACSO Programa El Salvador. San Salvador, 2003. Página 10-11.

Según informes de la Embajada de El Salvador en Washington D.C., los salvadoreños en Estados Unidos que cumplían con los requisitos para ser beneficiarios de la ley de Ajuste Nicaragüense y de Alivio Centroamericano (NACARA), ascendían a 225,000 en 2002. Esta disposición legal fue aprobada en los ochenta por el Congreso estadounidense y fue conocida inicialmente como el Acta de Seguridad Centroamericana (CASA). Esta ley surgió como un mecanismo de asistencia a los nicaragüenses que arribaron a Estados Unidos, después de la

toma del poder en Nicaragua, por parte del Frente Sandinista para la Liberación Nacional (FSLN) en 1979. Sin embargo, los salvadoreños, guatemaltecos y hondureños que huyeron de sus respectivos países debido a la violencia y la represión de los cuerpos de seguridad no podían solicitar asilo, ni tampoco podían ampararse a ninguna normativa. Después de un debate político intenso al interior del Congreso, se extendieron los beneficios de esta normativa para guatemaltecos, hondureños y salvadoreños. Esta legislación ha experimentado modificaciones, y su última reforma se hizo en 1997, la cual entró en vigencia en junio de 1999. Esta ley favorece a los inmigrantes de las nacionalidades citadas anteriormente, que puedan demostrar que ingresaron a Estados Unidos antes de septiembre de 1990. Sin embargo, a pesar de las ventajas que ofrece esta normativa para la población indocumentada, desde 1999 sólo 94 mil salvadoreños han aplicado para la regularización de su estancia legal. Hasta el 2004, sólo 40,000 salvadoreños obtuvieron su residencia gracias a la emisión de esta ley; mientras que el resto de la población permanece de manera ilegal. No obstante, alrededor de 131,000 personas podrían postular para ampararse a la ley NACARA, pero no lo han hecho debido al exceso de trámites y requisitos que se deben cumplir, y por el alto costo que implica para los inmigrantes contratar abogados que den seguimiento al proceso de regularización migratoria.

El Estado de Protección Temporal (TPS) ha sido un beneficio que han otorgado los presidentes estadounidenses y el Departamento de Justicia, a los inmigrantes provenientes de países que han experimentado catástrofes naturales, terremotos y crisis humanitarias. Esta prerrogativa fue concedida al menos tres veces entre 1991 y 1998. A finales de octubre de 1998, el huracán Mitch azotó a Centroamérica, causando destrucción en Honduras, Nicaragua y El Salvador. El gobierno del presidente William Clinton confirmó el TPS a los inmigrantes que arribaron a Estados Unidos antes de octubre de 1998. En 2001, El Salvador fue castigado por dos terremotos, acontecidos el 13 de enero y 13 de febrero de 2001. El presidente de Estados Unidos, George W. Bush giró instrucciones para que se otorgara el TPS durante dieciocho meses a todos los salvadoreños indocumentados que ingresaron a los Estados Unidos antes del 13 de febrero de 2001, y que hayan permanecido de manera ininterrumpida en territorio estadounidense desde el 9 de marzo de 2001. Este beneficio de carácter temporal ha sido renovado en plazos de seis y doce meses. La última extensión tendrá vigencia hasta septiembre de 2005. La población salvadoreña indocumentada que aplicó a este programa de carácter temporal fue 260,000, según la Embajada de El Salvador en Estados Unidos y el

Departamento de Justicia (DOJ); segmento poblacional que se presume, representó al 20.4% del total de salvadoreños que habitaban en Estados Unidos en 2002.

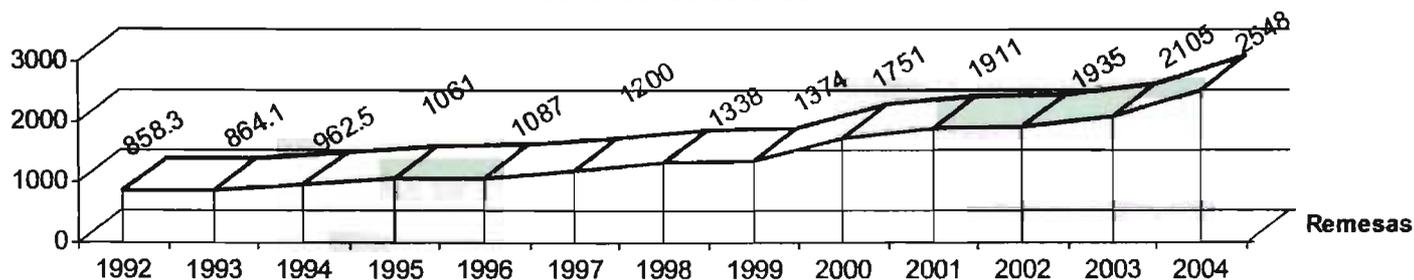
El cuadro No. 3.7 presenta las cifras de la población indocumentada, estimadas por la Agencia de Ciudadanía y Servicio de Inmigración (BCIS); sin embargo, no ha existido ninguna garantía que estos datos sean confiables, debido a que se estiman a partir de los reportes de la Guardia Fronteriza; instancia que no cuenta con ningún instrumento de contabilización de la población ilegal. Para 2002, dicha institución sostuvo que habían 189,000 salvadoreños ilegales en Estados Unidos; sin embargo vale la pena reiterar que la entrada de salvadoreños a Estados Unidos es un flujo permanente, a pesar de del endurecimiento de la política migratoria norteamericana y la militarización de la frontera sur estadounidense. Es importante mencionar que la magnitud de la magnitud de la migración indocumentada ha llegado a tal punto, que el Instituto Nacional de Migración de los Estados Unidos Mexicanos (INM) en 2004 realizó un total de 32,000 deportaciones de salvadoreños, que buscaban alcanzar el sueño americano como destino final de su travesía.

### 3.3. Impacto de las remesas familiares en la macroeconomía de El Salvador.

#### 3.3.1. Generalidades en el comportamiento de las remesas.

Las remesas mantuvieron un crecimiento sostenido en el período correspondiente a 1993-2004. En 1993, el ingreso en concepto de remesas familiares fue de 864.2 millones de dólares; y a finales del período en estudio (2004) alcanzó un valor de 2,548 millones de dólares (Ver Gráfico No. 3.4). La tasa promedio de crecimiento en este período fue de 9.7%.

**Gráfico No. 3.4.**  
**Comportamiento de las remesas familiares en El Salvador, Período 1992-2004.**  
**Millones de dólares.**



Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

Esta tendencia al alza de la ayuda familiar proveniente del exterior, se debió a que después de la firma de la Paz no hubo retornos masivos de salvadoreños que radicaban en Estados Unidos; a diferencia de las personas que se encontraban refugiadas en Honduras, Panamá, Nicaragua y el exilio salvadoreño en México; quienes regresaron a El Salvador después de la finalización del conflicto armado. Por lo tanto, se puede sostener que la mayor parte de salvadoreños emigrados a territorio estadounidense, permanecieron en ese país. A su vez, no desapareció la emigración a la Unión Americana en el período posterior a la pacificación, sino por el contrario, experimentó un alza a partir de 1996 (Ver Gráfico No. 3.3), presumiblemente asociada al bajo crecimiento de la actividad económica en El Salvador (Ver Gráfico No. 3.1). Otro fenómeno que incidió para que no hubiera una caída en las remesas familiares, fue el ciclo expansivo experimentado por el PIB de Estados Unidos en el período 1993-2000, etapa correspondiente a las dos administraciones del presidente William Clinton. El crecimiento de la producción norteamericana incidió positivamente en los niveles de empleo, elemento que es imprescindible para que la fuerza de trabajo de origen latinoamericano, y particularmente los salvadoreños radicados en Estados Unidos, pudieran contar con una fuente de ingresos. Una parte de estos ingresos percibidos, lo canalizaron bajo la modalidad de ayuda monetaria a sus familiares en los países de origen. La importancia de las remesas familiares para la economía familiar ha llegado a tal punto, que según la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples de El Salvador, el 22.2% de las familias recibieron ayuda proveniente de sus familiares en Estados Unidos; el envío promedió 151 dólares mensuales, representando alrededor del treinta por ciento del ingreso familiar mensual. Cabe destacar que las remesas han mantenido este patrón de crecimiento gracias a que ha persistido la emigración a Estados Unidos a través del tiempo. Las migraciones recientes han permitido mantener el vínculo familiar entre los emigrantes y sus parientes en El Salvador, garantizando la continuidad del envío de remesas.

### **3.3.2. Las Remesas Familiares y su incidencia en el Producto Interno Bruto y el Consumo Privado.**

#### **Incidencia en el Producto Interno Bruto.**

Para analizar el impacto que tiene la entrada de ayuda familiar procedente del exterior en la economía del país receptor requiere, además de estudiar el comportamiento de las remesas en términos absolutos a través del tiempo, considerar el Índice Remesas Familiares/PIB. Este

indicador mide el peso de la entrada de remesas respecto a la generación de bienes y servicios al interior de la nación que percibe esta entrada de recursos.

### Cuadro No. 3.8.

#### Remesas Familiares y Participación porcentual en el Producto Interno Bruto, 2001.

Pais	Remesas familiares. (Millones de US \$)	Porcentaje del PIB
México	9,273	1.7
Brasil	2,600	0.4
El Salvador	1,920	13.8
República Dominicana	1,807	10
Colombia	1,600	2.1
Ecuador	1,400	9
Jamaica	967	15
Cuba	930	5
Perú	905	1.7
Haití	810	24.5
Nicaragua	610	22
Guatemala	584	3.1
Honduras	460	7.5
Bolivia	103	1.3

Fuente: Tomado de Manuel Orozco, Remittances to Latin America and the Caribbean: Remittances, Costs and Market competition. Federal Reserve Bank of Chicago, Chicago Illinois, Noviembre 2002.

El cuadro No. 3.8 ilustra el flujo de remesas y su importancia respecto al PIB para la mayor parte de países latinoamericanos. Los datos correspondientes a los envíos presentan una gran dispersión, que van desde 103 millones para Bolivia hasta 9,273 millones recibidos en México, para 2001. Este último país es el que más recibe ayuda familiar de América Latina y el Caribe, debido a la larga tradición de emigración con Estados Unidos, ya que es una dinámica demográfica que posee una antigüedad de más de ciento cincuenta años. Las causas de esta emigración son, entre otros elementos: la vecindad con Estados Unidos; la atracción de la mano de obra mexicana hacia el mercado laboral debido a las mayores oportunidades de empleo y una mayor tasa salarial en Estados Unidos; la existencia de factores de expulsión relacionados a los niveles de desempleo, pobreza en las regiones de mayor emigración en México; y la existencia de una cultura y tradición migratoria en muchos municipios y zonas rurales que han facilitado la expansión de la emigración a través del tiempo.

Al observar en términos absolutos los montos remitidos de ayuda familiar, es posible percatarse que El Salvador ocupa la tercera posición dentro de los países que reciben transferencias familiares del exterior, solamente superado por México (existe una gran cantidad de mexicanos

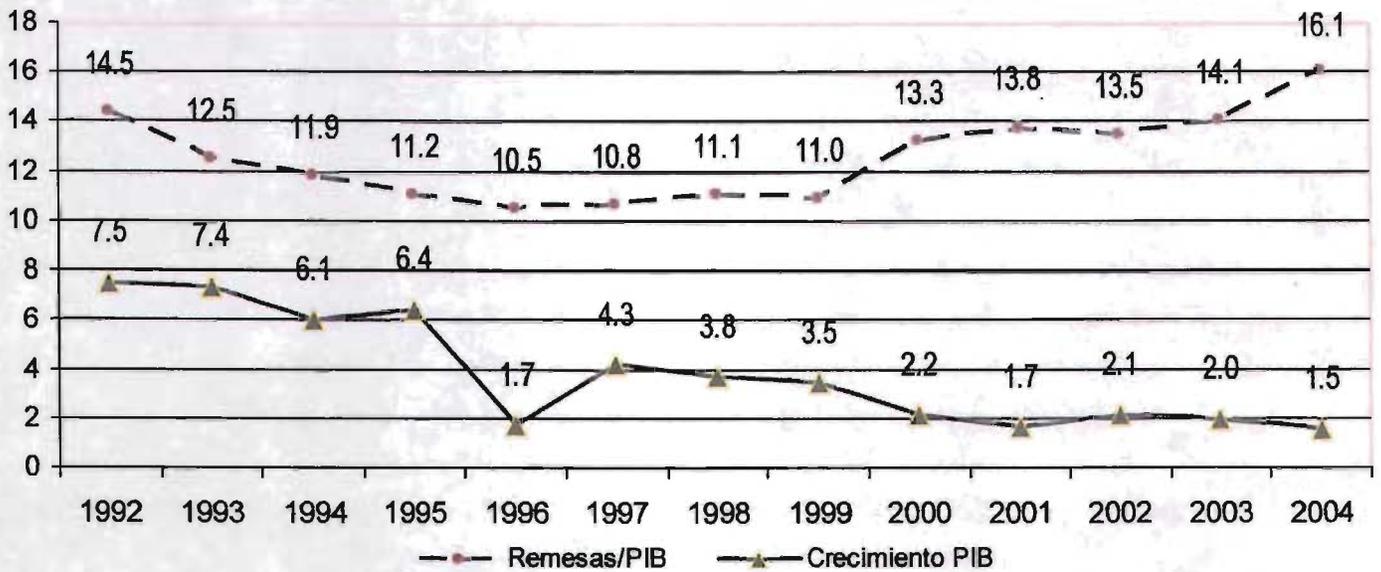
en Estados Unidos) y Brasil (la presencia de inmigrantes brasileños en Estados Unidos, Europa, Japón y Australia), países con una extensión territorial y con volúmenes de población significativamente superiores a El Salvador.

Sin embargo, es difícil comparar los montos de los envíos, ya que la incidencia de éstos varía en función del tamaño de la economía que los recibe. Por consiguiente, es necesario recurrir al índice Remesas/PIB, con el fin de contar con un parámetro que sea comparable entre países. Al acudir a este indicador, se constató que El Salvador obtuvo el cuarto lugar dentro de los países seleccionados, al reportar un porcentaje del 13.8%, superado por Haití (24.5%), Nicaragua (22%) y Jamaica (15%). Estos resultados contrastan con la lectura realizada respecto al ingreso de las remesas familiares en términos absolutos. México es el país que recibe más ayuda familiar y posee la mayor cantidad de población fuera de su territorio; sin embargo las remesas para el 2001, sólo representaron el 2.5% del Producto Interno Bruto, lo que demuestra que en términos macroeconómicos, valga la salvedad, la incidencia de las remesas familiares no es tan importante como en el caso de El Salvador. Estos resultados ponen en evidencia que para Haití, Nicaragua, Jamaica y El Salvador, el impacto de la emigración visto desde la perspectiva de las remesas, constituye un elemento de gran importancia para la actividad económica doméstica, en tanto que dichos países no cuentan con estructuras productivas diversificadas y enfrentan limitantes para generar riqueza internamente. A su vez, refleja el alto grado de dependencia de estas economías respecto a las remesas familiares.

La participación de las remesas con respecto al PIB en El Salvador, experimentó un incremento cercano a dos puntos porcentuales, pasando de 14.5% en 1992 a 16.1% en 2004. El peso relativo de las remesas respecto al PIB experimentó un incremento a partir de 1990, debido a las mejoras en materia de contabilización de las transferencias familiares por parte del BCR, con la entrada en vigencia de la Ley de Casas de Cambio de Moneda Extranjera, posibilitando que el canje de divisas asociado a las remesas familiares, se llevara a cabo a través de canales formales, tal como se analizó en el Capítulo II de este trabajo. El Gráfico No. 3.5 permite analizar la evolución del indicador (Remesas Familiares/PIB) vinculado a las tasas de crecimiento del PIB para el período en cuestión.

**Gráfico No. 3.5.**

**Evolución del peso relativo de las Remesas Familiares con respecto al PIB y tasas de crecimiento anual del PIB, período 1992-2004. (Porcentajes)**



Fuente: Elaboración propia con base a información del Banco Central de Reserva de El Salvador.

El período de 1992-1995 inició con la firma de los Acuerdos de Paz, significando el comienzo de una etapa de mayor certidumbre política y económica. Estos años, como se ha mencionado previamente, correspondieron a una fase de crecimiento acelerado de la economía salvadoreña, tal como se puede apreciar en el gráfico No.3.5. En los mismos años, el peso de las remesas familiares respecto al PIB presentó una trayectoria hacia la baja, pasando de un índice de 14.5% a 11.2% en 1995. Esta menor incidencia de las remesas se gestó a pesar de que éstas manifestaron un comportamiento marcado al alza; sin embargo su pérdida de importancia estuvo vinculada al acelerado crecimiento de la actividad económica interna en los años de la postguerra; y que en esos años se dio una caída de la población que emigró hacia Estados Unidos.

Sin embargo, esta dinámica expansiva se revirtió a partir de 1996, con la caída en el ritmo de crecimiento de la economía salvadoreña. Es posible percatarse que a medida se manifestó la desaceleración económica, tendió a elevarse progresivamente la importancia de las remesas respecto al PIB. Esta tendencia se profundizó desde 2000 hasta 2004, quinquenio que presentó la tasa de crecimiento promedio más baja del período (1.9%), y en el cual se observó una tendencia acelerada en el alza del peso de las remesas familiares respecto al PIB. Estos resultados revelan que para el período de 1992-2004, la trayectoria del crecimiento económico

de El Salvador y el peso de las remesas respecto al PIB guardan una relación inversamente proporcional. La incidencia de las remesas familiares se acentuó, a medida el crecimiento de la economía perdió el ímpetu que reveló a comienzos de los noventa. En otras palabras, la economía salvadoreña profundizará sus vulnerabilidades y se volverá cada vez más dependiente de los flujos externos de ayuda familiar procedente de Estados Unidos; mientras no pueda elevar la productividad y no exista un compromiso por parte de las autoridades gubernamentales a promover el crecimiento, generar empleo, e impulsar políticas redistributivas del Ingreso en las zonas de mayor marginación socioeconómica.

Existen planteamientos que sostienen que hay poco interés de parte de las autoridades gubernamentales por elevar el gasto público social en las zonas de mayor emigración.<sup>168</sup> Siguiendo esta lógica, el éxodo de salvadoreños a Estados Unidos y las remesas familiares se han convertido en elementos fundamentales para el sostenimiento de la estabilidad macroeconómica y el impulso de un nuevo eje de acumulación basado en el desarrollo del sector terciario. Esta problemática se aborda con mayor profundidad en los apartados 3.3.4 y 3.3.5, en donde se analiza el impacto de la emigración a Estados Unidos y las remesas familiares en el diseño de la política macroeconómica desarrollada en El Salvador para el período en estudio.

### **Efecto de las remesas familiares en el Consumo Privado.**

El comportamiento del Consumo Privado tuvo una influencia significativa en el PIB durante el período en estudio. En 1976, el consumo privado representó 69.6% del PIB, pero su importancia dentro del Producto fue elevándose paulatinamente, a tal grado que para 1992 su participación creció hasta alcanzar un valor de 88.4% y en 2004 fue de 90.3%.<sup>169</sup> Esta elevada participación del Consumo Privado al interior de la Demanda Agregada se profundizó después de la firma de la Paz, en donde se desató una euforia en el consumo por parte de los agentes privados. Las razones de este incremento en el Consumo se debieron a las expectativas positivas vinculadas al cese del conflicto armado; el aumento en la disponibilidad de bienes

---

<sup>168</sup> Véase: Lungo Mario. *La política migratoria del actual gobierno: Una revisión crítica*. Estudios Centroamericanos (ECA), número 648, UCA Editores, San Salvador, octubre 2002. Páginas 873-878; y Vega Lillian. *Diáspora salvadoreña: ¿resultado del pobre desempeño de la economía o elemento constituyente del modelo que configura?* Estudios Centroamericanos (ECA), número 648, UCA Editores, San Salvador, octubre 2002. Páginas 901-910.

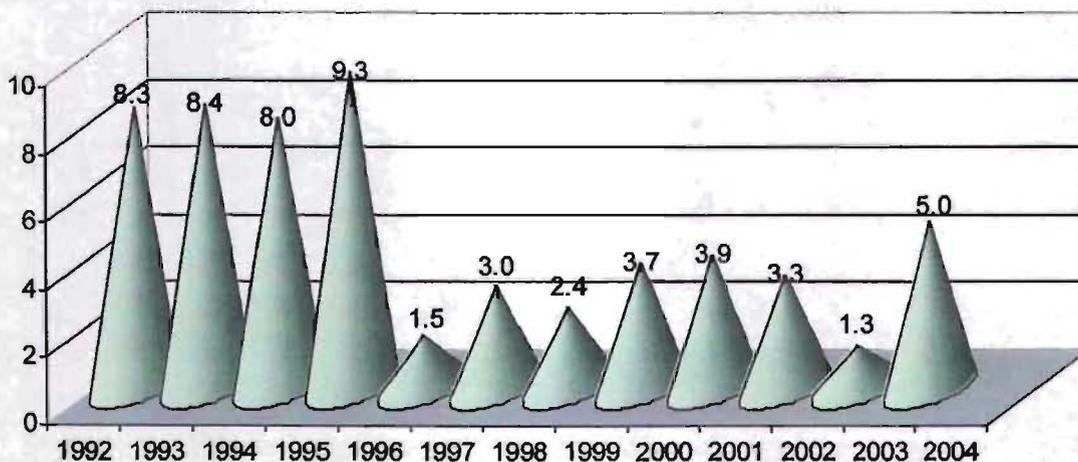
<sup>169</sup> Cálculos propios a partir de información estadística del Banco Central de Reserva de El Salvador.

importados para los consumidores a partir del proceso de apertura comercial; el aumento y flexibilización de la oferta crediticia destinada al consumo; y una elevación en el volumen de remesas familiares que dio lugar a un incremento en el ingreso de los hogares receptores.<sup>170</sup> Todo lo anterior conllevó a que se suscitara un rápido crecimiento del consumo en el período 1992-1995 (Ver Gráfico No. 3.6). La dinámica expansiva del Consumo privado fue tal, que las tasas de crecimiento de esta variable excedieron al crecimiento del PIB (Ver Gráficos No. 3.1 y No. 3.6).

Después del auge del crecimiento impulsado por la “burbuja de consumo” en 1996, el Consumo Privado agotó sus posibilidades de expansión; ya que los niveles de endeudamiento superaban al ritmo de crecimiento de la economía. Las autoridades monetarias se vieron obligadas a implementar políticas de naturaleza contractiva, como el aumento del encaje legal de los bancos privados. Estas medidas provocaron un incremento de las tasas de interés, generando una disminución del crédito al sector privado y una contracción de la actividad económica (Ver nuevamente Gráfico No. 3.1).

**Gráfico No. 3.6.**

**Crecimiento del Consumo Privado de El Salvador, período 1992-2004.**



Fuente: Elaboración propia con base a información del Banco Central de Reserva de El Salvador.

Después de haber analizado el comportamiento del Consumo Privado en el período 1992-2004; es importante evaluar la incidencia de las remesas familiares en el desenvolvimiento de este agregado macroeconómico.

<sup>170</sup> Op cit. Rivera Campos. Página 145.

Las remesas familiares se han distinguido por ampliar los niveles del consumo de las familias, más allá de las capacidades productivas del país. Esta situación se puede verificar al estudiar el índice (Remesas Familiares/ Consumo Privado), que cuantifica la capacidad de las remesas familiares para financiar el Consumo Privado. Para el caso salvadoreño, se puede constatar que la importancia de las remesas para sufragar el consumo privado ganó relevancia, pasando de 14.3% en 1993 a 18.1% en el 2004. Lo anterior demuestra como las remesas han sido una fuente de ingresos extraordinarios que ha permitido elevar el consumo de muchas familias salvadoreñas.

Por otra parte, se puede aseverar que la entrada de remesas familiares, elevó la disponibilidad de divisas, permitiendo que el país contara con un mayor poder de compra para adquirir bienes importados. Si no ingresaran estas transferencias del exterior a la economía de El Salvador, tendría que darse un ajuste en el consumo de bienes importados. El patrón de gasto actual no sería sostenible en el tiempo; a menos que los hacedores de política económica, estuviesen dispuestos a reducir los niveles de reservas internacionales netas y a sacrificar el régimen cambiario fijo, con el fin de encarar los déficit en la balanza comercial y en la cuenta corriente.

Con el fin de aportar argumentos de carácter cuantitativo que permitan sustentar la relación de las variables en estudio, se realizó una estimación econométrica de largo plazo (1976-2004) de los determinantes del Consumo Privado<sup>171</sup> (Ver Anexo No. 5 ), considerando al Producto Interno Bruto y las Remesas Familiares como variables explicativas.<sup>172</sup> Los resultados determinaron que las variaciones experimentadas por el Consumo Privado se debieron en un 99.8% al comportamiento de las variables: PIB y Remesas; significando que la ecuación cuenta con un alto nivel de predicción.

$$\text{LOG (Consumo Privado)} = 0.91 \cdot \text{LOG (Producto Interno Bruto)} + 0.09 \cdot \text{LOG (Remesas Familiares)}$$

---

<sup>171</sup> Los principales resultados de la estimación econométrica se encuentran en el Anexo No. 9

<sup>172</sup> Las series de Consumo Privado, Producto Interno Bruto y Remesas Familiares van desde 1976 hasta 2004. Se utilizaron datos anteriores al período en estudio con el fin de que la estimación econométrica gozara de mayor significancia. Asimismo, se depuraron las series a partir de la aplicación de logaritmos que permiten eliminar la tendencia que suelen tener los datos de naturaleza económica. El coeficiente de determinación múltiple fue de 0.998, cuyo significado consiste en que las variaciones del Consumo Privado son explicadas en un 99.8% por los cambios en las variables: PIB y Remesas. Por otra parte, se obtuvo que la Propensión Marginal a consumir de las Remesas arrojó un valor de 0.91, y la Propensión Marginal a consumir del PIB fue de 0.78.

Existe una incidencia significativa del Producto Interno Bruto sobre el Consumo Privado, ya que la ecuación econométrica reveló que ante un incremento en 100% en la actividad económica, el Consumo privado total se elevará en 91%, resultado que confirma el alto nivel de asociación que ha tenido el PIB y el Consumo Privado en El Salvador. Por ende, no ha sido coincidencia que en períodos de bonanza económica, el Consumo ha crecido aceleradamente.

Otro hallazgo importante a nivel macroeconómico, es el efecto multiplicador que poseen las remesas para incrementar los niveles de consumo privado. La modelación econométrica determinó que ante un alza de 100% en la ayuda familiar proveniente de Estados Unidos, existe un aumento de aproximadamente 10% en la totalidad del Consumo Privado. Estos resultados permiten ratificar que gracias a las remesas familiares, el consumo privado pudo obtener niveles de crecimiento superiores, inclusive al nivel de actividad económica (ver gráficos No. 3.1 y No.3.6), ya que permanentemente la economía salvadoreña ha estado recibiendo una inyección externa de recursos. Este efecto multiplicador de las remesas ha estado estrechamente asociado a la utilización que le dan las familias receptoras.

Asimismo, la ecuación estimó la propensión marginal a consumir asociada a las Remesas Familiares; la cual reveló que ante un aumento de un dólar en concepto de Remesas Familiares, incrementó el Consumo Privado en 91 centavos. En este sentido, las remesas se han convertido en un subsidio monetario que ha permitido acrecentar el poder adquisitivo de las familias receptoras, por lo que dicha alza ha sido utilizada para sufragar las necesidades básicas de las familias que reciben la ayuda del exterior. Esta interpretación de los datos econométricos es validada por los resultados de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples de El Salvador de 2002, la cual señaló que el 86.3% de las familias receptoras de remesas, las destinaron al consumo (fundamentalmente para alimentación, vestuario y electrodomésticos).

Por otra parte, la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples de 2002 demostró que a parte del consumo corriente, las familias utilizaron los envíos para sufragar los gastos de capital humano (de educación y salud) 8.9% de uno o más miembros del grupo familiar, producción agropecuaria (0.5%), pago de vivienda (0.8%), inversión en actividades productivas no agropecuarias (0.5%) y ahorros (3%).

### **3.3.3. Impacto de las remesas familiares en el sector externo.**

En la mayor parte del siglo veinte, el crecimiento de la economía salvadoreña y el desarrollo del capitalismo estuvo estrechamente asociado a la expansión de la agroexportación. Este sector era la fuente principal de divisas para el país, otorgó estabilidad macroeconómica y fue el motor del crecimiento de la economía salvadoreña. Sin embargo, existía volatilidad en el desenvolvimiento económico por las fluctuaciones tanto de la demanda extranjera como los precios internacionales de los productos agropecuarios de exportación; ante los cuales El Salvador no tenía ningún nivel de incidencia, al ser un tomador de precios. La excesiva dependencia de los productos primarios de exportación fue revertida parcialmente con el proceso de Integración Centroamericana. El junio de 1961 entró en vigor el Tratado General de Integración, que permitió la conformación del Mercado Común Centroamericano (MCCA); en donde El Salvador junto a Guatemala eran los principales abastecedores de productos manufacturados para la región. El desarrollo de la industria salvadoreña no buscó ampliar el mercado interno, sino que se promovió un desarrollo industrial "hacia fuera", siendo el MCCA, el destino final de las exportaciones industriales.

En la década de los ochenta hubo un deterioro significativo del sector externo, el cual tuvo repercusiones diferenciadas en las exportaciones e importaciones. Por un lado, el país perdió la capacidad exportadora, la que históricamente había reposado en los productos de agroexportación. Esto se debió a la tendencia decreciente en los precios internacionales de dichos bienes iniciada a finales de los setenta; la incidencia del deterioro económico y la guerra civil, ya que los escenarios de batalla se dieron en las zonas rurales, afectando la producción agropecuaria; la implementación de medidas de política económica, como la Reforma Agraria y la Nacionalización del Comercio Exterior del café que trastocaron los privilegios de la elite agroexportadora. Por otra parte, las economías centroamericanas atravesaron una etapa recesiva en los ochenta debido a los conflictos políticos en la región, aspectos que repercutieron en la reducción del comercio intrarregional y en una menor demanda de productos manufacturados salvadoreños. Con respecto a las importaciones, tal como se expuso en el capítulo II, se dieron estrangulamientos en la generación de divisas que impidieron una adquisición fluida de los bienes importados. Esta situación conllevó a que las autoridades gubernamentales impusieran restricciones a la importación de todo tipo de mercancías.

A partir de 1989, con la llegada de ARENA al poder Ejecutivo, se intentó revitalizar el dinamismo del sector externo, a partir del lanzamiento de una estrategia de diversificación de las exportaciones. Dicha propuesta estuvo acompañada de una alteración en la política cambiaria, con la adopción de un régimen de flotación sucia, con el cual el precio de la divisa se adaptaría a las condiciones del mercado cambiario. Sin embargo, a partir de 1993, se ejecutó un régimen cambiario fijo que prevaleció durante ocho años, el cual incidió negativamente en el comportamiento de las exportaciones; al apreciarse el tipo de cambio real, provocando una merma en la competitividad internacional de los bienes exportables.

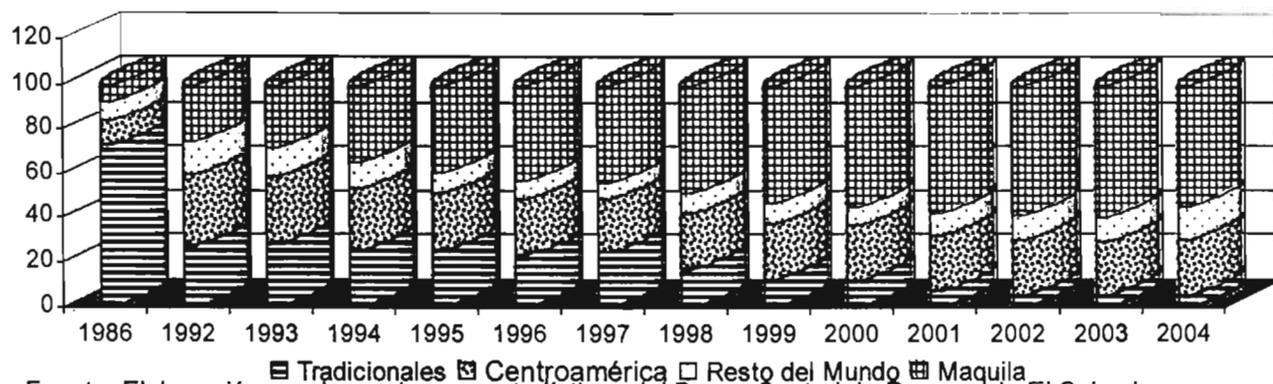
Entre 1992 y 2004, el sector exportador no recuperó su protagonismo al interior de la economía salvadoreña. Las exportaciones tradicionales perdieron la preponderancia histórica que poseían dentro del PIB y el total de las exportaciones. En el período 1975-1979 ocupaban el 20.6% del PIB y el 64% de las exportaciones; sin embargo para el período 1995-1999, fueron el 3.7% y el 19.4%, respectivamente. (Ver Cuadro No. 3.3 y Gráfico No. 3.7). Por otra parte, la diversificación de exportaciones propuesta en la administración Cristiani no arrojó los resultados esperados debido a que las exportaciones no tradicionales destinadas a regiones diferentes de Centroamérica no crecieron significativamente. El único subsector que reportó un alza acelerada en sus ventas al exterior fue la industria de maquila textil, la cual para 2004 representó el 55.2% del valor total de las exportaciones (Ver Gráfico No. 3.7).

Cabe destacar que desde la década de los setenta, las autoridades gubernamentales de la época, promovieron la proliferación de zonas francas, en donde hubiese una fuerte participación de capital foráneo. En este contexto surgió la zona franca San Bartolo. Sin embargo, la crisis política de finales de los setenta e inicios de los ochenta provocó una fuga masiva de capitales. Con la llegada del partido ARENA al poder Ejecutivo en 1989, se impulsaron iniciativas de ley y reformas en materia institucional que avalaran la existencia de Zonas Francas y Recintos Fiscales. A lo largo de la década de los noventa, la economía salvadoreña experimentó una transformación acelerada, ya que se intensificó la dependencia y la inserción de la economía salvadoreña a los procesos productivos de la industria estadounidense. Por otra parte, es innegable la importancia macroeconómica adquirida por la maquila textil en El Salvador, dado que para 1990 representaba el 2% del PIB y para 1999 ocupaba el 10%. El auge de este sector permitió un crecimiento significativo en el empleo femenino, lo cual tuvo un efecto positivo en la estimulación de la demanda agregada de las zonas urbanas.

No obstante, las exportaciones de maquila no fomentan los encadenamientos productivos al interior de la economía, ya que dentro del valor final de las exportaciones, el componente importado para el período 1992-2004, representó en promedio, 72.8%. Esto significó que el valor añadido incorporado en El Salvador fue sólo 27.2% del valor total de dichas exportaciones, reduciéndose al aporte de la fuerza de trabajo nacional.

**Gráfico No. 3.7.**

**Composición de las exportaciones de El Salvador; años: 1986 y 1992-2004.**



Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

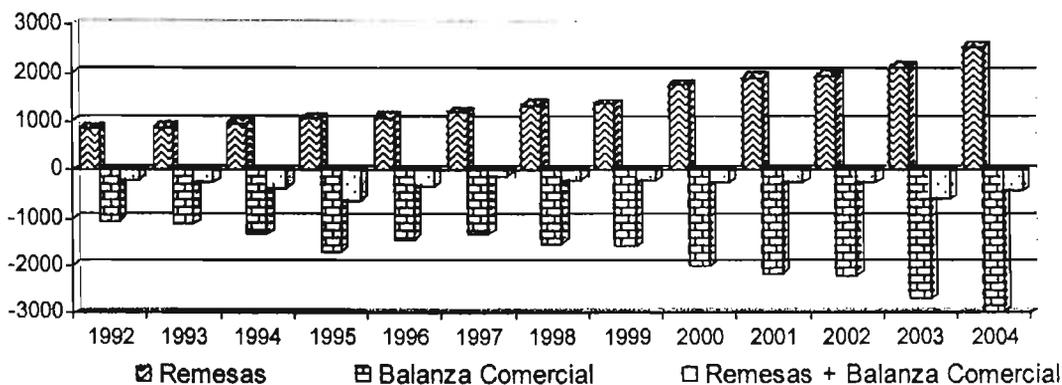
Por su parte, las importaciones crecieron rápidamente en la primera mitad de los noventa gracias al proceso de liberalización comercial gestado a partir de la desgravación arancelaria y a la influencia del rápido crecimiento de la economía y del Consumo Privado. Este último factor propició un crecimiento significativo en las importaciones de bienes finales, lo cual pone en perspectiva el auge de la burbuja consumista manifestada en la primera mitad de los noventa. Por lo tanto, en el período de 1992-2004, se dio una elevación en la propensión marginal a importar debido a la apertura comercial; a pesar de lo anterior no se experimentó escasez de divisas en la economía salvadoreña gracias a la entrada de remesas familiares.

La pérdida de importancia de las exportaciones respecto a la producción interna y el crecimiento sostenido de las importaciones dio lugar a que el déficit de la Balanza comercial alcanzara niveles nunca vistos en la Historia Económica de El Salvador; de un porcentaje de 17.9% respecto al PIB en 1992 pasó a 18.8% para 2004. Este desequilibrio en la Balanza Comercial sería insostenible para cualquier economía, ya que podría conllevar a una crisis de Balanza de Pagos, si se deseara mantener estos volúmenes de importaciones indefinidamente. Sin embargo en el caso de El Salvador, la persistencia de este déficit comercial ha sido posible gracias a que las remesas familiares han inyectado divisas a la economía salvadoreña, lo que

ha posibilitado la existencia de una relativa abundancia de dólares capaz de compensar parcialmente la demanda de divisas para la adquisición de bienes importados. El Gráfico No. 3.8 pone en evidencia lo descrito anteriormente, en el sentido que se experimentó una elevación sin precedentes en el déficit Comercial; sin embargo ocurrió un rápido crecimiento de las remesas familiares que permitió cubrir parcialmente los requerimientos de divisas asociados al saldo comercial.

**Gráfico No. 3.8.**

**Evolución de las Remesas, Balanza Comercial y sumatoria de ambas, período 1980-1992**



Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

A pesar de su masiva entrada, las transferencias privadas en el período en estudio no fueron capaces de lograr anular el déficit comercial. Sin embargo, las remesas familiares permitieron que la economía salvadoreña haya mantenido un poder de compra y un consumo que ha superado la capacidad de producción doméstica. Este fenómeno tiene serias implicaciones en el mediano plazo, al poner al descubierto la dependencia del sector externo, ante una variable exógena, como son las remesas familiares; ante la cual la política económica del gobierno tiene un escaso poder de incidencia en la magnitud de los flujos remitidos. Por otra parte, la vulnerabilidad del sector externo se ha intensificado porque las importaciones han crecido aceleradamente, mientras que la capacidad exportadora de El Salvador no despegó en los noventa.

**Efectos de las Remesas en las Exportaciones.**

Con el propósito de precisar la contribución de las remesas familiares en la generación de divisas; se vuelve importante estudiar el indicador que pondera las transferencias familiares del exterior respecto a las exportaciones del país. La estimación de esta proporción facilita la

comparación entre países con características económicas y demográficas diferentes (Ver Cuadro No. 3.9).

**Cuadro No. 3.9.**

**Remesas Familiares y Participación porcentual en las exportaciones, 2001.**

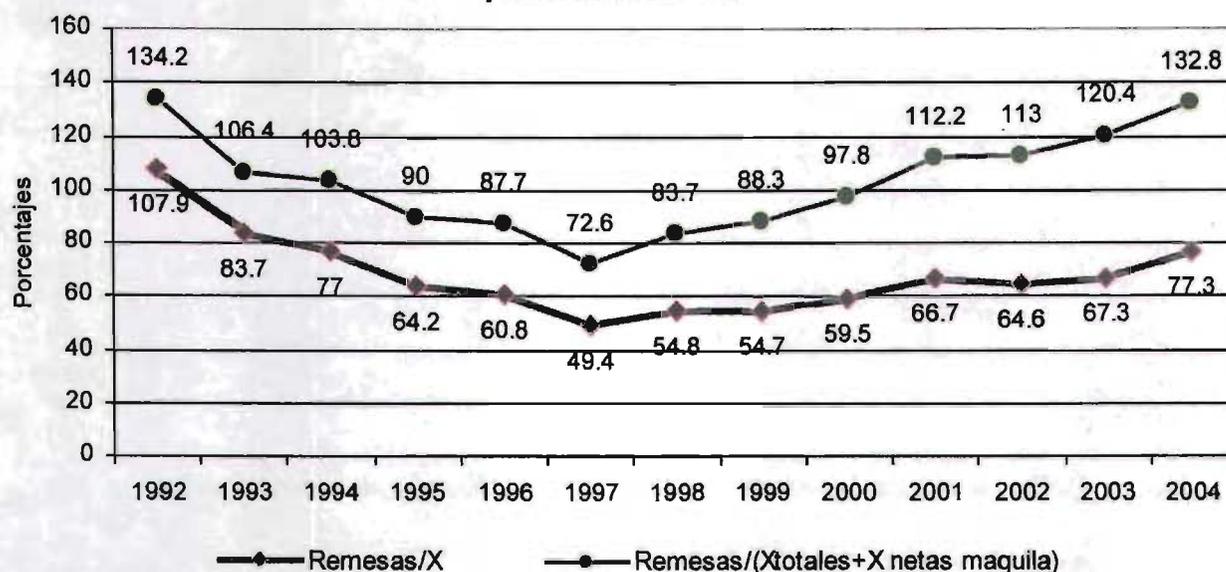
País	Remesas Familiares. (Millones de US \$)	Porcentaje de las exportaciones
México	9,273	6.5
Brasil	2,600	4.0
El Salvador	1,920	66.7
República Dominicana	1,807	27
Colombia	1,600	20
Ecuador	1,400	2.4
Jamaica	967	30
Cuba	930	40
Perú	905	10.6
Haití	810	150
Nicaragua	610	80
Guatemala	584	16
Honduras	460	17
Bolivia	103	6.7

Fuente: Tomado de Manuel Orozco, Remittances to Latin America and the Caribbean: Remittances, Costs and Market competition. Federal Reserve Bank of Chicago, Chicago Illinois, November 2002.

El Cuadro 3.9 demuestra que los países con procesos masivos de emigración y con estructuras productivas y de exportación escasamente diversificadas, son los que cuentan con un porcentaje elevado en el índice Remesas/Exportaciones. Este es el caso de El Salvador, en donde las remesas representaron el 66.7 % de las exportaciones. Este resultado fue superado por Haití (150%) y Nicaragua (80%), lo cual muestra la poca capacidad de generar divisas de dichas economías a través de las exportaciones, así como la importancia macroeconómica que revisten las remesas familiares. Esta situación pone en perspectiva la fragilidad de estas economías y su incapacidad de generar divisas a partir de la estructura productiva interna, las cuales son prioritarias para costear la compra de bienes foráneos como maquinaria y energéticos y para pagar el servicio de la deuda externa. En este sentido, las remesas familiares al ser transferencias que ingresan al país en calidad de donaciones, dado que no tienen una contrapartida como el resto de transacciones económicas, se convierten en un flotador externo necesario para encarar los desequilibrios macroeconómicos en el sector externo.

**Gráfico No. 3.9.**

**Peso relativo de las remesas familiares respecto a las exportaciones,  
período: 1992- 2004.**



Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

El gráfico No. 3.9 muestra que 1992 fue el año en que las remesas familiares superaron al total de exportaciones, al obtener una participación de 107.9% respecto al total de exportaciones. Este resultado expone el deterioro experimentado por las exportaciones en la etapa de la guerra civil, y su incapacidad de proveer divisas a la economía salvadoreña. Por otra parte, significó que las transferencias de emigrantes provenientes de Estados Unidos se convirtieron en ese año, en la fuente principal de divisas para El Salvador. En el período comprendido entre 1993 a 1997, el peso relativo de las remesas familiares respecto a las exportaciones tendió a decrecer, pasando de 83.7%, a 49.4% en 1997; a pesar de que para 1997 se obtuvo el índice más bajo, cabe resaltar que las remesas representaron cerca del 50% de las exportaciones, lo cual es significativamente importante. Esta caída en el índice se debió fundamentalmente a la conjunción de los siguientes sucesos: En dicho período se dio una expansión acelerada de las exportaciones de maquila en El Salvador, ya que para 1997 representaron el 43.7% del total de exportaciones (Ver Gráfico No. 3.7); hubo un crecimiento de las exportaciones destinadas al área Centroamericana, debido al crecimiento económico acontecido en la región para estos años; y al alza en las exportaciones de productos agropecuarios tradicionales, especialmente

de café a partir de un incremento en sus precios internacionales, en 1995 por una helada en Brasil<sup>173</sup> y en 1997 causado por un paro de transportistas en Colombia.<sup>174</sup>

En el período correspondiente a 1998-2004, la relación remesas familiares/exportaciones describió una tendencia al alza, llegando a obtener un valor de 77.3% en 2004. Este comportamiento se debió al mayor crecimiento de las remesas familiares respecto a las exportaciones. El bajo crecimiento de las exportaciones fue propiciado por la interacción de los siguientes elementos: caída en la demanda de productos salvadoreños en Centroamérica, proceso resultante del lento crecimiento de las economías de la región; reducción en los precios internacionales del café (a excepción de 1995 y 1997), lo cual ha llevado a que muchos empresarios hayan dejado de invertir en el sector y que muchos han optado por no recolectar las cosechas o talar el bosque cafetero; y pérdida de dinamismo de la maquila perdió a partir de la recesión que afectó a la economía estadounidense desde 2001. Actualmente muchas empresas de la industria de maquila textil están dejando de operar en México y Centroamérica, debido a que la mayor parte de contratos para la confección de prendas de vestir y calzado han sido asignados a empresas que se han instalado en la República Popular China, por sus menores costos laborales.

Desde la introducción de la maquila a El Salvador, se dio un crecimiento en el valor total de las exportaciones. Una lectura rápida que no tome en cuenta el desenvolvimiento de los subsectores y características que conforman a las exportaciones, puede conllevar a falsas apreciaciones. Anteriormente se mencionó que las exportaciones de maquila crecieron abruptamente a partir de 1992 y pasaron a ocupar cerca del cincuenta por ciento del valor de las ventas al exterior. Sin embargo, sólo el 30% del valor final exportado, corresponde a al valor agregado de la mano de obra salvadoreña. En tal sentido, con el fin de tener una apreciación más certera del comportamiento de las exportaciones, se calculó un indicador que revela el efecto de las remesas familiares respecto al total de exportaciones, descontando las importaciones de maquila.

Al analizar el desenvolvimiento del índice remesas familiares/ (exportaciones totales incluyendo las exportaciones netas de maquila), se puede percibir de forma más clara, la importancia de

---

<sup>173</sup> Brasil es el principal productor de café a nivel mundial y por ende tiene la capacidad de incidir en la oferta mundial del aromático. Ante expectativas de una menor producción de café de este país sudamericano, las Bolsas de Valores reaccionaron incrementando la cotización internacional del grano.

<sup>174</sup> Colombia es el tercer productor mundial de café.

las remesas familiares como la principal variable proveedora de divisas para la economía de El Salvador. La tendencia descrita por este indicador se asemejó a la del índice remesas familiares/ exportaciones, porque son los mismos fenómenos que afectaron su comportamiento. En 1992, el indicador remesas familiares/ (exportaciones totales incluyendo las exportaciones netas de maquila) representó el 134.2% de las exportaciones, y para 2004 fue de 132.8%. Estas cifras se interpretan: *"por cada dólar que ingresó a El Salvador en concepto de exportaciones, dicho país recibió 1.33 dólares en concepto de ayuda familiar proveniente de Estados Unidos"*; lo que pone de manifiesto, la necesidad de la economía salvadoreña de diversificar las fuentes generadoras de divisas; sobretodo bajo el entorno de una economía dolarizada para la cual la liquidez y estabilidad del sistema monetario, depende en gran medida de la capacidad de exportar y captar divisas.

### **Impacto de las remesas sobre las importaciones.**

Por su parte, al examinar el porcentaje que representaron las remesas familiares respecto a las importaciones; es posible ponderar la capacidad de compra que procuraron las remesas para la adquisición de bienes elaborados en el extranjero. Las remesas familiares suministraron una cantidad de divisas que permitió financiar el 36% del total de importaciones realizadas en el periodo en estudio. En otras palabras, esto significa que las divisas aportadas por las remesas familiares, en promedio permitieron cubrir alrededor de cuatro meses de importaciones durante un año.

De 1992 a 1996, este indicador mostró una tendencia levemente decreciente, pasando de 46.3% a 33.2%, debiéndose principalmente a dos factores: En primer lugar, las importaciones crecieron rápidamente entre 1992 y 1995, como resultado del acelerado crecimiento en el PIB. Esto es consistente con la teoría macroeconómica que analiza el comportamiento de las importaciones en los países en desarrollo,<sup>175</sup> ya que éstos tienen una elevada propensión marginal a importar, no sólo bienes de consumo, sino también bienes intermedios (petróleo) y maquinaria necesaria para la producción. Este fenómeno de crecimiento en las importaciones fue potenciado por el proceso de desgravación arancelaria iniciado en 1989. En segunda instancia, entre 1992 y 1996 se dio la expansión de las exportaciones de maquila; lo que

---

<sup>175</sup> Dornbusch Rudlger. *Macroeconomía en una economía abierta*. Primera Edición. Antoni Bosch. Primera Edición, Barcelona. Páginas 45-62.

conlevó a un incremento de las importaciones de este rubro, dado que la maquila importa todos los insumos y bienes de capital necesarios para producir.

A continuación, se desarrollará una interpretación que trata de vincular el Consumo Privado, las remesas familiares y las importaciones en el período de altas tasas de crecimiento económico, correspondiente al período que va desde 1992 hasta 1995.

El proceso de pacificación y reconstrucción de El Salvador propició un clima de expectativas favorables de los agentes económicos respecto al futuro. Este entorno optimista y de mayor empleo de los recursos productivos del país, desencadenó una expansión en el Consumo Privado sin precedentes y que fue uno de los pilares en que reposó el crecimiento económico de estos años. Esta situación estuvo acompañada por un crecimiento del crédito bancario hacia los consumidores. Muchas familias salvadoreñas vieron incrementado su ingreso disponible presente gracias a una mayor disponibilidad crediticia y a la entrada de remesas familiares. Simultáneamente, había iniciado un proceso de desgravación arancelaria que desembocó en una entrada masiva de bienes de consumo final, elevando significativamente las importaciones. El déficit comercial se amplió significativamente, ya que las importaciones crecieron a una mayor velocidad que las exportaciones. A pesar del creciente desequilibrio comercial, no hubo presiones de escasez de divisas. Es en este contexto, en que las remesas familiares desempeñaron un papel clave, al otorgar un poder adquisitivo en concepto de divisas superior a la capacidad productiva endógena del país.

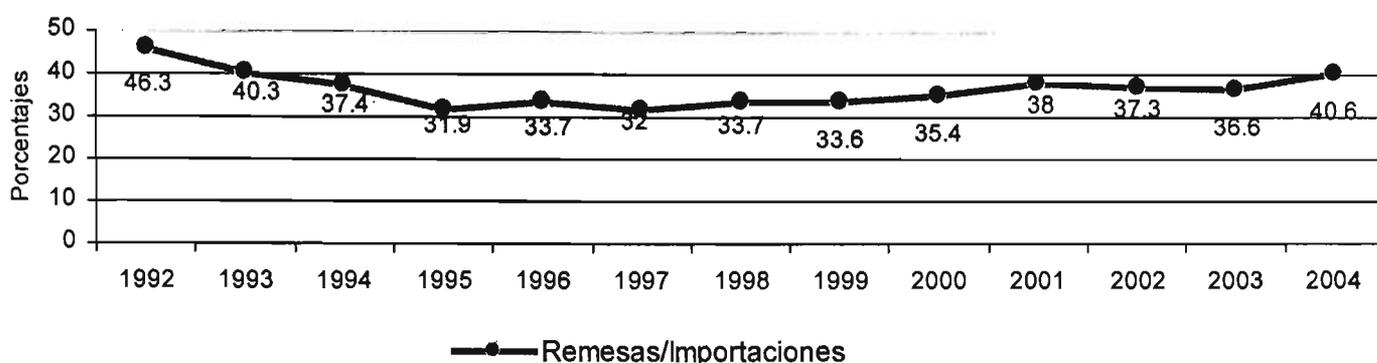
Asimismo, en un contexto de crecimiento económico y de ingreso de transferencias monetarias provenientes del extranjero, buena parte de los consumidores contaron con mayor cantidad de saldos monetarios a su disposición, lo que elevó el volumen de transacciones para la adquisición de bienes y servicios. En el corto plazo, las empresas salvadoreñas no tenían la capacidad de elevar la producción, por lo que el mecanismo de ajuste pudo darse a través de dos vías: 1) aumento en la inflación 2) En un contexto de apertura comercial, se compensó el exceso de demanda a través de un alza en las importaciones. En el caso de El Salvador, el mecanismo de ajuste se gestó mayoritariamente a partir de un incremento en las compras de productos extranjeros, conduciendo a una elevación del déficit comercial.<sup>176</sup>

---

<sup>176</sup> Para una aproximación más detallada de este apartado, ver: Op cit Rivera Campos. Páginas 73-121 y Op cit Lazo Marín. Páginas 58-59.

**Gráfico No. 3.10.**

**Peso relativo de las remesas familiares respecto a las importaciones,  
período: 1992- 2004.**



Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

A partir de 1997, se revirtió la tendencia a la baja en el índice remesas familiares/ Importaciones (Ver Gráfico No. 3.10), describiendo un comportamiento estable en el período 1997-2003. Esta trayectoria está ligada, por un lado a que las remesas familiares mantuvieron un patrón estable de crecimiento en este período; y por otra parte, hubo un menor dinamismo de las importaciones debido al proceso de desaceleración de la actividad económica que inició a partir de 1996, pero que se acentuó desde 1998 (Ver Gráfico No. 3.1).

El cuadro No. 3.10 demuestra la preponderancia de las remesas familiares en el sector externo, a partir de una simulación de cómo sería la magnitud de los saldos en la Cuenta Corriente y la variación de Reservas Internacionales netas al final de cada año, después de suprimir el ingreso de las remesas familiares. El saldo de la cuenta corriente fue negativo todos los años, pero las remesas redujeron la magnitud de este saldo deficitario. Vale resaltar, si no se dispusiera de esa entrada de dólares, el déficit en Cuenta Corriente hubiese sido insostenible, lo cual hubiese acarreado a una crisis de Balanza de Pagos. Esta situación se puede visualizar al contabilizar la Variación de Reservas Internacionales Netas (RIN) que se hubiesen registrado sin contar con las divisas proporcionadas por la ayuda familiar proveniente de Estados Unidos. De no haber dispuesto de esta inyección de divisas, todos los años se hubiesen perdido reservas internacionales netas; lo que hubiese tenido repercusiones negativas sobre la política económica del gobierno, que se basó en un tipo de cambio fijo, e inclusive para la gobernabilidad política y económica del país. Por lo tanto, las remesas familiares contribuyeron al éxito de la política monetaria y cambiaria impulsada por ARENA a partir de 1993.

**Cuadro No. 3.10.**

**Indicadores Macroeconómicos de la Balanza de Pagos de El Salvador, 1992-2004.**

**Millones de dólares.**

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Remesas familiares	858	864	963	1061	1087	1200	1338	1374	1751	1911	1935	2105	2548
Balanza Comercial	-1059	-1114	-1325	-1677	-1433	-1318	-1527	-1585	-2006	-2163	-2196	-2696	-2973
Saldo Cuenta Corriente	-152	-82	-18	-262	-168	-98	-91	-239	-431	-150	-405	-764	-612
Saldo Cuenta Corriente excluyendo remesas familiares	-1010	-946	-980	-1323	-1255	-1298	-1429	-1613	-2182	-2061	-2340	-2869	-3160
Variación anual Reservas Internacionales netas	66	170	143	147	165	363	303	208	-46	-178	-123	316	-40
Variación anual Reservas Internacionales netas	-793	-695	-819	-915	-922	-837	-1035	-1166	-1797	-2089	-2058	-2422	-2588
Acumulación de Reservas Internacionales Netas	501	645	788	935	1100	1465	1765	1970	1891	1710	1589	1906	1888

Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

A pesar del triunfalismo con que se podría interpretar que un país con las características de El Salvador, cuente con esa permanente inyección de divisas; no significa que no existan riesgos y vulnerabilidades que atenten contra la "publicitada" estabilidad macroeconómica pregonada por las autoridades gubernamentales. Basta con observar el cuadro No. 3.10, para percibir que para los años 2000, 2002 y 2004 hubo una variación negativa de las Reservas Internacionales Netas. Esto significa que El Salvador, en dichos años, se convirtió en deudor neto respecto a las transacciones económicas llevadas a cabo con el Resto del mundo. Además del déficit en Cuenta Corriente que persistió a lo largo del período en estudio, se gestó una salida de recursos en la cuenta de capital y financiera, resultado de que el país ha tenido que amortizar cantidades crecientes de deuda externa pública que se ha contraído durante las dos últimas administraciones de ARENA; quienes han recurrido al endeudamiento externo para cubrir los desbalances fiscales. Por otra parte, desde antes del proceso de dolarización que inició en

2001, los Bancos Comerciales contrajeron deuda en el exterior, la cual debe ser amortizada en el mediano plazo.

Por lo tanto ante este escenario, y con la necesidad de encarar sus obligaciones con el exterior, fue necesario que el Banco Central de Reserva de El Salvador sacrificara Reservas Internacionales Netas que tenía acumuladas. Esta situación adquiere una preocupación mayor, sobretudo con la entrada en vigencia de la dolarización; porque la continua pérdida de RIN puede desembocar en una pérdida de liquidez del sistema monetario y atentar contra la estabilidad del modelo. Desde el punto de vista financiero, el éxito de una economía dolarizada depende de que exista un nivel de RIN suficientes, que permita encarar las demandas de liquidez necesarias para mantener el régimen de dolarización; por lo tanto es necesario que exista anualmente una entrada neta de divisas.

#### **3.3.4. Remesas familiares y Mal Holandés.**

Este apartado pretende demostrar cómo el ingreso de remesas familiares incidió en el padecimiento del mal holandés en la economía salvadoreña. Se realizó en el capítulo I una caracterización de la enfermedad holandesa, cuyas principales manifestaciones se sintetizan en: apreciación del tipo de cambio real; caída en las exportaciones del sector que no sufrió el boom; reducción de la producción de los sectores transables; y alza en la producción de bienes no transables.

El análisis de este apartado está basado en los trabajos de Rivera Campos,<sup>177</sup> Wahba<sup>178</sup> y Segovia,<sup>179</sup> quienes aplicaron la metodología de análisis introducida por Corden,<sup>180</sup> con el propósito de evaluar la incidencia macroeconómica provocada por la entrada masiva de divisas para un país exportador de mano de obra y receptor de remesas familiares.

La economía salvadoreña desde la década de los ochenta, experimentó una entrada masiva de remesas familiares debido a la explosión de la emigración a Estados Unidos. Este flujo de

---

<sup>177</sup> Op cit. Rivera Campos. Páginas 73-144.

<sup>178</sup> Op cit. Segovia. Páginas 93-128

<sup>179</sup> Op cit. Wahba. Páginas 359-365

<sup>180</sup> Corden W. M. *Booming Sector and Dutch Disease Economics: Survey and Consolidation*. Oxford Economic Papers. Número 36. Oxford, 1984. Páginas 359-380.

transferencias no se agotó con el cese del conflicto armado, por el contrario ha manifestado una tendencia al alza a través del tiempo (Ver Grafico No. 3.4).

Anteriormente, se ha enfatizado en la creciente importancia que han alcanzado las remesas dentro de la economía de El Salvador, no sólo por su impacto en el PIB, sino también como fuente de divisas; para 2004 las remesas familiares representaron el 77.3% del ingreso en concepto de exportaciones.

A lo largo de este capítulo se ha hecho hincapié en que la economía salvadoreña, desde la década de los ochenta, vio mermada su capacidad exportadora. En los noventa experimentó una leve recuperación que estuvo asociada al rápido crecimiento de la maquila y a la recuperación de la economía centroamericana. Sin embargo, las exportaciones han perdido importancia dentro de la conformación del PIB, ya que en el período 1975-1979 representaban el 32.2% del PIB, y para el período 2000-2004 obtuvieron el 21.1%. Por otra parte, las divisas con que contribuyó el sector exportador fueron insuficientes para financiar las importaciones, a tal punto que si se descontara del total de exportaciones a las importaciones de maquila (Ver Gráfico No. 3.9), se observaría que las remesas en el período 2001-2004 superaron a las exportaciones, a la hora de proveer divisas a la economía salvadoreña.

Cabe hacerse la pregunta, ¿En qué sentido las remesas familiares pudieron incidir en el estancamiento de las exportaciones?

La entrada permanente de divisas a la economía de El Salvador en concepto de remesas familiares posibilitó que el tipo de cambio no se depreciara,<sup>181</sup> por lo tanto no se equilibró la balanza comercial y el déficit tendió a ampliarse. A partir de 1993, las autoridades monetarias decidieron fijar el tipo de cambio en 8.75 colones por dólar, por lo que la entrada de remesas no sobrevaluó nominalmente a la tasa de cambio; porque ésta se encuentra fija hasta hoy día. Sin embargo, la apreciación se gestó por la vía del tipo de cambio real,<sup>182</sup> siendo un índice que mide la competitividad de las exportaciones y es calculado a través de la siguiente expresión:

---

<sup>181</sup> Por ejemplo, si el tipo de cambio nominal del dólar expresado en colones pasa de 5 a 8.75, puede decirse que el tipo de cambio se devaluó (si es tipo de cambio fijo) o se depreció (si es tipo de cambio flexible). Por el contrario, si el tipo de cambio nominal del dólar expresado en colones pasa de 8.75 a 5, puede decirse que el tipo de cambio se sobrevaluó (si es tipo de cambio fijo) o se apreció (si es tipo de cambio flexible)

<sup>182</sup> El tipo de cambio real (TCR) es un precio relativo que mide los niveles de competitividad de un país. Existen múltiples metodologías de cálculo, pero se hará referencia a dos: 1) En términos externos viene dado por la fórmula:  $TCR = EP^*/P$ ; donde E es el tipo de cambio nominal; P\* es el precio mundial de los bienes en el

Tipo de cambio efectivo real =  $\frac{\text{Tipo de cambio nominal} \cdot \text{IPC}_{\text{Internacional}}}{\text{IPC}_{\text{El Salvador}}}$

IPC<sub>El Salvador</sub>

Donde, IPC<sub>El Salvador</sub> es el índice de precios al consumidor de El Salvador y el IPC<sub>Internacional</sub> es una ponderación de los índices de precios al consumidor de los principales socios comerciales de esta nación centroamericana.

En el caso específico de el Salvador, como el tipo de cambio nominal se ha mantenido inalterado desde 1993, implicó que la única vía de modificar al tipo de cambio efectivo real era a través de las variaciones en los índices de precios al consumidor de El Salvador y el índice que sintetiza el desenvolvimiento de los precios de los socios comerciales.

En tal sentido, si la inflación de El Salvador fuese menor a la de sus principales socios comerciales, significaría que el tipo de cambio de cambio efectivo real sufrió un aumento; que se entiende como una depreciación del tipo de cambio real. Esto produce una mejora vía precios de la competitividad de las exportaciones del país; ya que el valor de éstas se abarata en el extranjero. En cambio, si la inflación de El Salvador fuese superior a la de sus principales socios comerciales, esto redundará en una disminución en el valor del índice del tipo de cambio efectivo real; traduciéndose en una apreciación de éste; lo cual se interpreta como un deterioro en la competitividad de las exportaciones del país, por su encarecimiento en el extranjero.

El proceso de transmisión del Mal holandés causado por la entrada de las remesas familiares, desembocó en una apreciación del tipo de cambio real y en un deterioro de las exportaciones, operativizándose así:

La entrada de dólares elevó la demanda interna, primordialmente en las familias que recibieron remesas. Es importante señalar que la estructura del consumo de las familias puede dividirse en bienes transables y no transables<sup>183</sup>. Ante un incremento del ingreso familiar disponible, las

---

exterior; y P es el índice de precios del país doméstico. 2) En términos internos o para un modelo de bienes transables y no transables. El cálculo del tipo de cambio real se expresa a partir de la siguiente fórmula: TCR = Precio de los bienes transables/Precio de los bienes no transables.

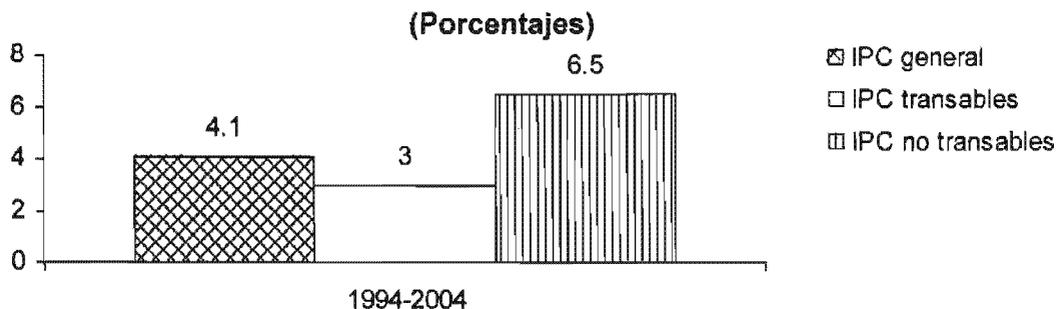
Un incremento en el valor del tipo de cambio real representa una depreciación real, lo cual es una mejora en la competitividad de las exportaciones del país. Por el contrario, una caída en el valor del tipo de cambio real representa una apreciación real, lo cual es un deterioro en la competitividad de las exportaciones del país.

<sup>183</sup> Los bienes transables están sujetos al comercio internacional; pueden exportarse e importarse. La agricultura, la minería y manufacturas son los sectores tradicionalmente más transables. Por lo general, la construcción, los servicios, el transporte interno no son fácilmente transables. Existen dos factores que

familias distribuyeron parcialmente esta alza en términos de ingreso, en un mayor consumo de bienes transables y no transables. Para el caso de los bienes transables, el exceso de demanda de bienes fue cubierto mayoritariamente a partir de importaciones; ya que desde 1989 inició la desgravación arancelaria, proceso que aumentó la disponibilidad de bienes (nacionales y extranjeros) en el mercado. Sin embargo, el exceso de demanda no fue cubierto totalmente a partir de la compra de bienes importados, ya que se dio un alza en los precios de los bienes transables producidos en El Salvador. El gráfico No. 3.11 evidencia que se produjo un incremento promedio de 3% en los precios de los transables en el período 1994-2004.

**Gráfico No. 3.11.**

**Variación promedio anual del Índice de Precios al Consumidor (IPC), bienes transables y bienes no transables de El Salvador, período 1994-2004.**



Fuente: Elaboración propia con base a información de la Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador (DIGESTYC).

Esto significó que el mecanismo de ajuste de la economía ante un incremento en el consumo de bienes transables, se dio mayoritariamente a través de un incremento en la demanda de importaciones, ya que éstas se elevaron sustancialmente en este período. En segunda instancia, la economía se ajustó por medio de un incremento en el precio de esta modalidad de bienes.

Comportamiento opuesto describieron los bienes no transables (la mayor parte de éstos está integrado por servicios); fueron el subgrupo que experimentó la mayor alza en sus precios (6.5%), superando al Índice de Precios al Consumidor y a los bienes transables (Ver Gráfico No. 3.11). El incremento en la demanda de bienes no transables inducido por la entrada de remesas familiares, fue compensado totalmente a partir de un aumento de precios y no por medio de

---

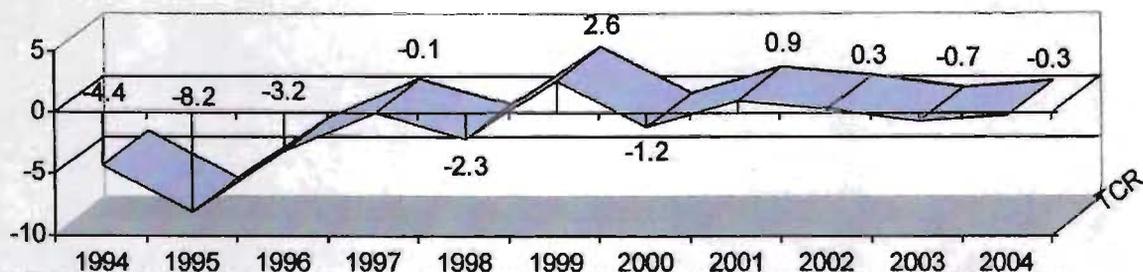
determinan el nivel de transabilidad de un bien: 1) Los costos de transporte deben representar una proporción muy pequeña del costo total del bien; 2) el grado de proteccionismo comercial, ya que a medida existan más barreras al comercio internacional, más complicado será poder exportar o importar bienes a dicha economía.

importaciones, ya que las personas interesadas en satisfacer estas necesidades en el extranjero, tendrían que incurrir en altos gastos de transporte para saciar el exceso demanda; lo cual elevaría significativamente el precio final que tendrían que pagar por estos bienes y servicios. Es importante mencionar que las alzas en los precios de los terrenos, la vivienda, gastos médicos y otros servicios son una muestra de lo que sucedió en El Salvador en este período.

El grupo de bienes identificados como no transables y que forman parte del índice de precios al consumidor, fueron los que ejercieron mayores presiones inflacionarias en el período en estudio; a pesar de que la inflación de El Salvador fue la menor de Centroamérica, y una de las más bajas de América Latina. A pesar del esfuerzo de las autoridades monetarias por preservar la estabilidad de precios, y convertirla junto a la estabilidad cambiaria como el principal objetivo de la política económica por encima inclusive del crecimiento económico; lo cual no impidió que en la mayor parte de los años del período en cuestión se diera una apreciación del tipo de cambio real, tal como lo revela el gráfico No. 3.12. Por ende, se puede concluir que la entrada de remesas familiares provocó un alza en los precios de los bienes transables, incidiendo en el índice de precios al consumidor (IPC) y en una apreciación del tipo de cambio real (TCR).

**Gráfico No. 3.12.**

**Tasas de variación anual del Índice de tipo de cambio efectivo real de El Salvador, período 1994-2004.**



Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

Nota: los valores negativos significan una apreciación del tipo de cambio real y los positivos, una depreciación.

El gráfico anterior coloca en perspectiva, la tendencia apreciativa que experimentó el tipo de cambio real. Es importante mencionar que únicamente 1999, 2001 y 2002 fueron años en que aconteció una depreciación de tipo de cambio efectivo real, debido a bajas tasa de inflación, suceso de índole favorable para las exportaciones. 1999 fue un año atípico porque hubo deflación en El Salvador, al reportarse una variación anual de -1% en el IPC. Más allá de los

argumentos esgrimidos por las autoridades monetarias respecto al éxito de la estabilización macroeconómica; este resultado reflejó desde mi percepción, el pobre dinamismo de la actividad económica, y cómo la demanda efectiva en El Salvador se ha contraído, después de experimentar un lento crecimiento desde 1996.

Anteriormente se analizó el efecto de los precios de los bienes no transables en la apreciación del tipo de cambio real, aspecto que da lugar a un encarecimiento de las exportaciones. Otros elementos causales que coadyuvaron a la persistencia en la apreciación del tipo de cambio real de El Salvador, fueron: En primera instancia, el aumento en los precios del país fue mayor respecto a Estados Unidos, este último es el principal socio comercial<sup>184</sup> de El Salvador. La inflación promedio en Estados Unidos fue de 2.5% en el período, mientras que en El Salvador fue de 4.1%; a pesar de la reducción sostenida de la tasa de inflación en El Salvador desde 1993 (ver Cuadro No. 3.12). Esta situación demuestra que el tipo de cambio real bilateral con respecto a Estados Unidos sufrió una continua apreciación debido a los diferenciales de inflación, lo que repercutió en el comportamiento apreciativo del índice de tipo de cambio efectivo real multilateral. En segundo lugar, el resto de socios comerciales de El Salvador (países centroamericanos) mantuvieron tipos de cambio flotantes o implementaron procesos de devaluación que les permitió ganar competitividad, aunque contaban con tasas de inflación superiores a las de El Salvador. La rigidez del régimen cambiario salvadoreño implantado desde 1993 vis a vis las medidas de política cambiaria implementadas por los vecinos centroamericanos conllevaron a que se agudizara el proceso de apreciación del tipo de cambio real de El Salvador. La incidencia negativa de la pérdida de competitividad de las exportaciones salvadoreñas tuvo repercusiones más alarmantes, si se considera que una porción significativa de las exportaciones de las naciones centroamericanas se destinaron a Estados Unidos, lo que implicó que buena parte de los productos exportables compiten para ingresar al mismo mercado.

El encarecimiento de las exportaciones salvadoreñas en el mercado internacional vía apreciación del tipo de cambio real, fue junto a factores de carácter estructural tales como: la poca inversión gubernamental y privada en capital humano a nivel rural; la falta de desarrollo de encadenamientos productivos entre el agro y la industria (prioritarios para elevar la competitividad basada en productividad, que es más duradera a través del tiempo, en

---

<sup>184</sup> El 65% de las exportaciones están destinadas a Estados Unidos y el 46% de las importaciones de El Salvador provienen de la Unión Americana.

comparación a la que se obtiene a través de bajos precios); y la falta de una política gubernamental orientada a la promoción de las exportaciones; todos los anteriores repercutieron en una **pérdida de dinamismo en el desenvolvimiento exportador y a una reducción en su participación al interior del Producto Interno Bruto** (en 1976 las exportaciones ocupaban el 31% del PIB y en 2004 eran el 20.9%).

Dentro de las exportaciones, el rubro que decreció significativamente desde 1980 al presente, fueron las exportaciones de café, caña de azúcar, algodón<sup>185</sup> y camarón. Las exportaciones de estos bienes alcanzaron una participación en el PIB en 1986 de 16.4%, y en el período 1992-2004 fueron en promedio 2.6%. La menor rentabilidad de los bienes dirigidos a la exportación ha conllevado a que **al interior de la economía salvadoreña, se haya dado una reasignación de recursos**; muchos empresarios dejaron de visualizar a la agroexportación como una alternativa de inversión. Esto entre otros factores, favoreció que un segmento de los agroexportadores se haya trasladado hacia las actividades que más han crecido, como fue el caso de la banca comercial, los servicios y el comercio. La expansión del Comercio se benefició adicionalmente de la apreciación del tipo de cambio real, ya que este fenómeno abarató la adquisición de bienes importados en El Salvador, suceso que ha beneficiado a los importadores y propietarios de empresas comerciales.

El cuadro No. 3.11 manifiesta la creciente importancia adquirida por los sectores no transables, corroborando que en **El Salvador ha acontecido un cambio en el patrón de acumulación, el cual desplazó a las actividades agroexportadoras, por una economía cuyo dinamismo reposa en el sector terciario.**

**Cuadro No. 3.11.**

**Estructura del Producto Interno Bruto de El Salvador, período 1970-2004.**

Sectores	1970-1974	1980-1984	1990-1994	2004
Transable	60%	50.1%	36.5%	35.1%
No transable	40%	49.9%	63.5%	64.9%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Tomado de: Alexander Segovia. "Transformación estructural y Reforma económica en El Salvador. Primera Edición. F&G Editores, Guatemala, 2002. Página 82.

<sup>185</sup> A finales de la década de los ochenta, la producción interna de algodón y las ventas al exterior habían desaparecido. Los elementos que causaron esta contracción fueron, la tendencia decreciente en los precios de este producto en el mercado Internacional iniciada en los setenta; el descubrimiento del poliéster como sustituto de naturaleza sintética que reemplazó al algodón; y las zonas donde se cultivaba este producto agrícola fueron el escenario del conflicto armado.

Esta tendencia se perpetuó en el período 1993-2004 gracias al **acompañamiento de medidas de política económica** (fundamentalmente a nivel cambiario y monetario) **basadas en las ventajas macroeconómicas proporcionadas por el ingreso de remesas familiares en El Salvador**. En el siguiente apartado se estudiará la incidencia de las remesas familiares en la determinación de la política económica.

### **3.3.5. La incidencia de las remesas familiares en la determinación de la política económica.**

En el capítulo II, se analizó cómo en el período correspondiente al conflicto armado (1980-1992), las remesas familiares fueron ganando importancia en un entorno de inestabilidad política y económica. No obstante, es en 1993, cuando las remesas familiares se convirtieron en la variable estratégica para el diseño de la política económica que priorizó la estabilidad de los macro precios respecto a la búsqueda del crecimiento de la economía. Esta orientación de las decisiones gubernamentales en materia económica, sirvió de fundamento para la expansión de un nuevo modelo económico liderado por el auge del sector terciario y la promoción de la industria de maquila en El Salvador.

En este apartado se demostrará la trascendencia de las remesas familiares, y su incidencia en los resultados derivados de la implementación de una política macroeconómica basada en la estabilización de precios y tipo de cambio nominal. Con el fin de emprender una exposición más didáctica y ordenada, se abordará la incidencia de las remesas familiares desde los siguientes aspectos: 1) la fijación del tipo de cambio; 2) la operativización de las medidas orientadas a lograr la estabilidad macroeconómica; 3) los grupos de interés y 4) la dolarización.

#### **Fijación del tipo de cambio.**

Es importante recordar que durante la administración de Lic. Alfredo Cristiani, desde julio de 1990 hasta finales de 1992, el Banco Central de Reserva implementó una política cambiaria de flotación sucia, en donde la autoridad monetaria permitió una fluctuación limitada del precio de la divisa estadounidense según las condiciones del mercado cambiario. Dicha estrategia era consistente con el programa económico gubernamental presentado en 1989, cuyo fin era fomentar el desarrollo de las exportaciones no tradicionales. Es pertinente señalar que un régimen cambiario con mayor flexibilidad en la determinación del precio del dólar favorecía la

competitividad de las exportaciones, evitando que se diera una apreciación del tipo de cambio real.

A comienzos de 1993, se dio un giro en la política cambiaria; de forma discrecional, el BCR estableció un precio fijo de 8.72 colones por dólar para la compra y 8.79 colones para la venta, el cual en promedio, según las estadísticas e informes de dicha institución era contabilizado como 8.75 colones por dólar. A pesar de este viraje en la política económica, las autoridades del BCR no reconocieron públicamente y abiertamente que el régimen cambiario imperante desde 1993 hasta el 31 de diciembre de 2000 fuese un tipo de cambio fijo; a pesar que este no experimentó ninguna alteración durante el citado período.

El éxito de un régimen de tipo de cambio fijo depende de la disponibilidad de divisas con que pueda contar la autoridad monetaria, a la hora de intervenir en el mercado cambiario para mantener inalterado el precio de la moneda extranjera. En este sentido, un país como El Salvador con una propensión elevada a importar, ha necesitado contar con entradas de divisas que le permitan encarar los compromisos adquiridos con las economías del resto del mundo.<sup>186</sup>

El Salvador gozó de estabilidad cambiaria durante cuarenta y cinco años (1934-1979), situación que se fundamentó a partir de la entrada de divisas proporcionadas por las exportaciones, principalmente de las ventas de café, algodón y caña de azúcar. Sin embargo, la agroexportación fue perdiendo importancia a partir de la década de los ochenta. Por otra parte, el primer gobierno de ARENA apostó a la promoción de exportaciones; pero dicha estrategia no dio los frutos esperados; ya que las exportaciones no tradicionales tuvieron un crecimiento modesto y no lograron convertirse en el pilar en que sostendría el crecimiento de la economía.

La posibilidad de que el BCR pudiera retomar un régimen de tipo de cambio fijo, después de catorce años de desequilibrios en el mercado de divisas, fue gracias a que la economía salvadoreña contó con una significativa entrada de dólares proporcionada por las remesas familiares. Esta fuente de ingreso de dólares permitió que el tipo de cambio se mantuviera en 8.75 colones por dólar; a pesar del creciente desequilibrio experimentado en la Balanza Comercial. Por el contrario, no hubo escasez de divisas, dado que el BCR acumuló RIN; *ya que las remesas familiares se han caracterizado por tener una mayor duración y estabilidad a través*

---

<sup>186</sup> Dornbusch, Fischer. *Macroeconomía Sexta edición*, Mc Graw Hill, México D.F. Páginas 165-167.

*del tiempo, lo que permitió que El Salvador no enfrentara una restricción externa al crecimiento en este período.*<sup>187</sup>

Esta nueva orientación en materia cambiaria implicó renunciar al tipo de cambio nominal, como instrumento de política económica que permitiera dotar de competitividad en términos de precios al sector exportador. Esta medida junto a la entrada de remesas familiares (a través del padecimiento del Mal holandés) provocó un lento crecimiento de las exportaciones.

### **Estabilidad Macroeconómica.**

La fijación del tipo de cambio no fue una medida económica aislada, sino que era un componente inmerso dentro de un objetivo más amplio: **el logro de la estabilidad macroeconómica basada en mantener el tipo de cambio nominal invariable y una baja inflación**, fue concebida como la meta primaria de la política económica. Esta valoración acerca del diseño de la política macro coincide con la visión de Rivera Campos, quien aseveró *que la decisión de anclar el tipo de cambio no provino de una presión apreciativa, sino más bien de otros motivos que estuvieron asociados a priorizar la disminución de la inflación.*<sup>188</sup>

Cabe destacar que hubo un énfasis exacerbado en el logro de la estabilidad de precios y cambiaria desde 1993 hasta finales de 2000. Es importante destacar, que esta situación no fue exclusiva de El Salvador; por el contrario, la búsqueda de la estabilidad macroeconómica era parte de los lineamientos de política propuestos en el Consenso de Washington y por los organismos financieros internacionales, que a su vez fueron acogidos por las autoridades monetarias de los países latinoamericanos.

Esta búsqueda de estabilidad macroeconómica requirió que el BCR llevara un manejo disciplinado y con fuerte intervención de los agregados monetarios y el mercado de divisas. A continuación, se expone el proceso de operativización de los instrumentos de política económica por parte de las autoridades del BCR, que compatibilizaron la entrada de remesas con el logro de la estabilidad de precios y cambiaria.

---

<sup>187</sup> Op cit. Segovia. Página 105.

<sup>188</sup> Op cit. Rivera Campos. Página 104.

La afluencia de remesas familiares provocó una abundancia de dólares en la economía salvadoreña. El BCR con el fin de preservar la estabilidad cambiaria, intervenía en el mercado de divisas, comprando el exceso de dólares, permitiendo atesorarlos y acumular RIN a través del tiempo. Este ingreso de dólares y el canje de éstos a colones, implicó un aumento en la oferta monetaria en colones. Este incremento en la cantidad de dinero en El Salvador fue percibido por las autoridades monetarias, como un factor que podía elevar el nivel de precios. Por lo tanto, el Gobierno al definir la estabilidad de precios como una meta dentro de su gestión económica, decidió esterilizar el aumento de la oferta monetaria denominada en colones resultante del ingreso de remesas familiares. La esterilización llevada a cabo por el BCR, consistió en implementar operaciones de mercado abierto (OMA), a partir de la emisión y venta de bonos, cuyos nombres fueron: Certificados de Estabilización Monetaria (CEM), Certificados de Administración Monetaria (CAM). La venta de bonos al público permitía retirar el "exceso de colones" de circulación. Sin embargo, para que los inversores de bonos se interesaran en adquirir estos activos, era necesario que el BCR les aplicara una tasa de interés mayor respecto a la tasa de interés bancaria. Este proceso indujo a que se dieran presiones al alza en las tasas de interés activas del sistema bancario.

El manejo de la política económica tuvo éxito, en tanto que permitió que se mantuviera la estabilidad en el tipo de cambio, se acumularon RIN y se dio reducción progresiva en las tasas de inflación, tal como se puede apreciar en el Cuadro No. 3.12.

**Cuadro No. 3.12.**

**Evolución de la inflación en El Salvador; período 1992-2004.**

Año	Inflación
1992	20
1993	12.1
1994	8.9
1995	11.4
1996	7.4
1997	1.9
1998	4.2
1999	-1.0
2000	4.3
2001	1.4
2002	2.8
2003	2.5
2004	5.4

Fuente: Elaboración propia con base a Información del Banco Central de Reserva de El Salvador.

El cuadro anterior pone en evidencia la tendencia decreciente en los niveles de inflación iniciados a partir de 1993. Sin embargo a partir de 2002, se revela el incremento en las variaciones anuales en el IPC causado primordialmente por el incremento en el precio de los derivados del petróleo.

El manejo de la política macroeconómica priorizó la estabilización, a costa de frenar el crecimiento económico. La esterilización de los excesos de liquidez por parte de BCR, presionó hacia un alza de las tasas de interés activas, disminuyendo así la demanda de préstamos al sistema bancario, lo cual se tradujo en un desestímulo de la Inversión Privada, y por ende en una reducción de la actividad económica. La continuidad de una política monetaria y crediticia restrictiva redujo la inflación a niveles internacionales, en detrimento de preservar altas tasas de interés reales que dieron lugar a una caída en la inversión privada y de la actividad económica.

El lento crecimiento del PIB en El Salvador afectó de forma asimétrica a los diferentes sectores económicos. Los sectores que menos crecieron fueron los transables, principalmente el agro (situación analizada con detenimiento en el apartado correspondiente al Mal Holandés). Comportamiento opuesto manifestaron el comercio, la banca y los servicios al haber reportado altas tasas de crecimiento. El proceso anterior fue el resultado de una nueva asignación de recursos acontecida en la economía de El Salvador, debido al Mal Holandés provocado por las remesas familiares y al ejercicio de una política económica deliberada a favorecer el auge del sector terciario.

### **Grupos de interés y política económica.**

Como se analizó anteriormente, las remesas familiares desempeñaron un papel estratégico en el diseño y gestión de la política económica en El Salvador. Sin embargo, la política económica no fue neutral, ya que la estabilización macroeconómica basada en un tipo de cambio fijo y bajas tasas de inflación fue fundamental para impulsar una nueva estrategia de crecimiento económico sesgada hacia al auge de los sectores no transables y la maquila.

La consideración de la estabilidad macro como prioridad en el mediano plazo, no estaba inspirada únicamente en el cumplimiento y proyección de un manejo disciplinado de los agregados económicos. Desde mi punto de vista, las acciones de política económica permitieron consolidar los intereses de la nueva elite económica, que se benefició de la

privatización de la banca y la liberalización comercial. Estos grupos empresariales aprovecharon sus puestos e influencias en los gabinetes de las administraciones Cristiani y Calderón Sol para obtener ventaja de las privatizaciones, así como diseñar medidas económicas que favorecieran sus intereses empresariales en el sector bancario, el comercio, las administradoras de fondos de pensiones y la maquila.

La entrada de dólares provenientes de las remesas familiares y el mantenimiento de un tipo de cambio fijo favorecieron a los importadores, ya que si el BCR no realizaba una devaluación, no se daría un incremento en el costo de sus insumos. Todo intento de devaluar el tipo de cambio nominal, era una medida que iba en contra de sus intereses.

Al conservar un régimen cambiario fijo, posibilitó que se diera una reducción del riesgo cambiario, el cual está asociado al advenimiento de una devaluación. Si las autoridades monetarias garantizaban la defensa de la tasa de cambio, los banqueros tenían la certidumbre de que podían contraer deuda en el exterior. Por el contrario, si súbitamente se gestara una devaluación, esto daría lugar que se incrementaran los pasivos de los bancos que fueron contraídos en dólares. Por lo tanto, en el período en cuestión los bancos de forma creciente, contrataron deuda en dólares con bancos extranjeros, con el propósito de ampliar la disponibilidad de recursos para el otorgamiento de préstamos al sector privado en El Salvador y el resto de países centroamericanos, pero a una tasa de interés más alta respecto a la internacional.

Otro elemento a destacar es que el sistema bancario salvadoreño, supo capturar una parte significativa del mercado de envío de remesas, después de la entrada en vigencia de la Ley de Casas de Cambio de Moneda Extranjera, en 1990. Tal ha sido el interés de la banca comercial salvadoreña de apropiarse de este mercado, que los principales bancos de El Salvador han abierto sucursales en ciudades de Estados Unidos en donde hay presencia significativa de salvadoreños, como Los Angeles, San Francisco, Houston y Las Vegas.

Los elementos planteados previamente, permitieron que la banca gozara de más autonomía y no dependiera de las fluctuaciones del ciclo económico de El Salvador<sup>189</sup>. Esto permite comprender como entre 1992 y 1996, *los bancos obtuvieron un rendimiento patrimonial de 25%*

---

<sup>189</sup> Op cit. Segovla. Páginas 241-249.

lo que significa que en cuatro años, habían recuperado el capital arriesgado,<sup>190</sup> mientras otros sectores de la economía, como el sector agropecuario experimentaron un comportamiento recesivo. El crecimiento desequilibrado a nivel sectorial, llevó a que los propietarios del sistema bancario canalizaran el crédito a los sectores de mayor rentabilidad y donde ellos tenían inversiones.

**Cuadro No. 3.14.**

**Distribución del crédito otorgado por el sistema bancario en El Salvador,  
período: 1985-1999**

Sectores	1990-1992	1993-1997	1997-1999
Sectores transables	47.5	34.4	28.5
Agropecuario	20.8	13	7.9
Industria manufacturera	26.7	21.4	20.6
Sectores no transables	52.5	65.6	71.5
Comercio	39.1	35.8	33.1
Construcción	5.4	13.0	13.1
Servicios	8.0	16.8	25.3

Tomado de Alexander Segovia. Transformación estructural y Reforma económica en El Salvador. Primera Edición. F&G Editores. Guatemala 2000. Página 71.

El Cuadro No. 3.14 muestra cómo la asignación del crédito fue un instrumento fundamental que permitió consolidar el crecimiento de los sectores no transables, a costa del deterioro del sector agropecuario. Muchos proyectos productivos asociados con actividades agrícolas, dejaron de ser sujetos de crédito. A su vez, los propietarios del sistema bancario hicieron uso del crédito para expandir sus intereses hacia otros sectores de la economía salvadoreña y de la centroamericana.

De igual manera, otros sectores que tuvieron un crecimiento sin precedentes fueron las telecomunicaciones y el transporte aéreo. La empresa estatal de telecomunicaciones fue privatizada a finales de 1998. A partir de entonces ha habido un incremento en el número de líneas telefónicas, y el rubro de llamadas internacionales provenientes en su mayoría de Estado Unidos, es el que ha generado más ingresos a las empresas de telefonía. Igualmente, la empresa Transportes Aéreos Centroamericanos (TACA) constituida por capital de origen salvadoreño, durante la década de los ochenta controló el mercado de vuelos de El Salvador

<sup>190</sup> Lemus, Rafael. *La Industria Bancaria en los noventa*. Serie de Investigación. FUSADES, DEES. Primera Edición, Antiguo Cuscatlán, 2001. Página 12.

hacia Centroamérica y Estados Unidos. A mediados de la década de los noventa, esta empresa absorbió al resto de aerolíneas centroamericanas; y a finales de dicha década amplió sus servicios a lo largo del continente americano, estableciendo tres centros de operación y conexiones en San Salvador, San José de Costa Rica y Lima (Perú). Adicionalmente, es importante señalar que una de las fortalezas de esta empresa de transporte aéreo, radica en controlar la demanda de vuelos de Centroamérica hacia Estados Unidos y viceversa.

## **Dolarización.**

La implementación de la dolarización no hubiera sido viable sin las remesas familiares; ya que además de ser la principal fuente de divisas de El Salvador, permitieron la ejecución de una política cambiaria fija que acumuló RIN. Durante el período 1993-2000, en repetidas ocasiones las autoridades gubernamentales de turno manifestaron su inclinación por dolarizar la economía de El Salvador. Para el año 2000, las autoridades monetarias ya habían atesorado un monto de Reservas Internacionales Netas equivalente a la base monetaria del país; siendo éste el principal requisito que exige el FMI para implementar un proceso de dolarización. Con la entrada en vigencia de la LIM el 1 de enero de 2001, el dólar se convirtió en moneda de curso legal en El Salvador.

Sin embargo, la dolarización ha vuelto más vulnerable a la economía, ya que depende del comportamiento de la economía estadounidense y de las decisiones de carácter monetario de la Reserva Federal de Estados Unidos. En este sentido, El Salvador renunció a la facultad de ejercer su propia política monetaria, que es un instrumento que permite promover el crecimiento económico. Asimismo, toda economía que desea dolarizarse, debe ser capaz de generar divisas, por lo que debe tener una base exportadora competitiva. Sin embargo, El Salvador se ha caracterizado por tener altos déficit en la Balanza Comercial, pero ha contado con un flujo permanente de dólares gracias a la ayuda que envían los salvadoreños residentes en Estados Unidos.

Para asegurar la entrada ininterrumpida de divisas al país; la emigración de salvadoreños a Estados Unidos y el envío de remesas familiares se ha vuelto funcional para la supervivencia del actual patrón de acumulación. No obstante, el actual modelo desarrollado por ARENA no es sostenible en el tiempo, ya que El Salvador no cuenta con polos endógenos de crecimiento y desarrollo, que permitan la articulación intersectorial, fundamentalmente del agro y la industria.

Por otra parte, en los años 2000, 2003 y 2004, la economía ha perdido RIN debido a la obtención de saldos deficitarios en la Balanza de Pagos. Además, el déficit fiscal ha crecido notablemente respecto al PIB, y los gobiernos de ARENA han implementado una política expansiva de endeudamiento externo. La conjunción de estos desequilibrios puede llevar al colapso del régimen de dolarización y a una crisis en la economía salvadoreña.

## **Conclusión.**

En el período 1992-2004, la emigración de salvadoreños a Estados Unidos y el envío de remesas familiares no se interrumpieron, a pesar de la estabilidad política y económica experimentada después de la firma de los Acuerdos de Paz; por el contrario, se puede sostener que hubo una continuación de la emigración a Estados Unidos, en donde incidieron motivaciones económicas, sociales y antropológicas.

La ayuda familiar proveniente del exterior se convirtió en la principal fuente de divisas de El Salvador, superando a todos los rubros que forman parte de las exportaciones, cubrió parcialmente el déficit comercial, y permitió que el país mantuviera un nivel de consumo privado e importaciones que exceden a la capacidad productiva interna.

Por otra parte, este flujo permanente de divisas que ingresó a la economía salvadoreña, fue contemplado como la variable fundamental, mediante la cual se articularía la búsqueda de la estabilidad macroeconómica, basada en un sistema cambiario fijo y bajos niveles de inflación. Sin embargo la entrada de dólares provocó una apreciación del tipo de cambio real, coadyuvando a una pérdida de dinamismo en las exportaciones y en la producción de bienes transables; y dando lugar a una reasignación de recursos en la economía, que favoreció el auge del sector terciario. Lo anterior fue reforzado gracias a que las elites beneficiarias de esta dinámica, pertenecían al partido que controlaba el Ejecutivo, e incidieron en la determinación de la política económica. En enero de 2001, inició el proceso de dolarización de la economía salvadoreña, la cual fue publicitada por las autoridades gubernamentales como la panacea, que traería crecimiento económico e inversión extranjera a El Salvador. No obstante la implementación de este sistema cambiario y monetario, reforzó la dependencia de la economía salvadoreña ante la entrada de remesas, por ser la principal fuente de divisas. De esta forma, la exportación de población y la entrada de remesas se han vuelto funcionales a la preservación del actual modelo económico.

## Reflexiones finales

A lo largo del presente trabajo se demostró que el ingreso de remesas familiares, provenientes de la ayuda enviada por los emigrados radicados en los Estados Unidos, ha incidido significativamente en el desenvolvimiento macroeconómico de El Salvador en el periodo 1980-2004. Estas transferencias privadas han revestido la modalidad de donaciones para un porcentaje significativo de familias salvadoreñas, permitiendo elevar el Consumo Privado y la Demanda Agregada del país más allá de su capacidad de producción interna; a su vez, han representado una fuente ininterrumpida de divisas, alcanzando magnitudes similares a las exportaciones, lo cual ha posibilitado encarar parcialmente los desequilibrios del sector externo. Asimismo, esta variable exógena ha repercutido en la ejecución de las medidas de política económica implementadas por las autoridades gubernamentales salvadoreñas, a tal punto que facilitó la conformación de un nuevo modelo económico basado en el sector terciario.

Dentro de los hallazgos obtenidos en esta investigación, se puede aseverar que el análisis de las remesas de los emigrantes requiere contemplar el fenómeno de la emigración internacional de El Salvador, dado que las remesas familiares son un resultado de este proceso demográfico. La emigración internacional ha sido un fenómeno recurrente en la Historia Económica del país, desde la implementación del modelo agroexportador basado en el café a finales del siglo diecinueve. Este modelo económico, al transformar las relaciones sociales de producción a nivel rural y la estructura de la tenencia de la tierra, aunado a una alta tasa de crecimiento poblacional dio lugar al surgimiento de un excedente de población que debió buscar en la emigración internacional una alternativa de subsistencia. En tal sentido, la salida de población al exterior se convirtió en una válvula de escape que permitió atenuar la polarización económica y social y la conflictividad política.

Desde 1880 hasta 1969, prevaleció la expulsión de mano de obra hacia la región centroamericana, fundamentalmente al territorio hondureño, propiciada por aspectos de naturaleza económica. Sin embargo, el fracaso del Mercado Común Centroamericano durante la década de los setenta, la intensificación de la represión gubernamental y la violencia provocaron una ruptura en el comportamiento de la emigración internacional. Este quiebre se manifestó a partir de tres rasgos: en primer lugar, los elementos causales fueron el resultado de la conjunción de factores económicos y políticos; en segundo lugar, el incremento en los volúmenes de emigración a medida que se llegaba a las postrimerías de los setenta, y

finalmente un cambio en el destino de la emigración, el cual perdura hasta el presente: Los Estados Unidos.

En los ochenta, la emigración de salvadoreños a Estados Unidos alcanzó su máxima expresión con el estallido del conflicto armado, impulsada por el binomio *guerra civil - deterioro económico*, el cual se retroalimentó y provocó el éxodo de población.

La guerra y la crisis política suscitada en el país dejaron de ser una variable que propició la salida de población, después de la firma de los Acuerdos de Paz en 1992. A partir de este año, pero de forma más marcada desde 1996, la emigración de salvadoreños a Estados Unidos se reprodujo por razones multicausales como la desaceleración de la economía nacional iniciada en 1996, la existencia de lazos familiares y redes sociales entre las comunidades expulsoras y los emigrados a Estados Unidos, y el advenimiento de desastres naturales.

Sin embargo, las remesas familiares crecieron de forma ininterrumpida en el período 1980-2004, porque la salida de salvadoreños hacia la Unión Americana no ha cesado. Un hallazgo fundamental encontrado en la tesis, consistió en que la mayor parte de envío fue canalizado a través de vías informales, dando lugar a una subcontabilización. Esto representa una limitante a la hora de emprender un análisis del comportamiento de la ayuda familiar y su impacto económico durante la etapa de la guerra civil (1980-1992); situación que cambió desde 1990, al decretarse la Ley de Casas de Cambio de Moneda Extranjera que obligó a estas empresas a llevar registros formales del ingreso de estas divisas.

A lo largo del período en estudio, la ayuda familiar de los emigrados tomó la forma de un subsidio monetario para los hogares receptores, dando lugar a un aumento del Ingreso disponible del país y un crecimiento de las importaciones y del Consumo Privado por encima de la capacidad de producción doméstica. El efecto multiplicador de las remesas familiares reveló que ante un aumento del cien por ciento de éstas, el Consumo Privado del país se elevaría en 10%, únicamente midiendo la incidencia de esta variable exógena.

Asimismo, el ingreso de las remesas familiares a la economía salvadoreña permitió reducir los desequilibrios de la Balanza de Pagos en el período en estudio (1980-2004). Para el caso de la Balanza Comercial, la ayuda familiar permitió cubrir parcialmente el déficit; aspecto contrario a

lo que sostienen otros investigadores al aseverar que estas transferencias han eliminado los déficit comerciales.

Aún así, lo que efectivamente sucede es que las transferencias de los emigrados se han convertido en la principal fuente de divisas de la economía salvadoreña, porque superan a todos los rubros que integran las exportaciones. Su importancia es tal que para los años 1992, 1993, 1994, 2001, 2002, 2003 y 2004 superaron a las exportaciones totales, descontando las importaciones de maquila. Esta dinámica evidencia la dependencia de la economía salvadoreña hacia la entrada de la ayuda familiar y un estancamiento en la capacidad exportadora del país.

El deterioro de las exportaciones salvadoreñas tuvo dentro de sus factores posibilitantes el padecimiento de la enfermedad holandesa, debido a la entrada masiva de dólares en concepto de remesas familiares. La entrada de remesas causó un incremento en el precio de los servicios y los bienes inmuebles debido al mayor poder de compra de la población receptora de ayuda familiar. Esto dio lugar a un aumento del Índice de Precios al Consumidor de El Salvador, excediendo el nivel de inflación de Estados Unidos, lo cual provocó una apreciación del tipo de cambio real salvadoreño y un encarecimiento de las exportaciones en los mercados internacionales. A partir de la pérdida de dinamismo del sector exportador y los bienes transables producidos internamente, se gestó una reasignación de recursos al interior de la economía de El Salvador a favor de los bienes no transables, en detrimento de los sectores productivos. El nuevo patrón de acumulación desplazó a las actividades agroexportadoras e industriales por un nuevo modelo cuyo dinamismo reposa en el sector terciario.

Otro hallazgo relevante que dejó la investigación fue la incidencia de las remesas familiares en la política macroeconómica de El Salvador. En la etapa de la guerra civil, el ingreso de remesas familiares generó incertidumbre y complicó el manejo de la política económica, porque estas transferencias durante la guerra civil se canalizaron principalmente a través de vías informales y se canjearon en el mercado negro. Los bancos comerciales no pudieron competir de manera eficiente en la captación de las remesas familiares, y el Banco Central de Reserva no pudo disponer de esta fuente de divisas para ejercer la política económica.

A partir de 1993, se manifestó un quiebre en la interacción de las remesas y la política macroeconómica. Desde este año, las autoridades monetarias atribuyeron a las remesas familiares un papel estratégico en el diseño y gestión de la política económica basada en la

estabilidad cambiaria y de precios, producto de la entrada ininterrumpida de dólares asociada a la ayuda familiar proveniente de Estados Unidos.

La decisión de optar por un tipo de cambio fijo en 1993 significó una renuncia a poder contemplar a las exportaciones como pilar del crecimiento de la economía salvadoreña, porque se dio una permanente apreciación cambiaria originada por la entrada de dólares en concepto de remesas familiares. La implementación de esta medida cambiaria es un reconocimiento tácito de que las remesas se han convertido en la principal fuente de divisas, capaz de garantizar estabilidad y poder atenuar los desequilibrios comerciales de El Salvador con el resto del mundo.

El énfasis exacerbado en la estabilidad macroeconómica - iniciada en 1993 y que en enero de 2001 llevó a la aprobación de la Ley de Integración Monetaria y significó la dolarización de la economía salvadoreña -, no ha sido neutral, por el contrario ha sido un instrumento de clase, porque sentó las bases para el auge de los sectores: financiero, comercio y servicios, facilitando la consolidación de los intereses de la nueva elite económica que se ha favorecido del control del aparato estatal por parte del partido ARENA.

El régimen de dolarización, puesto en marcha en 2001, ha puesto en perspectiva la profundización de la dependencia de la economía salvadoreña ante la necesidad del ingreso de flujos de divisas. La implementación de este sistema monetario y cambiario no hubiese sido posible sin la entrada de remesas familiares, porque permitieron que el BCR de manera sistemática acumulara RIN entre 1993 y 2000.

El actual modelo desarrollado por ARENA no es sostenible en el tiempo, ya que desde 1989 hasta el presente, los gobiernos no han promovido el desarrollo una base productiva endógena que permita establecer encadenamientos productivos intersectoriales que faciliten el surgimiento de una base exportadora competitiva capaz de proveer divisas necesarias para el sostenimiento del régimen de dolarización. Por el contrario, se ha dado un estancamiento de las exportaciones, y las divisas que han ingresado a la economía provienen de la expulsión de connacionales. Por lo tanto, la emigración de salvadoreños a Estados Unidos y el envío de remesas familiares se han vuelto funcionales para la supervivencia del actual patrón de acumulación. En tal sentido, la economía salvadoreña pasó de ser agroexportadora a una economía *“terciarizada y remesera”*.

La contribución de esta tesis consistió en que se abordó el problema de investigación bajo una perspectiva Histórica – Económica, lo cual permitió desentrañar la articulación existente entre el fenómeno de la remesas familiares y su impacto macroeconómico, la emigración internacional, y su vinculación con los procesos económicos acontecidos en El Salvador en el largo plazo. Este abordaje permitió obtener una visión integral, articulada y de largo alcance. Otros estudios circunscriben su análisis a abordar de forma separada el fenómeno de las remesas, sin contemplar la emigración, y muchas veces desvinculado del entorno histórico económico en que se desarrolló, lo cual puede llegar a una apreciación parcial y reduccionista.

Las limitantes enfrentadas en el desarrollo del presente trabajo estuvieron asociadas a las restricciones estadísticas y metodológicas respecto a la contabilización oficial de las remesas en el período 1980 – 1989, ya que las cifras oficiales eran estimaciones que distaban significativamente de la magnitud real de los envíos de remesas familiares; y la dificultad de poder estimar la cantidad de salvadoreños en Estados Unidos, debido a que buena parte de éstos se encuentran ilegales.

Después del análisis emprendido en esta tesis, es importante rescatar las siguientes líneas de investigación con el fin de profundizar en el estudio de la migración internacional y las remesas, las cuales son: 1) Análisis Histórico -económico de la fenomenología de las emigraciones internacionales en El Salvador. 2) Análisis de la incidencia de la inmigración europea y palestina en el desarrollo del capitalismo en El Salvador. 3) Impacto de las remesas familiares en la pobreza y la calidad de vida en El Salvador. 4) Emigración rural a los Estados Unidos y reconversión productiva en El Salvador. 5) Impacto de las remesas familiares en la distribución del Ingreso en El Salvador. 6) Análisis del auge de la industria de la construcción a partir de la entrada de remesas familiares. 7) La dinámica de expansión de la banca comercial de El Salvador y su articulación con el ingreso de remesas familiares.

## Abreviaturas y Siglas.

ABANSA	Asociación Bancaria Salvadoreña
ANEP	Asociación Nacional de la Empresa Privada de El Salvador
ARENA	Alianza Republicana Nacionalista
BCIS	Agencia de Ciudadanía y Servicio de Inmigración de Estados Unidos
BCR	Banco Central de Reserva de El Salvador
BM	Banco Mundial
CAFTA	Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos
CAM	Certificados de Administración Monetaria
CASA	Acta de Seguridad Centroamericana.
CEM	Certificados de Estabilización Monetaria
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y El Caribe
COLEF	Colegio de la Frontera Norte de los Estados Unidos Mexicanos
CONAPO	Comisión Nacional de Población
DIGESTYC	Dirección General de Estadística y Censos
DOJ	Departamento de Justicia de Estados Unidos.
ECA	Revista de Estudios Centroamericanos
EHPM	Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples de El Salvador
FIS	Fondo de Inversión Social
FISDL	Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FMI	Fondo Monetario Internacional
FMLN	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional
FSLN	Frente Sandinista para la Liberación Nacional
FUNDE	Fundación Nacional para el Desarrollo
FUSADES	Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social
INM	Instituto Nacional de Migración de los Estados Unidos Mexicanos
INS	Instituto de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos
IPC	Índice de Precios al Consumidor
ISSS	Instituto Salvadoreño del Seguro Social
IVA	Impuesto al Valor Agregado
LIM	Ley de Integración Monetaria
MCCA	Mercado Común Centroamericano

MNR	Movimiento Nacional Revolucionario
NACARA	Ley de Ajuste Nicaragüense y de Alivio Centroamericano
OMA	Operaciones de Mercado Abierto
PAE	Programas de Ajuste Estructural
PCN	Partido de Conciliación Nacional
PDC	Partido Demócrata Cristiano
PIB	Producto Interno Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
RIN	Reservas Internacionales Netas
TACA	Transportes Aéreos Centroamericanos
TLC	Tratado de Libre Comercio
TPS	Estado de Protección Temporal
UCA	Universidad Centroamericana José Simeón Cañas
UDN	Unión Democrática Nacionalista
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México

## Bibliografía.

Acevedo, Carlos.

2003 El Salvador 1999: Estabilidad Macroeconómica y Reformas Estructurales. Primera Edición. FLACSO Programa. El Salvador, San Salvador.

Alas, Nelly Carolina.

1984 Franco Ciudad –Real Mauricio Enrique. *Posibles efectos de la devaluación del colón en la economía salvadoreña*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Economía. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). El Salvador.

Alberto, Iris; Merlos, Estrella; Ortez, Margarita; Orellana, Norma; Ramírez, Priscila.

2003 *Impacto macroeconómico de las remesas familiares en El Salvador durante el período 1993-2000*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Economía. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). El Salvador.

Anderson, Thomas.

1981 *The war of the dispossessed. Honduras and El Salvador, 1969*. Primera Edición. University of Nebraska Press. Nebraska.

Andrade - Eekhoff Katharine, Baires Sonia y Lungo Mario.

2000 *Migración internacional y desarrollo local en El Salvador. En Migración y Fronteras*. Coedición del Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de México, Asociación Latinoamericana de Sociología y Plaza y Valdés Editores. Segunda Edición, Mexico D.F.

Andrade - Eekhoff Katharine, Taylor Edward y Zabin Carol.

2002 *Migración y desarrollo rural en El Salvador: Una perspectiva microeconómica. En Cambio estructural y apertura comercial en América Central, en la República Dominicana y Norteamérica: Un enfoque de equilibrio general aplicado*. El Colegio de México, Primera Edición. México D.F.

Andrade-Eekhoff Katharine.

2003 *Mitos y realidades: El impacto económico de la migración en los hogares rurales*. FLACSO Programa El Salvador, Primera Edición. El Salvador, San Salvador.

Arancibia Córdoba, Juan; Guerra-Borges, Alfredo; Gutiérrez-Haces, María Teresa; Lozano, Lucrecia; Ramírez, Berenice; Salazar Valiente, Mario.

1987 *Centroamérica: una historia sin retoque*. Primera Edición. Instituto de Investigaciones Económicas (IIEC), UNAM. México, Distrito Federal.

- Arango Joaquín, Hugo Graeme, Kouaouci Ali, Massey Douglas, Pellegrino Adela, Taylor Edward.
- 1998 *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millenium*. Clarendon Press, Primera edición. Oxford
- Armstrong Robert, Rubin Janet.
- 1986 *El Salvador: El Rostro de la Revolución*. Cuarta Edición. UCA Editores. San Salvador
- Barahona Carmen Amalia.
- 1988 *Implicaciones sociológicas por la aplicación de la Ley Simpson Rodino en la estructura social salvadoreña*. Tesis para optar al grado de Licenciada en Sociología, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA. El Salvador.
- Barón Castro, Rodolfo.
- 2002 *La Población de El Salvador*. Tercera Edición. Dirección General de Publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. San Salvador
- Benjamin Nancy.
- 1989 Devarajan Shantayahan y Weiner Robert J. *The Dutch Disease in a Developing Country: Oil Reserves in Cameroon*, en *Journal of Development Economics*, Volume 30, No. 1. Elsevier Science Publishers B.V., North-Holland.
- Bilsborrow, R.E; Graeme, Hugo; Oberai, A.S.; Zlotnik, Hania.
- 1997 *International Migration Statistics*. First Edition. International Labour Office, United Nations. Ginebra, Suiza
- Brock Philip.
- 1996 *International transfers, the relative price of non-traded goods and the current account*, en *Canadian Journal of Economics*. Volume 29, No. 1. Canada.
- Browning, David.
- 1998 *El Salvador, la tierra y el hombre*. Cuarta Edición. Dirección General de Publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. San Salvador
- Bulmer-Thomas, Victor.
- 2000 *La historia económica de América Latina desde la independencia*. Primera Edición. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- Bustamante, Jorge; Delaunay, Daniel; Santibáñez Jorge.
- 1997 *Taller de Medición de la Migración Internacional*. Primera Edición. Colección Colegio de la Frontera Norte. Tijuana Baja California.

Cáceres, Luis René.

2003 *Remesas y desarrollo rural en Centroamérica*. En Estudios Centroamericanos (ECA), número 660. UCA Editores, San Salvador.

Castellanos Juan Mario.

2001 *El Salvador 1930-1960. Antecedentes Históricos de la Guerra Civil*. Primera Edición, Dirección General de Publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. San Salvador.

Castillo, Manuel Angel; Corona Vásquez, Rodolfo.

2004 *Los centroamericanos en Estados Unidos: tendencias y patrones recientes*. Estudios Centroamericanos (ECA). Número 669-670. UCA Editores. San Salvador.

Castro Pereira Álvaro David, Parada Canizales Claudia Patricia, Guevara Reyes Francisco Antonio, Carbajal Serrano, María Renée.

2003 *El impacto de las remesas en la pobreza de ingreso de los hogares salvadoreños*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Economía. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). El Salvador

Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL).

1991 *El Salvador: Remesas Internacionales y Economía Familiar*. Documentos de Trabajo de la CEPAL. LC/MEX/R.264/Rev.1. México D.F.

Corden W.

1984 *Booming sector and dutch disease economics: survey and consolidation*. Oxford economic papers, number 36. Oxford

Corden W. y Neary J.

1982 *Booming sector and de-industrialisation in a small open economy*. The economic Journal, number 92. Cambridge.

Cortés Salvador.

1999 *Uso productivo de las remesas en Centroamérica: Estudio regional El Salvador*. CEPAL. México D.F.

Cuamea Vásquez, Felipe.

2000 *Approaches to the study of International Migration: A review*. Estudios Fronterizos, Volumen 1, Número 1. Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, B.C.

Dalton Roque.

2002 *El Salvador: Monografía, San Salvador*. UCA Editores, Décima Edición. El Salvador  
De Haan, Arjan.

- 1999 *Livelihoods and Poverty: The role of migration. A critical review of the Migration Literature.* The Journal of Development Studies, Volume 36. Number 2. Frank Cass Journal, North Holland.
- Delgado Wise, Raúl.
- 2004 *Migración e imperialismo: reflexiones en torno al proceso de integración e imperialismo.* En Estudios Centroamericanos (ECA), número 669-670. UCA Editores. San Salvador. Departamento de Economía de la UCA.
- 2004 *Análisis de la coyuntura económica. Primer semestre de 2004.* En Estudios Centroamericanos (ECA), número 669-670. UCA Editores. San Salvador.
- Dollot, Louis.
- 1970 *Les Migrations Humaines.* Presses Universitaires de France. Cinquième Edition, Paris.
- Dornbusch Rudiger.
- Macroeconomía en una economía abierta.* Primera Edición. Antoni Bosch. Barcelona.
- Dornbusch, Rudiger ; Fischer, Stanley.
- 1994 *Macroeconomía.* Sexta Edición. Mc Graw Hill Interamericana. Madrid, España.
- Fardmanesh Mohsen.
- 1990 *Terms of Trade shocks and structural adjustment in a small open economy: Dutch Disease and oil price increases,* en Journal of Development Economics, Volume 34, No.1. Elsevier Science Publishers B.V., North-Holland.
- Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE).
- 1997 *Las hermanas y hermanos lejanos: Ausentes pero presentes. Versión popular.* Primera Edición, FUNDE, San Salvador.
- Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES). DEES.
- 1986 *Programa de Estabilización y Reactivación Económica.* Boletín Extraordinario No. 9. Antiguo Cuscatlán. El Salvador.
- 1990 *Análisis de la situación del mercado cambiario.* Boletín No. 52. Antiguo Cuscatlán. El Salvador.
- 1994 *La emigración de salvadoreños y su impacto económico y social.* Boletín económico y social. Número 98. Antiguo Cuscatlán. El Salvador.
- 1995 *Uso productivo de las remesas familiares: Algunas propuestas.* Boletín económico y social. Número 120. Antiguo Cuscatlán. El Salvador.
- 1995 *El manejo de las remesas en El Salvador.* Boletín económico y social. Número 111. Antiguo Cuscatlán. El Salvador.

- 1996 *Remesas familiares, mal holandés y política económica*. Boletín económico y social. Número 124. Antiguo Cuscatlán. El Salvador.
- Funkhouser Edward.
- 1992 *Mass Emigration, Remittances, and Economic Adjustment: The case of El Salvador in the 1980s*. Inmigration and the Work Force: Economic Consequences for the United States and source areas. Editado por George J. Borjas y Richard B. Freeman. The University of Chicago Press, the National Bureau of Economic Research (NBER). Primera Edición. Chicago.
- 1995 *Remittances from International Migration: A comparison of El Salvador and Nicaragua*. The Review of Economics and Statistics, Volume 77, No. 1. The MIT Press, Boston Massachusets.
- 1997 *La migración internacional salvadoreña y las remesas: un perfil*, en Migración Internacional y Desarrollo Tomo I. Primera edición. San Salvador
- 1997 *LaborMarket adjustment to political conflict. Changes in the labor market in El Salvador during the 1980s*. Journal of Development Economics, Volumen 52, 1997. Elsevier Science Publishers B.V., Holanda.
- García, Jesús; Hernández, René; Ibarra, David; Moreno – Brid, Juan Carlos.
- 2004 *La dolarización en El Salvador: implicaciones, ventajas y riesgos*. Investigación Económica, volumen LXIII, número 248. UNAM.
- García, Juan José.
- 1994 *Hacia una interpretación del impacto económico y sociocultural de las migraciones a Estados Unidos y las remesas familiares*. Política Económica, No. 26. Dirección de Investigaciones Económicas y Sociales, CENITEC. San Salvador
- Glower, Carlos.
- 2001 *Dolarización: radicalismo y simplismo de los diestros*. Estudios Centroamericanos (ECA). Número 630. UCA Editores. San Salvador.
- Gordon, Sara.
- 1989 *Crisis Política y Guerra en El Salvador*. Primera Edición. Siglo Veintiuno editores. México
- Greene, William.
- 2000 *Análisis Econométrico*. Tercera Edición. Prentice Hall. Madrid, España.
- Hamilton Nora y Stoltz, Norma.
- 1991 *Central American Migration: A framewok for Analysis*. Latin American Research Review. Volumen XXVI. Número 1. Nuevo México.

- 2002 *Género, motivaciones para migrar y el deseo de retornar: similitudes y diferencias entre mujeres y hombres salvadoreños y guatemaltecos en Los Ángeles*. En Estudios Centroamericanos (ECA). Número 648. UCA Editores. San Salvador.
- Ibiate, Francisco Javier.
- 2001 *La "Turbodolarización"*. Revista Realidad, número 79. UCA Editores. San Salvador.
- Landolt, Patricia.
- 2002 *El transnacionalismo político y el derecho al voto al exterior: El Salvador y sus migrantes en Estados Unidos*. Causas, Tendencias y Políticas Migratorias en América Latina en la última década: México y América Central, en Derechos Humanos y flujos migratorios en las fronteras de México. Primera edición. Editores UNAM, Secretaría de Relaciones Exteriores, UNESCO, Universidad Iberoamericana. México D.F.
- Lazo Marín, Francisco.
- 2004 *Dolarización y liquidez en El Salvador: Crisis en perspectiva*. Estudios Centroamericanos (ECA). Número 663-664. UCA Editores, San Salvador.
- Lemus, Rafael.
- 2001 *La Industria Bancaria en los noventa*. Serie de Investigación. FUSADES, DEES. Primera Edición, Antiguo Cuscatlán.
- Logan, John.
- 2001 *The new Latinos: Who they are, Where they are*. Lewis Mumford Center. Albany.
- Lungo Mario y Kandel Susan (compiladores).
- 1999 *Transformando El Salvador: Migración. Sociedad y Cultura*. Primera Edición. Fundación Nacional para el Desarrollo. San Salvador.
- 2002 Migración internacional, transnacionalismo y cambios socioculturales en Nueva Concepción. En Estudios Centroamericanos (ECA). Número 648. UCA Editores. San Salvador.
- Lungo Mario.
- 1997 *Migración internacional y desarrollo. Una cambiante relación multidimensional*. Migración Internacional y Desarrollo Tomo I. Fundación Nacional para el Desarrollo. San Salvador.
- 2002 La política migratoria del actual gobierno: Una revisión crítica. En Estudios Centroamericanos (ECA), número 648. UCA Editores. San Salvador.
- 2004 *Las migraciones salvadoreñas y la sombra del tratado del libre comercio con Estados Unidos*. En Estudios Centroamericanos (ECA). Número 669-670. UCA Editores. San Salvador.

MacMillen Malcolm J.

1982 *The Economic Effects of International Migration: A Survey*, en *Journal of Common Market Studies*. Volume XX, No. 3. Londres.

Mármora Lelio.

2002 *Causas, Tendencias y Políticas Migratorias en América Latina en la última década: México y América Central. Derechos Humanos y flujos migratorios en las fronteras de México*. Primera edición. Editores UNAM. Secretaría de Relaciones Exteriores. UNESCO. Universidad Iberoamericana. México D.F.

2002 *Las políticas de migraciones internacionales*. Editorial Paidós. Primera Edición, Buenos Aires.

Menjívar, Cecilia.

2000 *Fragmented Ties. Salvadoran Immigrant Networks in America*. Primera Edición. University of California Press. Berkeley and Los Ángeles California.

Ministerio de Planificación de El Salvador.

1990 *Indicadores Económicos y Sociales. Años 1987-1989*. Dirección General de Coordinación e Información. San Salvador.

Molina, Hugo.

1995 *Un siglo de modelos económicos impuestos y la necesidad de concertar al final del siglo XX. En El Salvador a fin de siglo*. Fundación Honrad Adenauer. Primera Edición. San Salvador.

Montes Segundo.

1987 *El Salvador 1987. Salvadoreños refugiados en los Estados Unidos*. Instituto de investigaciones, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA, San Salvador

1989 *El Salvador 1989. Las remesas que envían los salvadoreños de Estados Unidos. Consecuencias económicas y sociales*. Instituto de investigaciones, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA, San Salvador

1989 *El impacto de la migración de salvadoreños a los Estados Unidos, el envío de remesas y consecuencias en la estructura familiar y el papel de la mujer*. Realidad económico-social Número 1. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA. San Salvador.

Morales Velado, Oscar Armando.

1990 *Crecimiento demográfico y dinámica social en El Salvador*. Revista Realidad, número 14. UCA Editores. San Salvador.

- 1995 *Dinámica y distribución espacial de la población salvadoreña*. Revista Realidad, número 46. UCA Editores. San Salvador.
- 1995 *Reordenamiento demográfico y exportación de población. El Salvador a finales del siglo XX*. En *El Salvador a fin de siglo*. Fundación Honrad Adenauer. Primera Edición. San Salvador.
- Mukherjee, Chandan; White, Howard; Wuyts, Marc.
- 1998 *Econometrics and data analysis for developing countries*. Primera Edición. Routledge Editors. Nueva York.
- Naciones Unidas.
- 1997 *Migración internacional y desarrollo. Un informe Conciso*. División de Población, Secretaría de las Naciones Unidas. Primera edición, Nueva York.
- Orellana Merlos, Carlos.
- 1992 *Migración y Remesas. Una evaluación de su impacto en la economía salvadoreña*. Política Económica, Volumen I, No. 11. Dirección de Investigaciones Económicas y Sociales, CENITEC. San Salvador.
- Orellana, Merlos; Pleitez, William.
- 1990 *La Gestión Económica de ARENA. La Política del Sector Externo*. Política Económica, Volumen I, No. 3. Dirección de Investigaciones Económicas y Sociales, CENITEC. San Salvador.
- Orozco, Manuel.
- 2002 *Attracting remittances: Practices to reduce cost and enable a money transfer environment*. Inter- American Dialogue, Washington D.C.
- 2002 *Integración desde Abajo: El Impacto de la Migración en las economías de Centroamérica y el Caribe*. Inter- American Dialogue, Washington D.C.
- 2002 *Remittances to Latin America and its Effect on Development*. Inter- American Dialogue, Washington D.C.
- 2002 *Remittances, costs and market competition*. Inter- American Dialogue, Washington D.C., Paniagua Serrano, Carlos Rodolfo.
- 2002 *El bloque empresarial hegemónico salvadoreño*. Estudios Centroamericanos (ECA). Número 645-646. UCA Editores. San Salvador.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD.
- 2003 *Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2003: Desafíos y Opciones en tiempos de Globalización*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Primera Edición. San Salvador.

Quintanilla, Edmée; Quintanilla, Orlando; Rosa, Nelson.

1992 *El impacto de la política cambiaria en la determinación real del dólar y el desequilibrio del sector externo. Período: junio 1989 – diciembre 1990.* Tesis para optar al grado de Licenciado en Economía. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), El Salvador.

Restrepo, Carlos.

2004 *La Población Salvadoreña en Estados Unidos.* Primera Edición. Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social. Antiguo Cuscatlán.

Rivera Campos Roberto

1996 *Remesas familiares en El Salvador: Coyuntura y Crecimiento.* Documento de Trabajo No. 43. Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), Antiguo Cuscatlán, La Libertad.

2002 *La economía salvadoreña al final de siglo: Desafíos para el futuro.* FLACSO Programa El Salvador, Segunda Edición. San Salvador.

Saca Saca, Nolvía Nery.

1995 *Black Market Exchange Rate, Unification of the Foreign Exchange Markets and Monetary Policy.* Peter Lang. Kiel University. Kiel, Alemania.

Sachs, Jeffrey; Larraín Felipe.

1994 *Macroeconomía en la Economía Global.* Primera Edición. Prentice Hall Hispanoamericana. México D.F. 1994.

Salazar Candell, Roberto.

2001 *Dolarización, terremotos, componendas e impasses en la Asamblea Legislativa: ¿se profundiza la crisis?* Estudios Centroamericanos (ECA). Número 633-634. UCA Editores. San Salvador.

2001 *El dólar el fin del colón... ¿y del país?* Estudios Centroamericanos (ECA). Número 630. UCA Editores. San Salvador.

Salvatore Dominick.

1999 *Economía Internacional.* Sexta Edición. Prentice Hall. México D.F.

Segovia, Alexander.

2002 *Transformación Estructural y Reforma Económica en El Salvador.* Primera Edición. F&G Editores. Ciudad de Guatemala.

Spiegel Murray.

1961 *Estadística, Serie Schaum,* Primera edición. México D.F.

Stanley, William.

1987 *Economic Migrants or Refugee from Violence? A Time – Series Analysis of Salvadoran Migration to the United States*. Latin American Research Review. Volumen XXII. Número 1. Nuevo México.

Tachi, Minoru.

1975 *Diferencias regionales en los niveles de ingresos y migración internacional, en Migraciones Internas: teoría, método y factores sociológicos*. Primera edición. CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía). Santiago de Chile

Todaro Michael.

1985 *El desarrollo económico del Tercer Mundo*. Alianza Editorial Textos. Tercera edición. Madrid

Ulloa Roxana.

1995 *La remesa familiar del exterior: dependencia o desarrollo para El Salvador*. Revista Realidad, número 46. UCA Editores. San Salvador.

1999 *De indocumentados a residentes: Los salvadoreños en Estados Unidos*. Colección Aportes número 7. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Programa El Salvador, San salvador.

UNAM, Secretaría de Relaciones Exteriores, UNESCO, Universidad Iberoamericana.

2002 *Derechos Humanos y flujos migratorios en las fronteras de México*. Primera Edición, México D.F.

Vaquerano, José Adán.

2004 *El flujo de remesas de los emigrantes latinoamericanos y su incidencia en las economías de la región*. Estudios Centroamericanos (ECA), número 663-664. UCA Editores, San Salvador.

Vega Lilian.

2002 *Diáspora Salvadoreña: ¿resultado del pobre desempeño de la economía o elemento constituyente del modelo que configura?* En Estudios Centroamericanos (ECA), número 648. UCA Editores, San Salvador

Wahba Jackline.

1998 *The Transmission of Dutch Disease and labour migration*. The Journal of International Trade and Economic Development, Volume 7, No. 3. Routledge Journals, Londres.

White, Alastair.

1983 *El Salvador*. UCA Editores, Tercera Edición, San Salvador .

Winschuh, Thomas.

1999 *Por qué se van? La emigración de salvadoreños a Estados Unidos*. Primera Edición.  
Ediciones Heinrich Boll. San Salvador

Zaba, Basia.

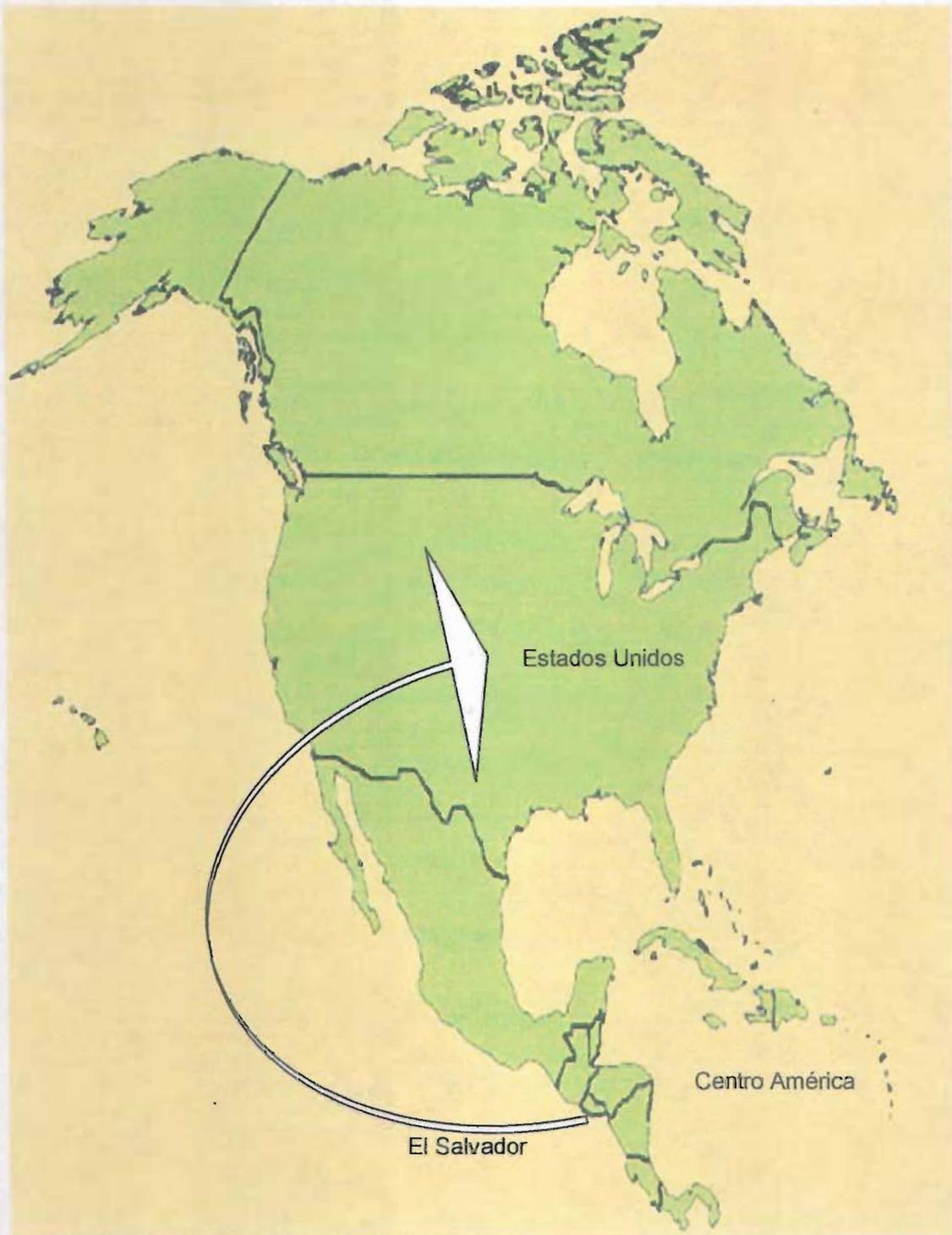
1985 *Estimación de la emigración mediante la utilización de técnicas indirectas*. Primera Edición. Ediciones Derouaux Ordina. Unión Internacional para el Estudio científico de la Población (IUSSP). Liege, Bélgica

### Referencias de Internet.

- Banco Central de Reserva de El Salvador. [www.bcr.gob.sv](http://www.bcr.gob.sv)
- Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). [www.eclac.cl](http://www.eclac.cl)
- Diálogo Inter- Americano. [www.iadialog.org](http://www.iadialog.org)
- Banco Interamericano de Desarrollo. [www.iadb.org](http://www.iadb.org)
- Banco Mundial. [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org)
- Fondo Monetario Internacional. [www.imf.org](http://www.imf.org)
- Buró del Censo de Estados Unidos. [www.census.gov](http://www.census.gov)
- Centro Lewis Mumford. [www.albany.edu/mumford/census/](http://www.albany.edu/mumford/census/)
- Buró de Estadísticas Laborales de Estados Unidos. [www.bls.gov](http://www.bls.gov)
- Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador. [www.digestyc.gob.sv](http://www.digestyc.gob.sv)
- Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador. [www.rree.gob.sv](http://www.rree.gob.sv)
- Ministerio de Economía de El Salvador. [www.minec.gob.sv](http://www.minec.gob.sv)
- Informe de los terremotos del 13 de enero y 13 de febrero de 2001, elaborado por CEPAL [www.terremotoelsalvador.org.sv/informe\\_cepai.pdf](http://www.terremotoelsalvador.org.sv/informe_cepai.pdf)

## Anexo No. 1

### Mapa de la emigración de salvadoreños hacia los Estados Unidos



Fuente: <http://www.traduccion-localizacion.com/guia-globalizacion/localizacion-paises/globalizacion-america-norte-central.html>

## Cartografía de la República de El Salvador:

El Salvador se ubica en América Central, limita al poniente con la República de Guatemala, de conformidad a lo establecido en el Tratado de Límites Territoriales, celebrado en Guatemala, el 9 de abril de 1938; al norte y al oriente, en parte, con la República de Honduras, en las secciones delimitadas por el Tratado General de Paz, suscrito en Lima, Perú, el 30 de octubre de 1980; al oriente, en el resto, con las Repúblicas de Honduras y Nicaragua en las aguas del Golfo de Fonseca; y al sur con el Océano Pacífico.

El Salvador tiene una superficie de 21,041 kilómetros cuadrados y está dividido en 14 departamentos y 262 municipios. Según las proyecciones de población de la Dirección General de Estadísticas y Censos, para 2004 la población total en el país es de 6, 757,408 habitantes. La población urbana y rural son 4, 029,878, y 2, 736,530, respectivamente.



Fuente: <http://www.4elsalvador.com/mapa%20de%20el%20salvador.htm>

## Anexo No. 2.

### Departamento de procedencia de los inmigrantes salvadoreños en Estados Unidos, 1987. (Porcentajes)

Departamento de origen	Porcentaje
Departamentos no conflictivos:	29.0%
Ahuachapán	1.5%
Santa Ana	10.4%
Sonsonate	3.9%
La Libertad	5.6%
Cuscatlán	4.5%
La Paz	2.9%
Departamentos conflictivos:	71.0%
San Salvador	31.2%
Chalatenango	3.8%
San Vicente	5.0%
Cabañas	2.3%
Usulután	7.2%
San Miguel	10.4%
Morazán	3.1%
La Unión	8.2%
Total	100.0%

Fuente: Tomado de Segundo Montes. El Salvador 1987: Salvadoreños refugiados en los Estados Unidos. Primera Edición. Instituto de Investigaciones, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), San Salvador 1987. Página 46. Nota: \* son los departamentos más conflictivos.

### Anexo No. 3.

## Estimación econométrica de los determinantes del Consumo Privado en El Salvador, período 1976-1992.

Estimación:

=====

LS LOG(CONSPCORR) LOG(REMESAS) LOG(PIBCORR)

Ecuación estimada:

=====

LOG(CONSPCORR) = C(1)\*LOG(REMESAS) + C(2)\*LOG(PIBCORR)

Coefficientes sustituidos en la ecuación:

=====

LOG(CONSPCORR) = 0.10806087\*LOG(REMESAS) + 0.9065668614\*LOG(PIBCORR)

Variable dependiente: LOG(CONSPCORR)				
Método: Mínimos cuadrados				
Muestra: 1976 1992				
Observaciones incluidas: 17				
Variable	Coefficiente	Error estándar	t-Estadística	Probabilidad
LOG(REMESAS)	0.108061	0.010569	10.22456	0.0000
LOG(PIBCORR)	0.906567	0.006243	145.2036	0.0000
R cuadrado	0.988297	Media de la variable dependiente		7.991503
R cuadrado ajustado	0.987517	Error estándar de la variable dependiente		0.322525
Error estándar de la regresión	0.036034	Criterio de Akaike		-3.698555
Suma del cuadrado de los residuos	0.019477	Criterio de Schwarz		-3.600530
Log verosimilitud	33.43771	Durbin-Watson		21.37300

Muestra: 1976 1992

Observaciones incluidas: 17

Autocorrelación	Correlación parcial		AC	PAC	Q-Stat	Prob
. *   .	. *   .	1	-0.160	-0.160	0.5194	0.471
.   .	.   .	2	0.036	0.011	0.5476	0.760
. **   .	. **   .	3	-0.228	-0.227	1.7493	0.626
. *   .	.   .	4	0.103	0.035	2.0138	0.733
.   .	.   .	5	-0.039	-0.018	2.0558	0.841
.   .	.   .	6	0.006	-0.055	2.0569	0.914
. *   .	. *   .	7	-0.188	-0.179	3.2000	0.866
.   **   .	.   *   .	8	0.219	0.167	4.9173	0.766
. *   .	. *   .	9	-0.155	-0.133	5.8906	0.751
. *   .	. **   .	10	-0.146	-0.294	6.8806	0.737
. *   .	. *   .	11	-0.140	-0.126	7.9363	0.719
.   .	. *   .	12	-0.015	-0.176	7.9502	0.789

### Anexo No. 4.

#### Indicadores Macroeconómicos de El Salvador, período 1980-1991.

Indicadores	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Inflación	18.5	12.4	13.3	14.1	9.8	31.9	30.4	19.6	18.3	23.5	19.3	9.8
Déficit fiscal (excluyendo transferencias oficiales) respecto al PIB	9.6	14.2	8.9	13.4	6.2	4.0	2.1	2.8	3.4	5.6	2.5	4.9
Déficit fiscal (incluyendo transferencias oficiales) respecto al PIB	9	14.2	8.9	8.0	2.9	2.9	0.5	0.3	1.4	4.2	0.4	2.8
Fuga de capital privado Millones de dólares	417.9	91.3	98.7	83.3	2.1	36.7	50.5	34.0	160.7	66.4	n.d.	n.d.
Saldo Balanza de Pagos Millones de dólares	-196.6	-79.2	69.9	200.4	6.5	50.4	146.8	67.0	-92.7	-44.8	259.8	42.0

Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

Nota: n.d. significa cifras no determinadas.

## Anexo No. 5.

### Estimación econométrica de los determinantes del Consumo Privado en El Salvador, período 1976-2004.

Estimación: elasticidades

=====

LS LOG(CONSPCORR) LOG(PIBCORR) LOG(REMESAS)

Ecuación estimada:

=====

LOG(CONSPCORR) = C(1)\*LOG(PIBCORR) + C(2)\*LOG(REMESAS)

Coefficientes sustituidos en la ecuación:

=====

LOG(CONSPCORR) = 0.9144581334\*LOG(PIBCORR) + 0.09321157733\*LOG(REMESAS)

Variable dependiente: LOG(CONSPCORR)				
Método: Mínimos cuadrados				
Muestra: 1976 2004				
Observaciones incluidas: 29				
Variable	Coefficiente	Error estándar	t-Estadística	Probabilidad
LOG(PIBCORR)	0.914458	0.003648	250.6908	0.0000
LOG(REMESAS)	0.093212	0.005318	17.52675	0.0000
R cuadrado	0.998083	Media de la variable dependiente		8.501269
R cuadrado ajustado	0.998012	Error estándar de la variable dependiente		0.683764
Error estándar de la regresión	0.030488	Criterio de Akaike		-4.076499
Suma del cuadrado de los residuos	0.025097	Criterio de Schwarz		-3.982203
Log verosimilitud	61.10924	Durbin-Watson		21.36763

Estimación: propensiones

=====

LS CONSPCORR PIBCORR REMESAS CONSPCORR(-1)

Ecuación estimada:

=====

CONSPCORR = C(1)\*PIBCORR + C(2)\*REMESAS + C(3)\*CONSPCORR(-1)

Coefficientes sustituidos en la ecuación:

=====

CONSPCORR = 0.591964898\*PIBCORR + 0.6964935273\*REMESAS +  
0.2399853188\*CONSPCORR(-1)

Variable dependiente: CONSPCORR				
Método: Mínimos cuadrados				
Muestra : 1977 2004				
Observaciones incluidas: 28				
Variable	Coefficiente	Error estándar	t-Estadística	Probabilidad
PIBCORR	0.591965	0.071266	8.306394	0.0000
REMESAS	0.696494	0.146221	4.763301	0.0001
CONSPCORR(-1)	0.239985	0.101942	2.354145	0.0267
R cuadrado	0.998656	Media de la variable dependiente		6300.200
R cuadrado ajustado	0.998548	Error estándar de la variable dependiente		4055.934
Error estándar de la regresión	154.5272	Criterio de Akaike		13.01957
Suma del cuadrado de los residuos	596966.7	Criterio de Schwarz		13.16231
Log verosimilitud	-179.2740	Durbin-Watson		2.078576

**Anexo No. 6**  
**Comportamiento de las exportaciones e importaciones en El Salvador y su participación dentro del PIB, período 1976-2004.**

Año	Exportaciones	Participación de las exportaciones en el PIB	Importaciones	Participación de las importaciones en el PIB
1976	720,7	31,0	717,9	30,8
1977	972,4	33,1	929,1	31,6
1978	801,0	25,6	1027,4	32,8
1979	1131,3	32,7	1039,1	30,0
1980	1073,6	30,0	961,7	26,9
1981	796,8	23,2	984,6	28,6
1982	699,4	20,8	856,7	25,4
1983	757,8	21,6	892,8	25,4
1984	717,4	20,5	977,4	27,9
1985	695,2	19,9	961,4	27,5
1986	754,9	20,9	934,9	25,9
1987	590,9	14,3	994,1	24,1
1988	608,8	12,4	1007,0	20,6
1989	497,5	9,7	1161,4	22,6
1990	582,2	12,0	1262,5	26,1
1991	724,7	13,7	1516,3	28,6
1992	795,7	13,4	1854,6	31,3
1993	1032,1	14,9	2146,0	31,1
1994	1249,4	15,4	2574,0	31,8
1995	1652,0	17,4	3329,1	35,0
1996	1788,4	17,3	3221,8	31,2
1997	2426,1	21,8	3744,4	33,6
1998	2441,1	20,3	3968,2	33,0
1999	2510,0	20,1	4094,7	32,9
2000	2941,3	22,4	4947,4	37,7
2001	2863,8	20,7	5026,7	36,4
2002	2996,0	20,9	5192,1	36,3
2003	3128,0	20,9	5754,0	38,5
2004	3295,0	20,8	6269,0	39,6

Fuente: Elaboración propia con base a información estadística del BCR.